

LITERATURE

CLASSICAL

LIBRARY

DP 195
14

003407



EX LIBRIS

HEMETHERI VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis



1080017079

JUAN V. MACHUCA,
Encuadernador.
Calle de México n. 21.
MEXICO.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE

LETRAS
FELIZMENTE LAVREADAS,
Y LAUREL FESTIVO DE LETRAS,
QUE CON OCASION DE LA JURA DE
NUESTRO AMADO REY, Y SEÑOR,
LUIS FERNANDO EL PRIMERO,

Brotó, á influxos, no á golpes de Minerva, la Fecúndidad Mexicana,
en el celeste suelo de su Real, Pontificia Academia, Athenas
de las Indias Septentrionales:

*Y QUE OFRECE RENDIDO A SPS AUGUSTAS PLAN-
tas para Coronar su Cabeza; en nombre de toda esta Ilustre, y Muy Real
Universidad; por mano del Excmo. Sr. D. JUAN DE ACUÑA, Mar-
qués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de
Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magestad en el Real, y
Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, Virrey,
Governador, y Capitan General de esta Nueva-España,
y Presidente de la Real Audiencia de ella;*

EL Dr. D. PEDRO RAMIRES DEL CASTILLO,
Rector actual, tercera vez electo, de la dicha Universidad,
Cura proprio de la Parroquia de San Miguel de esta Ciudad,
antes de la de Pachuca, y Juez Ecclesiastico en ella; Cathed-
ratico de Eloquencia, y Philosophia, Vice-Rector del
Seminario del Tridentino, Qualificador del Santo
Tribunal, y Examinador Synodal de este
Arzobispado.

DECORALES SUS SYLABAS,
Y ENTRETEXE SUS HOJAS

**Fr. CHRISTOFAL RUIZ, GUERRA, Y MO-
RALES,** Abogado del Orden de N. P. San Juan de Dios, Maestro
en Philosophia por la Real Universidad, Qualificador del Santo
Oficio de esta Nueva-España.

CON LICENCIA, EN MEXICO, POR JOSEPH BER-
nardo de Hozal, en el Puente del Espiritu Santo. Año de 1727.

DP195
24



040039



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



Capítulo
Biblioteca Universitaria



Escuela del Asilo de Mendigos.

SEÑOR.

RONGO EN la soberana atención de V. M. el debido reconocimiento de esta Univerfidad; nunca podrè declarar fù rendido affecto. Es la demonstracion, que tiene executada en debido aplau-

\$. 003107 fo

fo á tan justa coronacion: fatiszio con ella á la obediencia; que no pudo á su fineza. Contribuyó á los jubilos de tan gustosa aclamacion, conociendo que no podia igualar al objeto. Inventó para explicarse variedad de idéas; no halló cosa, conque dixesse su obligacion. Fue vna de las comunidades, que concurrieron festivas; empero hasta el Cielo quiso señalarla como singular. No descansó con esto su notoria lealtad; tiene entendido que debe á V.M. el ser, y que es su dueño soberano, no tendrá operacion, que no sea tributo, y en tan suave cargo, sus obsequios no llegarán á recompensa;

y

y siempre quedarán debido sacrificio.

Con pasmo de la admiracion fue celebrada la real (1) senda de V.M. á la debida Corona; (2) fue oportuno el tiempo en que V.M. hazia el favor al Solio, este fue transferido á V.M. por su amantissimo, y animosissimo Padre, así de V.M. como del Reyno, Nuestro Gran Rey, y Señor PHELIPE V. que (Dios guarde) no hubo otro impulso (3) que ser ambos Reyes muy buenos: S. M. Rey muy poderoso para elegir; V.M. Rey muy digno para ser elegido. Así diré con Plinio (4) que el soberano Padre, y el obediente Hijo, en vn momento executaron la accion

(1) O Novum, atque inauditum ad Principatum iter: Plini. Caccili in Panegyri ad Trajan.

(2) Expectatum est tempus, in quo liqueret, non tam accepisse te beneficium, quam dedisse. Idem ibi.

(3) Nulla necessitudo, nisi quod uterque optimus erat, dignus alter eligi, alter eligere. Idem: ibi.

(4) Ita Filius, ac Pater vno eodemque momento rem maximam invicem prestitissis: ille tibi Imperium dedit, tu illi reddidisti. Idem: ibi.

mas gloriosa del Imperio.
La Magd. del amátissimo Pa-
dre dió el Reyno de Espa-
ña; V. M. le rindió el de su
voluntad, con esta hán re-
conocido, y celebrado la
vniversal aclamacion los
corazones de los vasallos.
Que tener los palacios en
los pechos de los subditos,
es possessiõ de V. M. quien
há fabricado las Cortes de
sus Reynos, en el affectuo-
so dominio de sus almas.
Pues siempre avian de cor-
respõder las demonstracio-
nes á su amorosa ley, si las
dictaba la voluntad de los
subditos, en donde tiene
tan gustosa residencia el
Cetro de V. M. que se agra-
da mas del apreciable tribu-
to del amor, que de las pa-
lidas

lidas contribuciones de los
thesoros.

De este amor poderoso
fuerõ testificacion, las ven-
tajosas explicaciones de los
comunes de este Reyno:
cada vno llamaba al ade-
lantamiento por su parcial;
y siendo el fin de todos
vno; sollicitaban la distin-
cion excesiva en aquello
mismo, que procurabã vni-
forme conveniencia. Que
convenir en lo general, y
aventajarse singularmente,
es explicacion conque
habló la amorosa lealtad:
pudo executar lo su affecto;
no podrá cabalmẽte decla-
rarlo mi pluma. Mucho no
percibieron los presentes,
y si esto sucediõ á la curio-
sidad de la villa; no me
per-

persuado á que pueda desempeñarse la mas eloquente narracion. Bien se dejaba entéder por lo general, que pudo tener deseos de ver á Mexico la triunphante Roma, y á la aclamacion de V. M. en esta Corte las mas festivas, que há celebrado el mundo; no tiene en esto V. M. que atender semejanza en los passados, estos reconocerán en tanta Magestad ventajas, y los venideros vn exemplar inaccesible.

Mucho executò el ingenio; trazò la industria; empero todo lo ordenò el cordial affecto. Los edificios se vistieron de preciosas telas; porque mudando naturaleza, se quisieron formar de

de sedá las piedras, las calles, y transitos, contra la multitud de lluvias, se vieron enjutas; quiso el Cielo acompañar su dominio con el de V. M. no pretendiò dividirle. El Ayre en oposicion de la noche, y de los temporales se iluminò, y amparò con los fuegos; quando llega el dia de V. M. viene sin sombras, y se bolverán en luzes las tinieblas. Huvo para cada vno de los dias diversos carros triúphales, vno daba el Senado á cada Cesar; el aplauso solo de V. M. no cabe en muchos. El monto de oro, y piedras, que ayudaron á los lucimientos, pudiera sobrar al guarismo. llenando á Midas con los platos los apetitos.

La

La lealtad, y obediencia de estos Reynos executaron: fueron promovidas de la vigilancia, y zelo del Virrey Marqués de Casa fuerte; demostró en esta ocasión lo que en tantas ha executado; son muy poderosas para excitar al obsequio real las operaciones, de quien en el gobierno de la Milicia ha firmado con los peligros de su vida el servicio de su Rey.

Esta es la razón de poner en su mano, para que pases á los Reales pies de V. M. esta descripción: Es una obediencia fabricada con letras, que con cláusulas retrogradas buelven gustosas á su principio, por la misma mano, que intimó el

(5) Sed neque parvum
Carmen, majestas recipit
tus; nec meus ardet
Rem tentare pudor, quam
vires ferre recussent.

Horat. in Epist. ad
Augustum.

el precepto: esperando merecer la Real complacencia, como que es el único cuidado de su anhelo, (5) que, venciendo la mas caudalosa eloquencia su rendimiento amor, tendrá lugar en la superior comprensión de V. M.

Con igual discreción ordenó el Marqués que las Compañías, y Esquadras del Batallón de esta Ciudad, con toda su numerosa copia marchasen festivas en los dias de la celebridad, que obedecieron con demostraciones de costosas galas, y de singulares destrezas. Las lenguas de fuego en las bocas de los fusiles publican con sonoras explicaciones *Viva el Rey*, y primero que

§§ la

la llama ; sale por ellas
la aclamacion de vn Mo-
narcha soberano.

A estas militares de-
monstraciones se llegaron
de su beneplacito las lite-
rarias de la Vniversidad.
Como que há sido del no-
ble genio del Marquès de
Casafuerte ceñir con valor
la espada, y cortar con de-
treza la pluma. Sabe tam-
bien que las Coronas mat-
chan con las plumas, y ru-
brican con las Espadas. De-
bió ser así su acertada direc-
cion : (6) que quando vna
misma Beldad se jurò en el
presidio de las Armas por su
Numen , coronandose con
el dorado y elmo , tomò á
su cargo el patrocinio de la
literatura , ciñendose con
la

(6) Nam aliqui idem
vtriusque Numen esse vo-
luerunt. Vicent. Chartari.
de Imaginib. Deorum.
Tract. de Minerva , &
Alij.

la verde oliva . Así el mis-
mo Numen, que era Miner-
va á los Estudios; era Belo-
na, ò Palas á los Militares.

Gustofas concordaron
por las providencias del
Marquès Virrey, á la acla-
macion de V.M. Armas, y
Letras. En teatro tan dila-
tado como este nuevo mû-
do, no quiso su vigilancia,
que á tan cabal, y leal de-
monstracion le faltasse algu-
na letra ; todas las conoce
comprehensiuo, y patrocina
affectuoso , que siendo
con las Armas los dos bra-
zos de vn Rey , quiso que
supiessemos que caminaba
V.M. acompañado del pru-
dente Vlises, y del esfuerza-
do Tydides. Aquel armado
con el Libro , este con el

abro §§ 2 Aze:

Azero, y que era esta maxima mas propia de V. M. antes que pinzel de la discrecion. (7)

Causa fue esta muy digna de la atencion del Marquès de Casafuerte, há estimado en este grado todas las que pertenecen al real servicio de V. M. y del bien publico (si es prescindible esto segundo de lo primero) fue felicidad de este Reyno aver obtenido en esta aclamacion en mudos pinzeles copias de V. M. á quienes reconocer, há sido apreciable suerte, averse celebrado esta en el gobierno, (8) de quien no solo por la representacion es traslado, que corresponde al Prototipo; sino de quien en cada

(7) *Laerte genitum, genitum quoque Tydeos vna,
Hac cera expressit Zenalis apta manus.
Viribus hic praestat, hic pollet acumine mentis,
Nec tamen alterius non eget alter ope.
Cum duo conjuncti veniunt, victoria certa est:
Solum mens hominem, dextrave desinit. Alc. Emb. 41.*

(8) D. Ioan. de Solorzano. Politica Indiana, lib. 5. cap. 12.

cada vna de sus costumbres tiene delineadas vivas copias de su real original, formadas en este Lago Mexicano (9) con mas claridad, que la que buscaba en la fuente, el que á vna imagen sacrificó su vida. Tienen por effecto las Imagenes mover los affectos del animo ázia los originales, y guiar con las lineas al conocimiento de sus dueños. Es primoroso el Marquès de Casafuerte en dibujar imagenes de V. M. con sus costumbres, y empleo: pudiera gozar el privilegio, que merecieron para con Alexandro, (10) Pirgoteles, Apeles, y Lysipo; porque ellos con el buril, pinzel, y molde, daban vida á las copias,

(9) *Cunctaque miratur, quibus est mirabilis ipse--
Obscuraque moto
Reddita forma lacu est.
Ovid. Metam. lib. 3.*

(10) *Idem hic Imperator edixit, ne quis ipsum alius, quam Apelles pingeret, quam Pirgoteles sculperet, quam Lysippus ex aere duceret. Plin. Hist. lib. 7. cap. 37.*

pias, y animaban con el trabajo las imagenes: De solo su pulso se permitia copiar este Monarcha, con tal aprecio del primor de Lyfippo, que llegó á decir por sus estatuas: le daba mas este Artifice con lo valiente de su idèa, que Jupiter con la dilatacion de su dominio. (11)

Quien no admirò la vigilante copia de V. M. que formò el Marquès de Casafuerte, quando luego que llegó al Puerto de la Veracruz, antes que su posada, visitò el Castillo, y las fuerzas de la Ciudad, dando providencia á todas las virgentes prefuras de aquel Puerto? Antepuso en esto el servicio de V.M. á su descanso.

(11) Debeo multa jovi;
sed debeo plura Lyfippo,
Ille mihi terras cedit; iste
polum.
Enima. Thef. in lib. ar-
guti. hum. cap. 3.

canfo; porque su amante, y leal vasallaje, solo descansá quando promueve, y solo reposa quando adelanta la causa de V. M. Es nativo genio de la lealtad, buscar el sosiego en el lecho del obsequio, y hallar su mayor descanso en el mayor trabajo. Ha sido de esta calidad el dictamen, que há mantenido, en la duracion de su gobierno: por esto se há vigorizado en todo el Reyno el zelo del patrimonio real; que es lo que ha respetado como fuerte muro, que conserva, y defiende las Republicas, y los Vasallos. Las Cajas de V.M. darán testimonios clarísimos de esta verdad.

Este

Este fue sin duda el motivo de hazer jornada á Pachuca á visitar con su Erario sus Minerales. El camino de los Virreyes á estos Reales, y su Caja es remedio para los descaminos de sus productos: porque esta visita, aunque no dá aumento á la ley de los metáles, dá ley á la duracion y labor de las Minas, poniendo senda á las platas para que caminen rectas á la Caja, y dando norma para que los operarios extraigan las entrañas de las Minas, sin que quiten la vida á su permanencia. Puede ser testigo de este beneficio por aver sido Cura de aquella vezindad. En esta partida se hizo inspeccion del

del Desague, cuyo corriente es alivio del annual sobrefalto, que padece esta Ciudad: logra el comun de Mexico con la asistencia de los Virreyes á esta empresa asegurarse contra los peligros de inundacion, de que vive invadido, quando abundan con las lluvias los sobrefaltos. Pintar en agua permanentes copias de V. M. es milagro politico, mas quien es tan diestro como Zeufis, aun en las aguas pintará para la eternidad.

Quien pinta en ellas dibuja con limpieza, y esta es calidad excelente de las copias que trabaja el Marqués de Casafuerte. Con esta se satisfazen los Presidios, y

§§§ si-

fituados, en que es tan admirable el desinterés, como la puntualidad. Es la mejor guarnición que tienen los Reynos, y la mas invencible fuerza de las Provincias, el estipendio puntual de la milicia, el Soldado sin fuedo se embaraza con el fuego, y el cañamo, y estando satisfecho no solo es propriamente Soldado, sino Soldado contento. Todos los de este Reyno rendirán las vidas por V. M. pues estando tan bien pagados, es configüete que estén muy contentos; y quien avrá, que viendo paga tan cabal, omita el ser Soldado de V. M.

Este desinterés es general maxima del Marqués de Casafuerte,

y así la observa en todas las expediciones concernientes á su incumbencia, en que los reales ordenes de libramientos, y Gobiernos de este Reyno, tienen execucion debida, y las partes sin dispendio alguno, por entero el goze de sus negociados. Y en profecucion de su acreditada limpieza, en las que há lugar su inmediata dependencia, por no aver provision superior, busca el merito, el servicio á V. M. la nobleza, el bueno, y loable crédito de los que se han de elegir, para que en los Gobiernos, se pongan á vista de los Vasallos, otras amables imagenes de V. M. soberana.

§§§ 2 Estas

Estas líneas fueran dignas exclamaciones de Tácito, (12) pues por los medios con que se adquiere la altura, por esos conductos se administra. Quien subió con limpieza al solio, con ella gobierna. Debe de ser predicado de vn Heroe común á todos sus atributos lo limpio: el que ha sido de esta calidad Cavallero, es de la misma Governador.

Buenas effigies de V. M. son las de su mano. Passa el Marqués á iluminar las copias con el diario, y continuo tefón del despacho, que por este dibuja tan bien: porque no se le passa dia sin linea; en estas, que hecha de su mano, no entra la suya sino Dios, y V.M. Están
ata;

(12) Lib. 7. Ann.

(13) Caelum Empyreum nullam habet influentiam super alia corpora. Non enim ponimus aliquod corpus habere influentiam super aliud nisi per motum. Vnde cum Caelum Empyreum ponatur immobile, non potest rationally ponere influentiam super corpora habere. D. Thom. lib. 2. Sent. dist. 2. q. 2. art. 3.

(14) Tunc omnis actio naturalis cessabit, cessante motu primi mobilis, qui est causa omnis motus, &c. alterationis corporalis. In eodem dist. 33. q. 2. art. 1. ad 3.

atados, y ligados los brazos del empeno, y de la manipulación, Harpyas de los Governos, que llevando la presa, y dejando afeados los Palacios, negocian su gusto, con disgusto de la pureza.

Al Cielo (13) Empireo se le disputa el atributo de la influencia, porque se considera descansado, á los otros Cielos reconocen favorablemente soberanos: porque en continuo movimiento conservan la dependencia, que mantiene á los sublunares; si estos cesáran, en moverse, ni para su (14) utilidad pudiera mover brazo alguno la Naturaleza; Así cada soberano es vn Cielo, así declinan de la

la vida sus espheras, quando el movimiento de su elevacion se suspende.

Qualquiera que vea estas copias, que delinean el Marqués de Casafuerte, tiene por cierto que há mejorado V. M. la politica de Julio Cesar, que embió (15) sus estatuas adonde no podia llegar con su persona. Son estas effigies mudas, son las costumbres imagenes vivas, en esta forma han sido las del Marqués de Casafuerte: porque no há copiado á V. M. en lo insensible del lino; ò en lo inanimado del bronze; sino en lo animado de las operaciones. Mejor se dibujan así las Imagenes de los Reyes, que con el mas primoroso bu-

(15) Tempore Philonis
Caius Imperator misit
statuam suam per Orbem.
Apud Lyram. in cap. 15.
Sap. & Philo cum Iosepho.
de Antiq. lib. 18.

(16) Marco Zuerio, in
Emblemate politico, Cere,
& Sigilli, cum hoc
themate. Alter, & idem.
Apud Solorzan. vbi sup.

buril; ò el mas delicado pinzel; y excitando estas el affecto de los inspectores, es configuiente que todos amen como deben la soberania de V. M. quando le miran tan amablemente delineado.

Estas Christianas operaciones añaden á la imagen del empleo, la gloria de total, y omnimoda semejanza (16) segun el Politico; es la que estampa el sello en la cera, por la naturaleza diversa; y la misma por la representacion: esta há promovido el debido aplauso á la justa coronacion de V. M. A este contribuyeron todos los comunes de este Reyno; porque estiman como felicidad im-

pon-

ponderable ser Vasallos de tan elevada soberanía; y siendo así que todos los Reynos desean ser felices; todos eligirán ser Vasallos de V. M. que en la representacion de sus copias, y mucho mas en su Real Persona, es vn Rey Magnanimo, Prudente, Justo, Religioso, Clemente, Catholico, y Misericordioso: Regalias de la soberanía de V. M. que causarán deleytosa complacencia, en el amantísimo corazón de nuestro gran Monarcha, y Señor PHELIPE V. (que Dios guarde) tan glorioso en la relacion de Padre como justo en la eleccion de Rey: (17) porque supo elegir hijo, para nombrarle Rey soberano. Así

(17) Cúmque contentis, pñ christi fuisse genuisse talem, an elegisse. Plin. in Paneg. ad Traj.

Así conrendido vafallaje lo publica esta Leal, Agradecida, Obediente Vniversidad, reconocida á las reales mercedes, que debe á la incomparable Magnificencia de V. M. y son, el de su Regia fundacion, porque fue sumptuosamente erigida: el de su dotacion, en que fue con animosidad alentada: el de su conservacion, que la confia en su dilatada permanencia: el de la remuneracion de sus laboriosas tareas, que la esfuerza en la prosecucion de sus literarios afanes. (18) La satisfacion de esto (diré lo que á Domiciano el Aragonés Poeta) vence al Erario de Jupiter, mas con todo aliena sus deseos, que reduce al

\$\$\$\$ vni-

(18) Expectes, & sustineas, Anguste, necesse est. Nam tibi, quod solvar, non habet arca jovis. Marti. lib. 9. Epigram. 4.

vnico, más proprio de su amor para con V.M. que lo pudo ser de Plinio para con Trajano. (19) *No pedimos Paz, Seguridad, Concordia, Riquezas, Honras: todos estos Ruegos, los compréhende vno solo: LA SALVD DEL REY.*

Guarde Dios la C.R.P. de V.M. como la Christiandad há menester.

Dr. Don Pedro Ramirez
del Castillo, Rector.

(19) Non te distingimus votis: non enim pacem, non concordiam, non securitatem, non opes oramus, non honores, simplex cunctaque ista, complexum vnum votum est. *Salus Principis.* Plin. Cæcil. in Paneg. ad Trajanum.

PARECER

DEL Dr. y Mro. D. THOMAS MONTAÑO, Rector, que ha sido tres vezes de la Real Vniuersidad, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Mexico, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

Ex.^{mo} Señor.

M Andame V.Ex. que reconosca, no, que vea, que lea, o que censure, sino bueluo à decir, que reconosca vnos quadernos Magestuosamente disuessos, cuyo titulo es: **LETRAS FELIZMENTE LAUREADAS, &c.** Y brillando desde luego en la frente del Libro lo soberano del Assumpto, lo peregrino de la Idea, y lo heroico de los Poemas, engastados con delicados hilos de subtil filigrana en una artificiosa Corona, quien no conoce lo emphatico del Decreto, que en vez de censuras, y reuistas, me intima reconocimientos?

Porque si el reconocer vna obra en nuestro vulgar estilo no es otra cosa, que agradecerla (de donde à los que huyen la nota de ingratos, solemos significar con el caracter de reconocidos) ya aqui bien se dexa entender, que quien me dice, que reconosca, me manda expressamente, que agradezca. Confieso el singular favor, que embarga mi gratitud (x) porque en su prompta execucion, al merito de obediente puedo acrecer las medras de interesado; logrando para los sentidos deleite, para los affectos lisonja, y para el Entendimiento

vnico, más proprio de su amor para con V.M. que lo pudo ser de Plinio para con Trajano. (19) *No pedimos Paz, Seguridad, Concordia, Riquezas, Honras: todos estos Ruegos, los compréhende vno solo: LA SALVD DEL REY.*

Guarde Dios la C.R.P. de V.M. como la Christiandad há menester.

Dr. Don Pedro Ramirez
del Castillo, Rector.

(19) Non te distingimus votis: non enim pacem, non concordiam, non securitatem, non opes oramus, non honores, simplex cunctaque ista, complexum vnum votum est. *Salus Principis.* Plin. Cæcil. in Paneg. ad Trajanum.

PARECER

DEL Dr. y Mro. D. THOMAS MONTAÑO, Rector, que ha sido tres vezes de la Real Vniuersidad, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral Metropolitana de Mexico, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

Ex.^{mo} Señor.

M Andame V.Ex. que reconosca, no, que vea, que lea, ò que censure, sino bueluo à decir, que reconosca vnos quadernos Magestuosamente dispuessos, cuyo titulo es: **LETRAS FELIZMENTE LAUREADAS, &c.** Y brillando desde luego en la frente del Libro lo soberano del Assumpto, lo peregrino de la Idea, y lo heroico de los Poemas, engastados con delicados hilos de subtil filigrana en una artificiosa Corona, quien no conoce lo emphatico del Decreto, que en vez de censuras, y reuistas, me intima reconocimientos?

Porque si el reconocer vna obra en nuestro vulgar estilo no es otra cosa, que agradecerla (de donde à los que huyen la nota de ingratos, solemos significar con el caracter de reconocidos) ya aqui bien se dexa entender, que quien me dice, que reconosca, me manda expressamente, que agradezca. Confieso el singular favor, que embarga mi gratitud (x) porque en su prompta execucion, al merito de obediente puedo acrecer las medras de interesado; logrando para los sentidos deleite, para los affectos lisonja, y para el Entendimiento

enseñanza, en denitas tan crecidas no puede mi corte-
dad aventajarse al desempeño; que procurar satisfacer-
las mi buena ley fuera dexar mas congojado mi reco-
nocimiento; pues con la de igualdad de la recompen-
sa, mas pareciera offadia de la vanidad, que respecto
de la discrecion.

Entro pues como temerario de offado à reconocer,
que en frace de Calpino, (2) no es otra cosa, que atre-
verme à remirar curiosamente esta obra, y que grande
No tiene pequenez en sus obras esta mayor Escuela (3)
Emporio de Ciencias, Athenas de las Indias. Que len-
guas bastaran, aunque las aliente el bronze, y las es-
fuerze el numero à referir sus alabanzas? Conque es
precisso celebrar con el silencio, lo que no puede starse à
las palabras, y remitir à la esfera de la Pena, lo que
no cabe en el territorio de las voces. En esta fimecion
tan plausible cortó nuevas galas à su innata fidelidad,
añadiendo mas preciosas joyas à su leal atencion. Siendo
por excelencia Real esta Vniuersidad, claro es, que
degenerava de los meritos del renombre, sino probara
lo mas excelente de su lealtad con lo mas ventajoso de
sus demonstraciones. Que bien lo publican los apar-
tos costosos, y plausibles jubilos, conque solemnizó la
Jura de nuestro amado Rey, y Señor D. LUIS PRI-
MERO, que Dios prospere nestores años. Contribu-
yendole asy con esta pequeña piedra de su vendida re-
neracion, como à la mas celebrada Imagen de Mercurio;

(4) que sirva de atento numero à sus respectos; ya
que no pueda añadir hermosura à sus colores.

De la ingeniosa fabrica de la Moneda Coloniesse

acuerdome aver leído, que por una parte tiene selladas
tres Coronas, que son las Armas de la Ciudad de Colo-
nia; y por la parte oppuesta tiene vna Aguila Imperial
con esta emphatica letra HABENT ADVERSA CO-
RONAS. Que es decir en nuestro Español idioma: Mul-
tiplica la parte aduersa, Coronas. (5) Mexor lo dice
la Aguila Imperial Mexicana por el agudo pico de este
Libro. Siempre esta Real pluma firmó fieles vaticinios
(6) anuncia, no vna sino cinco Coronas à nuestro Ca-
tholico Rey, y Señor D. LUIS PRIMERO Rey de
las Españas, y Emperador de las Indias, que oy feliz-
mente nos corona. T no tres, ni quatro, que es corto
elogio el antiguo: Ter que, quater que beati. Para
vn LUIS PRIMERO N. Sr. no tres, ni quatro, sino
cinco vezes glorioso, à quien furado Rey de la feli-
xidad en el quarto lustro de su florida edad le tributa este
Christiano decimo-octavo siglo de oro, su quinto.

No solo multiplica las Coronas, sino que tambien
en esta festiva aclamacion de las inmortales glorias de
nuestro amado Dueño se esoucha su eselarecido Nombre
nuebar vezes repetido, ya sea deleyte, ya sea interez,
alabo, y admiro la dulce repeticion. Olimpia, aquella il-
lustre Matrona, cuyo nombre eternizó la fama, graua-
do en las heroyicas obras de su magnanimidad, hizo erigir
vna sumptuosa fabrica, que con nombre de Portico,
ò Portal celebran los Escriptores: (7) Era vna porten-
tosa Bobeda sostenida sobre siete robustas cabadas Co-
lumnas, con tan artificiosa correspondencia, que ve-
surtiendo de vna en otra las especies del sonido, à cada
voz articulada correspondia con siete bien inteligibles

(2) Calpino verbo Recognosco. Recognoscere est curiosè aliquid inspicere.

(3) Philo. de Mist. Abraham. n. ulam sapientiae opus exiguum.

(4) Proverb. 26. y 8. Sicut, qui mittit lapidem in acervum Mercurij. Hugo Carden. jbi: Gentes faciebant acervum lapidum in honore Mercurij.

(5) Apelles Symbolico part. 2. lib. 13. capit. 10. fol. 1. 19. Symbolo 87.

(6) Pier. lib. 1. 6. cap. 2. fol. 189.

(7) Plin. lib. 36. nat. hist. cap. 15.

voces. Singular portento del arte: Porque á quien no admira, que una palabra, que para explicar su mente parió el alma, siendo el ayre, que le dá el ser, el tumulto en q̄ se sepulta; quando parece, nacia solo para morir abrigada en los cabados senos de unos mármoles frios, buelva á renacer con un suario multiplico de tantas vidas? Calle pues (S) á vista de tan raro prodigio, y no celebre tanto sus loquaces enzimas el fatidico bosque de Diana.

Calle en hora buena el fabuloso Dodoneo prodigio, á la presencia del Olimpico vilagro. Pero enmudezca tambien este, á vista de la Real Mexicana Vniuersidad, que en esta magnífica sumptuosidad, supo, no solo repetir, pero adentajar el ingenioso portento de Olimpia, que si aquesta illustre Matrona en un Portico de piedra, y argamasa juntó el maravilloso artificio del Eco septuplicado: en otro Portico, que superior i que hermoso! en el de las Reales Escuelas se escuchó esse mismo portento en las lenguas de tantos sublimes Ingenios aventajado. Allá en el Portico de Olimpia eran mármoles cabados las Columnas, donde resurtian las voces: acá en el Portico de la Vniuersidad fueron sus sabios hijos las Columnas, donde se reflexaban placemes, y regozijos: todos como de repercucion explicaban en retorica de afectos sin falsedades sus alegrías: de quienes sin lisonja puedo decir, q̄ sus desvelos siempre constantes en el zeloso servicio de su Magd. y sus atenciones siempre firmes en los actos de lealtad, y exercicios de fidelidad, son semejantes á las Columnas de oro, q̄ sobre vasas de plata con preciosa fortaleza sustentan la hermosa fabrica del mas lucido Templo de la Sabiduria.

Quen

Quando parecia, que la inextinguible luz del Rey N. Señor DON PHELIPE QUINTO el Grande, y el Maximo, (que vivia siglos) ya no tenia que adquirir nuevo resplandor; y por no tropezar en inutil repetición, podia ya la Fama descansar: la necesitata su Real magnanimidad á redoblar los Clarines para ajustar al Orbe en admiraciones, grande es la gloria, que le alcanzó su fortaleza en lo repetido, ó nunca pasado de sus Campañas, siendo todas sus batallas victorias, pero inferior siempre á la que le merece su gran corazón, cuyo seno es tan dilatado, que dexa los Mundos, que avia poseído, que es mucho mas glorioso que averlos conquistado. Del grande Emperador Theodosio dixo su Orador Pacato, (9) q̄ avia sido un Principe q̄ mereció serlo. Discreto elogio! Tan grande ha sido nuestro amado PHILIPPO, que llenó el inmenso bucco de una Magestad. No dexó lugar vacio al deseo, siendo tan mal contentadizo, que siempre le parece lo poseído menos de lo esperado. PHELIPE dixe QUINTO? La idea de los Principes digo, el Tutor de la Religion, el Maestro del Gobierno. Alaben pues los Monumentos de unos, y otros annales (bien que suyos todos) la gloria militar de su Abuelo, la Prudencia pacífica de su Padre, la Religion de Rodulpho, la Castidad de Alphonso, la Monarchia de Fernando: que en su Imagen dexaron con amiga apuesta no solo sus copias estos, y otros originales, sino parece, que la misma valentia, la misma idea del Artifice.

Por esso fue solemnidad la de este juramento á que empuñó tantas esperanzas como prestó luzes ser su amá-

te Pa-

(S)
Rod. in Curr.
Philos. lib. 2.
Disputat. 17.
quaest. 4. sec. 3.
Eat nunc, &
loquaces Quer
eas fatidicum
Dodonee uer
mus miretur.
Echonem aspe
ra quicquid, ac
cōfragosa mō
tium culmina
loqui docent,
& parabili mi
raculo voces
reddere scēpius
mortuas semel
vivas sibi su
perfitites, &
heredes sui.

(9)
Pacato in Pa
negyr. Theo
dotij.

te Padre quien á nuestro amoroso apacible Joven Rey LUIS PRIMERO le hizo jurar por Rey. Para que (como dixo de Aureliano el otro Panegyrista) no solo por beneficio de la naturaleza, que suele dar tan casuales Dueños, sino por voto del mas prudente Juez, como es en la difícil arte del Reynar, su sabio Padre tomase las riendas de sus vastos Dominios. Aqui se haze verdad la que en Hercules fue fabula, le carga en cada hombro un Mundo; manteniendo la antigua, y nueva España, hermosos Polos del Español Cielo, á quien sustentan compitiendose é igualandose. A Quanto sia de sus fuerzas, pues las fatiga con tan inmensos pesos; no pretende como se ve la ruina, sino la gloria. Qué bien la afianza en su educacion generosa: donde los aclamados sudores de Hercules solo pueden ser diseño. A nuestro amado Dueño LUIS PRIMERO, quien le ha visto en el breve dorado circulo de su hermosa vida algun instante alagado en los brazos del ocio? Los militares ecos sirvieron á su cuna de arrullas. Quando abrió los ojos á la razon, los despertó al trabajo, y apenas supo trabezear sino entre los braqueles, y los estoques (10) en insatigables tareas de exercicio alternaba las armas con las letras, á Belona, con Minerva, á Marte con Mercurio, el Arnez con los Libros, las Espadas con las Plumas, el Palacio con las Escuelas; mirando estos gloriosos afanes como juguete de su edad florida, por emplear despues el brazo robusto en apretar todas las gargantas á la Sierpe Lerna.

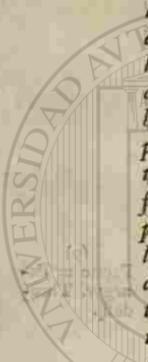
En este conocimiento, digno de estar á los ojos de los Principes siempre, se há educado nuestro Catholico Rey LUIS,

LUIS, cultivando el genio excelente, que le dió el Cielo, con las artes estudiantas que le proponia el cuidado de sus Maestros. Pero qué mas Maestro, que su amante Padre, y N. Señor PHELIPE QUINTO? Pues (como dixo Claudiano á Honerio) con nada acreditada la gloria del Padre el Hijo como con vivir como él. (11) Que tan grande, y luciente espejo de armar Reyes como se le ofrece á la vista, desde se admira lo político, y moral, lo soberano, y religioso, lo divino, y humano, guerra, y pazes, virtudes, y prudencia, no ha de permitir que falte pieza á la Imagen generosa del Hijo, que tan dulcemente se mira, y compone en su Padre. Adoptó Nerwa á Traj. no, y en gratitud le erigió Trajano Aras, y coloco en el numero de sus Dioses: con discreta hisonja lo comenta Plinio divinizando el suceso. Lo que acredita á Nerwa de Deidad, no es (dice) el culto, sino el bvedero; (12) no es el Templo, sino el hijo; no son los incensos, sino la semejanza de virtudes; porque es imposible que no tenga por Padre á un Dios el que obra como Deidad. La mayor gloria de PHELIPE QUINTO es tener un Hijo en LUIS PRIMERO, que humanamente le divinifica, (13) y fortuna illustre de LUIS teniendole Padre, que tiene necesidad de ser tan grande para parecer su Hijo. No ay en el antecesor prueba de Soberania mas heroyca, que sucederle un buen Principe. Tal tenemos, tal veneramos.

To assi lo aplaudo, Señor Ex.^{mo} reconociendo en V. Ex. un Principe que lo es, no solo por la representacion de Regia Magestad. Ni solo por lo generoso de su sangre. Ni solo por lo personal en que es Principe por

§§§§§

Ex-



(10) Claudiano, ad Honorium. Non tibi delicias molles, nec marcida luxu Oria, nec somnos genitor, persuasit inertes: Sed nova, per duos infruixit membra labores.

(11) Claudiano, ad Honor. induc mentem Patrem.

(12) Plin. in Panegy. Non alio magis illū Deum, & facis, & probas, quā quod ipse talis es.

(13) Ovid. Metamorph. lib. 22. Nec enim, de Caesaris actis. Vllum maius opus quā quod Patēr extitit huius.

Excelencia, sino tambien porq̄ en el vocabulario de todas los derechos, Principe, es, la parte principal en los negocios. No negará serlo V. Ex. en esta plausible aclamacion, sino es quien sabe ser V. Ex. el todo: por estar todo dedicado á la publica luz de quanto puede conducir á la mayor exaltacion de nuestro siempre Augusto, Catholico Monarcha DON LUIS PRIMERO, que siempre viva.

Pasó á mi obediencia, y digo, Señor Ex.^{mo} que en la energia del verbo latino reconocer, es lo mismo (14) que bolver con cuidadosa reflexa á remirar con los ojos del entendimiento el hermoso objeto, que primero como de estampida pasó por el registro de sus luzes. Quando al revolver el entendimiento con sus lumbreras encuentra ya confederadas en un peregrino todo las partes, que antes consideró divididas, como descubre en ellas unidas un no sé qué recrecido esplendor, sobre saborearse en la consideracion del mismo blanco, se balla tambien empuñado á nuevos aprecio, y á mas altas aprobaciones.

Ta por este lado se manifiesta á nueva luz el blanco, donde tambien pudo apuntar el inviolable Decreto, quando me manda, que reconozca, que parece fue imponerme la justa obligacion de despabilar en repetido esferuntio las luzes de la razon, para divisar en el ingenioso conjunto de este curiosa volumen, los mas escondidos realces de sus partes, que por sublimes, y remontados se pueden ir por alto á la primera dividida atencion del entendimiento, y por consiguiente para apurar en el parecer los aplausos, y refinar en la aprobacion los hyperboles.

Ver

Y verdaderamente, que si se remitieran á mi censura, y dielamen una por una las partes, que gloriosamente unidas conspiran á componer en este breve Libro tanto conjunto de asseos, tanto conglobado de primores, ó fuese hablando en su primera elegantissima disposicion, ó narracion de la solemne, festiva aclamacion; ó ya fuese admirando, que solo esto puede decirse de la ingeniosa idea del Certamen; ó ya fuese discurriendo por cada uno de los elegantes Poemas, pudiera facilmente emplear en su alabanza todos aquellos repetidos elogios, que con prodiga pluma tan liberalmente se gostan en otras obras; pues en las presentes no falta al assunto lo exquisito, á la idea lo elevado, á los conceptos lo agudo, á los versos lo discreto, á las voces lo proprio, á los periodos lo sonoro, y al fin, al todo las calidades de perfecto. Pero con estos encomios, aunque expresivos, por vulgares en otros Libros casi no conseguia para este mas que decir, que estaba bueno. En mas alta cathogoria los debe colocar la aprobacion al reconocerlos juntos. Digo pues, que están muy buenos, que en ellos reconozco ahora quanto puede un ingenio, vejado por una parte de la arduidad de un empeño en lo extraordinario de un assunto, y por otra parte de los reclamos de un fundador en la literaria emulacion de veteranos mantenedores. En quienes aun quando se compitiera con el merito la ambicion (que ya se oye, que el merito no les dexa ser ambiciosos) la ambicion, y el merito se saciaran mirando su feliz empleo como excesivo premio de sus estudios; por que en sententia de S. Juan Chrysostomo (15)

§§§§§ 2

á quien

(14)
Calcpino citado.
Rem oim cognitam denuo cognoscere.

Escuela del Asilo de Mendigos

(15)
Homil. 8. in Capit. 4. ad Rom.
Qui Regum laudes de cantant celebrant, que, ij ob hoc tantummodo magnopere sibi placent vt nullus inde alius fructus existat.

á quien merece celebrar alabanzas de los Reyes no le debe quedar esperanza de mas fruto. Y solo se les debe de justicia la licencia que se pide, para que corran sin embarazo, pues no contienen cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Así lo siento, salvo, &c. Mexico, y Octubre 3. de 1724. años.

Doct. y Mro. D. Thomàs Montañó.



PARECER

DEL Doct. D. JUAN JOSEPH DE EGULARA, Y Eguren, Cathedrático que fue de Philosophia, y actual propietario de Visperas de Sagrada Theologia en la Real Universidad de Mexico, su Diputado de Hacienda, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

SEÑOR PROVISOR.

O BEDESCO el Decreto de V.S. en que me manda reconocer el Libro, que discursó ingenioso el M.R.P. Fr. Christoval Ruiz, Guerra, Morales, Presbytero del Orden del Gran Patriarcha San Juan de Dios, Maestro en Philosophia por la Real Universidad, Qualificador del Santo Oficio de esta Nueva-España; su titulo : *LETRAS FELIZMENTE LAVREADAS*, &c. y en él me hallo á las puertas de vn Templo tan magestuoso, y sagrado, que exitando á la curiosidad mas dormida para el registro, arcedra á la que presume de intrepida obediencia; y embargandole los pasos la esculpe en vna estatua de la veneracion, que quede, insinuandola eloquente por muda, en los vmbrales. Consiello que no pasara adelante, si la humanidad del Dueño, inseparable compañera de su Soberania, no alentara al tímido respecto, para que, cobrandose poco á poco, pudiese acercarse á la grande Ara. En ella veo á Hercules Coronados esto es, con el sequito todo de las Musas, que le labran el mas apreciable circulo: bien avenida la Clava con la Lyra; y amitados los parches con los plectros: y renovando la admiracion, que expresó Ovidio allá en sus Fastos, no puedo dexar de preguntarlas:

Dicite, Pierides, quis vos addixerit isti?

A que todas en vna me responden tan del caso, que decifran criticamente el enigma, y el sucesso:

*Sic ego: sic Chio: claris monumenta Philippi
Aspicu.*

Amnia Alcides, increpuit que lyra.

Aqueste Real Pantheon, dicen, á que nos conduxo la Fortuna, por desvanecerse alguna vez de estar en muy alta cima, es monumento immortal de dos Heroes tan Gigantes, que, á no estrecharlos en vno solo el amor, no cabrian ni aun en dos Mundos: de Her-

*Ovidius
Fasti. 6.*

Ibidem.

Hercules, cuyo nombre es vna abreviatura de la heroicidad máxima, á quien le dedica desde su primera piedra esta gran machinaria; y de aquel PHELIPE immitable, que con decir que es ori- gen de tantos Martes, quantos pimpallos Reales anima, y viste la Purpura de sus venas, esta dicho el Animoso, que, manifiesto de liberal, no repára en expender los mas opulentos Reynos de dos Orbes, para atreviár, y exceder en esta fabrica todas las que hasta aquí se apellidaron maravillas. Porque quando PHELIPE QUINTO EL ANIMOSO, que viva mas que el Phenix, pare- ra claro espejo de los Reyes, apostrofica de sus bastísimos Do- minios al Hercules Español *LVIS PRIMERO*, que prospere Dios por muchos siglos, para debüña de la Iglesia, y lustre de nuestra España; si Hercules queda en el Templo del Honor, y de la Gloria, ay se dexa ver PHELIPE, como en Templo de la Fama; y como en el Olympico, cuyo tutelar Numen era Jupi- ter, los tapices, que engalanaban sus muros, representaban en vi- vas copias las proezas de Hercules, para que las memorias del Hijo fuesen de reflexo encomios multiplicados del Padre; acá en el Pántheon Augusto de Hercules, sirviendo el Cielo de tabla, los Astros de coloridos, y de pincel la pluma de vna Ave Real, se pintan las hazañas todas de PHELIPE en vna sola; y será sin duda el lienzo, que reverbera en mas claro elogio del Hijo, este, q pone á buena luz el incomparable corazón, y amor del Padre.

Pues tratábase PHELIPE QUINTO de sus infatigables ombros á los ya robustos de *LVIS PRIMERO* la ponderosa mi- china Española, no solo es argumento de que se basta aquel grande espíritu á sí mismo, sino tambien de que el amor á su In- clyto Primogenito, que mucho antes tenia su magestuoso dodes en aquel Real corazón, le tiraba de ambas alas para que dexase el Throno, por no ver inferior á el que gozaba en el gabinet de su pecho tan elevado lugar: debiendo escribirse de PHELIPE QUINTO, quando renuncia en *LVIS* tantos Reynos, quan- tos suma la Monarchia de España, lo que Valerio Máximo, no cabiendo la admiracion, ni en la phantasia, ni en la pluma, historió de Ariobarzanes á el ceder en su hijo el Reyno de Ca- padocia: *Ariobarzanes autem filio suo Cappadocia Regem cesit...* Non subsistit infra se collocatum immeti, sed proxima sella descendit, & Diadema in caput eius transtulit, hortarique cepit, ut eo transiret, unde ipse surrexerat..... Quodque pane silem veritatis excedit, sed et erat qui Regnum reponebat, tristis cui dabatur. Ni solo el amor que da executoriado en este lance, sino tambien la cordura: pues, vien- do el cuidadoso desvelo de PHELIPE que la temprana ma- dures de *LVIS* demanda yá el Gobierno, le pone confiada-

Victoria 1.
par. lib. 2.
cap. 3.

Valerius
lib. 5. c. 7.

mente en la mano el Timon de tanto grande Buxel; y jurga, que si Reynase mas tarde, envano se avria adelantado la prudencia, como decia á su atümpo el Conde Manuel Theodoro: *Festiva Theodoro inscrip. fol. mib. 262.*

De esta suerte son Padrones eternos del Grande PHELIPE QUINTO, quantos diamantes adornan la Corona á *LVIS PA- MERO*, y quantas vocales piedras conspiran á engrile, como á Hercules Español, el ruidoso Templo de la Fama: *Clari monu- menta PHILIPPI aspiciunt*. No bastan sus cien Clarines para pro- mulgar vna resolucion tan generosa, y tan nueva, que es la pri- mera vez que se registra en sus Anales; por esto llama auxiliares á las Musas, que vienen celebrando al dulce son de sus vio- lines, desde la cumbre del Parnaso, hasta lo interior del Tem- plo. Afrontanse, como caudales Aguilas, á aquel Sol, que depuesto el resplandeciente adorno de los rayos, parece que retrocede en la Elyptica muchas lineas; y al punto firman sus esclarecidas plu- mas, que en el Zodiaco de España, ilustrado de tantos Reyes, no resplandecerá jamás Planeta mas sublime, que PHELIPE QUINTO retrogrado. Mas, calandose sin palpar sus ojos hasta el corazón abitoado de la luz, se le entra por ellos la copia de vn milagro: y como en la Corte de Eszequias, quien consultase la Epherá del Palacio, diera que el Sol avia retrocedido; y quien buxcalcase la del Cielo, hallaria que proseguia sin intermision su natural carrera; acá no retrocede vn punto de su camino Lu- minoso quando tira la rienda á los fogosos Cavallos de su Carro el mas alto Sol PHELIPE QUINTO. Entre pues gloriosa- mente triunfante en el Magnifico Templo de su nuevo Alcides *LVIS PRIMERO*; y si en el Romano, que el otro Phelipe erigió allí, acompañaban á Hercules las Musas, razon es, que para cortejar al nuestro reverentes, le asistían convocadas con trompas de oro las Mexicanas; y quedarán allí las glorias de Hercules bien publicadas, y las Musas vivan aun mismo tiempo, y deli- ciosas motivo, que descubrió el Rhetorico Eumemo, para aver- las consagrado vn proprio Altar: *Quia multis operi, & praeiis suum de iure, & meritis, deberent: Musarum quae, desposuere Hercules; vestrae utique, Hercules, voc Musarum.*

Convocólas la Real, Pontifica, Insigne Universidad de Mexico, que juzgó no satisfaria al agradecimiento, y lealtad, que profesa siempre á su magnanimo Patron, si no la expresára al pú- blico con el caudal de los ricos Ingenios, que asistora; aunque conteniendo en los estrechos margenes de este Libro las impetu- osas corrientes, conque sus preciosas venas podian inundar, y enriquecer tambien muchas campañas. Propulo á los Indios

Theodoro
inscrip.
fol. mib.
262.

Apud Ro-
mas
lib. 2. cap.
17.

com-

Curt. lib.
8. n. 14.
in indice
V. Hercules.
leo.

Pindarus.
& Varro.
aliqua apud
A Lapide
in Prover-
bia. Capit.
24. §. 13.

UNI

Claud. in
laude Se-
renae. n. 9.
& 10.

combatientes vn Simulacro de Hercules. que fuese gallardo
symbolo de su Soberano *LFIS PRIMERO* y se vio luego, q̄
es verdad en la Occidental, lo que de la Oriental India egiptio
Curcio: *Herculis simulacrum maximam bellantibus Indi incantame-
tam*; porque, irrisado el furor Poetico, más que del premio, de la
fidelidad, y puntioner, dievon tantos el nombre á los Pendones,
que no solo el Parnaso, sino tambien sus anchurosas faldas eran
corto recinto á tan numerosas tropas. Lograron famosas cita-
tas los vencedores; y si los que le declaraban tales en los Cer-
támenes Olympicos, ofrecian por tributo de su gratitud preciosos
dones sobre los Altares, precioso es el que se ofrece en este
Libro al fuerte Alcides, á quien votivo se consagra. De aque-
llos tanto tentencioso Pindaro, que despues de conseguido el
triuñpho passaban el resto de su vida en vna region, que brolla-
ba copiosamente la miel: *Olympios videres* (dixo) *vite reliquum*
& *Varro*, *agere in terra mellifera*. No podian menos, que tributar Panales
á sus Numenes, los que levantaban copiosas mieles de dulzuras.
Sin duda que en estos sacrificios tenían su presidencia las Avejas
titulo conque las ennoblecieron muchos, apellidandotas: *Nym-
phas sacrificiorum presidens* y nunca sería mas agradable el Panal
sobre las Aras, que quando le ofrecian las Avejas victoriosas:
siendo así que la miel era obsequio recomendado por sí mis-
mo á las Deidades: *Mel* (asegura Varro) *divis*, & *hominibus est
acceptissimi saporis enim venit in Aethiopia*.

Dize con verdad, y lo confesaria qualquiera de buen gusto,
que es vn Panal susvillimo este Libro: digna ofrenda para vn
Hercules, q̄ levanta su Sitial entre las Musas, eediendole su asien-
to el mismo Apolo, y poniendole en las manos las llaves de sus
Jardines, y sus Fuentes. Quien viere este Volumen trazado en la
oficina de la razon, arreglado á los compases del arte, repartido
con orden, hermoso con gravedad, y todo conforme á los es-
trechos aranceles, que dicta el buen juicio, y excoetan el ingenio,
y el estudio hallara en sus hojas mucha cera artificiosamente dis-
tribuida, y en ella vn espíritu de la miel más dedicada: que no
sudan en otras obras las Avejas; ni los talentos grandes, que en-
cierra esta: saben trabajarlas menos lucidas, ó menos susvas; y de
otra suerte no serian Aves de las Musas, que en la jurisdiccion
de sus montañas no les consienten nido á las que no dan bastantes
pruchas de su trabajo, y de su ingenio. Recomendadas de ellas
prendas habitan las Avejas aqui los fittes amenos: buen teltigo es
Claudio, antiguo inquilino de aquellas cumbres:

*Vnde pia pascuntur Apses, & prata legentes,
Transmittunt scilicet Helicemina mella futura.*

Por

Por esto se glorian con este titulo los Poets, que pueden acom-
pañar á Horacio, quando dize: *Ego Apsis, Marinae mare, modicum*.
Avejas son todas agudas, é ingeniosas, los grandes Poetas, que,
alambicando vno á vno los vergeles mas cultos de la erudicion,
y buenas letras, destilan vna quinta esencia de todas en les-
pituosos numeros, que guarda el bien labrado vato de este Li-
bro. Y nunca con mas propriedad Avejas, que quando sfaman
por su Rey, agujoneadas de la fineza, y del amor, cite es el pri-
mer geogrolifico, que descubrió en ellas Valeriano: *Populus Regi
suo obsequens*. Pero entre todas levanta la cabeza el que lo es dig-
nissimamente de este numeroso Pueblo, en q̄ no ay vulgo, el Rector
de nuestra Vniversidad, Doct. D. Pedro Ramires del Castillo,
de quien dire, sin que me pueda fiscalizar de litonjero la críti-
ca mas auilera:

*At procerum stipante choro, supereminet omnes,
Arumigeras Princeps inter iuermis Apses.*

Solo es desemejante á la que sigue, y reconoce Superior la indus-
triosa Republica de las Avejas, en no querer gozar las exemp-
ciones del trabajos pues es siempre, y en esta oracion ha sido mas
que en otra, sabio Adante para llevar todo el pelo, teniendo lo
por lisonja su reverente amor á la Magestad Catholica, y al hon-
roso lustre de nuestra Eklechia.

Aveja es, no menos sabia, que discretas, el R. P. M. F. Christo-
val Ruiz, Guerra, Morales, como lo muestra bien esta obra, en
que apurando todas sus dulzuras á la Eloquencia, construye vn
Panal tan delicioso, que es verdaderamente digno de trasladarse
desde la Real mesa sobre que se sacrificia, hasta el Real gusto. Aun-
que discurso, que el symbolo de vna Aveja no decira cabalmente
su facultad: y por esto le forman todas la mas significativa em-
presas; y si lo fueron de la suavidad Oratoria de Platon las que le
paladearon en la Cuna, y de la Poetica de Pindaro aquellas que
le halagaron el labio; las racionales, nobles Avejas, cuya miel
encierra el Author discreto en las colmenas de este Libro, engra-
zadas con la candida cera de su discurso fecundo de aquellos necer-
tars, que llevan de coechea el Hybla, y la Achaya, anidaron el dia
del plausible combate en sus floridos labios, sirviendo estos de
conducto á aquel extracto de rosas, que insinuandose al alma por
el camino del bydo, regalo apacible al entendimiento: desfer-
te que las mismas Avejas, que le vieron antes en los labios, hacen
aora alto en los Libros; y como escrevia el prompto Numen
de Sautel:

*Fal labris Apsis est, vel visa insidere libris:
Aute labris, sed nunc insidet illa libris.*

999999

Horat.
Carm. 4.
Ode 2.

Pierius
lib. 26. in
princip.

Sautel in
Magdal.
Synagoga.
13. Epi-
12.

Idem in
anno sacro.
7. Decbr.

Para

Para que robándole yo el concepto á Valerio Maximo, al verlas en la boca, y en la pluma de nuestro Docto Secretario, derramando por ella el mas dulce jugo de la elegancia, asegure lo que el apunta considerandolas en los labios de Platon: *Si mihi quidem illa Apes non montem Hymettum ibi mi flore resalentes, sed Musarum Heliconis colles omni genere doctrius virentes, Deorum influencia de pasta, maximo ingenio, dulcissima alimenta summa eloquentia infusisse videntur.*

De tal Ingenio no se podía esperar obra, que no fuese vn Panal, por su nativa dulzura, y por todos los cabales de su primor. Conagregó desde luego al obsequio debido al valeroso Hercules de España en este su Templo, y de las Musas. Y si llevaba el ritual estilo de los Antiguos q se coronasen de Laureles no solamente las ofrendas, que dedicaban á sus Heróes, sino tambien los Ministros por cuyas manos se ofrecian, como apuntó el Latino: *Phœbusque Sacerdos vitis, & sacra redimitus tempora lauro;* y nota Tertuliano: *Ipsa hostia, & ara, ipsi ministri, & sacerdotes coronantur;* intitulenle en hora buena las que atesoró, y sacrifica este Volamen: **LETRAS LAUREADAS.** Bien que dedicandose á la proclamacion de Nuestro Catholico Rey de las Españas, y Emperador de las Indias **LVIS PRIMERO,** se rinden á sus plantas quantos Laureles eñen estas Letras; no solo porque los sacrificios de Hercules se celebraban descubiertas las cabezas, sino principalmente porque el Laurel mas ambicioso nunca subirá tan alto, como logrando la fortuna de besar no el Real pie, sino la triunfante huella de nuestro Catholico Monarcha. Todo el Libro no contiene cosa contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres: V. S. siendo servido, podrá dar la licencia, q se pide para que salga á la publica luz, de que es muy digno. Este es mi parecer, *salvo meliori.* Mexico, y Noviembre 8. de 1724.

B. L. M. de V. S. su menor Capellan, y servidor.

Doctor Don Juan Joseph de
Eguivara, y Eguren.

Licen.

Licencia del Superior Gobierno.

EL Ex.^{mo}. Sr. D. JUAN DE ACUÑA, Marqués de Casa Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magestad en el Real, y Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia de ella, &c. concedió licencia para la Impresion de este Libro; vista la Aprobacion del Doctor, y Maestro Don Thomás Montañó, Rector que ha sido tres vezes de la Real Vniversidad, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, y Examinador Synodal de este Arzobispado: como consta por Decreto de cinco de Octubre de mil setecientos y veinte y quatro años.

Licen.

EL Señor Doctor D. Joseph Lopez de Soria, Abogado de la Real Audiencia de esta Corte, Cathedratico de Instituta en la Real Univerſidad. Juez, Proviſor, y Vicario General de eſte Arzobispado, Ordinario del Santo Oficio de la Inquiſicion de eſte Reyno, concedió ſu licencia para la Impreſion de eſte Libro, viſto el Parecer del Doctor Don Juan Joseph de Eguiara, y Eguren, Cathedratico que fue de Philoſophia, y actual propietario de Viſperas de Sagrada Theologia en eſta Real Univerſidad de Mexico, ſu Diputado de Hazienda, y Examinador Synodal de eſte Arzobispado: por Auto de nueve de Noviembre, de mil ſeteſcientos, y veinte y quatro años.

D. Bacc.

D. Bacc. Joſephi de Villerias, in laudem
Authoris,

EPIGRAMMA.

*Cui dedit Alcides Pater Atlas omnia, Christum
Christophorus fertur ſeſtiniſſe valens.
Alciden, magnus dat Atlas cui ſceptra PHILIPPUS,
Alter Christophorus nunc quoque portat ovans.
Herculeum geſtans graviorem robur Olympum,
Hic levat ingenio, viribus ille tulit.
Nempè, ut cum ſimilis labor ambos erget, uterque
Christophorus ſelix Hercules adſit Atlas.*



Del P. Fr. Joſeph Manuel Ortiz, Religioſo del
eſclarecido Orden de Nueſtro Gran Padre
S. Juan de Dios,

EPIGRAMMA.

*Efficit è Lauva magnum, Christophore, ſertum,
Nam ſic eſt capiti par diadema tuo.
Regia nunc merito redimit tua tempora Laurus,
Viridus ut ſemper fronte viſceſcat honor.
Dum nova conſignas prælo diademata Regis,
Inſcribis fronti laurea ſerta tuo.
Dum Regale caput tua Littera doctæ coronat,
Eſt tibi per docto ſacta corona Caput.
Dum ſcribis, calamus LUDOVICO circulus extat,
Atque tuo capiti circulus, Orbis adeſt.*

Rex

*Rex volat astriferos calamo provelus in axes,
Ingenium sequitur, dum volat, astra tuum.
Quid mirum viridis tollat se in sidera Laurus,
Pennigerum calamis si volat Ingenium?
Rex Laurum redimit, pariter redimitur ab ipsa:
Cui factum Rex est, conijce, qualis erit?*

DEZIMAS.

Si del Laurel tu destreza
Texe tan grande Corona,
Bien así le proporciona
De tu Ingenio à la grandeza.
Al admitir tu agudeza,
Hallo, que tanto primor
De aménidad, y verdor,
Quando de Poeta te aclama,
Hará, que viva tu Fama
Siempre verde, siempre en flor.
A tu frente hà coronado
Lo que en los moldes se abarca,
Que si tu Ingenio es de marca,
Que mucho seas señalado:
El circulo, que has formado
De tu pluma, si en su modo
A tu alabanza como do,
Sin que la invidia lo estorbe,
Tienes, pues llevas el Orbe,
Por Corona, al Orbe todo.

Asi tu Lealtad anhela
A lo plausible; que en suma,
Si vuela LUIS en tu pluma,
LUIS haltá los astros vuela.
A decir no se rezela
Mi Musa, que en seguimiento
Se va allá tu Entendimiento;
Pues, si la razon no falta,
Dicha, que Esphera tan alta
Solo está en el Firmamento.
Corona à LUIS el Laurel,
Que de tu Ingenio florece,
Mas al verte me parece,
Que à ti te Corona el.
Si de esse honor el vergel,
Con verdor no lisonjero,
A LUIS ciñes placentero;
Desde oy dirá todo el Mundo,
Que, como eres sin segundo,
Bien te Corona vn Primero.



ERRATAS. *Justicia*

- Pag. 9. reng. 22. *ila dea*—la idea.
 Pag. 68. reng. 29. *que alarbol*—aquel Arbol.
 Pag. 92. reng. 4. *desfreco*—delperdicio.
 Pag. 93. reng. 22. *mayas*—mallas.
 Pag. 100. reng. 17. *estlendiend*—estlienden.
 Pag. 128. reng. 28. *entte*—entre.
 Pag. 137. reng. 13. *de Prima*—de Vísperas.
 Pag. 249. reng. 10. *topo*—toco.



PENSÓ BIEN EL ROMANO
 Gentilísimo (entre cuyas sombras
 tupidas, rayaba, como estrella, la
 luz de la razon) pensó bien, digo,
 quando discurreo (1) coronar, y lo
 hacia, de Laurel las cartas nuncios de sus victorias.
 Que no era pensamiento racional, guarnecer
 en sus triumphos de esta verde, fugitiva lisonja
 (2) insignias Consulares, (3) y Corchetes; (4) Es-
 tatus, (5) y Navios; (6) Dardos, (7) Varas, y lo
 que es mas (8) las Pias triumphantes, aunque
 triumphantes brutas; dexandose á las Letras sin la
 honrosa divisa, q̄ daba liberal á los Cavallos.

Siglos de hierro fueron los que coronaban
 los brutos, bien que sobredorados; pues doraban
 el yerro de cargar á las bestias de guirnaldas, ci-
 ñiendo de coronas á las Letras. O siglos infelizes
 en lo primero, y algo dichosos en lo segundo! Y,
 ô felizes en todo, los que degradando á lo bruto,
 ordenan los laureles á lo entendido! Oy se lau-
 rean las Letras, solo porque coronan. El como, ya
 lo digo. Atencion, y vaya de historia.

Però antes de la historia, explico la pro-
 puestas: Oy se laurean en Mexico las Letras: las
 nuevas letras de vna feliz nueva con el laurel, que
 bro-

(1)
*Letra á Posthu-
 mio laureata se-
 quuntur victo-
 riam populi Ro-
 mani.*
Levins Decad.
2. lib. 5.

(2)
*Falces. vos lau-
 reatos, hac ex
 Italia ferre quã
 molesim est.*
Cic. lib. 3. Epist.
ad Attic.

(3)
*Rehebat in
 esido Tribunus
 plebis, lictores
 laureati: antecede-
 bant. Cic.*
Philip. 2.

(4)
*Atque suas ad
 signa subet re-
 valescere laurus.*
Sid. apd. Mend.

ERRATAS. *Justicia*

- Pag. 9. reng. 22. *ila dea*—la idea.
 Pag. 68. reng. 29. *que alarbol*—aquel Arbol.
 Pag. 92. reng. 4. *desfreco*—delperdicio.
 Pag. 93. reng. 22. *mayas*—mallas.
 Pag. 100. reng. 17. *estlendiend*—estlienden.
 Pag. 128. reng. 28. *entte*—entre.
 Pag. 137. reng. 13. *de Prima*—de Vísperas.
 Pag. 249. reng. 10. *topo*—toco.



PENSÓ BIEN EL ROMANO
 Gentilísimo (entre cuyas sombras
 tupidas, rayaba, como estrella, la
 luz de la razon) pensó bien, digo,
 quando discutió (1) coronar, y lo
 hacia, de Laurel las cartas nuncios de sus victorias.
 Que no era pensamiento racional, guarnecer
 en sus triumphos de esta verde, fugitiva lisonja
 (2) insignias Consulares, (3) y Corchetes; (4) Es-
 tatus, (5) y Navios; (6) Dardos, (7) Varas, y lo
 que es mas (8) las Pias triumphantes, aunque
 triumphantes brutas; dexandose á las Letras sin la
 honrosa divisa, q̄ daba liberal á los Cavallos.

Siglos de hierro fueron los que coronaban
 los brutos, bien que sobredorados; pues doraban
 el yerro de cargar á las bestias de guirnaldas, ci-
 ñiendo de coronas á las Letras. O siglos infelizes
 en lo primero, y algo dichosos en lo segundo! Y,
 ó felizes en todo, los que degradando á lo bruto,
 ordenan los laureles á lo entendido! Oy se lau-
 rean las Letras, solo porque coronan. El como, ya
 lo digo. Atencion, y vaya de historia.

Però antes de la historia, explico la pro-
 puestas: Oy se laurean en Mexico las Letras: las
 nuevas letras de vna feliz nueva con el laurel, que
 bro-

(1)
*Letra á Posthu-
 mio laureata se-
 quuntur victo-
 riam populi Ro-
 mani.*
Levins Decad.
2. lib. 5.

(2)
*Falces. vos lau-
 reatos, hac ex
 Italia ferre quã
 molesim est.*
Cic. lib. 3. Epist.
ad Attic.

(3)
*Rehebatur in
 esido Tribunus
 plebis, lictores
 laureati: antecede-
 bant. Cic.*
Philip. 2.

(4)
*Atque suas ad
 signa subet re-
 valescere laurus.*
Sid. apd. Mend.

(5)
*Eccē coronata
 porrima terigere
 carina. Prop. lib.
 3. eleg. 23.*

(6)
*Omnia nam le-
 tas pila attulen-
 tia prouida. Stat.
 Sylvan. 5. car.*

(7)
*Laureum bala-
 num gestare.
 Macrial. lib. 7.
 Epig. 5.*

(8)
*Te quoque vic-
 tare, et
 Tarpēiū scan-
 dore m' arces,
 Leta coronatis
 Roma vidētib;
 capis.
 Ouid. de Pon-
 to. Eleg. 1.*

brotan las antiguas de Mexico, y las de Mexico tan antiguas con el laurel sagrado de vna nueva feliz. Desempeñe el asumpo lo sucedido. En el dia 3. de Julio (digno de señalarse, en vez de piedra blanca, con vn Sol) en pluma de la Fama, y en ramos de vna pluma, llegó à esta Ciudad la noticia de que la Magestad de nuestro Catholico Rey PHILIPPO V. quitando de sus sienes el laurel Español, coronó à su legitimo Heredero el Señor LUIS I. que Dios guarde, con dos mundos en vn laurel. Tan agigantada cabeza solo pudo ceñirse con dos mundos. Al punto la lealtad de esta Mexicana Minerva, poniendo, como leal, sobre su fesuda cabeza las letras de la Cedula, laureadas por augustas, y por felizes, entreteixió à las hojas de su fecunda oliva las del verde laurel, que floreció en las letras de la noticia. Que siempre la lealtad se corona de lo que corona à sus Reyes. Entonces su cabeza ya coronada, pero no envanecida, aunque pudiera desvanecerse, digo el Doct. Don Pedro Ramires del Castillo, congregó à Claustro pleno los Doctores, y Maestros de la Escuela, para resolver en su consulta (que siempre ha sido madre de los aciertos) con que demostracion seria bien, solemnizar la Jura de su Rey, y expresar la fineza de su lealtad. Dexóse todo, à arbitrio del Rector. Determinacion acertada: executen los miembros, y mande la cabeza. Esta con providencia inteligente (como inteligencia motriz de vn animado cielo) determinó, que el cuerpo

de su Ilustre Academia celebrase la Jura de nuestro nuevo Rey, y manifestase su leal afecto en vnos Carros, Fuegos, y Certamen. Aquí descubrió toda el alma expresando por symbolos sus potencias en tres invenciones de ingenio. La Memoria en los Carros (buenos para memoria, por fucados del polvo del olvido, que sepultó los de Roma la ruina de los tiempos) para que con las bueltas de sus ruedas triumphales llevasen por los circulos del vno, y otro polo la gloriosa memoria del reciente Monarcha LUIS I. y à gyros de sus bueltas le insinuasen, que en el pecho amoroso de esta Americana Minerva tendrá su Magestad vna eternidad de memorias. En el artificio de Fuegos la Voluntad amante sin artificio: para que por el humo se ficase el incendio de amor, que arde en su pecho, y constase mas claro, que la luz, que por aclamar à su LUIS, qual Phenix immortal de los Reyes, sabrá reducirse à cenizas. En el Certamen el Entendimiento: para que no teniendo otro objeto, que vn Coronado Rey, en quien pone todos sus pensamientos, lograra graduarse el mayor, conociendo, y reconociendo al mayor de los Reyes Coronado.

Bien quisiera entonces ser monstruo, el que es monstruo de los ingenios, digo el Rector de la Real Vniuersidad: mas quisiera ser monstruo de cien manos, como Briarco, para valer por muchos, y asistir como muchos à todo. Vna grande

cabeza es para todo en la direccion de las obras, para la execucion ha menester valerse de las manos. Valiose pues la gran cabeza de esta Academia docta de los que en ella son brazos derechos, haciendo Comisarios para las diligencias al M.R. P.M.F. Nicolás Ramirez, Doctor en Theologia, y Cathedratico de Eloquencia en la Real Vniversidad; à Don Juan Joseph de Eguiara, Doctor Theologo, Cathedratico de Vísperas de Philosophia; à D. Marcos Joseph Salgado, Doctor en Medicina, Cathedratico de Prima, y Presidente del Proto-Medicato; à Don Manuel Trebaut Claudio, Doctor Theologo, Rector del Seminario del Tridentino; y à D. Antonio Chaves, Doctor en sacros Canones, Cathedratico de Decreto. Estos fueron derechos à casa del Rector, à recibir el orden, conque avian de salir los Curfantes, y passados los quinze dias, que se les señaló à los Bachilleres de todas facultades, graduaron, à juicio de todos, su funcion de ingeniosa, y singular. Porque el dia 27. de Julio asignado, (en que el Cielo lloroso quiso serenar su semblante para celebridad de nuestro serenissimo Rey) se juntaron ricos, y pobres con sus Carros triumphales en el Atrio espacioso de la Real Vniversidad: donde à su multitud, que fue crecida, cortejó con regalos excesivos la generosa magnificencia de este Americano Lycéo.

Teniasé ya proveido, que los Estudiantes mas pobres se vistiesen, à poca costa, de figuras ridi-

ridiculas, y alegres; pero los de caudal, ó, como acá dicen, de forma, vestidos de galas costosas hiciesen compañía al Carro principal. Discretissima providencia! fazonar seriedades con lo face-to, y avivar à lo grave con lo jocosos: para que en lo jocosos no tuviesse el concurso mas que reir; ni en lo grave mas que mirar.

Satisfechos pues todos con el abundante refresco (q es mucho en paladares, que han probado la salsa de las letras) empezaron à verse en el paseo las mas peregrinas figuras, que pudo concebir la phantasia, y pudo dar à luz, aun siendo ingenioso, el Amor. Vnos iban de Cuervos, solicitando con sus negras plumas solamente las alas del pensamiento, para dar algun vuelo, como pobres, à la reciente gloria del nuevamente Coronado Rey, y con su *cras, cras* repetido anunciarle muchas Auroras al Sol de su emispherio. Otros de Papagayos, que imitando sin fuerza, y sin industria à las voces humanas, cantaban mil motetes al Monarcha primero: pero nunca mas con razon, que quando, al fingirse sin ella (que no es vno hablar, y entender) se desnudaban lo racional, por cantarle à su LUIS vn entendido affecto.

Precedian adornados à primor del esmero quatro Carros jocosos, que, aunque en el cuerpo de sus empresas pudieron, como Esopo, passar plaza de monstruos, por ridiculos; en el alma de sus mysterios, como el otro en sus fabulas, eran serios

serios anuncios de las felicidades de la mas Augusta Corona, è indicios declarados de los mas leales, y rendidos afectos.

La idea del primer Carro era vn nuevo Corro de Musica, qual no lo inventò Orphèo : porque delante de vn facistol iba echando el compas vn Pollino, no con tanta harmonia ; pero con mas ingenio. Seguianlo en la tonada, mis con sus voces, vn animal de cerda, horrible copia del que matò à Adonis, vn Cabrito, lisonja del Capricornio, y vn Carnero, afrenta animada del que capitanea en la esphera octava los signos. Estos instimulados del mal, que les hacian algunos Escolares, levantaban el grito, y con su melodia descompasada (milagro mayor, que el de Thracio) robaban la atencion aun de las piedras. De la parte de afuera se veian en varias tarjas animados à industrias del pincel, y aun racionalizados, porque no les faltaba ni el hablar, Cavallos, Osos, Tigres, Leones, y diferentes fieras, que desmintiendo propiedades de bruto con lo docil del genio, aprendian del Pollino (ò quanto puede el Arte!) sus musicas lecciones.

Este era el cuerpo, el alma, era manifestar los ardientes deseos, que tiene la Academia, de que por todo el Orbe se publique la memoria feliz del Coronado Rey, y de que por el hecho se conjeture, que no hará para aplauso de su Monarcha con tanta sesuda cabeza, la que supo informar con diestras voces para su Real festejo
aun

aun la rudeza misma de las fieras en vna cabeza sin seso? Expresòlo bien este mote:

*En aplausos tales
Cant en las fieras con los Racionales.*

Lo que se decia en la siguiente

DECIMA.

LA Minerva Mexicana
A los brutos aliciona,
Porque aplaudan la Corona
De vna Magestad temprana:
Que no hará su ciencia cana,
Para celebrar de veras
De LVIS las glorias primeras,
Quando su sabia lealtad,
Solo por celebridad,
Hace hablar aun à las fieras?

Vniase al primer Carro, sin perder, por vnida, la distincion, vna valiente Esquadra de Soldados con trages tan ridiculos, que hicieran desatar en carcajadas la seriedad llorosa de vn Heraclito, si tuvieran alguno nuestros siglos. Iban vnos con bota en vna pierna ; pero con otra pierna muy desnuda; otros con Arcabuzes sin cañones (que es el vltimo blanco, à que puede aceptar el desatino) otros con caravinas; pero sin llaves: por dar puerta mas franca à vn regozijo, que con todo su
juicio

juicio perdía en el festejo la llave. Bien que todos armados de mechas, que en vez de polvora, y munición se cargaban con agua, y haciendo vna falva festiva, dexaban bien roziados los circunstantes.

En el Carro de dicha Esquadra se colocò vn fuerte Castillo: en cuyo centro rebollaba de agua vna tina, que apenas daba abasto à los Guerreros. Tal lluvia disparaban por las calles sus atormentados cañones: La poderosa fuerza de estas armas se conocia en vn Turco pintado à la espalda del Carro, huyendo en quatro pies (que dos eran muy pocos à su temor) de carga semejante. Especie fue ridicula: mas como estas especies son el saynete de los festejos, por dar qué reír al vulgo, se fabricò esta idea: y en la realidad por anuncio dichoso de las muchas victorias, q̄ el gran LUIS conseguirà de los enemigos, que intentaren acometerle. Así lo explicaba este Epigraphe:

A esta conquista

No ay fuerza, que se resista.

Diòle mas expresion la Decima, que se sigue.

LA plausible, alegre Lista,
que tan bella Esquadra ostenta,
A nuestro Rey representa
Vna invencible conquista.
No ay valor, que se resista

A la

**A la tal Arma afeitada:
Y à la fuerza exercitada
De aquel Regio corazon
No avrá Ciudad, ni Region,
Que no se rinda obligada.**

EL Esquadron tercero se formaba de multitud de Gatos à Cavallo, que con fingidos maullos, y esgrimiendo las vñas à todas partes, hermanaban en el concurso la opposición del fusto, y el regozijo. Diòsele campo abierto à la Esquadra rapante, porque su amago solo amedrentaba, y la dificultad de escapar de sus garfios tenia, como dicen, sus vñas. Dexabase ver en el Carro vna Cozina gruefísima, en quien toda la carne de Toluca (lugar muy abundante de Cerdos) parece avia cedido su gordura. Asistiale vn sin numero de Gatos: à quienes enfadada dividia varios pedazos de carnes diferentes, de que tocò la Plebe no poca parte.

Fueron tantas las piezas disparadas al vulgo, que no parecia creible, cupiesen en el centro de la machina. Cifrabase en ella dea la lealtad amorosa, que con la Casa Real tiene este Reyno; segun manifestaba vn breve mote:

En estos fogones

No persiguen los Gatos à los Ratoner.

En los costados se veían pintadas viandas diversas, aunque de tan immundos animales, que era

B

la me-

la mejor vna (que llaman Barbacoa) de cabezas de Cavallos. No faltaron sus Gatos à las pinturas, y en la frente del Carro se dexaba leer esta

DEZIMA.

SVS affectos immortales
 La Academia explica así:
 Porque serán para ti,
 Como cañeros, leales.
 Bien que tantos animales
 No declaran en rigor
 La lealtad, que à su Señor
 Sabe este Imperio guardar:
 Y ni aun llegan à explicar
 Vn rasguño de su amor.

A La mala vision de los horribles Gatos picó la retaguardia otra mas espantosa de Viudas viejas: Esquadron veterano, en cuyas bocas demanteló murallas la bateria del tiempo, y levantó padrones el desengaño. Cerraban estas la faceta pompa, vnas desiguadas con tan disformes vultos, que pudieran ser coco de los Alcides, otras vestidas de bayeta obscura, que parecieron tumbas animadas, todas con tocas de varios lienzos, aunque en la immundicia vniformes; las mas (y era el medio de su asumpto) cargaban en los brazos criaturas, verdes pimpollos de vnos trop-

troncos secos; muchas con el vientre à la boca, y era el vnico plato de su gusto, aplaudiendo el concepto imposible, que no cabia, ni cupo, en sus entrañas, aunque le daba cuerpo su phantasia. En la mitad del Carro se descubria la Protocaducuez en vna vieja, que acostada en la cama daba à entender, avia echado à luz vn Infante: no pudiendo esperar del doble de los años, sino que le tañesen à tinieblas. La Comadre, y Marido, dos volcanes de nieve por su edad, se detreian con el recién nacido en mil amorosos incendios. A la espalda del Carro dieron à publico los pinceles el parto de la tierra. Fue el intento significar la dilatada vida, que à su Rey le desean en felicidades continuas. En la frente del Carro lo indicaba esta letra:

*Si vives lo que esta gente
 Vivirás eternamente.*

El pensamiento de estas centenarias se declaró en la siguiente

DEZIMA.

DEL grande LVIS las edades
 Suma tanta ancianidad
 Con la misma eternidad
 Llena de felicidades.
 Su vida, y prosperidades
 Se eternicen permanentes.

Mientras piden estas gentes
 A Dios con ruegos prolijos
 Vn multiplico en los Hijos,
 Y todo el resto en los dientes.

Paróse en la presencia de nuestro Exmo. Virrey este Carro, que hizo de las vejezes novedad, y descubrióse en el D. Augustin Rendon, alumno bien mirado de las Reales Escuelas: quien con voz clara, y suave, con acciones medidas, y animadas pronunció el Romance inmediato, con alma en lo alusivo; aunque á primera vista muy faceto.

NO penseis que a questa lista
 Es (Señor) de las Escuelas:

Son niñas, saben de aguja,
 Pero nunca han hecho letra.

Que como se están encasá,
 Porque en saliendo acá fuera,

Si se juntan con los niños,
 Para la junta en pendencia,

A ver la fiesta las traigo:
 Que estando todo de fiesta,

Y no sabiendo las calles,
 Es muy dable que se pierdan.

Con mi parida me facan

Forzado, y obedecerlas
 Fuerza fue, por evitar
 Con vna otras muchas fuerzas.

Con sus melindres confumen
 A mi, y á la compañera:
 Yo no entiendo sus melindres,
 El Diablo que los entienda.

Los trabajos les demudan
 El color de la melena:
 Y son de Ivierno los dias,

Que por Navidades nievan.
 El Sol les derrite el casco,

Y les dá dolor de muelas:
 Solo vn dolor no descubren,
 Que es aquel de no tenerlas.

Vna vez llamó al Barbero
 La mas niña de setenta,

Y no hallando en que el gatillo,
 Hizo en la quixada presa.

Otra buelve en C. las SS.
 Hypocrita de su lengua:

Mas yo le entiendo el idioma,
 Es por hacer, que *cecca*.

Otra muñecas ayer

Jugaba, y es evidencia:
 Porque aun oy le están mirando
 En las manos las muñecas.

Otra viendo se al espejo,
 Y no creyendo ser ella;

Jurò por su verde vida,
 Que viò en èl la muerte seca.

Vna se curò por parto
 Cierta replecion de cena:
 Mas durò muy poco el hijo
 Sin echarlo á la otra puerta.

Todas cargan *Gratia Dei*,
 Por pecadoras que sean:
 Y por secas, que se miren,
 Andan con furuda fresca.

Tienen su Caraña en parches,
 Como su edad en ojuelas:
 Remedios del mal de Madre
 Buscan contra vn mal de Abuela.

Hallò su edad en guarifmo
 Vna presumida vieja,
 Que en buena cuenta fumaba
 Quarenta y cinco, y cincuenta;

Y dixo: los nueve, y cinco

Son

Son catorze: cosa es cierta:
 Pero ninguno lo cree,
 Ni Moya se lo creyera.

La Partera, y Tenedor
 Es todo vna cosa en ellas:
 Pues al probarse de niñas
 Es Tenedor la Partera.

Otras regulan sus años
 Por los meses: aunque vean,
 Que el quebrado de su vida,
 Ya no se reduce á regla.

A la otra se le antojaron
 Vnos fesos de Ternera:
 Y es mucho, que tal ternura
 Se pusiese en tal Cabeza.

Vbre de Vaca pidió
 Vna por antojo: y era
 Porque por la vbre de Vaca
 La juzguen niña de teta.

La via lactèa hace sanguínea
 Otra que en si misma mezcla
 Con rosas de Jerico
 El azeite de Azuzenas.

Aprieta, Comadre, dice;

Sien;

Siente si algo se menea:
Que estoy preñada y no siento
Cosa ni viva, ni muerta.

La faja no se te olvide:
Que aunque es la que mas aprieta;
En vn estrecho de parto
Es en la anchura lo que estrecha.

Por vn terreno apetito
Mi alma celestial rezela,
Que la tierra que he comido,
Ha de dar conmigo en tierra.

Que descabellados huvo!
Dice la otra y lo comprueba,
El que por parir está
Esta vez que se las pela.

Que entuertos! dice tambien:
Yes lo mejor de la idea,
Que el Hijo esperado nunca
Sale á tuertas ni á derechas.

Toda esta chusma, Señor,
Con otra de impertinencias,
Que unas de eternas espiran
Y otras aspiran á eternas,
Es máscara en la persona

De

De esta amorosa Minerva,
Que no es la primera vez,
Que se há disfrazado en vieja.

Vá configuiente á los Gatos,
Que por propiedad casera,
A todo le dicen mio,
Y lo mismo dicen ellas.

He juntado tantos siglos;
Por significar siquiera,
Los muchos, que á nuestro LVIS,
Todo este Reyno desea.

Eternos los solicita,
Como al presente lo muestra
Esta vida perdurable,
Que no teme la perpetua.

Viva pues: pero á los cientos
De su larga vida, sean
Los nueves felizidades,
Nunca de su edad á fuera.

A la alma del Romance dió mas alma la viveza
del que lo dixo: yaunque á todos los circunstan-
tes embargò por entonces la atencion lo alusivo
del poema, no fue allí tan executivo el embargo,
que no diese sus plazos á la risa.

C

Tuvò-

Tuvóse por graciosa, aunque muy grave, la pompa, que seguia: porque aviendose encomendado solamente vna Mascara, que alegrasse ridicula, y admirasse ingeniosa, se passo á mas de la obligacion, y así fue el exceso gracioso. Pero nadie se admire: que vn pecho amante, quando llega á indicar la apetecida fiebre del corazon, no se sabe ceñir á preceptos de la obediencia: y juzga por muy corta la mas gigante demonstracion, mientras no se explica en excessos. Por esso el Seminario del Apostol, passando loablemente los terminos de vna funciõ jocosa, que señaló á su cargo el Rector, dispuso otra mas seria, con cuyo lucimiento pudiesse dorar (si lo fuera) el yerro de vna, si desobediencia, amorosa.

Passado, pues, el Carro de las Viejas, hirió los oidos de los circunstantes vn sonoro clarin, q hizo abriessen los ojos, para ver, y admirar en veinte galanes Soldados revestido á Alexandro de Dario, ò á Dario revestido de Alexandro. Seguia luego la tropa de los antiguos Dioses, en parte, porque á todos aun fuera corto estrecho vn mar de espacio. Distinguianse por las insignias, que atribuyó á cada vno el Gentilismo: y á todos presidia, armada la diestra de vn rayo, Jupiter el supremo de las Deidades. Vestianse muchos de tisú costoso, y los mas de tela Española. La media bota, y el laurel con plumero contestaba su trage de Romano.

Cada

Cada vno de ellos iba acompañado de alguna de las Diosas, que colocò en las Aras la aduccion, ó que se fingió la ignorancia. Iban todas con sus insignias en trage de Amazonas: á quienes preferia (porque estava alfin en su casa) sin agravio de Juno, la Minerva pacifica, como la delineo el falso colorido de las Fabulas. Dioses, y Diosas con tanto aderezo de joyas, y con tanto adorno de perlas, q abriendole los ojos á la atencion, deflumbraba cada vno la atencion de los ojos.

Rodaba tras estos el Carro tirado de seis Pias, cuyos Aurigas haciendo gala de la fiera, ajustaron á miembros de Racionales, pieles, que les costeó la Naturaleza á los Leones. Los coltados se defendian con quatro Alabarderos, en cuyos militares vestidos se dexò hilar á copos la nieve, ó reducir á tela los Armiños. Levantose en el centro de la machina con cinco varas de alto el Helicon floridamente ameno, y vistosamente fecundo, Coronaba su cima el Pegafó ligero, que al acertado golpe de su herradura sacaba de vn peñasco bien fingido vn copioso raudal de escarcha derretida. No es en las Indias nuevo el que broten plata las peñas. Guateneia su corriente crystalina, como franja de plata, la falda de aquel Monte, hasta q explayada en la rayz ajustaba á su pie vn precioso calzado: y en quien el artificio Colario del Abril, y Pirata del Mayo, robandole á vno, y á otro los matizes, trallado á la Esfera

C 2

del

del ayre toda la Cornucopia, que en recompensa del nectar suave, que ministro á los labios de vn Jupiter pequeño vna adulta Antatheá, colocó entre los Astros el agradecimiento. Flores eran tambien de su campo las Musas, llevando por diuís el instrumento, que pullaba cada vna, y que (segun las piotan) letocaba.

Su trage era el antiguo: mas dióle novedad, y no pequeña, lo rico de las joyas, lo rico de las perlas, lo fino de las cintas, conque reducian á prision (tanto mas agradable, quanto mas ajustada) mangas, y toneletes. Confederaban á vn compás acorde la diversidad de instrumentos, y atando diéstramente al Són de las cuerdas las voces, dexaban los oydos dudosos, de si eran sus gargantas templados instrumentos, ó eran los instrumentos vocalmente canoros.

El gran Monarcha LUIS occupaba el asiento superior, qual Presidente Apolo (aunq no en medio) del bládo, y suave Choro de las Castalias Virgenes. Servia balsa pulida á su Rl. pláta (si tiene balsa el Sol) vna tarja capaz, en q se escribió este

EPIGRAMMA.

Hispanus voluit Musas sibi subdere Princeps,

Quis simul Aus ipsi cuncta subacta manet.

Non mediū tenet hic, sed. Pilius alta PHILIPPI:

Vnde novus Pindi subiecit omnia REX.

Llenaban la tarjeta los caractères, que ofrecian á los ojos vn Soneto.

De

De las Ciencias, y Musas á la Esphera, y sube este Garzon, Marte Christiano, o permitiendo, que á su orgullo vísano o alto de ella por alto se le fuera. enció el medio, y así vencer espera nelyto LUIS á Apolo soberano, siendo disposicion de su alta mano, orque en ventaja tal medio no huviera. ey de sus voluntades, aunque lo hizo ingenioso el amor; oy duda en tanto ar de grandezas: qual es mas preciso? l callar, ó decir? pues si su espanto everente las calla, será hechizo; si aplaudirlas quiere, será en-canto.

En el lado siniestro del Coronado Phebo, ó LUIS laureado, se descubria gustosa, como en su Esphera, aquella, cuyo empleo es contarle los pasos á las Estrellas, y observar á los Globos sus movimientos. Claro, como la luz, lo mostraba este Motte, que al pie llevaba:

COELOS SCRUTATUR VRANIB:

Y a renglon seguido este Distico.

Vranio ex astris, fastum Diadema coruscum

Tempora circumdans, colligit esse diu.

Debajo esta Quintilla.

De Vrania aqui los anhelos

Dicen, que gobernará

El

El Principe, sin desvelos:
Porque ay Signo, que será
Vna cofade los Cielos.

A la diestra mano del Rey (si esta distincion cabe en quien no ha cabido sinieftro) estaba la Musa Polymnia, que confervò en su nombre la singular memoria de su Madre Mnemosyne, á quien diò nombre el Griego por la memoria, que dexò en herencia á esta Nympha. Acordabalo á todos su letra:

MEMORIA POLTMNIA VIGET:

Y hacianla entender estos Versos.

*Mente tenet, semper memorata Polymnia rerum,
Quod laudare cupit, non erat usque modo.*

Al pie la Quintilla siguiente.

Polymnia, porque no pierda
Lo que á su memoria toca,
Canta oy aunque creè no lerdá,
Que su voluntad vá á loca,
Quando su memoria a-cuerda.

Iba inferior Apolo, no sentido, gustoso de no prefidir á sus Musas, quando en LUIS I. lograbá mas copiosos influxos, y mas illustres inspiraciones. Al Mote, que llevaba:

NON

NON OMNIA COMPLECTITUR PHOEBUS:
Hacia correspondencia este Epigrama.

*Nec studijs jam, nec Musis dominatur Apollo,
Nam meliõri nunc præsìde Sole canent.*

Dabale perfeccion esta Quintilla.

Con este Sol sin Ocafo
En vano, Apolo, te nombras
Rey del Pindo; que en tal cafo
Ya tus luzes, ni por sombras
Se verán en el Parnaso.

A la diestra de Apolo reverdecia la fama de los Poetas, que como verde Oliva no teme los rigores del abraçado Estio, ni los elados tiros del erizado Ivierno. Iba á decir Thalía; mas ya lo dixo el Mote:

THALIA FLORERE EST:

De cuyas flores fue sazonado fruto vn Epigrama.

Plus hodie montem clamat florere Thalia;

Ornatum Hispano flore virente novo.

Aque se ingertò esta Quintilla.

Que oy el monte es maravilla
Repite Thalía acordada.
Porque en el reciente brilla
La flor de Lis matizada
Con la rosa de Castilla.

Melpo-

Melpomene apacible, despojadas las nubes melancolicas, que empañaron los Soles de sus ojos, al llorar lastimosas tragedias, sereno aquí el cielo hermoso de su semblante, y como nueva Aurora, transformò las perlas de sus lagrimas en agradable ríñ. Iba al siniestro lado con este Mote:

MELPOMENE TRAGICA REFERT:

Explicò tan dichosa metamorphósi vn Epigrama.

*Melpomene, tragicis versis in leta, canendo,
Sine angore sonum Regis in aure gerit.*

Y puso lo mas claro esta Quintilla.

Melpomene con prolijo
Estilo, la triste historia
Antes cantaba, y es fixo,
Que oy solo con esta gloria
Buelve el llanto regozijo.

Al pie del monte se miraba Caliope (á quien su dulce voz le diò nombre) detretida en leales dulzuras. Sus aſsonancias musicas sonaban á los ojos en esta letra:

DULCIS CALLIOPE VOX:

Haciale consonancia esta breve aguda poesia:

*Dulciòr eloquio pollentis, Nunnine tanto,
Ex hinc Calliopeòs vndique cantus erit.*

Cuya harmonia se compassò á los pies de esta Quintilla.

De

De Caliope las canciones
Mas dulzura, y mas cadencia,
Tendrán oy con mas blasones;
Que para estos su eloquencia
Está llena de invenciones.

La Historiadora Clio, que al són del ladino metal refucita las proezas de los señalados Heroes, para que eternas vivan en la fama, desenterrando antiguas memorias, que tenia sepultadas el polvo del olvido, dando de mano entonces al clarin, animaba las cuerdas de vn templado instrumento, celebrando las glorias del tierno Rey. Ocupaba la diestra de Caliope, y leiaſse en la frente de su tarja este Mote:

CLIO GESTA CANTIT:

En lo restante se estreviò este Epigrama.

*Concineret quid Clio non satis ante tenebat,
At nunc invalidus conticet acta sonus.*

Y acabò de llenar el espacio esta Quintilla.

Por voces, y hechos veloz
Clio suspende acentos bellos,
Principe, y aunque son dos,
No calla oy por falta de ellos,
Porque no ay falta de vos.

Erato mas que nunca afectuosa, abraçada por

D

LUIS

LUIS de la encendida llama, que ilustra sus Verfos en los pechos enamorados, desfogaba su incendio en suavísimas voces, indices del volumen amoroso, que imprimió en el papel del corazon, para memorial de su affecto. En el lado siniestro de aquella heroica Nympha, Madre del Thracio Orpheo, se asentaba esta Virgen informando à la vista su officio en vn ceñido Epigraphe :

CANIT ERATO AMORES:

Vn poco dilatado en este Epigrama.

*Hic Erato novi Alexandri modulatur amorem,
Qui in bellis palmam, sicut & arma tulit.*

Y algo mas playado en vna Quintilla.

De este Alexandro cantar
Erato intenta el querer,
Por triumpho mas singular:
Que no ay filos de vencer,
Donde no ay faetas de amar.

A la diestra de Clio iba Terpsichore recorriendo las cuerdas de su Cithara con tan ligero impulso, que, como si su mano fuera vn relampago crystallino, y el plectro vn rayo de pluma, burlaban la atencion del mas Aguila : y con tan concertada melodia, que pudiera (mejor que Amphion à Thebas) guarnecer de Murallas à Mexico, movièdo sin trabajo los peñascos mas brutos su dulzura.

La

La efficacia harmoniosa de su destreza musica, se insinuaba en el Mote :

TERPSICHORE CITHARA MOVET.

A que aludia con gracia este Distico.

*Principis affectus, postquam jam bella reliquit,
Terpsichore cithara intima dulce movet.*

Y hermoscabalo mas esta Quintilla.

Bien la Cithara asegura
De Terpsichore, que ciega
De el Principe en la ventura
Falsa la traycion reniega,
Al vèr, que la lealtad jura.

Euterpe, toda agrados, calificaba el nombre, que en lo antiguo le diò la suavidad del canto, con dos testimonios patentes de la mano, y la voz : porque à la izquierda de Erato pulsaba suavemente vn instrumento, acompañando el musico sonido con acentos tan delicados, que juzgaron no pocos averle baxado à la tierra aquella templada harmonia, que percibio de los celestes Orbes el oyo de Pythagoras : porque la de esta Nympha era vna harmonia de los cielos. Declarabala el Mote indagadora de las ocultas Ciencias, que descubre à los hombres con la melodia de su Flauta.

EUTERPE SCIENTIAS QUÆRIT:

Decia los amorosos rendimientos, conque la dedica al Monarcha, en los Versos siguientes.

D 2

Euterpe

*Euterpe Artes querens, & bene tibia mulcens,
Omnia regales proijcit ante pedes.*

Iluminó la tarja esta Quintilla.

Euterpe á las Ciencias llama
De este Príncipe en la pompa,
Y en la gloria, en que lo aclama,
Mas dá su fama á su Trompa,
Que á la Trompa de su Fama.

Armado de la Clava, que ensangrentó en fieras,
y en monstruos, subia Hercules venciendo la elevada cumbre del monte, y expressaba esta letra su valentia :

SUPERABAT HERCULES OMNIA :

Corria en onze pies la inscripcion, por ver si alcanzaba á explicarse.

*Parnassum, Musasque relinquit claviger Heros,
Dum novus Alcides cedere cuncta jubet.*

Y llegó á conseguirlo en la Quintilla.

Nuevo Alcides oy se alaba,
Y así suspende el rigor
De Hercules la furia brava,
Pues si él por luz es Señor,
Ella por razon Es-clava.

El piso del monte, que era ochavado, se adornó de varias pinturas, á quienes daban vida correspondientes

dientes Poemas. En el ochavo de la mano derecha se delineó vna Rueda oprimida de las Armas de España : y como anillo al dedo, vino á Rueda, y Blaffones esta Quintilla.

Monte, y Carro fijo queda
Cō LVIS, sin que ya importuna,
Por mudable, boltear pueda
La Rueda de la Fortuna
La fortuna de esta Rueda.

Hacia labor con esta la siguiente.

En Real ameno vergel
Muestra LVIS en su arrebol,
Que al bello afán del pincel
Es de el Sol este dosel,
Por ser el Carro de el Sol.

En el lado siniestro correspondian á las Armas de España las del Colegio, y abajo esta Quintilla.

Armas, y Letras lucidas
Aqui defatan las dudas,
De que jamás divididas,
Vnas pierdan por lucidas,
Otras ganen por agudas.

Iba á su lado esta otra hermana suya.

La Fama gloriosa aclama
Al Invicto LVIS. en donde
Llama nace, y luz, la fama,
que está en la tierra, responde,
Quando en el cielo la llama.

Guardabale al Carro la espalda vn Esquadron con
Capitan, y Cabos: llegaban á cincuenta, puestos
en fila de quatro en quatro, vestidos igualmente;
espada en mano, y en los sombreros vna divisa, en
que se vñieron rosas, y azuleñas: porque les dió
á sus cintas el matiz el color blanco, y el encarnado.

Suspendiõse á la vista de su Excelencia (dicho
chofo embarazo á su curso) aquel portatil Monte.
Suspendiõse tambien el concurso, á quien sirvió
de remora vocal la dulzura de aquellas Sirenas
Castalias, que encantaron los oidos, entonando á
quatro esta letra.

El siempre festivo, sacro,
dulce Coro de las Musas
diga, y repita en sonoros acentos
los jubilos justos, que su Monte inundan.

Apolo, que tan divino
su acordada Lyra pulsa,
con graves heridas del arco armonioso
diga quien vive, repita quien triumpha.

Diga, que el nuevo Garzon,
que Corona, y Cetro empuña,

vence las luzes, rinde á los Astros,
dà embidia al Sol, y assombra à la Luna.

Caliope, que à la eloquencia
dió el timbre, conque se ilustra,
diga, que el Viento, Mar, Fuego, y Tierra,
Altros, y luzes glorias prorrumpian.

Diga, no cele,
pues su dulzura,
penetrando mar, y ayre,
en dos Orbes se escucha.

Aun conservaba el ayre la cicatriz de la sonora herida,
que le dieron las voces de esta musica, apaciblemente
traydora, quando Caliope, dejando ayrosamente el asiento,
renovó puesta en pie la reciente herida del viento con los dulces acentos
de esta Poesia.

Caliope dirá, y por mas,
Señor, que su voz presume
tocar la esfera, à que amante,
quanto atrevida, se encumbra;
Bien mira, que aunque acumulo
de Bria las lenguas, nunca
serán bastantes, por mas
que à tanto ossumpto las pula:
Mas puesto, que su leal zelo
Es preciso, que prorrumpa
En los jubilos, que el centro
de su heroico pecho ocupan;

En nombre de aquel Ilustre,
 Real Seminario, que inunda
 mas campos con sus doctrinas,
 que baña el Sol con luz pura;
 Rayo de aquella Minerva
 Mexicana, que procura
 dar la vida con sus luces
 á tanta estatua difunta;
 Este obsequio sacrifica,
 y esta aclamacion tributa
 á la Sacra, Soberana
 Magestad, Cesárea, Augusta
 De el Señor D. LUIS primero,
 quando valeroso empuña
 la Corona, y Cetro, que
 siempre goze, y pierda nunca.
 Donde, aunque por montaraz
 su idea se acredite ruda;
 le harán discreta las Ciencias,
 y le harán dulce las Musas.

Que no, no es la vez primera,
 que en las retiradas grutas,
 ó por gusto, ó por desprecio,
 vive la Ciencia reclusa.
 Aquí pues, aquí, Señor,
 toda la Castalia turba,
 que, aunque muda Presidente,
 però no de veras muda;
 Solicita generosa

en exaltacion tan justa,
 que tantos votos le rindan,
 quantas lealtades le juran.
 Siendo Delio, el que primero
 le consagra en luzes puras
 los heredados blasones
 de su Presidencia diurna.
 En que devanando siempre
 su hermosa madeja rubia,
 en el Oriente la peyna,
 y en el Ocafo la enluta.
 Mas con excelencia tal,
 que afectuoso le prenuncia,
 en las luzes del gobierno
 todo throno, y nada tumba.
 Mostrando en el Regio Solio,
 que oy le dá, para que suba,
 que no avrá medio en su Imperio,
 pues siempre estará en su altura.
 Dese donde presidiendo
 la bien concertada junta
 de las Nymphas, y las Ciencias,
 ya con su influxo las vnas,
 Ya las otras con su aliento,
 en bien ferida fortuna
 serán las Ciencias sonoras,
 y serán doctas las Musas.
 Como parece, que ya
 en la recompensa justa



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUCARAMANGA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



del nuevo, benigno influxo
romper quieren las clausuras

De su pecho, los acentos,
que los labios disimulan,
y el respeto emmudeció,
según atropados luchan,

Por publicar generosos
la fe, que los estimula,
y lealtad, que los impete,
à que de nuevo prorrumpan

Aquellos primeros ecos,
quando en defatada furia
con el silencio impaciente
dice otra vez su dulzura:

Con la Musica.

Que el siempre festivo, sacro,
dulce Coro de las Musas
aplauda, y celebre
à su nuevo Apolo,
al ver, que benigno
mas les influya.

Cantelo, y grata
sea su dulzura,
de metal Cifne,
clarin de pluma.

Diga, que con nuevo Numen,
la victoria es mas segura
contra las Pierides,
que à voces lidien

contra Sirenas,
que cantando luchan.

Sola. Aqui parece, que ya
la Lyra, que acorde pulsa
el siempre divino Phebo,
avia explicado difusa

Con su silencio, y sus voces
quanto su lealtad clausula.

Pero en mas viva expresion
la llama voraz, que oculta
Tanto pecho Mongibelo,
pretende, que se descubra,
ofreciendole de nuevo
quantas glorias en cada vna

La sabia, liberal mano
de los Dioses acumula:
como, aunque en pintada idéa
en tanta viva figura

Su presencia cariñola
aun mas, que su voz divulga.

Donde, aunque con propria sangre
sus letras en bronze esculpa,

No explicarán de su afecto
siquiera vn rasgo sus plumas.

Pues jurese en hora buena
Presidente de las Musas,

Dueño del Pindo abfolato,
el que con grandeza Augusta,
aunque cortos à su Imperio,

Rey de dos Mundos se jura.
Y empleadas en sus elogios
de la Castalia las lluvias
desfaten, dando Caliope
la eloquencia, que la ilustra.

Clio los antiguos blasones
refiera siempre fecunda,
conque aun antes que de Adonis,
tuvo de Marte la cuna.

Cante Erato los amores,
conque en plausible fortuna,
por vinculo de su Imperio,
en tiernos lazos se anuda.

Flores vertiendo Thalia
diga quanto al monte adula
el matiz, que en vna flor
tiene de dos la hermosura.

Melpomene á sus tragedias
fabriqueles sepultura,
y al cantar triumphos tan solo
los tristes llantos reduzga.

La Cithara, conque suave
tanto Terpsichore immuta,
á nueva, y mejor herida
en mas cadencia prorumpá.

Suena la Trompa de Euterpe,
que de las Ciencias en busca,
mares de peñascos corre,
y montes de crystal surca.

Polym-

Polymnia, que en su memoria
firme las glorias dibuja,
no permita, que el olvido
cante, que se las visurpa.

Remonte tan justo aplauso
aun mas allá de la Luna
Vrania, que de los cielos
los movimientos calcula.

Y en fin Hercules valiente,
que era la guarda segura
de el monte, á este nuevo Alcides
sujete humilde su furia:

Rinda la Clava, y derribe
sus levantadas Columnas,
que el *Plus* de aqueste Monarcha
tiene sin termino el *Vltra*.

Y claro está, que tendrá
su Monarchia eterna dura,
si en Principes, como vos,
valeroso invicto Acuña,

Su perpetuo Imperio, como
en Casa-Fuerte, vincula.

Asi la goze, ojalá,
con tan prospera fortuna,

Que Macedonio en poder,
y que en tranquilidad Numa,
al Templo abierto de Jano
aplique las cerraduras.

En fin felizmente goze

el

el nuevo Cetro, que empuña,
y como en las voluntades
de los que gratos le juran,

Asi en los Mundos, que logra,
por mas que la envidia cruja,
oygamos, que siempre impera,
manda, reyna, vive, y triumpha.

Poblo Caliope con estos acentos el ayre, y fueron ecos de sus dulces voces las aclamaciones festivas: porque todas las lenguas del concurso pagaron en aplausos de la Loa, quanto debian los oydos á las cadencias metricas del Poema, tan bien forjado á soplos del ingenio, y tan bien dicho á alientos de la canora Musa.

A estas ligerezas de ingenio, porque sobrefaliesse la gravedad, oppuesta á lo jocoso (que siempre los contrarios se exaltan, segun Plinio con la experiencia, á la vista de sus contrarios) siguió la grave pompa de los Cursantes ricos, que en ordé precedia al Carro principal. Veinte y quatro Indios, cada vno como vn veinte y quatro, en quienes fue la novedad el veinte, porque en ellos el quatro es muy antiguo, tocando sus clarines, y timbales, despojaban á lo jocoso de la atencion, á que se introduxo poco antes con titulo de gracia, para restituirla á lo serio, acreedor de justicia en el aplauso. Vestíalos grana fina, en quien, compendiando Regiones de la Africa, y la Ame-

rica,

rica, guarnecian á la purpura de Tyro los subidos quilates del Potosí Peruano.

Querer copiar las galas, que arreaban á cada vno de tantos Estudiantes, fuera pretender añadir menudos copos al mas cano Invierno; pampanos al Otoño mas fecundo; espigas al mas fertil Estio; flores á la mas verde Primavera: porque Mexico rica, y generosa comprehende los Tiempos en sus abundantes riquezas, y sabe adornar sus Regiones con galas, como rosas; con perlas, como granos; con piedras preciosas, como vbas; y con plata bruñida, como nieve. La classe referida de los acaudalados iba adornada toda á lo costoso: Los vestidos iguales en la riqueza, aunque distintos en los colores. Diferencia precisa, para indicar en ellos las varias Facultades, á que eran aplicados. Varios en el matiz, pero conformes en aplaudir festivos á su Rey. Serviles pudiera de estímulo al cuidado, y esmero de las galas la emulacion con los antecedentes, que en diversas funciones apagaron aun los mas memorables lucimientos; si su fina lealtad no huviera sido espuela mas aguda, para avivar sus animos á correr sin el freno del reparo en los costos, hasta tocar la meta de sus intentos: que era manifestar el regozijo de vna tan celebrada Coronacion.

El trage era el Romano: mirabanse los brazos descubiertos: si así podian mirarse, los que iban adornados de manezillas finas, y en tanta copia,

copia, que pudiera vestirse con ellas numero crecido de pobres. Las vandas de tela riquissima, fazonadas al gusto de los ojos con listones, y plumas: todo correspondiente á aquel color, que delineaba al vivo su Facultad. Iban de mascarilla, y media bota, ceñidas las cabezas de laureles, entretexidos todos de varias plumas, y en algunos de hilos de perlas. El oro, que en joyeles, y guarniciones andaba en los ropages, como llovido, hacia discurrir, el que en Mexico se avia repetido la lluvia, que inundó alguna vez la Isla de Rhodas en el nacimiento feliz de su idolatrada Minerva; ó que, reducidos á vn cauze, corrian por las calles de la Ciudad en vna dorada avenida el Tajo con el Pó; el Hebro con el Ganges, y el Pactolo. La pedreria copiosa, que emula de los Astros centelleaba en manos, pecho, y frente, probaba á aquesta Corte rico deposito, en que avia atesorado sus diamantes Zeilan, y la India sus rubies; sus esmeraldas Scythia, y Ethiopia sus jacinthos, sus berylos Phenicia, sus iris Persia; sus topazios, y perlas el Eritreo; y alfin el mundo todo lo que mas se estima en el mundo. Ocupaban ayrosos las espaldas de bien formados brutos, que aunque obedientes á la ley del freno entre sus movimientos compasados se mostraban soberbios, y envanecidos: ó fuesse ya por sus brios naturales, atendidos de tantos; ó por la artificiosa riqueza, que en sillas, y jaezes cargaban; ó (lo que

es mas probable) por mirar con su instinto, que servian en alguna manera á las aclamaciones del Monarcha mayor LUIS I.

Con esta pompa procedian los hombres: de ella puede inferirse, con quanta mas saldrian los que se disfrazaron en mugeres. Componian estos vna valiente Esquadra de Amazonas, en quienes la fiereza no dexó defayrada á la hermosura. Vestianse, como aquellas, que si tuvieron antes por su espejo las corrientes aguas del Tanais en la Europa; por vltimo en el Asia consultaron los liquidos crystales del Thermodoonte. La tela de vna (iban de dos en dos) igualaba en riqueza, y en color á la de la otra, q̄ la acompañaba. Los toneletes, orlados vnos de encaxes delicados; y los mas con hermosas guarniciones, á que dieron materia la plata, y oro. Los petos fueron de la misma tela, y muchos de plata maziza: bien que á vnos, y otros brujuleara apenas aun la atencion mas linze; por servirle á la vista de precioso embarazo las muchas piedras de su aderezo. Descubiertos los brazos dexaban las mangas pendientes á proporcion medida, con la prision (aunque estrecha, vistosa) de listones de tela artificiosamente guarnecidos. Sujetaban su pelo, más sin violencia, laureles ya no esquivos; pues abrazaban con sus verdes hojas los penachos de pluma, imitadores en el color del trage, que adornaba á sus dueños.

A esta Musica de los ojos, que la atendian

suspenfos, movidos de su amena variedad aun los que han repetido para piedras, le dió mas harmonia el orden, y el concierto. Cosa de admiracion en estudiantes niños ! Caminaban pareados los compañeros, desmintiendo el juicio á la edad, y la seriedad al empleo: sin q̄ á la gravedad, y compostura agraviasen vn punto, ó las travessuras de niños, ó el desahogo, y licencia de Estudiantes. Cinco tercios lucidos eran las partes de este abreviado Mundo de bellezas, en que se competian la Naturaleza, y el Arte con la diversidad, y la riqueza. Dividianse vnos de otros con vn Cartel alusivo á su Facultad.

Formaba el primer tercio vn enxambre de Venus, y de Adonis, de Damas, y Galanes: quienes (robando á la esfera el color q̄ se viste, quando, para aplaudir serenidades, corta de rafo azul sus celestiales galas) como apacibles, compendiosos Cielos se adornaron todos de azul. Llevaba por divisa de la Philosophia, q̄ era estudiado empeño de sus afanes, y blanco de su mira, vn emblema fundado en el dichoso anuncio, que dió al piadoso Eneas su Padre Anchises; (segun canta Virgilio al 6. de su *Æneida*.) Presentóse á los ojos del Phrygio Capitan el orden sucesivo de los Romanos Emperadores cō sus gloriosas proezas: y mostrando Anchises á Romulo, primero Fundador de la que oy es cabeza del Vniverso, exclama alborozado: *Con los principios prosperos de este*
Joven

Joven la potencia de Roma igualará su Imperio con el Mundo, y los animos briosos de sus habitadores con la capaz grandeza del Olympo. Por esso en vna tarja animó el pincel á vn Soldado, que con esfuerzo mas que varonil se media á brazo abierto con las espheras. Aplicósele á España en el nuevo Reynado de nuestro LUIS el sobredicho anuncio, que expressaba esta letra:

Animos æquabit Olympo:

Virg. lib. 6. *Æneid.*

Y realzaba el carco ventajoso de vn forzado

SONETO.

DEL Imperio Romano engrandecido
 Igualará el poder al Cielo todo,
 (Anchises pronostica) mas de modo,
 Que fue verdad en el valor vnido.
A tu Reynado, ó LUIS esclarecido,
 Realzado el vaticinio le acomodo:
 Que tan corta alabanza fuera apodo
 Del vigor, que tú infundes mas crecido.
 El Romano valor lo mas que pudo,
 Fue, la esfera igualar mancomunado
 En muchos cuerpos, qual Geryon membrudo;
 Pero el del Español, por ti animado,
 Se lo ha de aventajar, porque no dudo,
 Que al Cielo exceda aun tu menor Soldado.

EL segundo tercio garvoso con ropage paji-

zo symbolizaba aquella Facultad, que hace labrar de azero el mas debil estambre de nuestra fragil vida, porque melle á la Parca los azerados filos de su tixerá. La Medicina, digo, que corta galas de oro á sus alumnos del color, que le roban sus aphorismos al palido semblante del fusto, de que pinta la Muerte á los enfermos. Solo ella sin ayuda de la Chymica (Arte, segun algunos, mas digna del incendio, que de la luz) pudo bolver preciosa la palidez! El Cartel de esta Esquadra fundó su pensamiento en la sabida historia de Esculapio (no la llamemos fabula) cantada por el Numen ingenioso del que agotó el caudal de la Hippocrene, quando fecundó aplausos á sus obras, y aumentó con sus lagrimas el caudal del Euxino, quando lamentó su destierro. Pintóse entre las ondas vna Nao, representacion viva de la q̄ conduxo á Esculapio, en forma de Dragon, desde Epidauró á Roma, para corregir, como triaca, vna estendida peste, que abusando del ayre, introducía el veneno en los Latinos, por los mismos alientos de la vida. Ajustósele á LUIS, por quien España goza la salud preservada de muchos males, y llevó la pintura este Epigraphe:

Venitque saluifer Orbi.

Ouid. lib. 15. Metamorph.

De comento servia este

SONE-

SONETO.

DE cruel peste ignorada medicina
Solicitó el Romano, y al influxo
Del Apolineo Oraculo, conduxo
La Deidad de Esculapio peregrina.
Si á mejor luz el caso se examina,
Oy que á jurarte España se reduxo,
Halla en la antigüedad solo vn dibuxo,
Y piensa mas, que aquella se imagina.
O LUIS! el gran Monarcha, que dirige
Antidoto á sus Reynos prevenido,
Por Rey, para el bien publico te elige.
Mas dice la verdad, que lo fingido:
Pues de vno, y otro Numen se colige,
Que Esculapio es llamado, y tú escogido.

DElinedo muy al vivo la Facultad de Leyes el color encarnado: que es bien arrastren purpura las que por el cuidado de los Reyes sujetan á su freno todo el Orbe. Y mas quando nacidas de maduros cerebros, y cabezas angustas (como allá fingieron á Palas) tienen por los dos titulos bien fundado el derecho para la purpura. Los bizarros Garzones, que con su gallardia, mas que con el color del roxo trage, le pudieran sacar colores de vergüenza á Ganimedes, eran vistoso indicio de la Facultad, que cursaban. Y como á esta dió luz Augusto Cesar, se pintó en el Cartel vna luciente Estrella, y el Emperador en su centro, que desde aquel

aquel Luzero despedia vn luminoso rayo â vn Libro abierto, cuya circunferencia iluminaba este breue Hemistichio de las transformaciones:

Animum ad cœcilia vertet

Lara suum: Ovid. lib. 15. Metamorph.

Desembolvia el oculto sentido esta

OCTAVA.

Astro brillante en Cielo mas lucido
Sentado Augusto, renovó el cuydado

Del volumen de Leyes entendido,

A cuyo estudio dedicó su agrado.

LUIS, de las Leyes Sol esclarecido,

A sus execuciones aplicado,

Dará con solo el indice de vn dedo

Al mar espanto, y â la tierra miedo.

LOS Canones sagrados, (en quienes se disfrazan maduras posesiones para el Cielo con solo la esperanza, que no tiene en la tierra otra cosa, que la futura) recrearon la vista mas triste con ropas, que texió la verde Primavera, ó que tramaron las esmeraldas, convirtiendose en hilos muy fútiles. Aludian en su tarja â la ficcion del Homero Mantuano. En throno magestuoso se veia Jupiter intimando â Mercurio, llevalse presuroso al divertido Eneas vna embaxada, para que por mandato del superior Gobierno saliesse de Carthago, y sujetasse â sus leyes el Orbe. La letra lo intimaba:

Ac

Ac totum sub leges mitteret Orbem:

Virg. lib. 4. *Aneid.*

Bañaba de luzes al texto esta lucida

OCTAVA.

LA Deidad, nuevo Eneas te destina,

Para que al yugo del civil Derecho,

Y del que sacro la verdad afina,

Rindas al Orbe con piadoso pecho.

Asi la Religion lo determina,

Para dexar tu zelo satisfecho:

Y en esto eleva tanto tu Persona;

Quanto vá de la Tiara â la Corona.

Levaba la sagrada Theologia, inmediata en el orden, como divisa propria, el color blanco: ó blanco, porque es fuyo el que es fuente de los candores, ó porque es el blanco â que afectan los mas errados tiros de la Heregia, ciega de embidia, y ciega de ignorancia; ó porque siendo, como es, el camino, por donde va seguro el entendimiento â penetrar secretos del Impireo; se debió señalar con el color, que hace â nuestros ojos notable la via lactea, que llaman camino del cielo:

Lactea nomen habet, candore notabilis ipso:

Hæc iter est superis.

*Ovid. lib. 7.
Metamorph.*

Componiase pues dicho passo de infinitas Estrellas animadas al pecho de Minerva, no de Juno: y como celestiales azuzenas, ó nevados luzeros

dis-

disfrazaban en nieve sus resplandores, ò bañaban de luzes su blancura. Llevaba el Adalid del estrellado exercito vn Cartel, en que Marte olvidado de su guerrero brio coronaba à Romulo su hijo de resplandores, mostrando con la accion, que lo contaba en el sagrado Coro de los Dioses. Vision, que tuvo Eneas en los Elyseos campos, y celebró en el 6. de su Aneida el legitimo parto de Caliope. Razon, porquè se tomó de Virgilio esta letra:

*Pater ipse suo superum jam signat honore :
Virg. lib. 6. Æn.*

Defentrañó al Hexametro el siguiente

SONETO.

AQUI de Roma el Fundador primero
De esplendores se ostenta guarnecido,
Quando el honor à la Deidad debido
A Romulo dispensa el Dios Guerrero.

Lo mismo de la Fama el vozinglero
Clarín cuenta en España sucedido :
Que el Quinto Marte à vn Romulo querido
En cada piedra le ciñó vn luzero.

Lo mismo dixè? A yerro se atribuya,
Quando esta accion à la primera excede,
Y no es bien, por aquella substituya.

Desdigo el yerro: que igualar no puede
Quien da Corona, sin ceder la suya,
A PHILIPPO, que à LUIS la fuya cede.

NO cedió, si excedió à los primores, conque Roma gentil adornaba sus Carros en los celebres triumphos de sus Emperadores, el que la Real Vniuersidad traxó ingeniosa, y aderezó rica para la aclamacion de LUIS I. Carro verdaderamente triumphal, aun quando militaba à glorias del Monarcha mas Augusto. Sobre campo de nieve, ó plata, lloviéron los pinteles vn alegre Verano de marizes; por las diversas flores, que lo esmaltaban: pintado tan al vivo el fingido tisú, que aun la vista curiosa no distinguia lo que iba de lo vivo à lo pintado. Levantóse dentro vn Real throno vestido del mismo tisú: debaxo de cuyo dosel robaban la atencion mas divertida seis Nymphas tan hermosas, que pudo el Sol clavar en cada vna los bellos ojos, q̄ fixó otra vez en Leucothoe, sin q̄ le diera vaya el fazonado ingenio de Nafon, preguntandole aqui lo que canto afirmando en el quarto de sus transformaciones:

*Quid Virgine figis in vna,
Quos mundo debes oculos?*

Cinco de estas Madamas tiñeró su ropage de aquel color, que tienen por diuina las Facultades. Iba dominando à las otras la que representaba la Theologia: que no puede abatirse, la que Aguila caudal entre las ciencias bebe al Sol de Justicia de hito en hito los resplandores. Vestíase tela blanca: adornabanla cintas blancas de tela, y todo el aderezo de perlas, y diamantes, desperdicio precioso del

llanto de la Aurora, y Soles abreviados de la tierra. A otra Nympha, como vna perla, servia de guar-nicion vn vestido de tela, que si robó á los Seres el tejido, les exprimió á las rosas el color, que dió á sus blácas hojas, ó vna picada Venus, ó vn Adonis difunto, ó vn Cupido travieso: hacian labor con el lazos, y piedras. Otra, que si fue ciclo de her-mosura, pidió prestada al Mayo la libra, conque visitó cada año los prados mas amenos: en su ade-rezo salpicado de Margaritas tuvo posesión la esperanza, porque en sus esmeraldas tuvieron que aprender los maduros verdoros. Otra llevó el ro-paje de vna tela amarilla, haciendo con sus cintas correspondientes apacible lo palido, y alegre lo fúnebro: arreado el peto de preciosas piedras: que siempre son las piedras preciosas en los Medicos, quienes, aun sin ayuda de la Chymica, hacen philo-sophal á qualquier piedra. Vn terno de diaman-tes, y perlas con sus lazos azules, por zonas abre-viadas de vn cielo rasó, ó de vn azul celeste, eran pequeñitas estrellas, que salpicadas por el vestido daban á conocer á la Philosophia, que trata dili-gente de todos los objetos subllunares. La sexta Nympha inferior á las otras en el puesto, pero no en el adorno, con vn Cartel retaba á los ingenios para vna lid gustosa, en que entendimientos Aia-ces avian de competir con inteligencias Vlyses, sin ceder vnos, y otros de su intento: imitando la lucha de aquellos Gladiadores, de quien cantó el agudo Bibilitano:

Cum

Cum duo pugnarent, victor uterque fuit.

Con ademán ayroso quedó esta Nympha en pie: y entre las otras cinco, que aunque vestían el color de las Facultades se les puso por nombre; la Leal-tad, la Gratitude, la Eleccion, la Cortesania, y la Acla-macion, al punto que paró á la vista de su Exc. aquel Carro lucido, entonando primero la con-certada Musica esta letra;

Musica.

A celebrar del Gran LUIS
la Magestad, se adelanta
Minerva: que solo vn Numen
puede amante celebrarla.
Sus Artes conuoca todas,
todas sus Ciencias en plaza:
que para tan alto assumpto
vna sola no bastara.
Sus conclusiones alistan,
disponen todas sus armas,
y hace en disputas de affecto
su rendimiento la salva;

Comenzaron la Loa, y la Aclamacion dixo:

EXcelso Principe, en tanto
que vuestra atencion embarga
vna deuda, que no pueden
las tres Beldades pagarla,
Puesto que del primer LUIS
foys vna copia ajustada;

G 2

por-

porque vuestro Real empleo

Es Zeuxis, que lo retrata;

Prestad benigno atencion

al corto aplauso, que traza

aquesta docta Minerva,

en lides de ingenio Palas.

Indice de sus afectos

es no mas, que en breve tabla

sus Polyphemos amores

no los pinta, los señala.

Solo pretende el agrado

del tierno, afable Monarcha,

que antes de ocupar el Solio,

tuvo su Imperio en las almas.

De aquel Jove, que en Europa

de su fino amor prendada,

sin disfrazar lo divino,

ha merecido gozarla.

De aquel Adonis bizarro,

cumplido gozo de España,

que gozó la gallardia

sin pensión de la desgracia.

De aquel Marte coronado,

que terror de las batallas

con los filos de su nombre

fiega cosechas de palmas.

El que siempre victorioso

ha de rendir à sus plantas

los Imperios de Latonia,

de

de Vesta la Region clara.

Quien dilatará sus Reynos

por quantos espacios baña

el Sol con sus rayos de oro,

y Tethys guarnece en plata.

Sin que su Imperio señale

aquella Deidad quadrada,

que terminando linderos,

pone à los dominios raya.

Aquel Primero de vn Quinto

Real Tronco, por quien las Gracias

dieron al throno Español

mucho fruto en vna Rama.

Aquel, que empuñando el Cetro

veinte y tres años, enfalza,

qual Philipo, à vn Alexandro

de mayores esperanzas.

Quien sin probar los azeros

de la cortadora Parca,

cuyos aguzados filos

vidas, y Reynos trapafan;

Le cedió la Monarchia

(ò ingeniosa, ilustre hazaña!)

en vn testamento vivo,

con vna muerte pintada.

Accion, que llenó el volumen

escrito con luzes, varias

en laminas de zaphiro

por las plumas de la Fama;

En

En quien tienen las Coronas
lecciones defengañadas,
que la niñez delecta,
y que decoran las canas.

Avia aqui de cantar Clio
con sus sonoras Hermanas
vna Iliada de proezas,
y vna Eneida de alabanzas:

Pero no, que celebrando
la Minerva Mexicana
dos glorias, no les confiesa
á nueve Musas ventaja.

Esse exercito, Señor,
en que la Academia sabia,
porque al elogio militen,
pone sus letras en arma;

Triumphante será, si pinta
con las Ciencias decifradas
en colores, vn dibuxo
de sus amorosas ansias.

Dibuxo dixes que no
era facil retratarlas:
porque las manos no llegan
donde la afficion alcanza.

A este fin la Gratitude,
que dentro del pecho labra
affectos, que por las voces
el alma toda declaran;

La Aclamacion de justicia,

que

que Rey jurado le llama,
aunque explicandose á gritos,
dice mas en lo que calla;

La Eleccion, que siendo en LUIS
dotado de prendas tantas,
y de Philipo, dos vezes
se califica acertada;

La vana Cortesania,
que cortejando la Sacra,
Real Persona, tiene muchas
razones de estar vana;

La Lealdad, y todas juntas
con los colores, que esmaltan
á las Ciencias, porque informen
de quien son á la ignorancia;

Disponen este festejo,
en que solamente aguardan,
por premio de sus fatigas,
de vuestra atencion la paga.

Musica.

Oy por la Philosophia
la Gratitude empenada
en reducciones arguye,
que impossibles avassalla.

Gratit. Tomó la gala al Olympo
la Philosophia gallarda,
y viniendole nacida,
le ajustó que ni cortada.

Intima con tal librea,

que

que si en las ethereas salas
ay Reynos, à LUIS rendidos
logran esfera mas alta.
Solo en él sus Conclusiones
los modos perfectos hallan:
que en LUIS distribuir el medio
es naturaleza, y gracia.

La bondad de su discurso
demuestra sin repugnancia
ser posible, que de vn Quinto
otro Rey Primero salga.

Musica.

Aqui reduce su amor
los Sylogismos, que fragua,
convirtiendo en predicados
los sujetos de su llama.

Aclamac. Esta Ciencia artificiosa,
torcedor de la razon,
por su propria inclinacion,
pone à question qualquier cosa.

Mas oy está tan gustosa
con estas aclamaciones,
que à todas sus deducciones
les sella el dedo la boca:
porque solo al Rey le toca
presidir sus Conclusiones.
En tres modos dividida
corre la mas ardua senda,
porque en tres modos se entienda

la

la cosa controvertida.

Asi vive reducida
à estimular los talentos,
à ligar los pensamientos,
poniendo al discurso ley:
pero nadie como el Rey
defata sus argumentos.

Musica.

Hable la Cortesania
por la Medicina, y haga,
que se guarden las recetas,
donde las Cedula sanan.

Cortes. Los alumnos de Esculapio
en palidez afectada
ya ocultan, y ya descubren
el fuego, que los abraza.
Si à mirar por la salud
del publico es su alianza;
en quien mejor, que en su Rey
esta profession se grava?

Antidoto es LUIS, con quien
del veneno la eficacia
se rinde: por esso el orbe
otro Epidaurio lo aclama.

Musica.

Su Cetro ha sido aforisimo,
que à dolencias dilatadas
abrevia crisis dichosas
en muy concisas palabras.

H

Acla-

Aclam. Huye así la enfermedad
de la mas grave dolencia,
si es receta la clemencia
de vna docta Magestad.
Que artificiosa piedad!
que crisis tan soberana!
que compasión tan humana!
quando por discursos hallo,
que dolores del Vassallo
xarave del Rey los sana.

La Republica obediente
à su Real orden lo jura,
por tener en él su cura,
quando se mire doliente.

Con grande gusto consiente
en aplauso tan debido:
que es affecto conocido,
pues quien lo contrario hiciera,
en la receta tuviera
el recipe merecido.

Musica.

La Lealtad dirà por Leyes,
que en titulos dilatada
confiessa en LUIS el Primero,
y el primer titulo basta.

Lealtad. Los Barrolos encendia
medio Vulcano en la grana:
pues llevaban sus vestidos
sin los ardores las llamas,

Aqui

Aqui la llama echa lenguas
sus finezas explicaba:
idioma de Amor, que infante
en lenguas de fuego habla.

Traxeron a sus quadernos
la maravilla mas rara,
la substitution de vn vivo
en vna prenda heredada.

El tiempo cerró el volumen,
añadiendo estas palabras:
el gusto del Rey ha sido
Authentica Justiniana.

Musica.

Heredar viviendo el dueño
es decision poco usada:
y pudiera ser Novela,
si no fuera Ley de España.

Aclam. No quiero civilidades
con tan amables justicias,
si que le influían propicias
aun tiempo dos Magestades.

Alega las realidades
de su amor, y echando el resto,
lo convence manifesto:
que mucho! si al alegar
no ha querido registrar
mas que à su Rey por Digesto.
No han lugar los Inforciados,
como cosa de difuntos,

H 2

que

que para dar estos puntos
estuvieron arrimados.

En dos vidas mejorados
están oy: porque la suerte
en PHILIPPO, y LUIS advierte,
que el Hijo en el Reyno entrasse,
sin que su Padre tocasse
los ymbrales de la muerte.

Musica.

Por Canones la Eleccion
dice, que pues no le faltan
votos, sus clamaciones
oy á LUIS Primero pasan.

Elecció. Ya la esperanza floreçe,
que aunque imita á la esmeralda
en el color, oy es toda
possefsion, y no esperanza.
Vestí el matiz de la Nympha,
que en su gruta retirada
cobraba en veneraciones,
quanto en sus ritos prestaba.

Todo con ella se anima:
y la Religion Sagrada,
tomando cuerpo en su aliento,
por dos polos se dilata.

La copia de sus escritos
los Reales ombros no grava;
que en vn Eneas piadoso
sirve de alivio la carga.

Afsi

Afsi dirá por el mundo
nuestra Religion Christiana,
que en LUIS ha logrado vn Numa,
que estienda el culto á sus aras.

Musica.

Por el Voto del Rey Quinto
el Primero se afianza:
que vn Voto de calidad
es executoria clara.

Aclam. A las sacras decisiones,
que enseña la Facultad,
tributará su piedad
debidas estimaciones.

Y á las determinaciones,
que en todo el mundo pregonan
la Iglesia, y de que blasona
fabra su Christiana Alteza,
por rendirles su Cabeza,
poner sobre su Corona.

Patron la Iglesia le nombra,
y con su valor constante
aun la Iglesia Militante
será Triumphante á su sombra.

El enemigo se assombra
de ver en este pertrecho
dos fuerzas, que á su despecho
darán guerras al Pagano;
yá el azero de su mano,
yá la piedad de su pecho.

Musi-

Musica.

Por la Sacra Theologia
oy la Aclamacion exclama,
que vn Maestro de las Sentencias
en vn Rey Joven la ampara.

Aclam. Sigue esta Ciencia el candor,
y de jazmines nevada,
a la Mexicana esfera
la Lactea ciño por faxa.

Es su objeto el mas realzado
aquel Numen escondido,
que si ilustra conocido,
nos beatifica mirado.

Oy advierte, que ha logrado
con felicidad notoria
otra dicha su memoria;
porque de LUIS la alabanza
a su bienaventuranza
añade accidental gloria.

Esta enseña a las Coronas
del vno, y el otro mundo,
que el Primero sin segundo
es vn Dios en tres Personas.

Pero si a Dios elaboras
a nuestro Rey verdadero,
por cosa evidente infiero,
sin comparat a los dos,
que LUIS no es antes que Dios,
y es despues de Dios Primero.

*Musi-**Musica.*

Primer hombre es, pues lo mismo
ha sido en su edad temprana
abrir al mundo los ojos,
que vér el mundo a sus plantas.

Aclam. Este, Señor, breve indicio
del mucho afecto, que inflama
el corazon de Minerva
amorosamente esclava;

Rendidamente amorosa
con quanto el cuydado afana,
quanto el estudio desvela,
quanto el ingenio acadala;

Todo lo rinde, y dirige,
sujeta, postira, consagra
al gran LUIS, que es de sus ojos
las niñas mas apreciadas.

Suplicandoos, que tengais
presente su atencion grata,
tan solo para atenderla,
aunque no para premiarla.

Y que perdoneis en nombre
del Rey, por quien oy trabaja,
los yerros: y no al efecto
atendais, sino a la causa.

Que siendo, como es, Amor,
que dentro del pecho manda,
no ofende: porque vn amante
aun con lo que ofende agrada.

Y

Y mientras que Ariadne ciñe
 à las sienas Soberanas
 immortal Corona de oro,
 de luzeros esmaltada;
 Pedira, que cuente el Nilo
 sus dias con piedras blancas,
 Astros, que la noche enciende,
 y Estrellas, que el Sol apaga.
 Que la paz en sus Imperios
 ande siempre tan barata,
 que pierda el precio con ella
 la encarecida Octavian.
 Que sirvan al Real calzado
 las dos Esferas Indianas
 de la mas firme repissa,
 de la mas solida bafa.
 Que viva feliz triumphante
 con tantas dichas, y hazañas,
 que canse el clarin à Clio,
 y agore estrellas à Vrania.
 Que oy à su aplauso Minerva
 provoca las consonancias
 de los Cifnes, que este Lago
 han convertido en Castalia;
 A que en metricos discursos,
 y en harmonias templadas,
 siendo comun el sentido,
 digan con singular alma:

Que

Que viva Nestoreos figlos,
 assegurando en la espalda
 de su Casa-Fuerte, el Reyno,
 que ha heredado por su Casa.

Quedò el ayre desvanecido de que huviesen
 brillado en su capaz esfera con admiracion de
 los oydos tantos Soles, como conceptos; y tan-
 tas, como voces, Estrellas: ninguna errate, si fixas
 todas, por bien atadas à las severas leyes de la Poeti-
 ca: sin otro movimiento, que el regular, atendido
 siempre en las obras de la Inteligencia ingeniosa,
 que concibió, y dió à luz el referido Poema. Pro-
 siguió el Carro con su acompañamiento, llevando
 por su Norte el Palacio Archi-Episcopal: donde
 haciendo mansion, como en seguro puerto, en la
 presencia de su Ilustrissima, el Sr. Arzobispo de
 Mexico, se recitó la Loa de la misma manera, que
 en el Real. (Lo mismo hicieron los demás Carros.)
 De aqui tomó la buelta para las Casas del Señor
 Theorero: alli el Venerable Cavildo recreó los
 ojos con aquel hermoso espectáculo, los oydos
 con la melodía de tan sonoras musicas, y los entē-
 dimientos con las agudas, y limadas Loas. Dis-
 currió por las calles principales de esta Corte, y
 al fin reconoció el principio de su curso en la Real
 Vniversidad: aviendo impresso, mas que en las
 calles, sus calzadas ruedas, en los animos leales de
 sus habitadores, la memoria feliz del recien jurado
 Monarcha. I Con

CON la demonstracion de tan pòpòso triumpho se lauraron las letras de la noticia, recompensando esta agradecida Minerva en las ruedas de tantos Carros la Corana, que le ciñeron las letras de la Cedula Real; y aviendo cumplido con la demonstraci6n de su Memoria, pass6 à explicar su Voluntad ardidada en abraçados Ethnas, que cost6 su rica Lealtad, y dispus6 el Ingenio artificioso.

*Frangens enim
combusta felicitatem
porridere
crekabatur. Eust.
taib. in 1. Iliad.*

*Tibullus lib. 2.
Eleg. 6.*

La Gentilidad ciega tomaba sus presagios del Laurel arrojado en el fuego: y si tal vez tronaba con mas estruendo, era anuncio dichoso de la felicidad, segun escrevia Eustathio, y cantaba Tibulo:

At laurus bona signa dedit, gaudete coloni.

México, detestado tan impio abuso, hizo celebridad, lo que antes fue delito: y obligando à tronar muchos Arboles (todos en tal triumpho Laureles) declaró con lenguas de fuego, si no felicidades contingentes, al menos encendidos descos de las Reçias felicidades. Esmerose entre todos su Acaçdemia, poniendo en la frontera de sus Aulas, con varias, y peregrinas invenciones, à quienes hermose6 vna Xarra vistosa m6te florida, los tres ingenios, que aqui se describen: vn Arbol bien copado; vn bien pertrechado Castillo; y vna Columna fuerte. Estos lucieron toda aquella tarde, para ilustrarse mas entre las sombras con el incendio. Fue asisi: porque apenas la noche sepulto en las ondas al Sol, y para sus exequias entu6 de tinieblas el Hemispherio, encendiendo por hechos fune-

funerales las palidas Estrellas del firmamento, quando se peg6 fuego al Arbol, y comenzo à mudar en Estio de ardores luminosos el ameno Verano de sus verdores. Imaginarian suspensos algunos, si era Cedro elevado, que como Gigante del monte, armado de rayos, y truenos, pretendia escalar las esferas celestes, repitiendo con ofsiada la atrevida locura de los Titanes; pero defengañados con tantas luzes juzgarian advertidos, que no podia ser Cedro, arbol incorruptible, el que dexaba roerle las entrañas del gusano voraz, que introducia el fuego ardiente en sus ocultos senos. Pensarian otros ser vna erguida Palma luminosamente fecunda, que cargada de frutos sazoados al activo calor de su fogoso incendio, sacudia de sus ramas lucientes datiles, apetecible fruta al gusto de los ojos; pero enfrenarian su discurso al mirar que la Palma à si misma se sirve de Corona: *SE SE IPSA CORONAT*; y este Arbol mejoraba de Diadema, pues guarneçia su copa con la Imperial de España, que ha agotado las Palmas, para celebrar sus victorias. Otros discurrirã, que era empinado Cypres por su estatura, y que verde obelisco de los collados competia sin temor de ser vencido con las altas agujas, que la barbara Memphis erigi6 à la honrosa memoria de sus Reyes; pero ser dedicado el Cypres à las funestas sombras del sepulchro, en donde solo triumph6 Libythina, los haria corregir el pensami6to, viendo que esta pyramide de mim-

*Gilbert. ex Glau-
dian. de Rapt.
Proserp. apud
Picinell. lib. 9.
cap. 26. n. 346.*

bres se levantaba á glorias de vn Rey vivo, á quiẽ cedió el Real Cetro vn vivo Rey. A no pocos se ofreceria la especie de vn Almendro (necedad lastimosa de las plantas) que abriendo tantos ojos, quantas encendió flores, madrugó á ser vn temprano despojo, no del soplo erizado del Aquilon, si de la cresta llama de Vulcano; pero borrarían esta especie, advirtiendole quan brevemente daba el fruto esperado, como el Moral, cumpliendo en poco tiempo con su encarnada fruta la verde, y ligera promesa de sus caducas flores. Por los dorados frutos, que acrisoló su incendio, y pudieron forzar preciosos grillos (que no dexan de serlo los preciosos) á la codiciosa Atalanta, quando sacra de pluma, ó dorado harpon de Cupido se disparaba al blanco del asignado termino, se tendria por alguno de aquellos arboles, que enriquecian fecundos al terno hermoso de las Hesperides; pero para no asegurar del todo sus quilates fue de mucho momento la razon de no hallarse en su tronco el Dragon vigilante, centinela avilada de aquel vegetable thesoro. Lo que se descubria colocado en el centro de sus ramas era vn amoroso Pelicano, que cumpliendo las leyes de amoroso, vertia, rasgado el pecho, no raudales de sangre, sino de fuego, para avivar las llamas de la vida en sus polluelos recién nacidos.

Representariáse á genios melancolicos ser que alarbol Triste, que hypocrita virtuoso huyen-

do los aplausos de lozano, no saca á luz sus flores, sino que haciendo noche lo florido, las produce en mitad de las tinieblas, y es como antorcha viva de las plantas, que brilla floreciendo en medio de las sombras: razon porque el rívio Callor Durantes: *Nunquam floret, nisi nocte*, pero al ver que hacia alarde de sus luzes en la publicidad de vna noche festiva, que pudo competir al dia mas claro, porque multiplicó los Soles en su incendio, desvanecerian el funesto dictamen, y mas reconociendo, que el comun regozijo de quantos lo miraban lo publicaba vn Arbol compuesto de las ramas, que en este pays producen la Alegria. Persuadiríanse algunos, era de aquella casta de Arrayanes, que dedicados á la Cypria Diosa, verdes Narcisos del jardin ameno contemplan su hermosura sin peligro en el espejo claro de las fuentes, como amantes alfin aun mas de los crystales, que de sí mismos, segun cantó el Italiano Homero, ó la Aveja industriosa, que trasladó al panal de su Georgica quarta el jugo de las flores, que plantó Hesiodo, y bolvió en miel Latina el nectar, que labró el otro en Griego idioma: *Et amantes littora myrtos*; pero depondrian este juicio, considerando que esta noble planta dedicada al Amor, y no á Venus, no gustaba del riego de las aguas, sino que pretendia solamente, por ser vn claro indicio del Mexicano affecto con su Rey, bañarse alegre en el rosado fuego, que llevaban por fruto sus encendidos ramos.

Cast. Durans.
apud Picinelli
lib. 9. cap. 4.
n. 95.

Virg. Georg.
lib. 4.

®

Otros entenderian, que era Encina robusta, fixa en su mismo peso, que burlando los dientes, è inelencias del tiempo voraz, y sañudo, resiste inmoble, sin darse por vencida, à los Iviernos duros, à los ayrados vientos, à las copiosas lluvias, como decia elegante el alabado Poeta :

Virgil. lib. 2.
Georg.

*Ergo non hyemes illam, non flabra, nec imbres
Convellunt, immota manet;*

pero este pensamiento de vna duracion permanente se desataba en humo, al ver que ardiendo su gallarda pompa, no podia prometer à su firmeza, sino breves horas de vida. Otros mirando su empinada estatura, y que elevaba rectamente al cielo vna descollada eminencia, colegirian de su encrespada copa ser Abeto del monte, de quien afirma Ruelio, que hermana en su figura con la rectitud la grandeza : *Procera arbor est, & recta*; y mas quando admiraban concebirse en sus ramos vn repentino incendio, cosa que escribe el Autor referido : *Ignem facile concipit*; pero averiguando en sus hojas, que no despreciaba el cultivo, sino que debia al Arte la gentil hermosura, que le negaba la naturaleza, se les dellumbraria la apprehension, sabiendo que el Abeto no mendiga belleza de la exterior industria, antes bien degenera cultivado : *Cultum Abies aspernatur, quapropter hominum diligentia degenerat*. Formarian otros no leves congeturas de ser Nogal, experimentando advertidos, que como Polydoro de los arboles, inci-

Ruell. lib. 1.
cap. 46.

Idem ibidem.

Idem ibidem.

incitaba con sus riquezas para su fatal ruyna las codiciosas manos del voraz fuego, entoces Polymnestor Mexicano, y oyendo que con lengua de resplandores, y con voces de truenos lamentaba su estrago lastimoso, quitando de la boca al Nogal Ovidiano esta sentida queixa :

Fructus obest : peperisse nocet : nocet esse feracem :

Ovid. Eleg. de
Nuce.

Queque fuit multix, est mihi preda malo;
pero desharian el concepto, atendiendo que estaba tan lexos de dañar con la sombra nociva (efficacia maligna de esta planta) quanto revestida de luzes tenia muy cercanos los brillos, y la menor sombra muy lexos. Otros se fingirian ser alguno de aquellos, que la barbara Persia trasplanto del Asia à la Europa, armados del veneno de su patria, y con la mutacion de su nativo suelo degenerando, bien que noblemente, convirtieron el tossigo en ambrosias, y el venenoso jugo en suavidades, segun pronuncia el culto Columela tratando del cultivo de los jardines :

Que barbara Persis

Miserat, ut fama est, patrijs armata venenis,

Ambrosios prebent succos, oblita nocendi,

Colum. de Cult.
hert. lib. 10.

pero contradecian à esta ficcion, conocer al Durazno por planta humilde, y que solo lleva sus flores à soplos agradables del Favonio, quando en las florestas, y huertos despiertan sus arulllos al dormido Verano, y abren los ojos à la mas soñolienta Primavera, siendo en el Arbol, que formò el

Arti-

Artífice, tan descomunal la grandeza, que embrazaba hermosamente el ayre, y ayrosamente amenazaba al cielo; y tan estraña su fecundidad, que desbrochó en flores, y frutos, quando el Syrio abrasado desde su esfera aumentaba bochornos á la fogañidad del tiempo estivo. Otros aplicando la vista á la frondosa gala de sus verdores, descubrían en él algunos visos de vna fecunda Higuera, que en sus hojas escrive verdes anuncios de aquella estació fértil, en que visita el Sol al Leon, Cancer, y Virgen, y que pintaba Ovidio en el Real Palacio de Phebo, defendida de los calores con vna voluntaria desnudez, coronadas las sienas de maduras espigas:

Ovid. lib. 2.
Metamorph.

Si abat nuda Aestas, & sicca ferta gerebat,
y mas quando curiosos observaban, que á sus hojas, y ramos inflaba ya todo vn Estio de incendios; pero se apagarían estos vanos villumbres reconociendo que las Higueras vistien de negra tez sus lazonados frutos, è ingratas al cultivo los dan peores con el beneficio del riego, si le prestamos credito á Theophrasto: *Dum rigatur, deteriorem fructum facit;* y en esta se miraban negros los frutos antes de la sazón, y ya maduros al calor del fuego, convertidos en astros resplandecientes; y como agradecida al riego de la llama, que la bañaba toda, brotaba mas fecunda entre las crecspas ondas de los vehementes ardores. Aprenderían otros, registrando en el centro de la machina la pláta peregrina

Theophr. lib. 2.
cap. 8.

grina rigidamente armada de puntas penetrantes, como espinoso Erizo de los campos, ó erizado Espin de las selvas, que era vn Castaño hermoso, cuyos frutos con la vezindad del incendio saltaban reventados á los ojos, no sin horror del oydo, que escuchaba el horrible fragor de muchos estallidos; pero haciendo reflexa en que la fruta de aquel arbol hypocrita borra con sus efectos el titulo de casta, que tiene engaltado en su nombre, segun testifica Durantes: *Venerique vigorem prestant;* y el copado artificio solo excitaba en sus prendidos ramos, por testimonio illustre del affecto Académico, muchos lucidos frutos castos, aunque amorosos; darian luego de mano á lo que concibió su phantasia. A otros parecería vna pomposa Vid, q dilatada en fatimientos, esponjada de pampanos, y cargada de frutos, dispensaba de sí los cohetes á manojos, las bombas á razimos, y oprimidas del fuego sus bien granadas prendas, si no espumaban liquores roxos, invencion deliciosa de aquella Deidad bella, que tuvo en vna vida dos nacimientos, hacian correr de sí en vendimia luciente liquidados raudales de los que estanca en las officinas del Ethna el Theristes de las Deidades arrojado, por feo, de las esferas; mas retrocedían del parecer observando despiertos, que sus hinchados, y pendientes razimos, negando al paladar sabrosas suavidades, concedían á los ojos todo el gusto, que ministran las vbas al apetito, y vien-

Durantes. apud
Ficinell. lib. 9.
cap. 8. n. 132.

do que las Vides rinden dulces tributos en la estacion, en que desata Baccho sus manos liberales, derramando sus dones, que recoge el Otoño provido à lo futuro, como hablándole à Lyeo refucna en su enora Agricultura el cultisimo Principe de los Poetas:

*Virgil. lib. 2.
Georg.*

Hic pater, ó Lenæe, tuis hic omnia plena

Muneribus: tibi pampineo gravidus Autumno

Floret ager: spumant plenis vindemia labris,

quando esta sacudia de sus vencidas ramas muchos granos brillantes en aquella parte del año, en que la rubia Ceres, como Atropos fatal de sus maoellas, con los corvos dientes de la hoz corta el pagizo estambre à las mas doradas espigas.

Alfin (por no cansar tralladando à Plinio, y Dioscorides) se persuadiria el mas discreto, considerando arbol de Minerva, que otra vez esta Diosa, para darle mas nombre à la segunda Athenas Mexicana, declarandola amante de su querido Dueño, hirio, no con la punta de su lanza, si à impulsos de su afecto, e hizo brotar en nuestro suelo fertil vna cargada Oliva, que si burlando alguna vez los ojos perdiò de sus verdores abrasada, renovando las invenciones à milagros del Arte, cobraba nueva vida, qual Phenix de las plantas, y sacaba luzes vitales para la duracion, del humo, que exhalaron sus pavellas. Asi fue por vn rato (que artificios de fuego duran por violentos muy poco.) Por vltimo espirò: que en este

Mun-

Mundo, y es el mas nuevo: *Nil non mortale tenemus*, y la mas verde Oliva, quando parece aspira à la immortalidad, deshojada su pompa, paga tributo al tiempo, que lo cobra de todo lo temporal:

Quæque diu viguit, marces Oliva senex.

Y asi esta, que floreció à influxo de Minerva, y que rindiò sus frutos al vivo calor de la llama quedò cadaver yerto, convertido en cenizas en la fatal hoguera, que se labró ella misma viviendo. Al espitar se vieron encendidos perfectos caracteres por glorioso Epitaphio de aquella machina, q aludiendo à la letra de Picineli sobre vna antigua Oliva: *MORTENS REVIVISCIT*, ilustraban el mote, que parecia confuso, con la siguiente

DECIMA.

ESPIRÒ la verde Oliva:

Mas no espirò: que fue en gloria

De LVIS: y asi en la memoria

Permanecerà mas viva.

Su brevedad fugitiva

A mejor vida renace:

Y ni yace, aun quando yace:

Porque en vn juicio leal

Hace su vida immortal,

Quien por su Rey la deshace.

K 2

*Ovid. lib. 3.
Trist. Eleg. 7.*

*P. Mas. ap. Pici
nel. M. d. f. m. b.
lib. 9. c. 27.
u. 334.*

Idem 309.

La

do que las Vides rinden dulces tributos en la estacion, en que desata Baccho sus manos liberales, derramando sus dones, que recoge el Otoño provido à lo futuro, como hablándole à Lyeo refucna en su enora Agricultura el cultisimo Principe de los Poetas:

*Virgil. lib. 2.
Georg.*

Hic pater, ó Lenæ, tuis hic omnia plena

Muneribus: tibi pampineo gravidus Autumno

Floret ager: spumant plenis vindemia labris,

quando esta sacudia de sus vencidas ramas muchos granos brillantes en aquella parte del año, en que la rubia Ceres, como Atropos fatal de sus macollas, con los corvos dientes de la hoz corta el pagizo estambre à las mas doradas espigas.

Alfin (por no cansar tralladando à Plinio, y Dioscorides) se persuadiria el mas discreto, considerando arbol de Minerva, que otra vez esta Diosa, para darle mas nombre à la segunda Athenas Mexicana, declarandola amante de su querido Dueño, hirió, no con la punta de su lanza, si à impulsos de su afecto, e hizo brotar en nuestro suelo fertil vna cargada Oliva, que si burlando alguna vez los ojos perdiò de sus verdores abrasada, renovando las invenciones à milagros del Arte, cobraba nueva vida, qual Phenix de las plantas, y sacaba luzes vitales para la duracion, del humo, que exhalaron sus pavellas. Asi fue por vn rato (que artificios de fuego duran por violentos muy poco.) Por ultimo espirò: que en este

Mun-

Mundo, y es el mas nuevo: *Nil non mortale tenemus*, y la mas verde Oliva, quando parece aspira à la immortalidad, deshojada su pompa, paga tributo al tiempo, que lo cobra de todo lo temporal:

Quæque diu viguit, marces Oliva senex.

Y asi esta, que floreció à influxo de Minerva, y que rindiò sus frutos al vivo calor de la llama quedò cadaver yerto, convertido en cenizas en la fatal hoguera, que se labró ella misma viviendo. Al espitar se vieron encendidos perfectos caracteres por glorioso Epitaphio de aquella machina, q aludiendo à la letra de Picineli sobre vna antigua Oliva: *MORTENS REVIVISCIT*, ilustraban el mote, que parecia confuso, con la siguiente

DECIMA.

Espirò la verde Oliva:

Mas no espirò: que fue en gloria

De LVIS: y asi en la memoria

Permanecerà mas viva.

Su brevedad fugitiva

A mejor vida renace:

Y ni yace, aun quando yace.

Porque en vn juicio leal

Hace su vida immortal,

Quien por su Rey la deshace.

K 2

*Ovid. lib. 3.
Trist. Eleg. 7.*

*P. Mas. ap. Pici
nel. M. d. f. m. b.
lib. 9. c. 27.
u. 334.*

Idem 309.

La

LA Diosa de las Ciencias, y de la Oliva dueño (que más debió sus cunas á la trastornada cabeza de vn Poetico delirio, que á la preñez fingida del cerebro de Jupiter) desde su nacimiento salió armada de punta en blanco: por esso la symbolica pluma de Milán puso á Palas nacida del cerebro de Jove, como guerrera, y sabia, este ajustado mote: *ARMATA SAPIT*. Y por esso tambien, haciendo juicio el desvario prophano la Minerva pacifica de Mexico, por dar á entender sus affectos (que á no ser furios, se pudieran marcar de fabulosos) despues de aver dado la Palma á su Rey LUIS. I. en vna Oliva, se vistió de guerrera, como Palas, en la guarnicion de vn Castillo, que en cuerpo, y alma era debilidad, y fortaleza: debilidad, porque su contextura era vn contrato de compania, que entre mimbres, y juncos hizo el cañamo, para formarle el cuerpo: fortaleza, porque eran alma furia los Doctores de este Americano Lyceo. Estos en sus Estatuas (que las merecen todos) guarnecian el Castillo, y con sus ojos de Leon, por despiertos, no porque temieron la llama, le hacían su desvelada centinela. Pero no, que su *Castillo* insigne, quiero decir, el Señor Rector, coronando el mas alto baluarte era Argos vigilante de aquella Fortaleza. Presidio, y hermosura fue el Castillo, á que se conduxeron no forzados todos los Personages, que, aunque en grados distintos, forman el cuerpo de la Real Uni-

Pict. in lib. 3.
cap. 40. n. 112.

UNIV

176

versi-

versidad. Llegó el fuego á esta machina fuerte, y hermosa, que con disimulo agradable disfrazaba con capa de bellos coloridos los marciales horrores de Belona. Pero llegó despues que celebraron el dichoso fallecimiento del Arbol innocente, que acabo hablando, los clarines, los parches, las campanas. Prendió alfin, y al instante sin desmentir del blanco empezaron á disparar todas las Facultades en sus Doctores.

Viose alli la Rhetorica persuadir el Reynado de nuestro jurado Monarcha con vna invencion exquisita: como fue hallar el modo de sacar del polvo denegrido el candor de las luzes, proponiendo á los ojos el espectáculo, que alaba el Venusino por milagroso en el que siendo ciego, le sirvió de ojos á la Poesia:

Ex fumo dare lucem

Cogitat: ut speciosa dehinc miracula promat.

Y crecentó el prodigio el mirarlo seguido con tal orden, que pudo ajustarse á sus reglas la disposicion misma de la Oratoria: con elocucion tan castiza, que la entendia el mas barbaro, porque hablaba á la vista en idioma de luzes la obscura lengua de la encendida polvora: con memoria tan fiel, que quanto con la mano dictó á su ingenio el entendido Artifice para recuerdo de la Real Cabeza, lo repitió á los ojos de memoria: con tal pronunciacion, que sobrepujo á Pericles, pues con relampagos mas lucidos, y truenos mas sonoros

alum-

Horat. in Art.
Pect.

Escuela del Asilo de Mendigos.

alumbra la vista, y horrorizaba gustosamente el oído: y en varias figuras de fuego formaba artificiosa conversiones de varias ruedas, repeticiones de muchos truenos, hypotiposis de vna encendida Troya, y por vltimo suspensiones, que tuvieron aborta la admiracion.

Esta se conciliaba allí la Philosophia, que hilando en propios terminos brillantes premisas de llamas, sacaba como clara consecuencia el estallido horrible, por demonstracion evidente de su lealtad: y como artificial naturaleza, ya formaba en el ayre nubes de humo, cuyas entranas rasgaban impacientes de la opresion, como vivoras luminosas, muchos rayos lucidos, que subiendo à la esfera Icaros atrevidos, baxaban à la tierra despenados Phaetontes: ya abortaba de sí, como nube preñada de vn Mongibelo, vna copiosa lluvia de centellas, que como abortos, apenas nacian à la luz, quando desvanecidas en humo, ephimeras de fuego, se lloraba difuntas: ya disparaba en bombas vn tupido granizo, que desmintiendo al punto los rigores de piedra, las frialdades de yelo, al trueno, y à la llama desechas en el ayre eran vivo exemplar de los estragos, que suele ocasionar vna reprimida violencia: ya encendia en la region Cometas dilatarados, cuya encrepada crencha, esparciendo sangrientas llamas, no inducia con sus rayos terrores en los Pueblos, segun de los vulgares cantaba Silio Italico:

Crine

*Crine ut flammifera terret fera regna Cometes,
Sanguineum spargens ignem, vomit atra rubentes
Fox Calor radior, & se vâ luce conuiscum
Scintillat gladium, terrisque extrema minatur;*

*Silio Italico de
Bello Panico,
lib. 16.*

ni pronosticaba en sus luzes mudanzas à los Reynos, como sentia Lucano: *Mutant em regna Cometæ,* Lucan. 1. Pharfino que en amigables resplandores testificaba el gozo de la Real Vniversidad por la nueva Jura del Rey, y anunciaba al Quinto, y Primero la constante firmeza de vna Corona, que cifre à breve circulo dos Mundos: ya pintaba (no con Sol, si con Soles, pues los duplicaba el incendio) en la tabla del ayre con diversos matizes, que afeytaron la machina, varios Iris amenos, que debiendole al Arre los coloridos, desmentian el Epigraphe, que Gambero, tomandolo de Ouidio, elcriuio à la milagrosa hermosura del Arco celestial: *NULLUS AB ARTE DECOR.* Estos Iris vnidos entre sí, como confederados à ser prenuncios de vna paz serena: pues de los tumultos de guerras tempestuosas, formaban vnas ruedas, que, aunque pintadas para breve tiempo, presagiaban à nuestro Rey vna (digolo así) como eternidad de su Imperio.

*Gambero ex
Ouid. lib. 2.
Eufor.*

Alli la Astrologia, fingiendose globos las ruedas, y encendidos astros las luzes (porq: *Qui amant, ipi sibi somnia fingunt,*) forxaba en sus ideas vn Zodiaco, ó faxa luciente, à quien bordaban de oro sobre campo azul doze Signos: cuyos bié careados aspectos pronosticaban prendas, virtudes, proezas,

felizida-

felicidades del celebrado Principe, y aplaudido
 Monarcha. En la animada nave, si victoria de
 Phryxo, lastima de Heles, veneraba el Toyson,
 por yelocino, que pendiente del cuello de su
 LUIS era apacible symbolo de su natural manife-
 dumbre, a que puede rendirse la del Cordero.
 Atendia en aquel bruto, escandalo zeloso de la are-
 na, el abrasado zelo de su Rey, que sabrá defender
 con sus armas la Religion Catholica, y aun doblar
 la cerviz victoriosamente rendida á tyranos cuchil-
 los, para sacrificarle por agradable victima de sus
 Aras. En los dos mellizos hermanos, que entre las
 deshechas borrascas prometen con su luz tranqui-
 lidades, reconocia gustosa, q̄ a sombra de las luzes
 de LUIS I. las alteradas ondas de la guerra mos-
 trarán ya sereno su sanudo semblante. En el sig-
 no fecundo de Amalthea, que al nacer, y al morir
 resuelve el cielo en lluvias, y con su Cornucopia
 enriquece de flores, y de frutos el suelo, discurria
 bien fundada, q̄ desde el claro oriente de su Reyna-
 do hasta el ocalo (que Dios dilate siglos) serán
 fruto de su gobierno tan continuadas felicidades,
 que andarán en su Imperio como llovidas. En el
 monstruo biforme, Macistro de Achiles, a quien
 enseñó el Arte de animar á golpes la Cithara, para
 dulce encato del oydo, y de Esculapio, a quien ali-
 cionó en los saludables preceptos de Medicina; y
 finalmente de Hercules, que bebió de sus labios la
 Astrologia; consideraba las varias Ciencias, y Ar-
 tes,

tes, que ilustran el capaz entendimiento de su
 erudito Rey, por cuya direccion dará siempre
 (qual diestro Sagitario) en el blanco de los acier-
 tos, sin errar vn punto la mira. En la Donzella
 hermosa, que empuña, como palma de su pureza,
 vna fecunda espiga, brujuleaba su Fé, que intacta
 de borrones estrangeros (estrños en España) fer-
 tilizará el cãpo de su Monarchia dilatada, promo-
 viendo á su costa el cultivo, y la siembra, de las
 almas, y el Evangelio. En el fiero Escorpion, que
 mas que con su cauda con su influxo difunde por
 los ayres su veneno (aun sin tener alguno) caulan-
 do en muchos fatales accidentes, miraba, y no
 muy lexos, su valor invencible, que conocido por
 la experiencia del Norte al Mediodia hará baltar
 á estragos del enemigo el nombre de su fama, y
 aun solamente el ayre de su nombre. En el signo
 de Piscees, escamados baxeles, que á Venus, y á
 Cupido detenidos á orillas del Euphrates, huyen-
 do los enojos de Typhéo, conduxeron al puerto
 de la seguridad, cortando sin peligro las espumas;
 presagiaba sus Flotas, y sus Armadas oprimiendo la
 espalda al desbocado crystalino monstruo, vnas
 sin padecer vn sulto del Pyrata, y otras remolcan-
 do á sus puertos cargadas de despojos las naves
 enemigas. En el Leon, que de Rey de las selvas
 passo a tener dominio sobre los astros, sin perder
 por subido su aliento generoso, su clemencia mag-
 nanima, discurria dibujada la Real condicion de

su pecho, que contenta no mas con postrar ossa-
dias, no se enlanguentará aun en justas venganzas,
enseñando por obra lo que cantaba Ovidio de
palabra:

Ouid. lib. 3.
Triph. Eleg. 5.

Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni.

En la libra de Aftrea, que nivela al Otoño las
tinieblas, y luzes, sin que de ella se quexen dias,
ni noches, porque les dispensa igualmente resplandores,
y sombras; hallaba vn geroglyphico de su
justicia, que al fiel de la razon, y al peso de los
meritos, ó dementos, distribuirá medida, ó luci-
dos dias en los premios, ú obscuras noches en los
castigos. En la figura del amphibio Canero (digo
animal, que habita en agua, y tierra) cuyos tena-
zes brazos mantiené sin perder, contra qualquiera
fuerza, lo que prenden; adivinaba de su alentado
esfuerzo, que conservará siempre el valor de sus
brazos, sin perder palmo de tierra, ó mar (aunque
se oponga el mundo) quanto le cedió el Gran
PHILIPO, y quanto conquistaren sus Reales ar-
mas. En el Garzon del Ida, que arrebatado de
entre las flores á las estrellas ministraba officioso á
Jupiter la copa, se le ofrecia vn Saturno remozado,
que derramando prodigo la vrna inagotable
de rayos, bañaba las edades de nuestro Rey con vn
dorado Ganges, porq̄ fuessen sus siglos, como los
de Saturno, siglos de oro. Muchas Lunas allí, ya
llenas, ya menguadas, daban á su discurso algunos
viños de las crecientes, que ha de tener el Español

Impe-

Imperio á vista de este Sol, y las menguantes, que
han de padecer las Othomanas Lunas. Multitud
de luzeros, como el q̄ el Alva enciende en el segun-
do globo, precursor manifesto del ya cercano dia,
eran claros indicios de que Sol mas brillante salia
al theatro del Vniverso, coronado de rayos, ves-
tido de esplendores. Multiplicado en brillos vn
Mercurio, astro, que predomina en los ingenios,
y por esso Patron de Ciencias, y Artes, nunca aparta-
do del mayor Planeta, le prometia no en vano
lucimientos gloriosos al Real entendimiento, que
no sabrá dar paso en sus dictámenes, que lo aparte
del Sol de la Sabiduria. El Principe jurado de las
estrellas, que aun en sus tiernas cunas mezcladas de
la Aurora indica los aumentos, que tendrán en el
auge sus niños resplandores, daba á entender, q̄ este
Joven Monarcha aun en su nacimiento á la Coro-
na apuntaba los crecimientos, conque ilustraria
al Orbe, llegando al Zenith de sus glorias. Marte,
luz belicosa, que excita con su influxo marciales
brios aun en los timidos corazones, parece que lu-
cia con desmayos en palidos ardores, porque sof-
pechaba á sus dentro vn Marte mas valiente, que
avia de infundir con su exemplo valor aun en la
misma cobardia, convirtiendo aun las Liebres
racionales en Leones atrevidos, no Africanos, sino
Españoles. El magnanimo Jupiter, que como tal
alienta Magestades en pechos generosos, se resol-
via allí en humo, teniendo sus influxos por ocio-

L 2

fos

fos en quien la Magestad, que heredó por la sangre, no pudo tener mayoria, por aver ya tocado aun en su origen la raya de lo fumo. Saturno perezofo, y apresurado, perezofo, porque quando dá vuelta á su esfera, ya los otros Planetas han corrido el espacio de las suyas: apresurado, porq̃ la suya excede con ventajas conocidas, è incomparables la esfera de los otros; significaba al Principe, que elevado á la esfera de tan dilatados Imperios avia de proceder (como Octaviano) tarde en determinarse, como prudente; prompto en executar, como activo. El Aguila caudal, el Arcturo funesto, la candida Paloma, el lento Carro, la Corona brillante, el Hercules valiente, el Pegaso ligero, el Phenix abrasado, el colerico Orion, el armado Perseo, la Saeta penetrante, el Syrio ardiente anunciaban, ya el vuelo de su fama, ya: pero donde voy, si no siendo Archimedes ingenioso no puedo cõpendiar en breve esfera el inmenso volumen de los Cielos?

Claudian. Epigram. de Spher. Archim. apud Beperi. verb. Astrologia. pag. 552.

Juppiter in parvo, cum cerneret aspera vitro

Risit, & ad superos talia dicta dedit:

Hucine mortalis progressa potentia curae?

Fam meus in fragili luditur orbe labor.

Quid falso insontem tonitru Salmonæ miror?

Annula naturæ parva reperta manus.

Alli la Medicina, confessando inferiores sus efficacias á la aguda fiebre de Amor, no peligrosa, que arde en las venas nobles de la amante

Miner-

Minerva (porque, segun el Poeta, aun el Dios de los Medicos, Galeno de los Dioses decia experimentado:

Hei mihi: quod nullis Amor est medicabilis herbis;) no por remediar el achaque gustoso, si por sacar á luz el encendido affecto, que la abrasa sin consumirla, ordenaba sangrias al cuerpo agigantado, que la representaba, y aqueste herido de penetrante llama se vió liquidar sin desmayo, corriendo de su vena (aqui del arca) vn Nilo desatado, por donde á nuestros ojos se desangraba en hilos vn mar bermejo. No hallaba intercadencias en el pulso alterado; pero ni hacia crisis la calentura, si no llamamos crisis al crecimiento: porque proseguian los ardores, como los pulso al primer termino, sin dar mas esperanza, sino de que primero la ocuparia el yerto rigor de la muerte, q̃ se apagasse en ella el calor entrañado de su amorosa fiebre. Fuego es la peste, que consume cundiendo, y el fuego es peste, que consumiendo cunde:

Hic quondam morbo cali miseranda coorta est

Tempestas, totoque Autumni incanduit aestu:

Nec via mortis erat simplex: sed ubi ignea venis

Omnibus acta sitis, miseros adduxerat artus,

Rursus abundabat fluidus liquor.

Lentusque carinas

Est vapor, & toto descendit corpore pestis.

Cundia pues consumiendo la contagiosa llama, y apoderada de los vastos miembros de aquel fuer-

Ovid lib. 2.
Metamorph.

Virgil. lib. 3.
Georgic.

Idem lib. 5. Æneid.

te

te Castillo agitaba inquietudes, sin que le ministrassen algun alivio los sudores copiosos, que le recetaba Esculapio, y ponía Vulcano por obra. No sudaba así al caluroso resplandor de la fragua Elteropes membrado, ni al trabajo del yunque el robusto Pyracmon, ni al golpe del martillo el estruendoso Brontes, quando forxan à Jupiter los rayos de sus armas, escandalo del oydó, y susto de la vista, en las concavas grutas de Lyparis, y Lemnos; como sudaba la Fortaleza: pues era tanto, que se huviera temido vn syncope mortal; à no añadirle alientos la Facultad de Leyes.

Estas se veían allí templando à las leyes del Arte la calida intemperie de los ardores. Vagaban estos antes liceuciosos por las venas, y arterias de aquel Gigante desmesurado, hasta que reduxeron à pausa artificiosa sus violencias las que por mano de coronadas testas enfrenaron con la razo las mas indomables Naciones. Pero duraba poco la sujecion: porque siendo aquel fuego vna explicacion muda, vn declarado indicio, vna sombra lucida de vn amor leal, y vna lealtad amante, no podia durar reprimido en los estrechos limites de las Leyes. Porque que ley avrá, que sujete al Amor? Solo vna, y será aquella, que usurpandole à Dios el poderio, haga contener obediente la furiosa impaciencia de vn rayo desprendido de la cargada nube, para que no cayga à la tierra. El amor verdadero no tiene ley alguna, y fue-

y fuera desatino querer hallarle modo, quando fuéssos tantos con Propercio nos persuaden, que no lo tiene:

Verus Amor nullum novit habere modum;

ni aqui lo tuvo el fuego, que lo symbolizaba: antes bien, como vn Rio, à quien ensobervecen nieves, y lluvias, quando pretenden impedirle el passo, roto el impedimento, corre con mas violencia, redimiendo en estragos de arboles, ganados, y casas el duro cautiverio de sus enojos, y el furor detenido de sus turbadas iras:

Rapidus montano flumine torrens

Sternit agros, sternit sata leta, bonumque labores,

Precipitesque trahit sylvas;

así la ardida colera del enfrenado incendio, bolvia con mayor fuerza à desbocarse, si no Tigris veloz de crystalinas aguas, rapido Phlegetonte de voraz fuego: arruynando con sus corrientes, yá no la firme fabrica; pero sí la hermosura de aquella guarnecida Fortaleza. Fulminaban las Leyes abrasados decretos, y el fuego popular sor do à sus voces, comunero de aquella inflamada Republica atizaba à sus moradores, para que en civil guerra destrozados, dandoles armas su furor activo, qual esquadron nacido de venenosos dientes, confundiesen sus cunas con sus sepulchros. Por vltimo cedió la autoridad, así por avisada de aquel Ingenio, que receta remedios al achaque de vna tier-na, amorosa palsion:

Cum

Propert. lib. 2.

Elig. 12.

Virg. lib. 2. 65.
nia.

Ovid. de Remed.
amoris.

Cum furor in cursu est, currenti cede furori;
como porque no halló titulo alguno en todos sus Derechos, que prohibiesse vna sedicion tan pacifica, vn tumulto tan quieto, que movia la lealtad por regozijo, y que alfin en muy breve avia de resolverse en ayre, y humo.

Aquella Facultad, que colocada en las sublimes torres de la Iglesia, qual Relox entendido mide las acciones humanas, y el tiempo competente, regulandolas todas al movimiento de solidas, divinas, y morales virtudes, como que tiene por iluminada vn tacito comercio con las espheras:

Famian. Estrad.
lib. 2. Prinsus. 3.

*Hæc, quæ metitur vocalis tempora moles,
Cum Cælo tacitum, credite, fatus habet.*

*Nam Cælo Sol quidquid agit nocturnæ, diurnæ,
Inscriptum nobis machina fronte refert;*

y apunta en sus Decretos con el indice de instrucciones sagradas quanto su interior quiere de las costumbres; aquella, que al volante compallado de vna razon Christiana dirige los movimientos de la vida caduca al señalado termino de la eternidad permanente; aquella, que gobierna el movimiento en las distintas ruedas de grados diferentes, y encadenados, con el peso estimable de la authoridad Apostolica; aquella, q con golpes de rigidas censuras hiere à los contumazes avisando, y avisa à los reveldes hiriendo; aquella, que en los puntos mas difficiles no sabe echar palabra por la boca, sin darle

le antes mil bueltas, y rebueltas en lo interior, aplicando à la lima muchas vezes lo que ha de profetir vna sola su lengua:

Non dare poscenti responsa, priusquam *Idem Ibidem.*

Multa agitet secum mens operosa diu;

aquella finalmente, que instruye con la mano, y el sonido: *Ore, manaque loqui;* con las voces, y exemplo (mucho mas eficaz, q las voces) quiero decir la Facultad de Canones, quitandole à sus ruedas regulares el volante medido, se desató en estruendo escandaloso, y haciendo por entonces aun los mas severos rescriptos graciosos privilegios, daba licencia al desahogado fuego, para q sin censura reservada cometiesse el delito de incendiario, libremente abrafando la machina mas bella, y permitia à la polvora transportar alimentos prohibidos à las hostilidades del enemigo incendio. Tal vez, como olvidada de sus decretos, firmes por bien pensados, disolvia el matrimonio, que hizo rato por firme el cañamo nudoso entre debiles mimbres, y fragiles papeles. Otras, sin atender à su sagrado fuero, dexaba que pudiesen manos violentas, aunque no injuriosas, las atrevidas llamas en las estatuas de los Doctores, que son por lo comun del Venerable Clero. Otras, sin defender, como acostumbra, la sacra inmunidad, condescendia con el Secular fuego, para q con el auxilio de varas alguaziles, diciendo: aqui del Rey; sacasse de la essempra Fortaleza los cohetes delinquentes refugiados

Escuela del Asilo de Madrid.

al aylo seguro de la Fuerza, y á la inmunidad del Castillo. Otras absolvía ilanamente las publicas vsuras del Artifice, que por pocos cientos de granos cobraba muchos miles de lucimiêto. Otras, les indultaba á las gigantes torres, el que Babeles de confusas lenguas escalassen sacilegas sin culpa el Templo mas sumptuoso, que el de Diana Ephesina, á quien sirve de lampara todo vn Sol, y de antorchas nocturnas las Estrellas. Otras, embaynando la espada, que como azero corta, y como rayo quema, disimulaba con los ardores, que pyratas del viento despojassen avaros el cargado Castillo, entonces nave, que inmóvil conducia al puerto del aplauso en flota de artificios Indias de resplandores. Otras vezes sin ley, mas con razon, formaba Mausoleos de humo, y de llamas á disparadas piezas, q sacandose las entrañas desesperadamente en honra de su Principe cometian homicidios, alli plausibles por voluntarios, y acababan la vida publicamente en vn amoroso despecho. Y siendo en todo la Facultad fauora, con tyrania apacible condenaba el Castillo á la voraz hogueta, y notificaba al concurso alegres suspensiones.

Alli la Theologia, q investiga secretos Celestiales, qual Ave renouada, y merece mejor, q la de Pietro, el titulo de: *Sublimium rerum indagator*, que, qual paloma candida, bebe los coloridos de su vistosa gala al reflexo de vn Sol mas luminoso; que, qual hermosa estatua de Prometheo, debe su

aliena-

aliento al fuego de mas subida esfera; que, qual margarita oriental, atribuye el oriente de su precio al mas estimable rocío; que, como piedra imã, toca el entendimiento mas de hierro, para que solo mire á su atractivo Norte en estrella mas fixa; que, qual acertado relox, observando al cielo los passos, mide en breve espacio lo immenso; que, qual Icaro menos atrevido, siguiendo el consejo de Apolo: *Medio tutissimus ibis*, peyna la region vaga, no con alas de cera, si de solidas plumas, sin dar nombre á los mares, ni lastima á los ojos; que con el hilo de oro de sus discursos entra, y sale al confuso labyrintho, que fabrica la Providencia en sus sendas ocultas, y caminos inefecturables; que, qual antejo de larga vista, hace al entendimiento, que certando vn ojo á la Fè, y abriendo otro para la razon, tenga presente lo que aparta de nuestros tiempos la interminable eternidad de siglos; que, qual cubo de noria sobre vn profundo pozo, sollicita agotar lo inagotable; que ha descubierto, bien que iluminada, la escondida cabeza de aquel Nillo, que no por siete, si por tres bocas desagua en vn Oceano de perfecciones; alli, digo, la Theologia sagrada, reuelada corrientes opiniones, en el fuego violento, que consumia la machina, y en el prendimiento espontaneo, que causo agena mano, confessaba sin replica, que la libertad plena de vn vasallo obediente, y leal consistia vnicamente en la rendida sujecion al Dueño soberano: que los

M 2

realza-

Ouid. lib. 2.
Metamorph.

realizados meritos de su elevado Principe en la balanza fiel del acertado juicio de PHILIPPO, su Padre, pedian ya de justicia la Corona, à que tenia derecho por herencia: que el desprecio grande del caudaloso incendio, que en otras ocaliones pudiera censurarse con la nota de prodigo, cediendo allí en la gloria del mas Augusto Rey, se justificaba de debido tributo, ò de donativo gracioso: que la demonstracion nacida de la gracia amorosa, que anima el corazon de esta Univerſidad, se venia compensada en honras, y mercedes, que en adelante espera de los Reales auxilios: que la ciencia absoluta de esta Academia, por serlo *Omnibus numeris*, salvando condiciones, y contingencias, llegaria à transformarse en pura voluntad, reconocido amante, y adorado reconocida al Jurado natural, y Primero, sin violar en vn apice la natural, y Divina ley del Segundo: que predestinaria graciosamente justo (indicabalo en luzes florecientes, y en pavésas marchitas) bié que conocidos los meritos, aun à los mas Privados de su gracia: y que condenaria justamente gracioso, previstas las acciones, à los rebeldes, quedandose la pena muy atrás de la raya, que echare la malicia: que encenderia la Fè en las Regiones mas apartadas su encendido zelo; que haria reverdecer à la Esperanza los troncos mas enjutos de la barbaridad; que abrasaria en Amor los mas nevados pechos, que repiten para Alpes animados: esto pronosticaba claramente el humo de

de la polvora exhalada, simbolo de la Fè por sus obscuridades; el vario matiz del Castillo alumbreado de luzes, sombra de la Esperanza por sus verdores; los ardores del fuego ensufecido, figura del Amor por sus actividades: que tendria ella su gloria temporal en la hermosa vision del Real temblante, contemplando, como Aguila caudalosa, en vn pequeño Sol gigante de esplendores, y de rayo, vn pielago insondable de perfecciones, que inundando la vista perspicaz con crystalinas ondas de atributos, haria los ojos bienaventurados: ò que pondria su felicidad toda, paurandose à las lineas, que tiró el mas Subtil de los Doctores, en rondar, como amante Mariposa, las apacibles llamas de su querido objeto, hasta abrasarse sin lesion alguna, antes con mucho lustre, en la animada hoguera del amor: q humanado Divinidades, convertiria ingeniosa la intuitiva vision de resplandores bellos en vision abstractiva de las admiraciones.

Arrebatòlas todas al descubrirse en las manos de los Doctores, que guarnecian la Fuerza, armado el pecho, en vez de enfortijadas mayas, de sus propios Capelos, defendida la testa, en lugar de bruñidos morriones, con matizadas Borlas; mirar digo, en sus diestras, no azicalados filos de cortador azero, no picas enfiltradas de atróitados Campeones, si encendidas antorchas, como espadas de fuego (armas, que ya otra vez empuñò vna valiente Inteligencia) que agitadas del viento aumentaban

ban los brillos, y jugando sus puntas por los ayres á tajos, y revezes ganaban la estacion, que desamparaban las sombras. Sino eran corazones (pues su sencillo afecto siempre los trae en las manos) que palpitando incendios se despulsaban por indicar en llamas exteriores las que en el altar de sus pechos ardian indeficientes por lamparas de culto á nuestro Rey, atizadas entonces del amor obsequioso, y el amoroso obsequio. O lamparas ardientes, thesoros de esplendores, que la Mexicana Minerva, exprimiendole el jugo á la frondosa Oliua, que produjo su mano, atizaba incansable para adornar de alimentadas luzes el magnifico Templo, que ha de labrar de Marmol, Jaspe, y Oro la vozinglera Fama al memorable nombre de nuestro amado Rey. O Soles abreviados, que repitiendo Auroras en cada resplandor, anunciasen á su Reynado interminables siglos, lucidos por dichosos, y tan dichosos, como lucidos. Estas permanecieron encendidas, hasta que rendido el Castillo á la impresi6n batiente del enemigo fuego pag6 la resistecia de mucho espacio deshecho en nubes de humo, y desatado en lluvias de ceniza. Bien que por mucho rato se dex6 ver escrito con letras abrasadas, no por queixa sentida de su destroz, sino por testimonio del afecto, conque abraza invariable esta Vniversidad al glorioso renuevo de PHILIPPO, el infra-escrito mote, q̄ prest6 Paulo Maccio, alusivo al fuego fatal, que como prenda

del

del Romano Imperio conservaban perpetuo las Virgines Vestales: *Paul. Macc. Emblem. 46.*

ARDOR INEXTINCTUS:

Añadia resplandores al Hemistichio este bien sentido

SONETO.

NO llores por estrago, y por ruyna
La del Castillo, que muriendo brama;
Pues si se vé abrasado por quien ama,
Mucho mas que se quema, se ilumina.
Perece la figura peregrina
Del vivo Amor, que á la Minerva inflama:
Y el oro de su afecto en esta llama,
Aun mas que se consume, se refina.
A ser Castillo firme, lo conduce
El corazon en su ceñido estrecho,
Quando el otro á cenizas se reduce.
Ni teme las pavessas, satisfecho
De que Amor las cenizas no introduce
Al Fuerte ardido de vn amante pecho.

REndida ya la Fuerza ocuparon no poco tiempo los aplausos debidos del fuego victorioso en el Castillo, y del Amor triamphante en el estrago, el estruendo sonoro de los animados clarines, la confusi6n ruydosa de las templadas caxas, las eloquentes voces de las torres vocales, que Famas si de bronze, no de plumas, esparcieron al ayre la noticia de la conseguida victoria del incendio

dio

ban los brillos, y jugando sus puntas por los ayres á tajos, y revezes ganaban la estacion, que desamparaban las sombras. Sino eran corazones (pues su sencillo afecto siempre los trae en las manos) que palpitando incendios se despulsaban por indicar en llamas exteriores las que en el altar de sus pechos ardian indeficientes por lamparas de culto á nuestro Rey, atizadas entonces del amor obsequioso, y el amoroso obsequio. O lamparas ardientes, thesoros de esplendores, que la Mexicana Minerva, exprimiendole el jugo á la frondosa Oliua, que produjo su mano, atizaba incansable para adornar de alimentadas luzes el magnifico Templo, que ha de labrar de Marmol, Jaspe, y Oro la vozinglera Fama al memorable nombre de nuestro amado Rey. O Soles abreviados, que repitiendo Auroras en cada resplandor, anunciasen á su Reynado interminables siglos, lucidos por dichosos, y tan dichosos, como lucidos. Estas permanecieron encendidas, hasta que rendido el Castillo á la impresi6n batiente del enemigo fuego pag6 la resistecia de mucho espacio deshecho en nubes de humo, y desatado en lluvias de ceniza. Bien que por mucho rato se dex6 ver escrito con letras abrasadas, no por queixa sentida de su destroz, sino por testimonio del afecto, conque abraza invariable esta Vniversidad al glorioso renuevo de PHILIPPO, el infra-escrito mote, q̄ prest6 Paulo Maccio, alusivo al fuego fatal, que como prenda

del

del Romano Imperio conservaban perpetuo las Virgines Vestales: *Paul. Macc. Emblem. 46.*

ARDOR INEXTINCTUS:

Añadia resplandores al Hemistichio este bien sentido

SONETO.

NO llores por estrago, y por ruyna
La del Castillo, que muriendo brama;
Pues si se vé abrasado por quien ama,
Mucho mas que se quema, se ilumina.
Perece la figura peregrina
Del vivo Amor, que á la Minerva inflama:
Y el oro de su afecto en esta llama,
Aun mas que se consume, se refina.
A ser Castillo firme, lo conduce
El corazon en su cenido estrecho,
Quando el otro á cenizas se reduce.
Ni teme las pavessas, satisfecho
De que Amor las cenizas no introduce
Al Fuerte ardido de vn amante pecho.

REndida ya la Fuerza ocuparon no poco tiempo los aplausos debidos del fuego victorioso en el Castillo, y del Amor triamphante en el estrago, el estruendo sonoro de los animados clarines, la confusi6n ruydosa de las templadas caxas, las eloquentes voces de las torres vocales, que Famas si de bronze, no de plumas, esparcieron al ayre la noticia de la conseguida victoria del incendio

dio

dio amoroso, y las nuevas del triumpho plausible,
 que en vn carro de muchas ruedas celebró aque-
 lla noche el encendido Amor de este Lyceo. Pero
 apenas pausaron sonorosos estruendos del clarin
 alentado, ruydosas confusiones del sacudido par-
 che, y lenguas eloquentes de tanto bronze herido,
 quando llamo los ojos otro bello espectáculo, en
 que sobrepusó á la materia el Arte, y se rindió el
 Arte al ingenio. Sobre abultada, y bien formada
 basa, en donde la madera le competia firmezas á
 los diamantes, se levantaba al cielo vna agiganta-
 da Columna, que temiendo cayessen deshechos
 en pedazos los crystalinos globos, desmintiendo
 del exe, que inmóvil los sustenta, por la repetida
 violencia, que en la atacada polvora hacia el fue-
 go oprimido, para volar libre á su esfera, preten-
 dia mantener con su firmeza vasta la inmensa
 pesadumbre de los celestes Orbes. Pudiera sospe-
 char el entendido (á ignorar la distancia, q̄ separa
 á la America del Africa, y la Europa, y divide á
 Thesalia del suelo Mexicano) que venciendo im-
 posibles el Amor, pues todo lo vence su industria,
 avia conducido á las Indias, calzandole las plumas
 de sus alas, ó el Africano Abyla, monte, que en
 Mauritania huella con planta firme las estrechas
 gargantas del Oceano, donde apaga el Sol los bo-
 chornos causados de la prisa, conque devanando
 hilos de oro en ruecas de zaphiro, ajusta la tarea de
 todo vn dia: ò al Calpe, levantado monte de Espa-
 ña,

ña, que en la basa pequeña de vn medido contour-
 no empina su eminencia á coronar de nubes la
 altivez de su soberbia cima: Columnas vno, y otro,
 que el Herculeo trabajo labró, como *Non plus* de
 sus fatigas, sacandolas de vn cuerpo, que eran an-
 tes, no con pico de hierro, si de plata, pues las
 dividió con vn mar, á quien las dos oprimen en
 la apretada cárcel de vn estrecho. O que desen-
 caxando de su estable cimiento la pezadéz del
 Mauritano Atlante, monte, que por su altura
 desmedida dio lugar al dormido Gentilismo,
 para que lo soñase en la noche de sus engaños
 animada Columna, bastante á mantener en su ca-
 beza el peso imponderable de esta ligera, pero
 grave fabrica; lo avia trasladado á estos payzes pa-
 ra q̄ sus ombros robustos impidiessen conitantes
 la amenazada ruyna de los Cielos. O que defar-
 raygando de entre Macedonia, y Thesalia al
 Olympo sublime, libre de peregrinas impresio-
 nes, como que trasciende las nubes, segun can-
 taba el Cordovés heroico: *Nubes excedit Olympus;* Luc. lib. 2.
 y passa á guarnecer de brillantes rubies su estre-
 llada Corona; asentaba en sus tierras aquel Ja-
 yan frondoso, y verde Polyphemo, para que su
 cerviz sin agoviarla el peso de la brumosa machi-
 na, cõservase en su estado el Alcazar de los milita-
 res Planetas, y estrellas alistadas. O que renovando
 el empeño (con mas glorioso asumpto) de los
 fabulosos Gigantes, nefando aborto de la ayuda

Tierra, que amontonando montes sobre montes, quisieron conjurados desmantelar los muros de la Celestial Corte, como trataba el Numen clientulo de Mecenas, y Patron de las Musas:

Virg. lib. 1.
Georg.

Tum partu Terra nefando

*Cumque, lapetumque creat, seruumque Typhæa,
Et conitratos Callum veseindere fratres.*

Tersuant conati imponere Pelio Ossam,

Scilicet atque Ossæ frondosum involvere Olymum,
pretendia, no sacrilego, como aquellos, hacer guerra à los orbes, sino poner piadoso à la bati-da esfera vna Columna firme de muchos montes, que asegurarse fixa el inminente riesgo del diaphano edificio. O que robando al Sol, no yá vn rayo de luz, qual Prometheo, si vn ardiente pilar de los que Atlantes fuertes, labrando pedestal del tercer globo, sustentan en el quarto el Palacio sumptuoso del Lúciente Monarcha de los Astros, donde al oro brillante de la fabrica daban mas esplendor los ardidos carbunclos de su adorno, segun dibujaba el pincel, que dexò sin ponerles la vltima mano los quinze libros de sus Metamorphosis:

Ovid. lib. 1.
Metam.

Regia Solis erat sublimibus alta columnis,

*Clara micante auro, flammaeque imitante pyropo,
D* lo colocò en el suelo Mexicano, entonces quarto Cielo, esfera de mas Soles, en muchas luminarias, y octavo globo de muchos Astros, por las luzes casi infinitas, que en aquella noche brillaron;

ron;

ron; para que se mirase con vn nuevo prodigio en el quarto, y en el octavo la robusta Columna del primer Cielo, Palacio desmedido, donde se venera Latonia Princesa coronada de las menores Lumbres.

A estas se avecindaba, echando rayzes sobre la Columna, vna Planta, desprecio de las Indias, donde la envilece la copia, (1.) aprecio de la Italia, España, Francia, y Alemania, en donde por lo raro se hizo lugar en Atrios, y Jardines, (2.) hasta servir de adorno en el Parayio ameno del Vaticano, la que en las dos Americas lo tiene sin cultivo en el mas estéril terreno. Higuera Tuna, ò Higuera de las Indias llama los Españoles por cierta semejanza, q ay entre los dos frutos, aunque la Planta se diferencia con vn modo admirable, no solo de la Higuera, (3.) sino tambien del resto de los Arboles: por esto la juzgaron (4.) digna de ser contada entre las prodigiosas maravillas, que produce la sibia naturaleza. Y con razon: porque de pequeños principios se suele levantar à vna estatura, que passa muchas vezes de quatro varas. Mantienese su altura en vna simple rayz de color blanco, de donde nace vn tronco, por algun tiempo verde: porque con el discurso de los años en lugar de vestir por canas los candores, enlayando yá el luto de su futura muerte en palidas cenizas, vá atezando el color, como neutral crepusculo, muy claro para negro, y muy

(1) *Peregrina in Europa est Arbor, sed in Italia, Hispania, Gallis, atq; etiam in Germania iam ante multos annos in Magnarum hortis, & atrij possimè pensilibus Adonis coli cupit.* Auth. Histort. Plant. vniuers. t. 1. l. 1. c. 81.

(2) *Tales & nos vidimus Roma in Belvedere dillo Paradyso, Pontificis Vaticano. ljd. ib.*

(3) *Et licet Planta non solum à Ficus, sed à ceteris quoque Arboribus in ratione modo differat. ljd. ib.*

(4) *Inter naturam miracula haec Planta merito accensenda. ljd. ibi.*

negro para claro. Excede en crassitud, aunque no mucho, à la que en el cuerpo del hombre suele tener vn muslo bien formado. Derivanse de aqui grandes, y varias hojas, si largas mas de vn pie, anchas de palmo, y medio, aunque blandas, y grueltas, como el pollice, en la superior parte, en la inferior mas crasas, y mas duras. Su figura es vn ovalo imperfecto, que vá tomando cuerpo con los dias, y acercandose à circulo con los años. Cubre todas sus hojas vna membrana tierna, sutil como vn papel, aspera por las muchas pequeñas hinchazones, que le sirven de armero, en que se guardan vnas espinas blancas, y agudas, que punzando la mano, que las toca, dexan su nativa estacion, quedandose sus puntas en la herida. Encadenandose vnas à otras las hojas con deliciosa natural contextura estendien por el ayre muchos ramosos brazos, que convierten la Planta en vn Briarero sylvestre. En la parte superior de las hojas armadas despuntan à su tiempo (el regular es Marzo) quando el Tauro celeste abre la puerta al año con sus doradas llaves, como expreso el Mantuano:

Virgil. lib. 1.
Georg.

Candidus auratis aperit cum cornibus annum

Taurus;

Vnas verdes, espinosas promeças del roxo fruto, de cuyo breve centro desbrochan vnas flores, q̄ representan las del Granado, mas jugosas, y de varios colores, cãdidas, encarnadas, amarillas. Sus hojillas, que

q̄ exceden la latitud de vna vna proporcionada, (1.) semejan mucho las de la Rosa, que aqui buelve à nacer de las espinas. Juguetes son del viento arrebatado, si se madura el fruto prometido: porque muere marchita la esperanza en llegando à sazón las posesiones. Su dulce parto iguala en magnitud al de las Higueras de Europa; tiene por corona vna redonda concavidad, como la de vn cinnillo, à quien saltò la piedra que gastada antes. Partido ministra à los ojos el color encendido de la grana, y ofrece al paladar de mas habito el fabor, aunque no tan intenso, del oro destilado, que funde en sus panales la artificiosa Aveja del Hybleo. Componefe su cuerpo de menudillos granos, no en forma orbicular, si como desiguales piedrecillas, que embebiendo se en purpura todo el espacio, que el fruto los abriga en su materno alverge, salen à luz denegridos granates, rubies obfurecidos. (2.) Distila todo el Arbol, no herido, como el Balsamo, y la Myrtha, vnas preciosas lagrimas, q̄ congelandose cõ el tiempo en transparentes gotas ceden en la dureza, no en substancia, y color al lastimoso llanto de las hermanas tristes, que añadieron caudal al noble Eridano con sus lagrimas, las quales solidadas à los Solares rayos labraron nuevo adorno à Romanas Matronas, como expressaba suave la fecunda vena del Numen, Automedon del Carro de Cupido, Typhys de la nave de Venus:

(1.) Flores omnes
cum calatho, vna
suaq̄ quadrans
venis effigie,
multis foliis con
que latioribus, pro
sary foliis f
ribus constan
tes. Hist. Plant.
vniuers. sup.
dic. lib. 8. cap.

Cucula del Asilo de Mandragoras

(2.) Stillat &
quum hac Ar
bor succino fla
vo colore, &
substantia, si du
ritatem eximas
lapidofam, ad
mulum simile.
Hist. Ibi.

Ouid. lib. 2.
Metamorph.

102.

*Inde fluunt lacryme: stillat aq̄e sole liquefcunt
De ramis elelva novis, que lucidus annis
Excipit, & nuribus mittit gestanda Latinis.*

Es portentosa su fecundidad, tanto que se aventaja á la que celebra Maiolo de la monstruosa Libya, donde tal vez vn grano se quadruplicò á cientos: porque sin deberle vn cuydado á los preceptos de la Agricultura, ni riego alguno á labradora mano, contenta con aquellos, que las nubes, ó le escalcen avaras, ó le derraman prodigas en el Estio, y Otoño, (1.) del mas pequeño grano renace en pocos dias la verde Planta, Madre de muchas hojas, q̄ felizmente adultas se coroná de Higos de Tuna, ó de Tunas (voz regional admitida ya en los Authores) fruto agradable, que có las armas de imperceptibles pútas pretende defender de la rustica mano sus ensangrentadas dulzuras: y aun con mayor prodigio Hydra vegetativa con mas cabezas, que aquella fabulosa de quien fingió el Gentil, q̄ cercenada alguna sucedian otras dos á la cortada, segun la describe Heretules por la boca de Ovidio:

Ouid. lib. 9.
Metamorph.

*Vulneribus secunda suis erat illa: nec vllum
De centum numero caput est impune recisum,
Quin genino cervix heredo valentior esset;*

esta cortada vna hoja de sus ramos debe fecundidad á las heridas: porque prendiendo rayzes en el suelo multiplica, no dos, si muchas, que profusoras crecen á formar vna espinosa, é intrinca-

da

103.

da selva. Engēdranse en las hojas de esta Planta, al cuydado industrioso del cultivo, ciertos gusanillos pequeños, que redimen la nota de su abreviado cuerpo aun con la misma sangre de sus venas, á los quales, por delicados, fabrica en todo provida la advertida naturaleza mullidas cunas de blandos algodones, que, aunque nevados, son caliente abrigo de estos animalillos imperfectos todo el tiempo que viven, y palido sepulcro, quando mueren: en estos breves copos, como en candidas copas, brindan á la sed codiciosa de las mas remotas Naciones vna sangre purpurea, vna grana tan fina, q̄ no cediendo á Tyro, Sarra, y Sidonia, Ciudades de Phenicia; ni á la Region de la mayor Asia, quiero decir la Afsyria; ni á Esparta, y Melibea, Lugares de Laconia; ni á la vna de las Cycladas, Isla del mar Egco; ni á Penos, y Getulos, Pueblos dilatados de la Africa, ilustres todos por el brillante, rojo esplendor de la purpura; há enriquezido á Europa con su precioso tinte, y há divulgado en letras dos veces nacaradas la fama de los Valles de Antequera, y há dado á conocer aun á los Estrangeros, que la felicidad Americana no solo tiene minas de plata, y oro en los profundos senos de sus montes, sino que tambien halla veneros de riqueza en la esterilidad del Ayre mismo, porque no embidie el viento sus titulos dichosos á la tierra.

Era throno esta Planta peregrina de aquella

cau-

caudal Ave, que si ministró vn tiempo, como activa, á Jupiter los rayos, á cuya furiosa violencia nada se resistía en el múdo, aunque estè guardado de diamante, segun cantaba el Cifne de Peligno lamentando dulce su amarga muerte, no á la orilla del Caistro, ni del Meandro, sino en las tristes playas del congelado Euxino:

Nil adeo validum est (adamus licet alliget illud)

Ovid. lib. 4.
Trif. Eleg. 8.

Ut maneat rapido firmus igne Iovis;
registra cuydadosa como contemplativa sin peñanear, Reyna alfin soberana de quantas plumas matizan variamente la Region penetrable de los vientos, los rayos eficaces del Rey de los Planetas, como celebraba Masenio, illustre gloria, glorioso lustre del Parnaso Jesuita, en alabanza de Fabio Chifio, Alexandro VII. en su assumpcion:

Aetheros oculus haurit patientibus ignes,

Es Princeps astro Principe gaudet avis.

Jacobus Masen.
apud P. C. M. lib.
4. c. 8. n. 102

Esta, que usantiene la vida á la Mexicana lealtad, de quien es sombra, pasando por los ojos los resplandores, y bebiendo insaciable, hydropica de amor, las bellas luzes del Español Monarcha, Planeta no ya quarto, si Primero de su Imperial esphera, esta, digo, á quien puede ajustarle con mas razon lo que otro en general aplicó al Aguila, y lo que el culto Poeta, que debió á la fortuna tener su nacimiento en la noble Ciudad Alexandria de Egypto, y á las realzadas prendas de su canoro Numen: el que lo contáse Florencia entre

entre sus Ciudadanos, exagerò del Ave fabulosa, que mentira de pluma, como tal há volado por toda la Poesia, renovandose siempre su ancianidad, no en la caduca hoguera de Atabicos aromas, y de olores Sabeos, sino en inmortales memorias, que credulas esparcen la alegorica fama de vna fabula bien vestida, quando escribio del Phenix:

*Non epulis saturare famem, non fontibus vllis
Assuetus prohibere satim; sed purior illum
Solis fervor alit.*

Claud. Carm.
de Phœnice.

Esta, fixos los pies en el Nopal (asi llaman los Indios aquella Planta) por los ojos bebia lucidos resplandores de vna fuente inexhausta, que piélago de luces ministraba alimentos de sus luminosos raudales á la lealtad pupila (por niña de sus ojos) que vive solamente de contemplar atenta los rayos del Monarcha *LUIS I.* Esta, bebiendo al Aguila sensitiva los nobles, generosos alientos de no abatir su nido á humildes ramas, sino de coronar con secos juncos, y calientes plumas la altivez eminente, ó la eminencia altiva de vn escollo sobervio, Jayán de la ribera; no contentandose con la altura sublime de la Columna erguida, cuya elevada punta, aunque embotada, heria inocentemente las estrellas, colocabá su nido en la superior Planta, que tenia su origen muy alto, como que descendia (bien que

fubiendo) del fumo Capitel de la Columna, quitando de la boca à Lucarino, para trasladarlo à sus plantas esta ingeniosa letra: *CUBAT IN ARDUIS*. Esta, q̄ quando el Cielo justamēte enojado contra la tierra pone sitio de nubes militares à sus murallas fuertes, y apretando el asedio dis para contra el mundo su artilleria de rayos, siendo cada vno culebrina de fuego, que arruyna en vn instante los mas fornidos lienzos de los muros, como vn Caton de la alada Republica, de quien dixo el seldo Cordovès: *Parum est in Catone dicere, nec vanos horret strepitus; quidni, cum veros, vicinosque non horreat*: intrepida al relampago, y sin susto del trueno, mide nave de pluma el borrafcoso mar de la media region, alborotada entonces à los humedos soplos del Austro tumultuante; aqui, sin buscar lexos el peligro, dominaba segura la inculta Planta, *Lyparis* vegetable de artificiosos rayos, y Vesubio cargado de truenos ingeniosos, sin que el resplandor de la llama deslumbrara sus ojos perspicazes, ni hiciessē palpar su corazon el pavoroso estruendo de los fingidos rayos: antes, como gloriándose victoriosa del riesgo, quitaba de la pluma à Picineli para trasladarlo à sus alas el mote, que le puso à vna Aguila volando por el pielago tempestuoso del ayre, que amenazaba al orbe en cada relampago muchos sustos, y muchas ruynas

en ca-

*Lucar. apud
Picin. lib. 4.
cap. 8. n. 123.*

*Senec. Epistol.
95.*

en cada rayo: *NIL FULMINA TERRENT*. Esta, que disparandose veloz saeta de pluma de la tirante cuerda, que embeben sus deseos, cortando la diaphana esphera del viento vuela al centro de su atencion, que es la circunferencia luminosa del mas brillante circulo, vnico blanco de su acertada mira; desplegabá ayrosa las alas, para volar al Sol, q̄ servia de corona à la machina: porq̄ aunque como sombra de nuestro Rey tenia inacecesible su altura, y era casi imposible alcanzar el intento de su amor atrevido; no obstante reputaba por empeño glorioso, y heroica hazaña, ya que no el conseguirlo, el emprenderlo, enseñada sin duda de aquel ingenio, que subiendo à la cumbre del Parnaso en desiguales pies, pero ligero, robó à su Presidente (no forzado) tal copia de esplendores, que pudo ilustrar à la vmbria, patria en que abrió los ojos à la luz:

*Quod si deficiant vires, audacia certè
Laud erit, in magnis, & voluisse sat est.*

*Propert. Lib. 2.
Eleg. 10.*

Esta, que aun respirando sediciosos los mal avenidos hermanos, ya cruja el Euro por partes de la Aurora, que labra al Sol la cuna con ardientes rubies; ó ya el Zephyro brame desde el ocafo, que le fabrica tumulto de palidos topazios; ya corra el Austro, que puebla de nubes el ayre; yà el Boreas, q̄ deshace todas aquellas nubes, à quienes les dà cuerpo el Austro lluvioso, esta en la

O 2

ma-

*Picin. Lib. 4.
cap. 8. n. 112.*

machina expuesta à todos vientos, estendiendo las alas contra todos, parece que decía, en toda contingencia soy de mi Rey: porque si sopla el Euro del Oriente, intrepida à su enojo volaré hasta sus cunas, y bolveré cargada de perlas orientales, que engastará mi pico en su Corona; y si el Zephyro aspira desde el Poniente, cortaré por su furia, por traer à su Diadema mil topazios, que atemperen al enemigo los ardidos incendios de sus iras, tomándole à Carducio este epigraphe: *INCENDIA FRIGERAT IRÆ*; si dominare el Austro, penetraré los senos del Medio día, y formaré en las nubes, que à silvos llama, y que congrega à gyros, vna tempestad de riquezas, vna inundacion de delicias, que anegue las Españas en vn feliz diluvio; y si bramare el Aquilon elado, levantaré à resguardo de su Imperio murallas de crystal, y torres de diamante, agotando el thesoro de la nieve, que guarda el Norte en el vltimo clima. Esta, que burlando à la muerte con darle los despojos de su pluma, sumergida en liquida nieve, ó en la corriete plata de vna apacible fuente, cuyo pulido espejo no empañaron los rusticos Pastores, ni los mansos Corderos con sus Madres, ni los fuertes Novillos cõ los cansados Bueyes, ni el coronado Leon con sus vasallas Fieras, ni la jurada Reyna de las Aves con sus alados Subditos, ni el Arbol sacudido con su caduca Pompa; deponiendo en las ondas

Salvat. Cardu.
apud Picen. lib.
12. cap. 35. n.
325.

ondas la frialdad de su vejez antigua, enciende nuevos brios para vna remozada juventud; trasladada al blason del Mexicano Escudo, à la tranquila vista de su dilatada Laguna, espacioso crystal, à quien guarnecen los juncos, y espadañas, renueva cada dia los vitales ardores, trayendo a estas Regiones el prodigio de aquella Fuente elada en el rigor del abrafado Julio, y caliente en el frio del erizado Enero, frequentada de niños, juvenes, y donzellas, y por esso llamada Fuente de la florida juventud, ó porque los ancianos desnudandose en ella los años ya corridos, se vestian otra vez vna juvenil Primavera, segun describe la culta Musa de vn travieso Poeta:

*Fons, qui perpetuo decurrit gurgite, salve,
Te pueri, iuvenesque petunt, nixveaque puella;
Hinc te plebs Fontem solet appellare iuventae:
Seu quia praeferitis annos, lapsamque iuventam,
Decursosque refers Soles, vitamque reduces.*

Petr. Goldem.
Scotus, apud
Grad. ad Par-
nass. pag. 459.

Sino es q̄ remozaba sus canas plumas, no en los detenidos crystalles de su profundo Lago, sino en vn pielago de esplendores: en la imagen digo de vn Sol, que pudiera tenerse por el mismo Planeta, que habita el quarto globo, si al mismo passo que se le asemejaba en lucimicros, no mostrara à los ojos notables diferencias. Porque aquel nace al Orbe tierno infante de luzes, despues que la candida Aurora, dexándole à Tithon

Escuela del Asilo de Maniagos.

thon el roxo lecho, con vn pincel brillante borra en el campo azul del Firmamento las flores de los Astros, que confuso Timantes pintò la noche obscura, y aviva el esplendor en el florido Cielo de la tierra à los Astros de Flora, que Apeles de las sombras borrò la negra noche con su tinta: y este por el contrario amanecia Gigante de esplendidos candores, despues que la noche atezada, dexando las cavernas espaciosas, y formando pinceles denegridos de sus funeltas plumas, borrò en la verde esfera del prado ameno la luz de las estrellas vegetativas, que Zcuxis luminoso pintò la Aurora; y copió en los pensiles de la esfera celeste las estrelladas flores, que Ticiano luciente borrò la hermosa Madre de Memnon. Aquel luego que baña desde el balcon rosado del Oriente los Montes, y los Valles en dorado diluvio de matutinos rayos, adivo desvanece las auxiliares tropas de la noche, que convoca vapores de la tierra para engrosar su exercito de sombras alistadas, y derrota valiente dentro esquadrones de nieblas, que desatadas por todo el campo en menudo rocío confitellan con la caída el vencimiento, segun pintaba el arrogante Silio:

Silio Ital. de
Brilo Punico.
lib. 5.

Amque orbe renato
Diluerat nubes Titan, senlimque suabat
Caligo in terram, nitido resoluta sereno:

este

este al brillar lucido en su nocturno Oriente, no solo no desvanecia las nieblas, sino que levantaba al Cielo nubes de humo, por hacer mas plausible su victoria, desterrando al reflexo de sus luzes las sombras, que aumentaba con el humo. Aquel en el espacio de vn solo dia mide Correo veloz la casi infinita distancia, que ay de aquella Region, en que las Horas, fugitivas Deidades, que solamente viven de lo que mueren, vncen al Solar Carro las volantes fogosas Pias, el Pyrois, y Phlegon, Ethonte, y Eoo, al Occidental termino de su carrera diurna, en que la crystalina esposa de Neptuno quita el dorado freno a los Cavallos, y lava con sus ondas las abrasadas ruedas de aquella flamante Carroza: este, que iluminaba nuestro Mexicano emispherio, sin salir de la cunas pueriles, que labrò el artificio à sus incendios, se apresuraba en alas de la noche, mas sin dexar el puesto, à las palidas sombras de su festivo ocafo, y constante reconocia por tumulto de sus apagados ardores el que avia sido thalamo genial de su nacimiento dichoso. Aquel, como vn mar de esplendores, sin traspasar las lineas de Capricornio, y Cancer, que le sirven de freno, visita recorriendo la Ecliptica al Aries, Tauro, y Geminis, en el floreciente Verano; al Cancer, Leon, y Virgo, en el Estio fogoso; à la Libra, Escorpion, y Sagitario, en el Otoño fertil; al Capricornio, Aquario, y Pifces,

cu

en el Ivierno elado: este; reconociendo solamente por estrecho epicyclo el centro de la machina artificiosa, sin buscar cuidadoso nuevas casas á sus ardores, no ilustraba los signos celestiales, sino la Imperial Aguila de Mexico, digna de trasladarse con mas razon, que la otra a las esferas, por averla elegido el Arte primoroso, para que contemplase, como en sombras, en el fingido Sol, á su Rey verdadero, y ministrase al tiempo de encenderse innocentes rayos lucidos á Jupiter mas Soberano. Aquel fuente inexhausta de lucimientos, thesoro inagotable de brillantes riquezas, en quien bebe la Luna yá los escasos brillos de su menguante, yá las copiosas luzes de su creciente, y de quien las estrellas, qual mendigos nocturnos, forman á manos llenas yá la bruñida plata, que gastan sus candores, ó ya el oro subido, que aguilatan sus ardimientos, sin que le deba su resplandor al atropado vulgo de los Altos vna pequenita centella: este, aunque caudal fuente de cercanos incendios, y erario rico de futuros ardores, mendigaba con todo la bella forma al Rey de los Planetas, la composicion al Artifice, y todo el lucimiento al ingenio Aleman, que confundiendo en mezcla nunca vista alquitran, azufre, y salitre, imitó con mas dicha que Salmoneo las repentinas llamas del relampago, el estallido horrible de las rasgadas nubes, y mereció la gloria de Inventor con lo que

que el otro necio se apresuró el castigo. Aquel con la eficacia de sus activos rayos penetrando la tierra blandamente forma en los senos mas escondidos aquel precioso parto, que imán de la codicia arrastra los humanos corazones, con tan poderosa violencia, que rasgan á la tierra las entrañas, y defangran sus venas, para sacar en oro vn dilatado peligro, y vn metal mas nocivo, que el hierro, como en la vltima edad lloraba Ovidio:

Lanque nocens ferrum, ferroque nocentius aurum

Prodierrat:

Este, qual mineral de rubios esplendores, aun antes de abrasarse, en sus milmas entrañas disponia muchos apreciables veneros, que enriqueciendo la region del ayre avian de brotar breve en liquidos raudales vn oro fugitivo acrisolado á fuerza del eficaz incendio. Aquel desde que nace en los purpureos brazos de la rosada Aurora, esmaltando las cunas de su Gigante infancia con la confusa, pero hermosa mezcla de nieve, grana, y oro vá acrecentando luzes, hasta tocar el punto del Meridiano, y desde alli comienzan á desmayar caducos sus vivos resplandores, hasta apagarle su encendida antorcha en las profundas aguas de Neptuno: este, que nació aqui de los obscuros senos de vna lobrega noche, para asombrar lucido á la que lo dió á luz en medio de las sombras, esperaba aumentar dorados brillos en su circunferencia, y añadirle mas rayos á su glo-

*Ovid. lib. 1.
Metamorph.*

bo, acercandose en breve al ocafo dichoso,
que le apresuraba el ya vezino fuego.

Llegò pues este à cavarfe en la Columna, que
adornada de muchos artificiosos astros, pudo
competir sin embidia al Colosso de Rhodas en
lustre, y en grandeza, por mas que aquel sober-
vio con la cara de vn Sol guarnecido de rayos in-
tentasse subirse al Firmamento, y tener vezin-
dad con las estrellas, segun cantaba acorde de es-
ta maravilla del mundo el agudo Español, que
diò à probar à Roma la sal, que lleva Calatayud
en las orillas de su ameno rio:

Hic ubi fideus propius videt astra Colossus,
y aun se dexaba atrás à la celebre Torre cercana à
Alexandria, que levantando al Cielo su eminencia,
orlada de fanales su corona, emula del segun-
do Luminar, que domina el Imperio tenie-
broso, servia de Norte fixo para tomar el puerto
à los que navegaban temerosos por vna obscura
noche de confusos cristales, y por vn pielago dis-
latado de profundas tinieblas, segun la deleribia
aquel rumbofo Numen, que hizo à la Magistad
del verso Heroico semejante, no à vn Rey, sino
à vn Tyrano:

*Stat. Silvar.
lib. 3. in La-
cym. Hetrusc.*

*Trepidis ubi dulcia nautic
Luminina nocivi vage tollit Pharus amula Lome.*

Los compassados truenos, que abortaban sus lu-
zes, formaban en el ayre harmonia tan acorde,
tan dulce consonancia, que el ardiente Vulcano

con-

convertido en musico Arion renovaba el proli-
gio admirable del hijo de la Aurora, que en su
robusta, denegrida estatua (pasmò del Arte, as-
fombro del ingenio) bebiendo por la boca los
rayos del Sol en su Oriente, derretida la nieve,
que ocupaba su testa, y cayendo las gotas en las
templadas cuerdas, que ocultaba su pecho, salu-
daba con metricas melodias al Sol recién nacido.
Las encendidas llamas, que cercaban su cuerpo
desmedido, retrataban en la plazuela de esta Uni-
versidad vn monte Caphareo, en donde, no el
enojo de vn Nauplio vengativo, si el generoso
afecto Mexicano encendió muchas hachas, pa-
ra que siguiendo su rumbo las curiosas admira-
ciones, huyendo las tinieblas, como escollos, por
acogerse al abrigado puerto, diessen en vn peli-
gro delicioso hasta sozobrar voluntarias en vn
inmenso golfo de resplandores. Columna yá
de Fuego por su ardor entrañado guiaba al mas
errado discurso, para que en la firmeza relucien-
te admirarse, mas que las luzes, lo que significa-
ba, como en sombras. Cada llama era lengua, y
cada trueno vn grito, que decia à los discre-
tos: ven esta fuerte abrasada Columna, que
sobre si sustenta las Armas de este Imperio, sin
que vacile vn punto su constancia con todo el
peso de este nuevo Mundo; pues no es mas, q
vna sombra, en que hà bosquejado la idea vn
Heroe esclarecido, que despues de ilustrarse con
los

P 2

los gloriosos titulos de Marqués de Casafuerte, del Orden de Santiago, Commendador de Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magestad en el de Guerra, y General de los Reales Exereitos, Governador de Mezina en el Reyno de Sicilia, Comandante General de Mallorca; constituido Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia, dirige con las luzes de su prudencia las cosas importantes al Gobierno, y mantiene en la fuerza de sus ombros la vasta pesadumbre del Mexicano Cielo. Columna, à quien mejor, que à la que pintaba Certano càrgando sin fatiga la machina pesada de vn sobervio edificio, se le podia gravar este ajustado more: *ABSQUE LABORE REGIT*; pues sabe su Ex^a. meter el ombro à los negocios de mas grave peso, y al peso grande del mayor cargo, sin doblar la cerviz, ni desmayar la espalda. Varon alfin magnanimo, à quien parece definia Seneca en estas breves, pero ponderosas, palabras: *Magnanimus est, qui omnia rerum diversarum onera rigida cervice sustollit.*

Senec. Epist. 66.

Hizo passo el incendio de la Columna al verde tronco de la espinosa Planta, y calada toda de fuego fue en esta Corte el blanco de las admiraciones, lo que en el campo fuera abatido desprecio de nuestros ojos. Libro era, en cuyas hojas formandose de luz hermosos caractères ofrecian

*Jacobus Certan.
apud Picin. lib.
26. cap. 5. n.
44.*

cian à la vista mas ilustres transformaciones, que las que rexió el Sulmonense, alumno de las Músas, y gloria del Parnaso, con tan singular conexion, que sin perder el hilo historio fabuloso desde el primer origen de los tiempos, hasta el feliz Imperio del pacifico Augusto: porque demudado el color passaban à carbunclos encendidos las que antes parecieron alegres esmeraldas: revestidas de ardores las blancas puntas se convertian en rayos luminosos: los roxos frutos coronados de flores matizadas, que antes se proponian como sabroso imàn del apetito, se mudaban en candidos luzeros, apacible emblema de la vista: y por ultimo el Arbol, que fue frondosa selva, Vesuvio ya de llamas fulminaba centellas por los ayres, però tan innocentes, q nunca se temieron las vezinas Regiones, de que como en tiempo de Tito à las cercanas de aquel monstruo Napolitano, las encendiera en llamas, y las sepultara en cenizas este Americano Vesuvio. Sino es que el amoroso regozijo de esta leal Academia exprimiendo el jugo à la Planta, y destilando lagrimas de alborozo, componia entre las hojas con estilo corriente de fuego desfatado vna compendiofa Elegia, explicacion ardiente de su affecto abraçado para con *LUIS I.* supliendo aquí las vezes de las voces de las sylabas luzientes del tierno llanto, q tienen, aunque mudas, como afirmaba Ovidio, energias eloqüetes:

Sed

Ouid. Epist. 3.
Herudam.

118.

Sed tamen & lacryme pondera vocis habent.
O visto á mejor luz era pulida Eneida, no libré aquí del fuego, á que condendó la otra la vltima voluntad de su elegante Author, é historiaba á los ojos la acción heroica del mejor Eneas, que carga en sus ombros robustos al mas illustre Anchises, PHILIPPO V. no para libertarlo de algun fatal incendio, si para colocarlo en la elevada cima de vna gloria immortal. Bien que por los estruendos de disparadas piezas, y por el resplandor de encendidas antorchas, la pudieron juzgar copiosa Iliada, en que Homero Indiano el Artifice, estrechó á breues hojas vn incendio famoso, para representar, como festejo, á glorias del tierno Monarcha, la que fue para Priamo en el theatro de Troya apresurada, lastimosa tragedia. Tal puede ser que la contemplasen algunos: pero otros advirtiendo, que á la voráz presencia de Vulcano, demudado el semblante, perdía todo el color, y que se le erizaban las pequeñas espinas en dilatadas crenchas, ó hinchado el corazon con los ardores respiraba anhelante inflamados alientos, la pensarian Sybyla de la selva, q̄ arrebatada de vn furor extraño, ó de vn entusiasmo furioso, pronosticaba al coronado Príncipe, no guerras obstinadas, sino perpetuas pazes, no inquietudes, sino sosiegos; no futuros Imperios, sino presentes con la seguridad de vna duracion, casi eterna. Libro se regitaba, pe-

ro

119.

ro compuesto de consonantes letras, no mudas, si vocales: porq̄ el Arbol sylvestre admitido yá al trato de la Corte, se explicaba ladino en varias léguas. En el humo torpido hablaba aquel Idioma, (Orthomi le llama) q̄ por sus pocas voces, y difficil pronunciacion se pretende ocultar, como confuso, á la noticia de los Europeos: bien que es vano el intento, porque en esta docta Minerva ay Maestros, que penetran sus intrincadas sombras, y ciñen á preceptos sus arduas confusiones. En la claridad de sus luzes, en la sonora musica de sus truenos formaba sus periodos brillantes, y cadentes en lengua Mexicana, clara, expresiva, suave, que en copia de proprias voces, y abundancia de cultas phrasés, puede dictar vrbanas cortesias: aun al mas pulido Romano, y cortés amor al Lusitano mas derretido: y mas quando se aprende segúel Arte, que profesá los Maestros de este Lenguaje en la sãa Universidad. No se contuvo el fuego en la rustica Planta, sino que excediendo sus limites, pasó á encender el Aguila caudal, que embestida al instante de contagiosa llama, multiplicó sus ojos, Argos nocturno, en tantos brillos, como centellas, para beber con aumentada vista, sedienta de su estrago, y de su lucimiento, los rayos del Planeta, que adoraba rendida, y contemplaba arenta; y expuesta á todos vientos, sin que le ajase alguno los puros resplandores, antes bien aviyandolos con

sus ayrados soplos, era abrasado Phenix, que si
 moria en la hoguera de sus ardores, cobraba nue-
 va vida, y alientos juveniles, al vital calor de
 la llania. Esta jurada Reyna de quantas alas sul-
 can matizados baxeles el espacioso piehago del
 ayre, como si tuviera en el nido la piedra Etites,
 fuya por propria, fuya por favorable, facilitaba
 el parto de muchos truenos, que engendró en
 sus entrañas el Artifice, y daba a luz el gozo, que
 al verla concebían los circunstantes, alcanzando
 con esto el apropiado mote, que Salvador Car-
 ducio cortó a medida de la virtuosa piedra del
 Aguila: **PROPERO FERT GAUDIA PARTU.** En
 tempestad de rayos apacibles, y de truenos festi-
 vos, que eran al oydo escandalo ruidoso, y agra-
 dable espectáculo a la vista, se mostraba serena su
 Magestad, sin deberle al peligro vn solo susto, co-
 mo si fuera el Ave, que manció sin riesgo entre
 sus corvas garras las llamas vengadoras, conque
 el Tonante Dios atruena enardecido vno, y otro
 Hemispherio. En vn golfo de fuego dilatado, y
 aunque tan dilatado, para el Amor, estrecho, re-
 novaba la gala de sus plumas, como luziente sym-
 bolo de la sabia Lealtad, que hace gala de consu-
 mirse por su querido Rey, y solo se juzga lucida,
 quando se manifiesta por su **LUIS I.** abrasada.
 Iluminadas del ardor activo sus vagarosas plumas
 escrivan en la plana transparente de la region del
 ayre magnificos elogios, insignes alabanzas del
 glo-

Sato. Carduc.
 apud P. c. n. lib.
 12. cap. 3. n. 43.

glorioso tenuevo de **PHILIPPO**, é illustres argu-
 mentos del vehemente amor, en que se abrasan
 los generosos pechos de esta erudita Athenas.
 Así se remozaba en el incendio, causa porqué a
 no pocos parecería ser vna bella sombra de aque-
 lla Aguila Real, que bebiendo por linea materna
 la nobilissima condicion de las Aguilas Imperia-
 les, imitó aventajando la resolucion animosa de
 aquel Carlos Primero Rey de España, y de
 Alemania Quinto Emperador. Sombra digo de
 aquel magnanimo Monarcha, que sin la persuas-
 cion de los caducos años, ni la instancia de gra-
 ves accidentes, repitió con mayores aplausos,
 por vna carta, en el estrecho theatro de Ildefon-
 so (breve Cielo de tanto Sol) la hazaña, que el
 Gran Cesar fatigado de vn mar tempestuoso de
 guerras, y de vn piehago de dolores reducido to-
 do a vna gota, representó con voces en el gran-
 de Palacio de Bruxelas con justa admiracion de
 muchos Grandes, y de varias Cabezas Coronadas.
 Nuestro Rey, y Señor **PHILIPPO V.** que se ga-
 nó el renombre de Invencible, quando despues
 de sujetarlo todo a su valeroso poder, se supo
 vencer a si mismo, poniendo en las tablas del
 Mundo aquel prodigio tan ignotado en los Rea-
 les Palacios de los Principes, *el dexar de Reynar,*
ain pudiendo: pues muerto a lo civil, para vivir
 al Cielo, depuso la Corona de sus sienas, y la tras-
 lado voluntario a la madura testa de su Primo-
 glo-

Annot. 30.
 Annot. 30.
 8. An. 4. An.
 36. m

genito amado, igual en años, y fabiduria, para mantener fuerte, y avifado, el peso de dos Orbes en quien renace Joven al Gobierno Español, mereciendo de esta manera, que admirado el ingenio de Renuncia tan generosa, mudando dos palabras, le aplique vn agudo Epigrama, que en la funebre Pompa del Rey Philipo IV. le pusieron à vna Aguila, q abandonó las galas de sus rizadas plumas, los PP. Barnabitas con esta letra: *ABIECISSE IOVAT*; y viene aqui al intento como nacido:

*Regis linquit avis spoliū, meliore tegenda,
Nec dolet amissa, dum nova pluma venit.
Quid doleat linquens Soliū mortale Philippus,
Cui fors aeternū vivere posse dedit?
Iacturam fragilis redimit non debilis aetas:
Sic vitæ, in vita sanere, sanus habet.*

Todos los resplandores, conque brillo lucida la Columna, conque se iluminó el aspero verdor de aquella inculta Planta, conque el Aguila Real engalano sus plumas, parecieron crepusculo matutino, y dudoso confin de la noche, y el dia, que no pudo llamarse luz, ni tinieblas, sino mezcla confusa de vno, y otro; luego que el Sol poseído de la tremula llama apareció en la cima sublime de la machina artificiosa, como en pueriles cunas de su sereno Oriente: peynandole la noche la enfortijada greña del ondeado cabello, que

PP. Barnab.
aquil Picinel.
lib. 4. cap. 8.
n. 168.

esparciendose en hebras por el ayre, diluvió ya de rayos anegaba en dorada inundacion el casi inmenso campo, en que batallan con sedicion civil todos los vientos. Assombrada la Noche de ver esclarecidas las cumbres de los montes comarcanos, y puesto en la campaña vn exercito de esplendores opuesto al batallon de sus tinieblas, tocó à recoger presurosa à las sombras triunfantes del ya difunto Sol, y dexò fugitiva por señor de su campo al nuevo encendido Planeta. Al ver bañado en repentinas luzes de vn Luminar brillante todo el Mexicano Horizonte, el perezoso Buho, Ascalapho en vn tiempo, por parlero despues Ave nocturna al enojo sentido de Proserpina, mal aguero de pluma, que anuncia en gemidos la muerte, interrumpió asustado la cancion lastimosa, que entonó lamentable, y volò presuroso, bien que à pesar de sus pesadas alas, à reconocer las cavernas profundas, en que se recata medroso de los rayos Phebeos. La funesta Lechuza, antes Nyctimene, q se atrevió, llevada de vn impetu amoroso, ó de vna passion ciega, à atropellar las leyes naturales, y à barajar lo bruto con lo entendido, violando el lecho de su mismo Padre, advirtiendo que à breves horas de tupidas tinieblas amanecía otra vez desterrando las sombras la luz de vn bello Sol en estos payfes, dexando la atalaya de la empinada torre, acusada de su conciencia, huyó de la vista, y la luz, à encu-

brir la fealdad de su delito con el negro capuz, q̄ texen los Cimieros de sus opacas nubes á la tartarea Noche. La centinela alada de la Aurora, clarin de la mañana, y canoro nuncio del dia, que con su voz despierta los dormidos rayos del Sol, para que abriendo el Planeta los ojos, con vna sola vista, dore los altos montes; borde los verdes prados, pinte las bellas flores, vivifique las fructíferas plantas, defencarece los aprilonados arroyos, y desate las voces de las calladas ayes; assonibrado de que naciesse el Sol tan á deshora, sin averlo advertido su atencion desvelada, ó su desvelo atento; engañado del vivo resplandor, emulo del Fanal, que ilustra al mundo, saludó con verguenza ya nacido al Sol, que labró el Arte, para competirle á la esfera celestes Incimientos, y recompensó en parabienes de la feliz venida los anuncios sonoros, que no le previnieron á su Aurora las avisadas armoniosas voces. Y todos admiraron retratado en el Sol; al temple de su affecto (si bien que al oleo de la eternidad) á nuestro amable **LUIS**: cuya cana Prudencia, aun en los verdes años, sabe dispensar como provida; iluminando desde su **R.** Solio los espacios inmensos de dos Orbes con los prudentes rayos de sus luzes á todos, y á cada uno de sus Vassallos, sin que yerre el camino de los aciertos la celeridad viva de sus discursos: cuya doble Justicia (por lo vindicativo, y lo distribu-

tivo) aun mirando con vn semblante los malos, y los buenos, y comunicádose á todos igualmente, en aquellos produce el merecido hierro, ó azero del castigo servil, y en los otros el oro merecido de vna filial Corona: cuya Fortaleza invencible, aun oponiendose á su claro esplendor exercitos de nubes, que conjuraba el Austro en terca liga, se mostró en todas siempre con vn rostro, y en la tempestad mas sereno, y miró desatadas en marca apacible las nieblas, y su esplendor mas esclarecido con la oposicion enemiga: cuya templada Moderacion, contenta, iba á decir, con el medio, como el Sol en su eclipyica: mas no; que por esta templanza no tendrá á mal el Monarca Reynante, que quitando los ojos de la fuya, y hurtando á su virtud las atenciones, se discurre, que el Sol, que en el Zenith de sus mas esplendidos lucimientos, y de sus mas lucidos esplendores, se iba desposseuyendo del caudal de sus rayos, era el invicto Rey **PHILIPPO V.** que quando mas vestido de luminosas galas, se desnudó la pompa de sus brillos, sólo porque tuviera la Real Clamyde, no mas illustre Dueno, si mas joven; probandose en la accion de ceder á su **LUIS** el antiguo Imperio de España, con todo el nuevo Mundo, que indicár descubiertos las Columnas erguidas del *Plus ultra*, mucho mayor, q̄ el Hercules, que gravó en ellas el *Non plus ultra* de sus fatigas: ajustandole así á su Mode-

racion, mudadas algunas palabras, lo que Manuel Thefuro, theforo de conceptos, cortó como nacido á la insigne Modelstia de Philipo III. Rey de España:

Emanuel Thef.
in exeg. Philip.
III.

*Quas tritavus parido praevertet at a quore metas,
Cessisti Nato, magne Philippe, tuo.*

*Prescriptas alijs metas qui substulit, & qui
Has Soboli cessit, Hercule major erat.*

Ardió alfin, dixé mal: lució la bella machina, en que las Armas de este nuevo Imperio, espinoso Nopal, y Aguila caudalosa, se vieron mantenidas de vna fuerte Columna, y coronadas de vn luciente Sol. Y aunque acabaron todas sepultado en cenizas su lucimiento, lo continuó despues, aludiendo al Sol, y Columna, con este mote, que les prometia á las Armas vna duracion permanente, que de pies á cabeza las conservasse libres de todas invaciones:

AD CALCEM A VERTICE TUTA;

Digna mas de la luz, que de la llama, la siguiente Dezima.

LAS Armas de la Nobleza
Mexicana envano apuras.
O Fuegos porque seguras
Están de pies á cabeza.

Si

Su constante fortaleza
Por immortal se pregona;
Pues á su ser proporciona
En vna, y en otra fuerte,
Por Columna vn Casafuerte,
Y todo vn LVIS por Corona.

EXplicados así en ingeniosos Fuegos los ardores de la Voluntad, laureadas las letras de la noticia en los felizes presagios, q̄ dió el Laurel arrojado á las llamas, se traslucia ya, sin las sombras de la noche, en q̄ hizo alarde de sus incendios la Voluntad, el grande lucido Entendimiento de esta Mexicana Minerva, queriendo dar á la luz publica de racionales Soles los mas claros conceptos, que á emulacion de los artificiales Fuegos avia concebido. Hasta ahora avia trasladado á la Voluntad la lumbre de la razon, cuya hermosa hoguera es solo el Entendimiento, sirviendo este de ojos á la natural ceguedad de aquella, para no abrazar aniante sin razon á su nuevo amado Rey, á quien tenia tanta razon para querer. Desempeñó pues la Voluntad en incendios el empeño de sus ardores; pero como aquellos eran de tan breve duracion, que apenas aparecian hermosa hifonja de la vista, quando desaparecian en fumosa ofensa de los ojos, quiso el Entendimiento sacar del humo nueva luz, que
fir-

racion, mudadas algunas palabras, lo que Manuel Theſuro, theſoro de conceptos, cortó como nacido á la insigne Modelſtia de Philipo III. Rey de España:

Emanuel Theſ.
in exeg. Philip.
III.

*Quas tritavus parido prævertet at æquore metas,
Cessisti Nato, magne Philippe, tuo.
Præscriptas alijs metas qui substulit, & qui
Has Soboli cessit, Heveule major erat.*

Ardió alfin, dixé mal: lució la bella machina, en que las Armas de este nuevo Imperio, espinoso Nopal, y Aguila caudalosa, se vieron mantenidas de vna fuerte Columna, y coronadas de vn luciente Sol. Y aunque acabaron todas sepultado en cenizas su lucimiento, lo continuó despues, aludiendo al Sol, y Columna, con este mote, que les prometia á las Armas vna duracion permanente, que de pies á cabeza las conservasse libres de todas invasiones:

AD CALCEM A VERTICE TUTA;

Digna mas de la luz, que de la llama, la siguiente Dezima.

LAS Armas de la Nobleza
Mexicana envano apuras.
O Fuegos porque seguras
Están de pies á cabeza.

Si

Su constante fortaleza
Por immortal se pregona;
Pues á su ser proporciona
En vna, y en otra fuerte,
Por Columna vn Casafuerte,
Y todo vn LVIS por Corona.

EXplicados así en ingeniosos Fuegos los ardores de la Voluntad, laureadas las letras de la noticia en los felizes presagios, q̄ dió el Laurel arrojado á las llamas, se traslucia ya, sin las sombras de la noche, en q̄ hizo alarde de sus incendios la Voluntad, el grande lucido Entendimiento de esta Mexicana Minerva, queriendo dar á la luz publica de racionales Soles los mas claros conceptos, que á emulacion de los artificiales Fuegos avia concebido. Hasta ahora avia trasladado á la Voluntad la lumbre de la razon, cuya hermosa hoguera es solo el Entendimiento, sirviendo este de ojos á la natural ceguedad de aquella, para no abrazar aniante sin razon á su nuevo amado Rey, á quien tenia tanta razon para querer. Desempeñó pues la Voluntad en incendios el empeño de sus ardores; pero como aquellos eran de tan breve duracion, que apenas aparecian hermosa hifonja de la vista, quando desaparecian en fumosa ofensa de los ojos, quiso el Entendimiento sacar del humo nueva luz, que
fir-

firviéſſe de perpetuar ſu lealtad. Y aplicando á mas nobles lucimientos el Laurel, que haíta entonces, cedida ſu antigua excepcion de los rayos, ſolo ſe avia explicado entre los truenos, como le cantó Bargoieco:

Juan Bapt. Barga,
lib. 1. Epigr. 19.

Nam ſtamnis ſemper Laurus aduſta ſonati;

lo eternizo en vn florido Certamen, porque fueſſe perpetuo el verdor, ſino de las hojas, que ſe honraban con las letras de la Cedula, á lo menos las del Lauro, que reconocida prevenia, para laurearlas eſta Real Mexicana Academia. Es el Laurel verde honor de la frente, alcazar propio del Entendimiento; y por eſſo muy oportuno ſymbolo de aqueſta tan noble potencia del Alma. Razon porqué, ſi ya ſe avian viſto deſechos en humo los ardores de la Voluntad, bien podia, quando ſucedian vivos los del Entendimiento, ſymbolizado en el Laurel, ponerles el epigraphe de Pitineli: *AETERNUMQUE VIRIBI*; porque ſolo eſte ſe mantiene en ayroſo verdor, quando con los deſayres del tiempo pierden los otros Arboles ſu lozania. Reverdecio pues digno de eterna fama en las hojas del literario Certamen; q̄ por ſer obra toda de Entendimiento, ſe debia dexar al diſcurſo de la Cabeza, eſto es, del Señor Reſtor de eſta Real Vniverſidad, quien con ingenioſo cotejo, y maduro juicio eligió entre los Heroes de la antigüedad al Hercules

Picin. lib. 9.
cap. 16. n. 230.

les valiente para ajuſtada idea de ſu juſta Academia. Puſole ſu ingenio el titulo de Coronado; porque ſi el Laurel es, ſegun la ya citada pluma ſymbolica, tan fecundo de Coronas, que es vna, glorioſamente triumphal, cada rama, que produce: *Laurus, ſecunda honorum parens; totidem Coronas, ad viſorum tempora cingenda, quot vanuſculos, parturit;* qué pudiera conſevir vn entendimiento felizmente laureado, ſino Coronas? Fue aſi: concivió tantas, que fueron cinco en las que dividió ſu ingenio los aſſumptos del Certamen. Y es que, ſino cada rama, á lo menos cada hoja le daba derecho á coronarſe por Principe entre los Certamenes. Sino es que, como era ſu objeto nueſtro amado Rey, y Señor *LUIS I.* quería ſu lealtad en repetidos obſequios multiplicarle las Coronas, para que á ſu Lauro conviniéſſe la inſcripcion, que á otro puſo el erudito Engelgrave: *PLURES PARIT ILLA*

Idem. Ibidem.
n. 213.

CORONAS. Coronó aquí la obra con el fin: porque rayó en ſu oriente el dia 28. de Julio, ſeñalado, no con piedra blanca, como notaba ſus más felices la Antigüedad, ſi con los matizados caracteres de vn lucido Cartel: que para vna literaria paleſtra no decia bien vna piedra, aunque candida; mejor era el hermoſo maiz de varias letras. En el ſe emplazaban para el dia 16. de Agoſto, en que avian de entregar ſus Poemas

R las

las Mexicanas Musas. Dexabase ver en su capáz centro, dibujada á esferos de vn primoroso pincel, la imagen de Hercules, manteniendo en sus ombros la diaphana, crystallina machina de todo vn cielo: robusto esfuerzo, en que sucedió este á los afanes de Atlante. Este era el cuerpo de la pintura; pero, porque fuesen mas vivos sus colores, les daba el alma alegorizado en ellos nuestro *LUIS*, sucediendo al Atlante de las Españas *PHILIPPO* en sustentar no menos que á todo el Cielo Español. A su diestro, y siniestro lado se registraban copiadas las cinco Facultades, que se dictan en esta Real Universidad, animadas en cinco Doctores, que las profesan: ofrecia cada vno, vna Corona; por graduar en todas de Coronado Principe entre los Monarchas á su nuevo amado Rey. Veíase allí tambien justamente gravado, por ley del Certamen, el que, supuesta la recta ortografía, porque no disonasse el punto de la pluma á la metrica consonancia de los Poemas, se entregassen estos repartidos en dos trallados á la Secretaría de la Real Universidad: el vno cerrado, y sellado con el nombre del Author; y abierto el otro, con expresion del assumpto, que decidia el mismo metro; para que regulados los meritos de la Poesía, se le diese legitimo premio en la distribucion por los Juezes. Determinóse para esto elegir de los mas graduados Doctores de esta

Regia,

Regia, Pontificia Minerva, los que con mas acierto, y rectitud, pudieffen juzgar los Poemas, que se presentassen: y fueron electos para tan florido Tribunal, con el Doctor Don Pedro Ramires del Castillo, dignissimo Rector de este Americano Lyceo, el M. R. P. M. Fray Joseph de las Heras, del Militar Orden de N. Sra. de la Merced, Cathedratico de Prima de Theologia en propiedad; el M. R. P. M. Fray Nicolas Ramires, del mismo Real, y Sagrado Orden, Cathedratico de Rhetorica: el Doctor Don Marcos Joseph Salgado, Cathedratico en propiedad de Prima de Medicina, y Presidente del Proto-Medicato. Fiscal, el Doctor Don Christoval de la Vega, Cathedratico de Visperas de Medicina en propiedad, y Juez vno del Proto-Medicato. Secretario, el Padre Fray Christoval Ruiz, Guerra, Morales, del Orden de N. P. S. Juan de Dios.

Volaban ya en las poeticas plumas los dias, hasta que llegó el de 16. de Agosto, termino para la entrega de los metros señalados, y fueron tantos, y tales los que se presentaron, que parece, que excediendose, rotos sus diques, los caudalosos raudales de la Hypocrene, inundaron de metricos crystales las venas Mexicanas, para que picadas de su mesma agudeza se liquidassen amorosas en debidos numerosos elogios de su reciente Monarcha: tanto, que viendose

R 2

ahoga-

ahogados en esta poetica inundacion los Señores Jueces, por dar vado à tanto corriente Numen, huvieron de añadir otro dia à los dos, que avian determinado para el escrutinio; y quedaron no obstante ahogadas muchas en su loable multitud. Ni es de admirar, que si es rubro, asentado en el Derecho de la lealtad, derramar la sangre por su Principe; ya se ve, que se avian de desangrar las Mexicanas venas en metros encomiasticos, quando celebraban acordes à su jurado Rey. Y si bien no fue dable dar à todas el premio; pero todas tuvieron el del aplauso, que es el Zephyro, que halaga blandamente à los racionales Cifnes, segun de su experiencia cantò vn Poeta:

*Dulcisonum mollis Zephyrus demulcet Olorem,
Et vinum simulat pectora dives honor.*

Examinados pues en los tres dias los Poemas, en que avia respirado la lealtad de la Mexicana Minerva, llegó porfin, para Corona de su aclamacion festiva, el vitimo plazo: la tarde digo, del dia 20. de Agosto. Tardò hasta entonces avia corrido el Sol en la Ecliptica de los deseos; y quizá no faltaria quien le repitiesse las quejas, que en otro tiempo le dava el Biblitaniano, y aun le pudiesse reconvenir, en nombre del mismo General de esta Real Vniversidad, bien que mudadas algunas palabras, con casi todo su agudo Epigrama: *Phos-*

*Apud Picin.
lib. 4. Cap. 25.
num. 335.*

*Phosphore, redde diem: quid gaudia nostra moraris?
Optatum nobis, Phosphore, redde diem.*

Aula rogat: placidi nunquid te pigra Boota

Mart. lib. 8.

Plaustra vehunt, lento quod nimis igne venis?

Epigram. 20.

Ledeo poteris abducere Cyllaron astro:

Ipsè suo cedit nunc tibi Castor equo.

Quid cupidè Titana tenes: jam Xanthus, & Æthor

Frena volunt: vigilat Memnonis alma parens.

Y nadie ignora ser comun significarse con el *Alma parens* esta Real Vniversidad, que aunque siempre admirable por la plausible literatura, y todos cabales de los Doctores, y sus alumnos; pero nunca mas que este dia, aun en el material adorno, conque se desempeñò ayrosa, en noble competencia, sin reconocer ventaja à su amor excesivo la opulenta Mexicana riqueza. Amaneciò por vitimo el dia asignado, aunque tarde à la expectacion; porque giraban mas veloces, que el tiempo, los deseos: y no es mucho tardasse, que lo que por singular admira, no fuele ser parto de la brevedad, sino de vna pulida tardanza. Así lo fue en este dia la Athenas Mexicana, en cuyos Angulos, Atrio, y Aulas, se robaban las admiraciones equívocos con los de la Naturaleza los primores del Arte; y vnos, y otros emulados, y aun vencidos del ingenio. Quedò al cargo de varios de sus Doctores el rico aderezo, que costè con generosa emulacion

cion su lealtad sabia, apurando todos sus ef-
meros á la curiosidad. La parte, que mira al
Oriente, se repartió en dos medios, que her-
mosaban los estremos del primor: el vn me-
dio lienzo, por estar en él la Aula de su Ca-
thedra, se recomendó al Doctor Don Francisco
Rodriguez Navarajo, Prebendado de esta Santa
Iglesia Metropolitana, Cura que fue de la Par-
rochia de la Santa Vera-Cruz, Cathedratico de
Vísperas de Leyes en la Real Vniversidad, y
Capellan de Señoras Religiosas de Santa There-
sa de esta Nobilísima Ciudad: el otro se fió al
cuydado del M. R. P. Fr. Juan Domingo de
Leos, del Orden de Menores del Seraphico Pa-
dre San Francisco, Lector Jubilado, Doctor en
Sagrada Theologia, Cathedratico del Subtilísi-
mo Escoto, y Qualificador del Santo Officio:
vno, y otro hicieron hermosa la vnion de las
partes, en la gustosa variedad del todo, que
formaba el pulido lienzo de su desempeño.

La frente del medio dia halló el Zenith de
sus lucimientos en dos Columnas del Militar
Orden de Nuestra Señora de la Merced: la vna
el M. R. P. M. Fr. Joseph de las Heras, Alcozer,
y Sariñana, Doctor Theologo, Ex-Provincial de
su Real Sagrado Orden, y Cathedratico de Prí-
ma de Theologia: la otra el M. R. P. M. Fr. Ni-
colás Ramires, Doctor Theologo, y Cathedra-
tico de Rhetorica: ambos, porque no faltassen
al me-

al medio dia en su mas crecido auge los vivos
resplandores de la luz, colocaron en el centro
de su estacion ardiente dos lucidos Planetas, que
esparcian luminosos rayos, sin ofensa de los
ojos, entre las sombras de vn prodigioso pincel:
el vno, nuestro antiguo celebrado Monarcha
PHILIPPO; y el otro, nuestro recién jurado
LUIS: vna, y otra Magestad Soberana hollaba
con ademán ayroso, bien que pequeña balsa á
su agigantada grandeza, el círculo todo de vn
Mundo: cuya circunferencia occupaba este
ajustado Mote:

VNUS NON SUFFICIT ORBIS.

Embargó assombrosa las admiraciones su ga-
llardia, mas al mismo tiempo se llevaba la aten-
cion, dulce atractivo de los ojos, otro no infe-
rior retrato del mesmo original, que por la par-
te, que bate el Sur, se descubria entre ricos ta-
pizes: era indice de la Soberania, que lo anima-
ba, vn Regio, Augusto Dosel, en cuya parte
inferior yacia á las Reales plantas de la hermo-
sa copia vn cojin, que en lo encendido de su
color parece avia agotado las purpuras á Tyro:
respectabase en él decentemente reclinado el
Cetro, y la Corona con esta inscripcion:

LUX PRIMA ILLUMINAT IMA:

La explicaban expresivas estas Quintillas.

LVZ es *PHILIPPO*, que intima
 A *LVIS* en puros ensayos
 Como que tanto le estima,
 Que á las Laudes de sus rayos
 Es esta Corona Prima.

Como luciente Farol,
PHILIPPO en luz, y centellas,
 En *LVIS* muestra su arrebol:
 En la Prima le dá estrellas;
 Mas en la Corona vn Sol.

Y si al Sol, segun vulgar etudicion, bebe con
 hydropicos ojos el Aguila Caudal, rayo á ra-
 yo, todos los ardidos esplendores de su luz, sien-
 do vn brillante Sol la Corona, era preciso no
 faltasse á su vista la Imperial Aguila: animó á
 esta diestro pincel, como que retirandole del
 lucido lustre de la Corona, volaba segura á la som-
 bra, y soledad del Desierto. Fue el Epigraphe:

VT VOLARET IN DESERTUM:

Declaraban el Enigma, al parecer obscuro, las
 siguientes Quintillas.

AGVILA Real con desvelo
PHILIPPO al Desierto vuela,
 Hallando en *LVIS* el consuelo:
 Y si á estos grados anhela,
 Tendrá por Corona vn Cielo.

Como Aguila Real se abona
PHILIPPO con gran donayre;
 Y tanto su punto entona,
 Que al Desierto vuela su ayre,
 Dexando á *LVIS* la Corona.

Asi desempeñó fino, con singular esmero, su
 lealtad amante, el Doct. Don Juan Joseph de la
 Mora, Cura por su Magd. del Sagrario de la San-
 ta Iglesia Cathedral, antes de la Parrochia de San-
 ta Catharina Martir, Abogado que fue de pre-
 fos, y al presente Fiscal, y Consultor del Santo
 Tribunal, Examinador Sinodal, y Cathedratico
 de Prima en Sagrados Canones, á quien tocó la
 suerte de la vna parte de este vistoso lienzo.

Corrió la otra al primoroso desempeño de
 los Doctores Don Marcos Joseph Saigado, Ca-
 thedratico de Prima de Medicina, y Presidente
 del Proto Medicato; Don Christoval de la Vega,
 Cathedratico de Visperas, y Juez vno del Proto-
 Medicato; y Don Nicolas de Torres, Cathedra-
 tico de Methodo: á quienes debió sus alegres sus-
 pensiones la admiracion, robandole alli las aten-
 ciones, si con mil, no có tres Gracias, en otras tan-
 tas lucidas copias: la del reciente Monarcha *LVIS*,
 entre las de su Inviecto Padre, y su Heroyca Augus-
 ta Madre. Representabase, no lejos, animado en
 cinco pulidas tarjas, á primores del Arte, el Princi-

pe de la Medicina Esculapio: en la primera ceñidas de Laurel sus sienes, crecida la barba, y reclinado sobre vn nudo lo baculo el cuerpo, en el Huerto ameno de las Hesperides, ó traslado, aun mas que copio, en floridos colores el pincel, produciendo aquí sus Arboles, no ya, como en vn tiempo, dorados pomos, sino Magestuosas Coronas de Oro; delinendo al vivo, al pie de vna de estas Reales fecundas Plantas, aquel Dragon vigilante, cuyos ojos abiertos, para su desvelada centinela, eran Argos de la seguridad. Decialo bien claro la letra:

VIGILI SUNT TUTA DRACONE:

Dabale mas expresion este Soneto.

DE los Hesperios huertos el thesoro
Desvelado Dragon, perspicaz fiera
Guardaba, sin que alguno se atreviera
A cortarle impaz sus frutos de oro.

Yo Esculapio, Señor, por oy mejor

En esta Sierpe, viva primavera,

La que me dió la Fama lisonjera;

Porque sirva dichosa á quien adoro.

Es decir: que mi docta disciplina,

Que á la muerte los pasos aprisiona,

A cuidar de tu Imperio se encamina.

Porque tu Augusta, Illustre, y Real Persona

Tenga vn vivo Dragon en mi Doctrina,

Que de asegure el oro á su Corona.

Al

Al yér la Mexicana lealtad á su recién Jurado
Monarcha, y aclamado Rey en la flor de su edad,
dibujado en la fragante amenidad de vn deli-
cioso Huerto, huviera sin duda exclamado en
merecido aplauso de la idea acertada, y pensa-
miento ingenioso, con este Distico:

*Vitales inter flores, herbasque salubres,
Quam bene stat Regni vita salusque sui.*

pero divertia sus atenciones otra bien trasumpta
copia de Esculapio, quien, fuera ya del Huer-
to, tenia á su lado, en la segunda tarja, vn Gallo,
sonoro nuncio del dia, que trinando felizes anun-
cios, saludaba á la Aurora. Su melodia suave da-
ba alto punto en el mote:

DABIT ILLI SALUTEM;

A las metricas consonancias de esta Octava.

ESSE ntuncio sonoro, que á la Aurora
de Rosas, y Azucenas coronada,

Armonico saluda en voz canora,

Fue victima á Esculapio dedicada:

Pero aquí, de tu Altar merecedora,

Victima es al amor sacrificada,

Por presagio feliz; que tus virtudes

Le cantarán al mundo mil saludes.

Venia sé luego á los ojos, no sin asombro, en esta
tarja tercera, bien que á industrias del pincel, la

S 2

ima

imagen viva de Esculapio, que sugetaba alagueño a vn Real Solio vn Can fiel, con esta letra:

EXALATA FIDES.

Decorabala con acierto este Soneto.

EN este Can de la Lealtad indicio,
Que le rindió el Gentil supersticioso
Al Numen de Esculapio fabuloso,
Por proprio, acomodado sacrificio;
La facultad, que logra su exercicio,
A tu Numen dedica poderoso
De su Lealtad el culto religioso,
Que tributa el amor, no el artificio.

Admitelo a tus pies, que si su vuelo
A tu elevado Solio se levanta,
Competir puede con el Can del Cielo.

Y aun al Cyrio del Cielo se adelanta,
Pues hallará en tu Throno su desvelo
Vna Esphera mayor en menor Planta.

Horrorizaba, en la quarta tarja, la vista mas valiente vna bien fingida Sierpe, enroscada en el baculo, que empuñaba Esculapio, mas llevados de la curiosidad los ojos, reconocian advertidos, que deshacia sus varios, matizados enredos, con singular destreza, vna mano. Daba á entender la empresa el Henistichio:

NULLUS ERIT TALI SUB VIN-

dice nadus:

Y realizabala mas esta Octava.

La

LA mano empuña baculo nudoso,
Symbolo breve, mysteriosa idea,
Que dice al mundo lo dificultoso,
Que tiene en si la Medica tarea.

Mas ya dexa, Señor, lo ponderoso,
Y se halla facil en lo que dexa;

Pues le das, como Rey tan Soberano,
Para sus dudas liberal la Mano.

Infundia, en la vltima tarja, reverentes respectos á la veneracion amante de los q atentos la miraban, vna Corona, á quien texió sutil el pincel vsurpando los verdores, que mantiene siempre vivos la victoriosa Pláta del Laurel triumphante: mies copiosa de triumphos prometia esta á su Magd. si no en sus hojas, al menos en la letra:

LAUREA MESSIS ERIT:

Cuyo feliz anuncio se declaraba bien en este Soneto.

LA verde planta, que de Apolo amante
Desayró el infeliz desafociego,
Y á pesar de los rayos de su fuego,
De immortal pompa se vistió triumphante;

Del Rey, quando mas Niño, mas Gigante,
A Coronar las sienas aqui entrego;
Cediendo á *LUIS*, aun lo que el vulgo ciego
En mi cabeza colocó ignorante.

Y no por esso pierde de sus glorias
Tener la Medicina mas planteles,

Que

Que tributen Laurel á sus memorias.

Que bien podrá formar nuevos vergeles,
Quando de *LUIS PRIMERO* las victorias
Le den vna cosecha de Laureles.

Por la parte, que respira á soplos del Norte, sobrelia vn muy singular retrato de nuestro amado *LUIS*, cuyos lados occupaban ayrosos en dos bellas copias, el Ex.^{mo} Sr. Don Balthasar de Zuñiga, Guzman, Sotomayor, y Mendoza, Marqués de Valero, Ayamonte, y Elenquer, Gentilhombre de la Cámara de su Magestad, de su Consejo, y Junta de Guerra, Virrey, que fue en Navarra, Cerdeña, y Mexico, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, Mayordomío mayor con futura de la Reyna Nra. Sra. Consegero de Estado, en su Real Junta, y Despacho de Gavineria, su Presidente en el Supremo de las Indias, &c. y el Ex.^{mo} Sr. Don Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magd. en el Real, y Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, actual Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de la Real Audiencia de ella, &c. Columnas vno, y otro, en que parecia estrivar la vasta Monarchia de su Imperio: tan vivos en la pintura, que

que el no hablar, mas era por reverencia á la Real Persona, que falta de eloquencia en los colores. Pero en su mesmo silencio, patente á todos el alio, conque se hermoseaba magnifico el lienzo, bien se atendia la industria, y esmero de D. Nicolás de Leon, Doctor Theologo; Don Joseph Perez de Albornoz, Doctor tambien en Sagrada Theologia; y Don Miguel Rodriguez Brabo, Abogado de la Real Audiencia, y de presos del Santo Officio, Doctor en Sacros Canones.

Al curioso registro de los ojos se ofrecia luego rico palmo del adorno, y allombro ingenioso del primor, el *Non plus* de la hermotura, en que usurpaba feliz, no sin ventaja, esta erudita Academia sus mas gloriosos tymbres á la antigua Roma, q vanamente jactanciosa hacia alarde ingenioso de vnir en sus Aulas las imagenes de Minerva, y Mercurio: porque mejorada la idea, en el centro despejado de los quatro Angulos del espacioso Atrio, se levantaba al Cielo vna erguida Columna, en que triumphaban en estatura los dos Inviictissimos Monarchas, el Gran *PHILIPPO*, y nuestro Coronado *LUIS*: tan vnos en la grandeza, que formaban ambos vn solo cuerpo de bien fingido marmol. En el de la Columna se gravaron, á glorias de vna, y otra Magestad, los lucidos, perfectos caracteres del siguiente Elogio, parto legitimo de la Inteligencia motriz de esta docta Minerva para sus cultas aclamaciones.

HER-

HERMATHENAM,

FIDELITATIS ICONEM,

GEMINO VERTICE SIDERA PREMENTEM,

præcipuum Academicarum ornamentum

in Tullio

præcipuam ornare Academiam crede:

Cyllenij, ac Minervæ effigie, bifontem antiqui
pustularunt,imberbis juvenis, virilis feminae formam speciei
adiungentes;vt eloquij grati, ac solertis prudentiæ vires
marmoribus commendarent:alterius nam altera deposcit, & res, & opem,
sed secundo fato in gratiorem formam versam,

Mexicea Academia Hermathenam sortita:

nam moles hæc marmorea, geminata Regum
facie, propius

Altra ante, sicut & retro videt:

ita species PHILIPPI futurorum præsej,
velut doctioris Atlantis,

sicut & LUDOVICI presentium gnati,

vt clarioris Herenlis,

ex utroque vultu consicitur.

Alter Deum, haud de Deo veritus, ex ipso pen-
dens, animi minimè, Sceptrum parvi pendens,Regno, & Regem charissimum renuntiavit, vt
& fini, & finem prospiceret:licet ergo plurima bella; nunquam tamen bellis
periclitatus.

Deum,

Deum, & se consulens, filio consuluit, in quem,

& iura, & Regna,

procul morte, immortalis visus, passus transferri.

HUNC

Mexicea cum toto Orbe Pallas, ex plurimarum
Artium honore cõtexto diademate redimiendum,
velut ex stella fulgorem, ex adamante radium,
ex Sole parçlium, stricto amplexu, diducto
sinu excepit.Cuius scelicitati, dum sibi regio congiario aucta,
mactæ que gratulatur, velut pacis iridi, gloria
proli, Maiestatis culmini, Sceptrorum decori,
Regnorum quieti, saculorum splendori, deside-
riorum meta; antiquorum stupori, posterorum
exemplari, vniversis calculis incolumitatem
apprecatur:

siquidem dum ex vno lapide gemini respirant,

Parens nimirum, ac Genitus,

charissimos nexus vna materia fatetur:

in vno spiritu, haud expirantes, perenniter
spirabant.Geminos habet, & dum Geminis pollet Mexi-
cana Pallas,ipsam Cælum dixeris, quod Geminis irradiet:
qui haud iam alterna nece, sed vice splendorem
mutuantur:nihil scelicius, haud gemino fidere, sed gemino
Sole,

Mexiceam Palladem splendescere.

T

Vtri-

Vtriq; iam diu novo Orbi delicias inferenti,
Mexicea Pallas, doctrina illustris, labore clarior,
fidelitate praestantissima, omnium bonarum Ar-
tium parens, Niobe feratior, in aviternum
gratitudinis monumentum Herma-
thenam hanc,

Et vota cum vita
D. T. E.

La Ante-Capilla, estímulo ya nuevo, y generoso
á la emulacion de los mayores lucimientos en cin-
co ingeniosísimas tarjas, daba dulce musica á
los ojos, por la hermosa variedad de su aderezo; y
cadentes consonancias al oído, por las amenas le-
tras de su adorno. Diseño á fin elegante de amor,
y leal obsequio á nuestro *LUIS*, del Señor Doc-
tor Don Juan Joseph de Eguiera, Cathedrático
de Visperas de Sagrada Theologia en la Real
Univerfidad.

En la primera se veía, en persona de Atlante,
á nuestro Heroico Monarcha *PHILIPPO*, en ac-
cion de dejar bien ajustada á los ombros de el
Hercules *LUIS*, la ponderosa machina del Espa-
ñol Orbe. Para más expresion se dibujó este vali-
ente Monarcha siguiendo presuroso las huellas
de vna Deidad, cuyas insignias eran las de la
Philosophia, reducida á los concisos terminos
de vn Distico, que servian de clausular en la ins-
cripcion el elogio. De la boca del Español Atlan-

te salian las voces del celebre Philosopho Biantes
ajustadas al elegante proverbio, con que signifi-
can las Renuncias, y Sucesiones los Latinos: y fir-
mas estudio, que vnirlos, componian el Hexame-
tro siguiente:

Omnia mecum porto, & cursu lampada trado:

A que seguia de hermosísimas letras adornada
esta Inscriptcion.

ADESTE REGES,

et veram, si queritis, Philosophiam condiscite,
Decet namque, ut huius Scientiae alumni sitis,
& candidati;

quandoquidem purpuratus adest Magister.

Vobis faciem, ut praeferat,

vel de caliginosa Facultate perspicue loquitur.

quid enim *Os Lampadis* proferat, nisi lumen?
Confecto modo regnandi cursu, Philosophicum
vna instituit.

Par quidem est, ut qui *cursu Lampada tradidit*
tradat & *Cursum*.

Qui in Philosophum Rex evaserit: ne queratis
glorias inter, triumphos que, cum se hominem
esse meminierit,

Philosophiam omnem percussit,

scilicet: *novit se ipsum.*

Nullus posthac accensa lampade Diogenes

querat hominem;

hominem sua se luce *PHILIPPUS* explicat:

si fortassis homo dicendus, qui esse detrectaverit
Regem.

Quid tandem edocet, inquiritis?
nimirum, quod verum Philosophum deceat.
Quadriennio veritatem contemplatus exacte,
speculationi praxim adiungit,
& ne *Oleum amittat, & operam*, Regna dimittit:
vt Reges erudiat, Regiam ejurat,
ardua disserit, quia Aulam deserit.

Optimum dicam Petipateticum,
quem philosophari inter ambulandum suspicio.

Deseruit quidem Regna,
sed mirum! tunc vel maxime sibi asseruit:

Purpuram tunc induit, se ipsa cum exiit:
accepit, dum abjecit Coronam;
tenuit Sceptrum, quod tenuit:

& cum actum videretur de Rege, Regem egit
longè illustriorem:

PHILIPPO videlicet, PHILIPPUS is paruit,
cui Orbis paruerat.

Vt se subdidit sibi, sui egit Atlantem:
Atlantem credite, vel exoneratum Caelo, se ipso
tamen satis onustum.

Verum plane Philosophum: qui sua secum omnia
portavit.

Regnorum ponderi, cum suo non cesserit,
succubuisse nemo autmet:

sui enim verò Regnum, Regnis ponderosius
est suis.

Nisi

Nisi malum, opprimi non potuisse Sapientem,
qui difficultatum pondus eò vsque elevarit,
vt Herculeum etiam nodum exolverit:
sanè cum Herculem in desesso sibi suffecerit,
omnium solvit implicatissimum.

Discite, Principes, Philosophiam,
non ad *Cleantis Lucernam*, sed ad PHILIPPI
Lampadem, lucubratam.

Interea felicitatem gratulabor Hispanis,
queis, ex sapientum voto, *philosophari Regem*
contigerit:

atque Hispanias in posterum *Atlanticas*,
hoc est, fortunatas Insulas nuncupabo.

Regna beata: quibus Regem sopsus egerit, atque Rex,
procul Imperijs, egerit ante sopsium.

En la tarja segunda se copió al Español Atlante,
no como el fabuloso en su Ivierno, sino en su
Primavera; ó, para decirlo con mas propiedad,
acompañando a la Philosophia en su Otoño: esta
adaptaba a los robustos ombros de Hercules el
fucudido honor de la Esphera; haciendo paten-
te el pincel, que dirigia sus acciones por los irre-
fragables dictámenes de aquella Ciencia. Y de cu-
yos floridos labios, hasta los Reales oydos de Atlá-
te, corria por mote su trillado proloquio: ®

NULLA EST POTENTIA, QUAE NON REDU-
citur ad altum:

Y lo explicaba este Soneto.

Antes

Antes que de la Esphera Atlante hijo
PHILIPPO fuesse de la edad despojo,
 Quanto rige esplendor Planeta rojo
 Fio á la Herculea Cerviz de Alcides hijo.

Aun no dexaba el soportar prolijo
 El fuerte engaze de sus nervios floxo,
 Quando de las Espheras (noble atrojo)
 Sacudió de sus ombros el cosijo.

Poteneia en **LUIS** para obtenerlas, bajo
 Philosophico dogma, fiel deduxo
PHILIPPO, de cargadas se retrajo:

Y porque en **LUIS** no fuesse sin su influxo
 Inutil la *Potencia* en el trabajo,
 Al *Acto* del Gobierno la reduxo.

En la tarja tercera se delineo al aplaudido Atlante
 encomendando á la espalda de su esforzado Alcides
 el crystalino globo, y á la Philosophia engastando
 en los breves círculos de vna Corona la corpulenta
 machina del Orbe, y ayudando á su Alumno Atlante
 á colocar en las Angustias frenes de su Alcides
 el estrellado Imperio. A este pensamiento animaba
 el provervio, q̄ corria de los labios de la Philosophia
 á los oydos de Atlante:

INTELLECTUS INTELLIGENDO FIT OMNIA:

Y despues este Soneto.

EN Atlante **PHILIPPO** retratado
 A los ombros de **LUIS**, Gigante erguido,
 Fiar pretende Philosopho entendido

El

El globo de Luceros tachonado.

No siépre al ombro le ha de traer cargado
 (Deidad, que Philosopha, le há advertido)
 A la cabeza traigale ceñido:
 Pues siempre las Cabezas han Reynado.

A que, al lugar de su talento agudo
 Le carguemos el Orbe, me acómodo,
 Puesto, que debe gobernar sedudo:

Que cargandolo Alcides de este modo,
 Si se hace todo él entender, no dudo,
 Que se lo hará su entendimiento todo.

En el quarto Cartel se dibujó nuestro invencible
 Hercules entre las dos Columnas en el Orbe,
 delineado en figura espherica el Continuo, y tiradas
 varias lineas, q̄ iban á reconocer el punto, sobre
 el qual cargando los Celestes Orbes fixaba la planta,
 en Alcides, el siépre Invicto **LUIS**, á quien de la
 diestra sacaba la Philosophia, rompiendo con tanto
 ayre el volante rotulo del *Non plus ultra*, que
 despedazado se quedaba á la espalda el *Non plus*,
 llevando á los ojos el *Ultra*. Esto mismo le daba
 á entender la Philosophia, de cuya boca salia
 por Lemma esta letra:

PLUS ULTRA;

Que declaraba el siguiente Epigrama.

Continui in morem postro prius Herculis Orbi

Est modo principij, quod vice finis erat.

Alter ubi Alcides defecerat, incipit iste:

Orbem, Continuum sic Ludovicius agit.

Hunc

*Hunc sopia edocuit, doctura que cominus Orbem,
A puncto, cui iners, linea multa tibi.*

*Ergo age: rumpamus conscriptum Lemma Columnis:
Non plus, incertum; me duce plura petes.*

En la tarja quinta se dibujó el Continuo, si cerrado con las guardas de sus Columnas, abierto por los rotos cerrojos del *Non plus*. Desde su puto indivisible se dexaba ver espaciosamente tirada vna linea, que servia de senda al Español Alcides, que cargado de su estrellada Esphera multiplicaba en los passos sus proezas, dividiendo con ellos quanto creyo el primer Hercules indivisible: bien que dexaba con esta accion poco consuelo á la posteridad, pues aunque con sus Heroicas huellas dividia el Continuo de sus proezas, lo dexaba indivisible á la imitacion. Esto denotaban sus pies formados de dos bien torneadas Columnas, que á cada passo vnian el roto Epigraphe del *Non plus ultra*. Y la Philosophia, como avia hallado en nuestro Alcides la *Creatura omnium maxima*, tan investigada de sus Alumnos, daba á entender con la indicacion, que ya no avia mas que vuscar. Prestabanle el more estas palabras:

MODO NON PLUS ULTRA:

Declaradas en los numeros de este

EPIGRAMMA.

*Ecce, quod extincto superaverat Hercule punctum,
Gressibus Herculeis semita plana patet.*

Altor

*Altor Aristotelis sibi dividit ultima gressu,
Erroris damnans dogmata, Zeno, tua.*

*Omnibus Hercules signant sua curva Columnas,
Queis Non plus ultra nobile Lemma dedit.*

*O! Sophia, haud queras, quoniam sit Maxima rerum:
Non plus Herculeum, que que sis illo, docet.*

La Real Capilla sumptuosamente magnifica en su disposicion acertada, è ingeniosa, se ostentaba deposito hermoso de costosísimos arreos, y preseas las mas apreciables, que athenora en sí la siempre noble, poderosa Mexico: y en bien matizadas, riquísimas telas, á quenes perfiló la plata, y oro, formaba portentosa vna tapizeria, antes nunca vista, porque con nuevo prodigio se escuchaba por los ojos: y manifestaba, á quantos con admiracion la atendian, con el desempeño lucido del M. R. P. M. Fr. Juan de Alvarado, Secretario actual, y Compañero del R.^{mo} P. Provincial del Sagrado Orden de Predicadores, Doctor Theologo, y Cathedratico del Angelico Doctor Santo Thomas; la generosidad grande, á quien debió el mayor lustre, y pompa de su adorno; digo del Señor Doct. D. Juan Ignacio de Castorena, y Vrsua, Colegial Real, que fue en el Real Colegio de San Ildefonso, Capellan de Honor, y Predicador de su Magd. Doctor en dos Facultades, Rector de esta Real Vniversidad, Cathedratico de Prima, en la de Sagrada Escritura, Theologo de la Nunciatura de España, Qualificador del

V

San-

Santo Tribunal de la Inquisicion, Examinador Synodal, Juez, Provisor, y Vicario General de los Naturales de este Arzobispado, y Theorero Dignidad de esta Santa Iglesia Metropolitana, Abbad de la muy Venerable Congregacion de N. P. San Pedro, y Primicerio de la Illustre Archi-Cofradia de la Santissima Trinidad.

La Aula mayor, General entonces, no solo de la Sabiduria, sino tambien, en su preciosa contextura, del lacimiento, y primor, sobrefalia tanto, que no alcanza la pluma, para copiarla, tropos en la Rhetorica, ni figuras en la Eloquencia; antes bien se rezela aviada, el que por mas que remonte, qual celebrado Icaro, su vuelo, aun trasegada la anchurosa Esphera de los hyperboles, hallará solo en vn pielago de admiraciones, por su curiosidad, los escarmientos, de aquel que dio incauto al Mar nombre, y lastima al Viento. Asi es: porque Dedalo el ingenio del Señor Rector lo dispuso como theatro, en donde si se avian de li-fongear los oydos có la suave melodia de los Poemas, tambien se avian de apacentar los ojos con la armonia grave de tan singular adorno. En su artificial Cielo eran espesos Astros las luzes, y encédido candor las bugias, q̄ pendiendo, bien q̄ fixas, de Arañas, á quienes, á ensayos del Arte, les dió precio, y alma la bruñida plata, brillaron errantes Estrellas de apacible resplandor por largo espacio de aquella eclarecida noche, á q̄ llego al fin,

fin, sin dar lugar á la sombras, el crecido esplendor de funcion tan plausible. En pendientes ostentaciones de sedas, y oro, lucian los fornidos lienzos de sus paredes, mas q̄ fabricados, primorosamente textidos; y con los ricos esmaltes de floridos retratos de los Doctores mas insignes, q̄ han ilustrado esta Real Vniversidad, se formaba vna gustosa Primavera, q̄ desamparando los campos de Flora, anhelaba á perpetuar sus verdores, resguardandose aqui de las injurias de los tiempos en el abrigo apetecible de las telas. La amenidad de los colores, q̄ en desvanecida altura fuera aromatico pensil de la Esphera, florecia ya Huerto hermoso, trasplantado á sus bien torneadas barandas, cuya preciosa materia excedió vetajoso el Arte. En vna Soberana Imagen de la Purissima Señora en su primer instante, á quien con los esmeros de su devocion ardiente tributa fervorosa cultas veneraciones esta Mexicana Athenas, y que en su lugar antiguo quedo colocada bajo vn riquissimo dosel, se repetia con assombro aquel milagro de lucimientos, que admiró en Pathmos al Aguila de los Evangelistas. La Inclita Martir Santa Catharina, jurada Patrona de las Escuelas, iluminaba á todos con las relucientes antorchas de su admirable throno. Y finalmente registrando vagarosos los ojos la circunferencia toda del theatro encontraban vna admittacion en cada punto. Pero en el centrico de la Aula fue la mayor del Arte, y del ingenio: era este el

lugar de la Cathedra, que se transformaba en la ocasion con artificial metamorphosi en bicorne Parnaso, cuyos dos erguidos picachos coronaban los dos Monarchas PHILIPPO, y LUIS; elevandose tanto con estas dos Heroycas Cabezas, que pudieron entonces juzgarle nuevo Geminis entre los Astros. Así lo publicaba en el mismo Monte el erudito mote, que le ministró el Sulmonense:

VERTICIBUS PETIT ASTRA DUOBUS:

Y daba á enteder los auges, q̄ en su feliz Reynado lograba este Mexicano Parnaso, con este Distico:

*Dum regnat Ludovicus Herus, superest que Philippus,
Alma Minerva nitet, Mons in utroque biceps.*

Esparció có cuidadoso descuido industrioso pincel por la verde falda de aquel Monte las nueve Musas, que le guarnecian prefididas de su Apolo; tan gallardo, que prometia inspirar metrica Elocuencia, aun á los mudos colores; con esta letra:

Vistese de azul, y solo

Este corte le conviene:

Porque otra tela no tiene,

Sino en campo azul Apolo.

Dibujaronse á los lados en vivas copias los Principes aclamados de la Poesia, de la Latina á Virgilio, y Ovidio; y de la Griega á Homero, y Archiloo. Hacia en el medio de este nuevo, primoroso

roso Parnaso vn repecho, que enriquecido con blanca tela dejaba desahogado lugar para el Secretario del Certamen. Esto era en lo exterior, que se ofrecia luego al registro de los ojos; que allá en sus interiores senos ocultaba con singular artificio, no el Eco, como suelen en sus obscuras cavernas los Montes, sino las mas diestras, dulces voces, que oyó en estos tiempos este Mexicano Emporio. Ni por ocultas en las retiradas entrañas del bien fingido Monte les perdió el theatro vna sola syllaba de las que al compas de los mas acordes instrumentos pronunciaban en sonoras cadencias; porque discurrió el ingenio formar á trechos vnos perfectos, y bien ovalados claros, por donde esparcida en delicados quiebro la voz se percibiese entera, aun de los mas distantes. De los dos lados del Parnaso, ocupaban el diestro el Sitial de su Ex.^a y los Asientos de los Tribunales; el siniestro, los Señores Jueces del Certamen: en cuya presencia estaba ricamente adornado vn lucido Bufete, en que se miraban patentes los premios, que regulados al merito de los Poemas se avian de repartir á sus dueños, y lo demás, conque, en demonstracion de su leal jubilo, cortejó liberal á varias personas del concurso esta Mexicana Minerva: que con brillantes imagenes de su reciente Monarcha, á quien copió pulida la acendrada plata, obsequió atenta al Ex.^{mo} Señor Virrey, Real Audiencia, Nobilissima Ciudad, y Real

Real Tribunal de Cuentas: generosa accion, que tambien executò con sus Doctores, y Alumnos, para quienes, en Claustro pleno, repitiò el dia siguiente la funcion, con la mesma solemnidad, conque en esta tarde se desempeñò garvosa: contribuyendo en vno, y otro dia al gusto de su Auditorio con ingeniosas dulzuras, q̄ realzò el Arte, y copioso refresco de nevadas aguas, que mitigò los bochornos de su ardor. Mas no desahogò por esto el que inflamaba excesivo la lealtad de su abrasado pecho: por que à mas de los premios, q̄ en lo publico merecieron aplauso, repartió otros de secreto à ricas venas de ingenios pobres, que se desataron, con Poemas elegantes, en dignos elogios de su amado Rey.

Todo hasta aqui, en magnificos aparatos, era ya respiracion de la celebridad, imagen viva de la gala, y poderosa causa del alborozo, en que prorrumpiò alegre el concurso, si bien numeroso, escogido, y de lo mas Noble de esta Imperial Corte; porque, por prevençion discreta del Señor Rector, defendió Aula, y puertas de la Univerſidad de las vulgares invasiones de la atropada plebe vn destacado trozo de la Real Guardia de Palacio: esperabase solo à su Exa. quien, para dar el lleno à esta tan solemne, y autorizada funcion, llegó despues de las tres, acompañado de la Real Audiencia, muy Leal Ciudad, y Real Tribunal de Cuentas: Lo recibió pues con
vrbanas

nas demostraciones de honor, debidas à la representacion de su Real Persona, el Claustro pleno de Doctores, y Maestros, cuyas insignias, teñidas al color proprio de su Facultad, formaban aquella vistosa variedad, de que tanto gusta el Entendimiento; conduciendo primero a su Exa. para la Real Capilla, donde à la concertada armonia del Canticò *Te Deum Laudamus*, que entonò suave la Musica, hizo breve Oracion; y de aqui pasó al General, cuyas puertas, hasta entonces cerradas, se abrieron para dar patente la entrada à su Exa. El Venerable Cavildo Ecclesiastico tuvo en la Tribuna su asiento; los Superiores de las Sagradas Religiones, y el resto todo de la Cleresia, lo tomaron en el General: donde tambien lo obtuvo lo mas lucido de la Nobleza.

Entretanto que su Exa. la Real Audiencia, y los demás Señores, que componian tan illustre, y numeroso concurso, tomaban sus asientos destinados, sonò armoniosa, sossegando el ruidoso rumor, è intimando cortesano silencio, vna voz, q̄ emula del Thracio Orpheo suspendió en extasi delicioso las atenciones de todos, en esta letra:

Recitado. **S** el favor en la Ara
del Heroe peregrino
vulcò el anhelo, y encontró el destino;
quanto mejor le hallàra
la fatiga gloriosa de su esmero,

entre los Heroes, en el *LUIS PRIMERO*.

Alea. Porque del rigor tyrano
no há de valerse inhumano
quien se vale del amor:
definriendo la memoria
la feliz executoria,
que hace immortal el favor.

Recitado. Y supuesto, que obliga
el premio del afán á la fatiga, (viene,
Trono, Ara, y Triunpho feliz se os pre-
gallardos Adalides de Hipocrene,
si en el Eco sonoro, que le aclama,
dais aliento á la trompa de su Fama.

Alea. El entender, el merecer
el Laurel, que se os pregona,
no puede ser, sin atender á que saber
Triumphar, será la Corona.

Suspensó así el Auditorio, occupó su lugar en el
Parnaso el Secretario del Certamen, y al punto,
triplicada en Ecos la voz primera, se oyó segunda
vez conyocando á los moradores del Pindo para
la ingeniosa lid, de esta suerte.

Venid:

A la Lid mas gloriosa venid,
Alumnos de la Deidad,
cuyo sonoro clarín,
entre el decir, y el hacer,
oy mas que á hacer, os conyooca á decir.

Ve-

Venid:

Venid á la mas gloriosa lid;
que Imperial Mexico, Achaya
illustre, quanto feliz,
con honra, que secundó,
es el Laurel, que no mira su fin:

Venid:

A la lid mas gloriosa venid;
que sacro el Nemeo Certamen
(gloria, que le debe á *LUIS*)
campo os previene en la Esphera,
que á sus influxos se adora Zenith.

Venid:

A la lid mas gloriosa venid,
venid á la mas gloriosa lid.

Al suave, delicado Són del ayre, que alternada-
mente herian las bien medidas voces, desataba
ya, en liquidas corrientes de espumosa plata,
quantos argenta raudales, el siempre vndoso, cla-
ro, limpio, puro, y terso, chrystalino torrente de
este Castalio Lago: y avivado ya con tan bello,
dulce, eficaz, y poderoso incentivo el poetico
furor de los canoros, numerosos Cines de este
Mexicano Caistro, los exoró en heroycas, sonoras
cadencias, captando benevolas las atenciones, y
gratificando obsequiosamente rendido la del Ex.^{mo}.
Señor Virrey, breve preliudio al Certamen, el si-
giente Romance.

Si porque el Numen es, cuya alta, heroyca,
Angusta frente, belicoso oprime

X

La

La Diadema immortal, que en vna hermosa
 Le expresa Phenix, porque muere Cisne:
 Si porque el Almar es, donde el aroma
 Dexa en el culto su sagrado origen,
 Porque en el Voto le ministra Ceres,
 No á que espire fragancias, si á que aspire:
 Si porque es la Ara colocada Reyna
 En el Imperio Indiano de Amphitrite,
 La que en tercia Laguna el nuevo, sacro,
 Verde Laurel en oblation recibe:
 Si porque la Aguila es, que en el secundo,
 Mexicano Nopal las sienes viste
 Con guirnalda de pluma, porque sea
 La que en su aspero throno le authorice:
 Al ser tu la Deidad, que al Sacro Templo
 Inmemorial Laurel gloriosa ciñe,
 Porque la verde rama en sus Columnas,
 Asi como se enlaza, le eternice:
 Eres tu la Beldad, que en esse Monte
 (Por vltimo Deidad) oy no permites,
 Que la voz disfrazada en la dulzura
 Al pundonor hipocrita lastime:
 Porque suspendes el sonoro aliento
 Del canoro clarin, en que repites
 De nuestro Hercules *LUIS* la voz, q̄ inquieta
 Los trayesos crystales de Aganipe:
 Quando es el Numen, que en la lid Nemea
 Al Celestial Laurel de Benoniñse,
 En los Astros flamantes, conque luce,
 Los perfumes le presta, conque brille.

Quando es quien á la hermosa, para Fuente,
 O ilustra Sol, ó Apolo le preside,
 Porque palse en sus sienes por destellos,
 Lo que palsa en sus manos por jazmines.
 Quando el Castalio Monte, en que Minerva
 Festiva, quanto docta, Altar erige,
 Es aquel, que cediendo los Laureles
 La frente baja al admirar la effigie.
 Quando es en la Laguna Mexicana
 El Ara el corazon: glorioso timbre:
 Que de la America es tener la Esphera,
 Que exalte *LUIS* al tiempo que la gire.
 Y quando su Aguila es dos vezes Reyna,
 La que quizá duplica las cervices,
 Por recevir del esplendor, que bebe,
 Los Augustos alientos, conque vive.
 Ella es, Señor, la que en Cartel famoso,
 Iba á decir, lo que ingeniosa dice:
 Mas como hé de poder sin que la gloria
 Tenga de que tu influxo la apadrine?
 Deba (pues á la Luz de tu presencia
 Deben los Mexicanos A dalides
 En su Campo tu sombra) que lo atento
 Tu Heroycidad en el favor duplique.
 Asi, antmando el númerofo accento,
 Como que duplicara los clarines,
 Parenthesis de aquel conque cantaba,
 El otro coge, conque dulce dice.

HERCVLES CORONADO,
IUSTA ACADEMICA,

PALESTRA INGENIOSA,

PARNASO DE LAS MUSAS
 MEXICANAS,

EN QUE SE REPRESENTA ALEGORIZADA
 por metricos pinceles, y delineada por bien sonoras voces
 una gloriosa Idea, de la debida, aflictuosa Coronacion por
 el siempre Augusto, Invicto, amado Monarcha *PHEIFE* Hijo
 de su carissimo, feliz, y esclarecido Hijo *LEFIS* I.

Rey aclamado de las Españas,

COMPENDIO DE LAS FELICIDADES
 DE LA MONARCHIA ESPAÑOLA,

AUGUSTISSIMO PROGNOSTICO DE
 las prosperidades de este nuevo Mundo.

LA IMPERIAL, PONTIFICIA, Y DOCTISSI-
 ma Minerva Mexicana, emplaza a las Musas de su Castaño
 Lago, para que en la acorde, sonora Cithara de Apolo
 canten encomiasticas a la Coronacion de Nuestro
 Gran Rey, y Señor.

LUIS PRIMERO DE ESPAÑA.

DELINEADA POR EL CISNE DEL PONTO EN
 el verso 219. y el siguiente del Libro 9. de sus
Metamorphosis.

HEROE singularissimo fue por el Orbe el
 declamado Hercules, en el grado, que los
 demás famosos le reconoceran el primero:
 proporcionada sombra al agigantado cuerpo del
 Primero *LUIS* de las Españas. No ha bastado
 hasta oy toda la boca sonora de la Fama a cantar
 de

de su persona, nombre, y hechos la gloria: to-
 davia le restan historiadores: vive immortal la
 que adquirió con solo el nombre; este se inter-
 preta en Griego: *Gloria del Ayre*. Quien duda;
 que es por la dulzura conque este combida los
 oydos, quando lleva en si sus imponderables he-
 chos, que no podian declinar de lo heroeyco, por
 ser propensiones de aquellos impulsos, que se
 ocultaban en sus generosas venas, por donde dis-
 curria aquella bien encendida sangre, a que pa-
 gó tributo la inmunidad, y exccemption de Ju-
 piter, y la hermosura, y beldad de Alemene. Ha-
 lló tan alta correspondencia en tanta heroeycidad
 de hazañas, pues para trophco de su gloria cria-
 ron veneno las Serpientes, cabeza las Hydras, li-
 gereza las Ciervas, braveza las Fieras, deformidad
 los Monstruos, crueldad los Cetros: contandose
 treinta y quatro mortales contiendas, de que
 su valor se coronó vencedor. Mas entre todas la
 singularissima fue la instante promptitud, conque
 al soberano precepto de Juno, rindiendo la cabe-
 za, aplicó al Olimpo todos los ombros, para que
 se aliviase su pacientissimo Atlante, que siempre
 lo avia llevado acuestas. Gloria fue de su esfuerzo,
 cantada por su Panegyrista:

Hæ Cælum cervicè tili: defessa jubendo est

Magna Jovis conjux: ego sum indefessus agendo.

Su interprete, en lugar de Atlante: *Vice Atlantis*.
 Fue este entre los mas insignes del Orbe hijo de

Jape-

Lib. 9. Metam.

*Thomas Ervi-
 nab.*

Japeto, y Climenés: gobernò los numerosos dominios de la Africa, dilatado Imperio, abundantísimo en las riquezas, y pujatísimo en el esfuerzo: necesitado el Cielo de su valimiento, con toda su Republica lucida de Astros, y Planetas, defendió en su fortaleza muchos siglos. Es delicioso el hecho en el Poeta del Ponto:

Lib. 2. Metam. ———— *Et omne*

Cum tot sideribus Cælum requievit in illo.

Fue ventajosísimo, y el primero (como que las tenía tan familiares) en el conocimiento de las Estrellas, y senderos del Sol, y la Luna. No omitieron por esso los Cifnes, el de Mantua, y el del Ponto, en la historia la reflexion sobre las Estrellas: ya lo cantó el del Ponto; y con igual valentia entonó el de Mantua:

Enaid. 6.

————— *Vbi Califer Atlas*

Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.

Peritísimo en esta Ciencia documentó en ella al insigne Hercules, pues ajustandose à maximas politicas, aviendo este de tomar à sus ombros el Cielo, no avia de echarse acuestas aquella carga cuyo peso se le ocultaba: *Quia res Astronomicas, & stellarum motus Hercules ab Atlante didicerit.* Así fue el mero del euidado Heroe el que à sus ojos, y en su vida, sin q el bochorno de Apolo le quemase, el yelo de Arctos le impidiérase, las continuas lluvias de Orion le molestásen, ver el do-

Natal. Com. cap. 7. 24 y fol.

donayre conque su Heroe, como el con el ombro apremiaba el Ege del Cielo, con la cerviz Hercules comprimiése el fulgor de los Astros: acuerdo soberano de su prudencia, que si avia de llegar el que passase la carga à Hercules, fuéle à la vista de Atlante, y sin las importunas suplicas, que suelen hacer que el valor se tiña en el desagradable tinte de la ofensiva, exito que dió bastante luz en el Carro de Apolo, gobernado por Phaeronte: *Dicunt enim Cælum sustentandum Herculi, & Atlanti parumper datum fuisse.*

No quedó satisfecho el capacísimo animo de Hercules con sola la Astronomia, que aprendió de Atlante: para formarse pues mas instruido, porque reconocia que avia de tomar sobre sí la machina del Orbe, congregò illustre serie de Maestros, y de todos se fue documentando: de Chirón, en las Mathematicas; de Lino, en la Musica; de Castor, en la Lucha: y de las doctrinas de los mas excelentes Varones armò, y fabricò en su animo vna Encyclopedia de Ciencias; debiendo à Atlante el principio de ellas con la Astronomia: *Quare omnibus ingeniiis artibus à singulis in quavis facultate presentibus hominibus fuit institutus.*

Así armado el animo heroyco de estas Artes se coronò vencedor en los mayores congresos, que ennoblezen los mas valerosos alientos: y en el vltimo de ellos, que fue en terminos de España, en el Puerto de Cadiz, donde obtuvo aque-
lla

Natal. Com. lib. 7. cap. 2.

(R)

da Mendigos.

lla victoria contra el Gigante, como en el fin, y termino de sus trabajos, erigió, y levanto dos Padrones á su Nombre: *His igitur in locis duas Columnas Hercules erexit, tanquam suorum laborum terminum. Hispani vero, & Africæ gentes apud Gades esse putaverunt.* No se apartaron estas de su fidelísimo Maestro Atlante, á quien, venerandole con todo vn monte de Magestad, con la vezindad del lugar, y de enseñanza, le reconocian igual Columna del Cielo: *Scribunt quidam duos esse montes Atlantes dictos... Alterum Columnis Herculis viciniorum. Alterum in interiore Lybia. Remotior, ab Atlante Rege in eum converso, dictus est, quem Cæli Columnam nominant.* Quedó así la machina del Orbe estable en tres Columnas. Vna del animoso Atlante, que descansa; y dos del esforzado Hercules, que la sustentan.

Allí tuvo fin la peregrinacion del generoso Heroe; jamás lo pudo tener su gloria: pues no bastado la que publican dos inmortales Columnas con el *Non plus ultra*, la estampó eterna, imprimiendola en los onze quadernos del Cielo con caractères de Estrellas, quando á solicitud de su Padre, dejando la mortalidad en las llamas de Vulcano, fue colocado entre las soberanas Deidades: exaltacion, que le dió mucho en que pensar á su siempre emula Juno, desvelándose esta en obscurecer las merecidas glorias del Heroe:

Duro

*Duro tamen ultima vultu
Diffa tulisse Iovis, se que indoluisse notatam.*

Mas con todo su indevoto affecto, y emulo pecho, la poderosa solitud del amantísimo, y esclarecido Padre, con univversal aclamacion de todas las Deidades, coronó Numen, y Juró Deidad, en nombre de los esforzados; á su belicosísimo hijo Hercules: *Affensere Dei.* A cuya accion contribuyó toda la bien considerada Republica de los Sabios, consagrandole á Hercules multitud de Laureles, en triplicidad de Coronas: ya de las gloriosas Ramas, que symbolizan en lo negro, y blanco de su hoja el dia, y la noche, porq̃ todos tiempos le reconozcan glorioso; ya del Olivo mystèrioso, consagracion de la Sabiduria; ya del tierno Apio, medicinal reparo de las dolencias. Estas son las Coronas, apetedida mies de las insuperables empresas, conque resplandecerá en su mismo Olympo el invencible Alcides, justísimamente Coronado, y debidamente aclamado: *Herculem capite præferre nunc Populum, nunc Oleastrum, nunc Apium.*

Ya es preciso confessar que le ajustan los felicísimos coturnos del Inclÿto Heroe Hercules á nuestro Esclarecido Rey, y Gran Monarcha **LUIS PRIMERO**: no pudo la Mytologia cortar mas ayrosa ropa para vestir el galan cuerpo de nuestro aclamado Rey, que la bien pintada piel de aquel Leon, que si fue vivo espanto dei mortal

Y

Ovid. lib. 9.
Metamor. huj.
fab. 4

Ibidem.

Tertul. de Core.
mili.

Idem ibidem.

Amb. Calep.

UNIV

D

MA

L DE

®

tal valor, muerto abrigó los esforzados miembros: hazaña, que el valeroso Campion en el primero de sus conflictos emprendió, tocando en el dezimo-octavo año de su edad: *Nam cum puer adhuc esset Herculæ, ætatis que suæ armen decimum sextum, vel ut alij maluerint decimum octavum ageret, Leonem interfecit invulnerabilem.* En esto toca con pequeña diferencia el tiempo, que en bebras de oro ha hilado sus felices dias nuestro amadísimo Monarcha, contando igualmente por primera de sus ventajosísimas glorias aver sustituido sus ombros por los del Quinto Atlante: aquel, que por casi veinte y quatro años ha sustentado en su Real Cerviz la trabajosa, y dilatada machion del Orbe Español, en que á estímulos de la necesidad, que padecía, se reclinó gustoso para descansar á su placer en los proporcionados miembros, y competentísimos alientos del sapientísimo, y doctísimo en la Astrologia politica del Governador, nuestro amado Rey, y Señor PHILIPPO IV. En esta, juntando caricias de Hijo con rendimientos de discípulo se dejó instruir de los Paternales afectos, que eran así mismo Magistrales preceptos, tan apetecibles á su Real capacidad, y á su filial rendimiento, que parece salian dictados de su eleccion por la promptitud con que se aprovechaban, dexandose formar de su amantísimo Padre, no solo en lo natural, por el ser de Hijo con que le reconoce, sino igualmente en lo politico, por

por el ser de Rey, que le ha merecido. Con esta madurez tan loable á vistas de su amante Padre, y fin que este viesse antes el espantoso, y deformo rostro de Libitina, á explicaciones sin importunidad, y á instancias sin violencia, con gustoso rendimiento emprendió la heroica imitacion de su carísimo Padre, aplicando el ombro á la Esphera Española, y ofreciendose noblemente pacientísimo á la molesta, y onerosa carga de vn Mundo. Ya valerosamente empeñado en mantenerle en sus Reales ombros: porque la Magestad Paterna en el Real pecho de nuestro Gran LUIS, no solo trasfirió el Orbe, sino igualmente aquella ciencia Astronomica politica en que se instruyera, como tambien en cada accion vn Maestro por quien se enseñara. Mas su Real pecho anelando doctrinas para su mas dilatada instrucción: *Arma ornamenta animi pro se habet*; se permitió siempre generosamente docil á todos eminentes Magisterios, dexandose instruir de los mas ventajosos Sabios de su Reyno, para avnar en sí las doctrinas, que dispersas se hallaban en muchos, formando en su Real animo vna doctísima serie, ó vna bien vnida diversidad de Maestros, para celebrarle con el *Collella zener*, tan plausible. Confió con el Orbe á vistas este alentado Heroe, por vna de sus primeras hazañas, que le obedecieran las insensibles manimadas Columnas, que el valeroso Alcides puso por termino de sus trabajosas,

fas, y felices tareas, dexando la diferencia de su triumpho à la consideracion del esfuerzo: pues quedando obedecido en las dos firmezas del Cielo, cercano, y vezino del alentadísimo Atlante, su carísimo Padre, se dilató debidamente à levantar mas allá de las dos Herculeas Columnas en estos dilatados Imperios de la America otra muy firme, muy estable, y fortísima Columna, en que para su descanso se reclina el muchas veces felicísimo Imperio Mexicano; tan bien hallado en la firmeza, que le mantiene, que es eleccion de su gusto la debida obediencia conque se reclina en su firmeza. Estas Columnas son segura estabilidad, no sólo del Imperio, sino de la gloria del Nombre, que vive siempre acechada de la emulacion. Es justísima disposicion del Cielo que quantas lineas tira esta detestable passion para denigrar heroydades se tejan de ellas las victorias, y guimaldas, que la coronan. Implacable fue siempre Juno à la fortaleza de Hercules, desde la Cuna hasta el Cielo puso obscuridades à sus lucidas empresas; mas cada acechanza, que machimaba emula la Deidad, era infalible materia para la gloria. Ha llegado à cansarse la hostilidad en acechar la Real Casa del animoso Monarcha, y Señor nuestro PHILIPPO QUINTO. Ha sido continuo Marte por tantos años en acometerla, empero en el mismo empeño conque se arma para atligirla, vuelve la lanza en famosa trompa contra si pa-

para aclamarla. Numero es hasta el dia de oy el de los Exercitos, que hà intentado consternar el Real animo, que solo cabe en el quaderno de su fama; cada vno de ellos, que hà hecho vn poderoso enemigo para invadirle, hà sido vencido vn famoso Padron para aclamarle: singular gloria de sus hechos averse vuelto la obscura hostilidad en refulgente gloria de su invicto esfuerzo, bastante para ser despojo de su valor, y jamàs suficiente para posttrarle: ella misma à su pesar le jurará Monarcha, y le reconocerà invencible, con tanta numerosidad de Coronas, quantas venzan las del fuerte Alcides, y degen gozofos los desleos de los que anhelan que en sus Reales sienes resplandezca todo el oro, que el mundo puede labrar en Coronas. Ya Cines Mexicanos vuestras Apolineas dulzuras son provocadas al Canto, y al numero por estas felicísimas glorias: templad sus numerosas, y cadentes cuerdas con la infalible destreza de vuestro pulso, con que refuene esta Minerva Mexicana las armoniosas dulzuras, como las debidas lealtades à la justísima aclamacion de nuestro Gran Rey, y Señor *LUIS I.* Coronado Rey de las Españas, y munificen tíssimo Patron de esta fidelíssima, Real, y Pontificia Academia Mexicana: à quien en cinco Certámenes, por las cinco Facultades, que professa, y por reconocerle Sucesor del Quinto de los Philipos, Nuestro Gran Rey (que Dios guarde) forjarà

cinco Coronas, legan que á Hercules las consagrò el Gentilismo por culto de su heroicidad.

Tan valiente, y bien seguida Alegoría, á cuyo influxo fueron en generosa lid trophicos gloriosos de *LUIS* los numeros sonoros de los Mexicanos Cisnes, concillió de nuevo las atenciones á la publicacion solemne de los assumptos, que ingeniosamente deducidos se proponian ya objeto digno de las admiraciones. Los de la primera Corona, y Certamen primero, dieron con suaves accètos las dulces voces de racionales Philomenas, no tiernamente quexosás, sino armoniosamente festivas, en el tono siguiente.

Recitado. **E**L empeño glorioso,
 á que festivo os llama,
 Adalides de Palas belicoso,
 el sonoro clarín de vuestra fama:
 el esfuerzo, que aclama,
 conque Hercules valiente,
 para ceñir la Augusta, heroyca frente,
 no solo al Orbe sustentó constante,
 sino al descanso del mayor Atlante:
 acción, que como ser de *LUIS* blasona,
 os empeña en la lid á la Corona.

Arca. Alanna Campiones,
 llegad á la arena,
 en donde Minerva previene la lid:
 no el vulgo presume,
 no vuela la pluma

á don-

alá donde en la Esphera
 se arroja el sineel, y se atreve el buril.

CORONA PRIMERA, CERTAMEN PRIMERO.

POrtento mas que humano del esfuerço, y
 maravilla sobre mortal del aliento, se ostentó
 el prodigioso Alcides: estos once azules Glo-
 bos llenos de los incendios de los Astros, que ar-
 moniosamente los pueblan, y embarazados con
 la inmensa dilatacion, que los engrandece, se re-
 clinaron gustosos sobre la prudente valentia de
 Atlante, son los que con dulces numeros publi-
 can la heroicidad de su pecho. Allí hallaron el
 fuerte, y bien fundado Cubo, que dificulta la
 Mathematica sus Espheras. Para cuya firmeza,
 movido de los proyectos de la superior Juno el
 valeroso Alcides, á fin de que descansase el ya
 agravado Atlante, metió la cerviz heroyca, y
 aplicó el esforzado cuello á la machina pesada de
 los Celestes bronces, y á los bochornos de las su-
 periores llamas. O ventajoso espíritu el del Real
 pecho de nuestro Soberano Monarcha *LUIS*
PRIMERO! En la ternura de su edad, y delicade-
 za de su Superior Nacimiento, aplicó los ombros,
 no solo para que cargase en ellos el Español Or-
 be, sino para que descansase su generoso, y escla-
 recido Padre. Esta capacidad de esfuerço para
 tan

tan alta empresa, como es el descanso de su Magestad Paterna, y del Español Orbe, se encomienda à las Musas Mexicanas, para que la celebren en vn Epigrama Latino de quatro Disticos, en vn Soneto encadenado; ò dos Dezimas de consonantes agudos, cuya final sea la letra L.

En el Metro primero mereció el primer lugar el Doct. D. Juan Joseph de la Mota, Cura antes de Santa Catharina Martyr, y al presente del Sagrario de la Santa Iglesia Cathedral, y Cathedratico de Visperas de Sagrados Canones en esta Rl. Univerſidad; quien, divirtiendo los literarios afanes de la Cathedra con los floridos ocios del Ingenio, dió claro indicio del suyo en este

EPIGRAMMA.

*Cum caput Herculeum stellatus prescit Olympus,
Tunc caput oppressum non leve sensit onus.
Sustinet Hispanum solium, Patremque potentem,
Dum LUDOVICUS onus non ex aere pondus habet.
Sive quid Alcides LUDOVICO est viribus impar,
Sive quid huic pondus per leve fecit amor.
Ut fuerit, victo Alcide, clamare licebit:
Par onus, ut tulerint, equius iste feret.*

Dioſele en premio vna dorada cajuela de plata, cuyos polvos fueron los de esta letra.

Tu Poema, Doctor, alabe
Aquel que tu Ingenio pulse.

Y

Y admirando en èl lo dulce,
Probará lo bien que save.
De èl es premio essa halajilla
Corta, su materia es noble:
Valga recevir la doble,
Por no perderla sencilla.

Tuvò segundo lugar el Doctor D. Ildephonso de Roxas, lustre segundo del Proto-Medicato, quien con la dulzura de su natural genio se explicó agudo en este

EPIGRAMMA.

Escuela del Asilo de Mendigos.

*Fulserat Hesperie iamdudum clara PHILIPPUS
Sidera, par oneri, plenus honoris Atlas.
Ut que parem Alcide sobolem tulit, inquit: in uno
Plura micant genito, lumina plura tuli.
Id satis: Hispani luces abscedite regni,
Nam mihi cum regno, lux mea Natus adest.
Tunc humeros subduxit: iners ruit, augvor, Orbis:
Fallor, nam Alcidem nunc LUDOVICUS agit.*

Llevò por premio vn lucido par de Candeleros de plata; y porque no hechasse menos las Tixeras, se le dieron en estas Redondillas.

Que se acuerden de ti es ley
De la razon; pero como
Tal encargas? *Memento homo:*

Z

Tu

Tu, en versos: *memento mei.*
 De la Justa las congoxas,
 En dos piezas, que le arrancas,
 Avivas, pues siendo blancas,
 Vè que en ti se van à-Roxas.

Alcanzó tercero lugar aquel Ingenio, que con el sobre escrito de *Incognito*, es, si bien en si jamas, siempre muy conocido por sus cadentes, y numerosas obras; cuyo nombre publica á voces la Fama, q̄ le merece lo subido de su grande talento, aun quando pretenda ocultarle indultioso. Fue el

Escuela de Mendigos.

EPIGRAMMA.

*Dic mihi, quem portas, fortis LUDOVICE? Parentem.
 Et præter Patrem, quid geris alme? Polum.
 Quod gravius pondus? Meritis si pondera pendis,
 Pondera, quam Mundi, sint graviora Patris.
 Mole quidem levior, spolijs tamen Orbis onustus,
 Crede, triumphorum me gravitate premit.
 Et qui ferre vales? Alcida exempla secutum,
 Et documenta Patris, me iuvat ipse labor.*

Configuió por premio vn curioso Azafate de plata, primorosamente cincelado, con esta letra.
 No vá essa Fuente á buscar
 A su Dueño desde aqui,

Sola

Solamente por vèr, si
 Sin ella se puede hallar.
 Pero si es cosa precisa
 Darle señas, es gravada,
 De plata es, y no dorada,
 porque la encuentre sin sisa.

Por no aver llegado en tiempo se quedó sin lugar, mas no sin premio el Doctor Don Juan Vbaldo, y Anguita, Maestro en Artes, y Doctor Theologo en esta Real Univerſidad, quien presentó el siguiente

EPIGRAMMA.

*Dum Cælum cervice geris, Patrem que PHILIPPUM,
 Iam labor Hercules desinit esse labor.
 Ille tulit Cælum, sed non tulit ille Tonantem,
 Unde prius vitam, robur & unde tulit.
 At novus Alcides, & tu genus ab Iove sumis,
 Atque Iovem portas, dum geris ipse Patrem.
 Fulsit ergo licet spatiosum vertice Cælum,
 Plus est, quam Cælum ferre, tulisse Iovem.*

Fue el premio vnas Tixeras de despavilar, y con ellas, para su consuelo, estas coplas.

Señor Doctor, escusar
 Que haga el sentimiento alarde,

Z 2

Por

Porque aquel, que llegò tarde,
Rara vez hallò lugar.
Y así, por Dios, sin enojos,
Ella halaja, que la Junta
Le endona, no por la punta
La tome, si por sus ojos.

Visto bien por los Señores de la Junta el siguiente Poema, sin atención alguna al rostro de su Dueño, llevados solo de la hermosura suave del metro, no de la de su delicado Sexo, decretaron rectos el lugar primero à vna Dama, por lo heroico de su

SONETO.

CARGADO el peso grave de reynar,
Sin par se ve en Alcides el poder,
Sin ver en su niñez, que el emprender,
Ha de ser de sus ombros el pesar.

Sustentar quiere el Orbe, è ilustrar,
Defahogar quiere à Atlante, por querer
Tener toda su gloria en padecer,
Por ser su Padre el que hà de descansar.

La Cerviz fuerte arrima con amor,
Señor igual pretende conseguir
El vivir ostentando su valor,
Y el rigor de el Gobierno no sentir,
Por decir, que en su mando superior
Es honor de sus hechos no morir.

Su

Su premio fue vna preciosa Flamenquilla de plata, y porque hiciesse à su agrado pulida labor, esta letra Castellana.

Muger? y en aqueste Yermo
De Mugereres? gran primor!
Que fuera, que fuera por
que no perezca el enfermo.
Cincelada aqueſſa aseada
Flamenca en paz vá à servirte:
Mas que tengo que decirte,
Al verla, hasta cin-celada.

El segundo lugar se consignò à D. Miguel de Reyna, actual cursante de Sacros Canones en esta Real Mexicana Athenas, quien remitió este

SONETO.

FRENTE excelsa de Monte peregrino
Previno coronar heroicamente
Luciente esfera, cuyo ardor divino
Fino el Atlante en su cerviz consiente.

Siente la pesadumbre, è imagino
Vinò à dejarle en otro tan valiente,
Prudente cuello, porque al Sol vezino
Destino hallara para si eminente.

Zelo mayor, que mas poder pregona,
Abona Real Atlante, cuyo anhelo

Vue-

Vuelo há de dar al Orbe, que abandona,
 Blafon á Aleides del igual desvelo:
 Que es consuelo á PHILIPPO, si le endona
 Corona á LUIS, que abarca todo el Cielo.
 Fue su merecido regalo vn hermoso Bernegal de
 plata, con este dulce, aunque medido, trago.

Con el Soneto, que estrenas
 Tu Musa, á todos embargas,
 No solo al ver que lo largas,
 Sino al ver que lo encadenas.
 Dar, á tu Poema admirable,
 Premio, por inaccesible
 Lo tuvistes: es posible?
 La halaja dice, que es dable.

Consiguió el tercero lugar el M. R. P. L. Fr. Joseph Larrimbe, del Orden Sagrado de Predicadores, y Doctor Theologo en esta Real Vniversidad, de cuyo numen fue parto legitimo este

SONETO.

RARA por todo el Orbe se refiera
 Fiera fuerza de Aleides, pues preclara
 Clara, y heroicamente se prepara,
 Para alibiar el peso de la esphera.
 Era fuerza, porque se mantuviera,
 Tuviera Atlante quien veloz sacara

Cara

Cara á tan grave empresa, y que logtara
 Ara, por tal hazafia, en que luciera.
 Respira LUIS, y quando la madura,
 Dura edad á PHILIO nos retira,
 Tira á alibiarle el peso, que le apura.
 Pura accion en PHILIPPO el mundo admira,
 Mira, quando Español Orbe asegura,
 Segura en LUIS defensa á la opucsta Ira.

Recibió por premio vna agraciada Flamenea de
 plata, y por debida satisfacion estas Redondillas.

Aunque de el Orden primero
 Eres, y eras, si la escusa
 Vale, Larrimbe, la Musa
 Te puso aqui en el tercero.
 Quitarte el enojo trata
 Esta halaja, no es mostrenca:
 Que es blanca como Flamenca;
 Y linda, como la plata.

Precisó á la Justa, para el premio, Don Fernando
 Deza, y Vlloa, quien con cadencia digna de su
 ingenio escribió este

SONETO.

GAlante accion en continuado anhelo,
 Zelo preciso del valiente Atlante,
 Amante deponer su fiel desvelo
 El Cielo, que mantuvo vigilante.

Al

Al arrogante Alcides, sin recelo,
Modelo de su espíritu triunfante,
Bastante entrega le hace de su vuelo,
Confuelo, que le afianza lo constante.

Infierno con razón, que ventajoso,
Generoso PHILIPPO, en su heredero,
Esfmero es siempre de Hercules famoso.

Dichoso acierto en su Dominio espero,
Y venero, en Imperio tan glorioso,
Reposo, que consigue en *LUIS PRIMERO*.

Fue su galardón vna brillante Esmeralda, á quien
servia de engaste el oro de vn anillo, con el
esmalte de este Epigrama.

De tu Soneto se sigue,
Que no ignore mi confianza,
Que lo que ninguno alcanza,
Oy tu espíritu consigue.

Y tambien, que essa anular

Piedra pueda conseguir
Edificar, que lucir
Puede bien, y edificar.

En el último supuesto de este Certamen se le
dió el primer lugar á Don Pedro de Cavaleta,
de quien fueron estas ingeniosas

DEZIMAS.

Car-

Cargó Alcides varonil
La Esphera del gran Farol;
Mas *LUIS* de el Cielo Español
Es Hercules juvenil.

Y aun mas peso, que al Gentil,
Abruma el cuello Real:
Que en el Padre natural,
Quien ya le cedió el Dofel,
Carga mas, pues carga en él
Vn Cielo, y Sol racional.

Este, que el sacro pincel
Trazó, y gravó su buril,
Con luces de prendas mil,
Como estrellado vergel;
Oprime el verde Laurel
Del Coronado Español:
Quien de el esfuerzo al crysol
Se descubre sin igual,
Cargando mas celestial
Esphera, y mas grande Sol.

Por galan vizarro de las Musas, quiso hacerles
su cortejo en el Certamen; causa, porque al
premio de vna Salva de plata se añadió esta letra.

Qual es el premio, á que aspiras
En tus Dezimas, se ve,
Mas di, como acertaré
Con esse punto, á que tiras?

AA

Solo

Solo no quedando al Alva
Versos. que se fatisfacen
Con la gloria de que le hacen
Las Musas tan buena Salva.

Asignosele el segundo lugar á Don Fernando
Güérrez, Coronel, Maestro en Artes en esta
Real Univerfidad, por estas

DEZIMAS.

Hercules de Atlante fiel
Substituye el peso igual
A esse globo de cryftal,
Porque descansasse en él.

PHILIPPO, el sacro Dofel

Dejando al Sol Español,
Sin ocafo en fu arrebol,
Se retiró á fu pensil,
Para que con rayos mil
Saliera otro nuevo Sol.

Pafó con traza futil

El rayo de aquel Farol,
Que de Marte en el cryfol
Probó fu ardor varonil,

A LUIS, del Orbe candil,

Mejor digera Fanal,
Que con espíritu Real,
Sin orgullos de Babel,
Arrancó el Regio Laurel
De la Efphera Celestial.

Y

Y en premio vna Caja de polvos, de plata, fo-
bre dorada, que con fu lustre le hablaba á los
ojos, en estas Coplas.

El Vejamen por tus ojos
Bien pudiera introducir,
Coronel, pero quiero ir
Derecho, fin darte enojos.

Essa Caja es buena halaja,
A ti destinada, folo
porque en el juego de Apolo
Sepas bien, que estás en Caja.

Graduofe en tercero lugar el Br. D. Bernardo Joa-
chin Borrego de Mata, quien con la docilidad de
fu Ingenio fe ajustó al assumpto en estas

DEZIMAS.

En quanto registra el Sol
No emprendió ardor juvenil
Hazaña tan varonil,
Como en el Orbe Español.

No ya el Griego Facistol

De nueve Hermanas cabal
Canté á fu Hercules, que mal
Se le debe esse Laurel,

Quando es cierto, que es folo el
Valor de LUIS fin igual.

Desde oy, con affeeto leal,
Diestro eternice el buril

AA 2

De

De *LUIS* glorias, mil à mil,
En laminas de metal.

Confiessefe desigual
Herculeo el valor, pues el
Solo se atrevió al Dofel;
Y el Alcides Español,
De el amor en el crysol,
Es tambien Eneas fiel.

Dieronsele seis Cucharas de plata, cõ este juguete.

Solo tu viveza pudo,
Como que lo que hace sabe,
En vn assumpto tan grave
Enlazar tambien lo agudo.

Joachin tus Poefias son raras:
Mas dime, hermano, que hicieras
Si solo la balaja vieras,
Quando tu premio es cucharas?

Suspendieron aqui el armonioso Canto de los Poemas de esta Corona las diestras consonancias de la Musica; quien dió principio al Certamen segundo, con esta letra.

EL siempre discreto, Heroyco,
Augusto Atlante *PHILIPPO*,
Como no ignora, que de lo valiente
Celebre timbre se muestra lo fino,

Huye

Huye de el asan el ombro:
Mas con tan raro prodigio
Hace el desden; q̄ en sus ombros se queda
(Merito grande!) el glorioso peligro.
Y es que en la Cerviz excelsa
De *LUIS*, Hercules invicto,
Busca *PHILIPPO* (q̄ amante!) el asũpto;
Y Hercules halla (q̄ Heroyco!) el motivo.

A quatro- Aguda la Cima sagrada de el Pindo
Celebre la gloria de *LUIS*, y *PHILIPPO*.

CORONA SEGUNDA. CERTAMEN SEGUNDO.

FUE desvelo cuydadoso del insigne Atlante
formar à esmero del cuydado, y à instancias
de su instruccion, en el Heroe insigne de
Alcides vn esforzado fundamento al Orbe Ce-
leste, porque estable, y gustoso descansassen sus
ombros del peso, y los Orbes en la firmeza del
Heroe; pues con la mayor magistral vigilancia
reperia documentos su pericia, para dar al Orbe
vn instruido, cabal, y bien formado fundamen-
to. Montea, que observò la Real, y Paterna Ma-
gestad de España para con su Serenissimo, y ama-
bilissimo Hijo, manifestádole con Paternal caricia
todo lo que le pudiera conducir à darle al Orbe
vna firmeza, conque no dexara el deseo en su
descanso cosa que buscar. Verdaderamente, que
sobre todas las mercedes, q̄ hizo al Orbe Espa-
nol,

De *LUIS* glorias, mil à mil,
En laminas de metal.

Confiessefe desigual
Herculeo el valor, pues el
Solo se atrevió al Dofel;
Y el Alcides Español,
De el amor en el crysol,
Es tambien Eneas fiel.

Dieronsele seis Cucharas de plata, cõ este juguete.

Solo tu viveza pudo,
Como que lo que hace sabe,
En vn assumpto tan grave
Enlazar tambien lo agudo.

Joachin tus Poefias son raras:
Mas dime, hermano, que hicieras
Si solo la balaja vieras,
Quando tu premio es cucharas?

Suspendieron aqui el armonioso Canto de los Poemas de esta Corona las diestras consonancias de la Musica; quien dió principio al Certamen segundo, con esta letra.

EL siempre discreto, Heroyco,
Augusto Atlante *PHILIPO*,
Como no ignora, que de lo valiente
Celebre timbre se muestra lo fino,

Huye

Huye de el asan el ombro:
Mas con tan raro prodigio
Hace el desden; q̄ en sus ombros se queda
(Merito grande!) el glorioso peligro.
Y es que en la Cerviz excelsa
De *LUIS*, Hercules invicto,
Busca *PHILIPO* (q̄ amante!) el asũpto;
Y Hercules halla (q̄ Heroyco!) el motivo.

A quatro- Aguda la Cima sagrada de el Pindo
Celebre la gloria de *LUIS*, y *PHILIPO*.

CORONA SEGUNDA. CERTAMEN SEGUNDO.

FUE desvelo cuydadoso del insigne Atlante
formar à esmero del cuydado, y à instancias
de su instruccion, en el Heroe insigne de
Alcides vn esforzado fundamento al Orbe Ce-
leste, porque estable, y gustoso descansassen sus
ombros del peso, y los Orbes en la firmeza del
Heroe; pues con la mayor magistral vigilancia
reperia documentos su pericia, para dar al Orbe
vn instruido, cabal, y bien formado fundamen-
to. Montea, que observò la Real, y Paterna Ma-
gestad de España para con su Serenissimo, y ama-
bilissimo Hijo, manifestádole con Paternal caricia
todo lo que le pudiera conducir à darle al Orbe
vna firmeza, conque no dexara el deseo en su
descanso cosa que buscar. Verdaderamente, que
sobre todas las mercedes, q̄ hizo al Orbe Espa-
nol,

nol, gobernando, la de aver dado vn Hijo tan altamente formado, excede incomparablemente á todo el resto de las demás: justo motivo, que tuvo para dexar de su mano el clavo del Gobierno. Esto cantarán nuestras Musas, y en otros tres metros: en diez Senarios Jambicos puros, vna Octava con Ecos; y vna Cancion, en imitacion de la Cancion tercera heroyca de Don Luis de Gongora, y con los mismos consonantes, cuyo principio es: *Abre dorada llave.*

En este metro Latino llevó el primero lugar el Br. Don Joseph de Villeras, cuyo estudioso Ingenio, acreedor siempre de no vulgares aplausos, acredita los elogios, que sin peligrar de encatecidos, divulga parlera su Fama. Bien pudiera sin exageracion decir, que á su vista no ay quien con mas acierto, y primor agote los raudales todos de Hypocrene; pero sus versos lo dirán.

*Novellus iste, quem videtis, Hercules
Domas in Orbe sustinere Caelitum,
Et universa haurire sidera,
Is est Atlantis institutus artibus,
Quibus solebat ille ferre sarcinam:
PHILIPPUS omne namque robur indidit,
Gravi quod esset huic abunde ponderi;
Magister ergo, quam Pater beator,
Pud docere, quam creare maluit,
Parentque Sceptiva, Doctor Astra subdidit.*

Vn

Vn Bernegal de plata fue el premio, que se le dió, con esta letra.

Prosigue Poema, que engasta
La heroycidad, que no muda;
Que á cosa, que es tan aguda,
Jamás le dirè, que basta.
Y porque esse rico, pobre
Ingenio su afan alague,
Ay llevas prenda, que pague,
Que sea de plata, y no cobre.

Obtuvo segundo lugar Don Cayetano Cabrera, glorioso lustre del Mexicano Parnaso, quien, con elegancia digna de su Ingenio, dispuso el siguiente Poema.

*Atlantis altus emulatur inelyti
PHILIPPUS, Herculeum suum, ecce, filium
Docēbat astra sustinere brachijs,
Gigante centuplo, potentioribus.
Quid oro, queris erudire filium,
PHILIPPE? forsam, eruditionibus
Valentior, satus manebit impiger,
Frequenter inquit, at volo, quod Hercules
Potis sit Astra sustinere viribus,
Et Orbis indè mente ferre machinam.*

Premióse con vna Pileta, y este Epigrama.

En

En tu Jambico Senario
Te hace rico mi atencion,
Pues no eres en la ocasion
De Hercules el mercenario.
Va la Pila, y no ay quien diga,
Aunque la mire tan nueva,
No vá cumplida: hasta lleva
Para colgarla, su liga.

Fue el tercero lugar Don Joseph de Elizalde,
Maestro en Artes por la Real Univerſidad, quien
entregò los versos, que se siguen.

*Vi ille fronte mons Atlantis incluta,
Inhospitale quâ fretum regurgitans
Libyssa torquet arcto arena litore,
Levarit aer, extulitque sidera;
Et hinc gravatus eruditus Herculem,
Ruens ut ipse sic onus refigeret:
Ita Orbe seſsus hoc PHILIPPUS Imperi,
Atlas modernus, altioris Herculis
Sacra Corona, ecoe, mole Filium,
Polumque ferre, seque monstrat in super.*

Por premio se le dieron vnas Tixerias de despavilar,
con estas Redondillas.

No ya tu musa se apure,
Lizalde. en buscar vestido,

Que

Que el de Poeta es muy lucido;
El cuento es el que te dure.
Corta es la halaja, y te importa
Saber, si despavilares,
Que mires, y que repares,
Que despavila, aunque corta.

Dió nuevo, é illustre assumpto á la Fama, de
que puede gloriarse vñano este Mexicano Parna-
so, admirandose, aun en las amenas faldas de su
fertil, y fecundo terreno, primorosamente avna-
dos, y floridamente vnidos, á la energia, y dul-
zura, lo culto, y suave de la phrase; y á lo agudo,
y grave de la sentencia, lo sonoro, y numeroso
de la cadéncia, conq̄ refuena armonioso, el siguiéte
Poema: altissimo concepto, y parto lucido de vna
nueva Musa, y Dama Mexicana; que mostró bié
en la invencion el Ingenio, y se merece có la no-
vedad el aplauso, por mas q̄ recatada lo resista su
decorosa modestia: porque á esmeros de la indus-
tria se le usurpó con astucia, por no defraudar al
comú de su apreciable noticia. Son pues la Inſcrip-
cion, que ingeniosa los recomienda, y sus her-
mosos, elegantes versos, como se siguen.

*APOLLO SPIRAT HÆC, CANEN-
te femina.*

*Nitentis Orbis elevare machinam,
Docerat Afrifer togatus Herculem.*

30

BB

PHI-

PHILIPPUS ardet admonere filium,
Vi ars: clarior, simulque fortior
Libens reportet omne pondus inditum:
Et Orbi amat tulisse plura munera.
Magis quid esset, aut placere maxime
Valet: rogabis? En in minor a munera:
Sua ecce dat prius, sed inde filio
Dat arte se: ergo plus dedisse filium.

A averse conseguido en tiempo, huviera sin duda obtenido en el lugar primero su merecido premio, sin agravio alguno de los ya aclamados meritos; cediendo la emulacion noblemente generosa à tan debido cortejo: pero lograra en premio el obsequio digno, aunque corto, de la esclarecida gloria de su Fama, con esta letra.

Bien pudieras, Musa, hallar
 El merito de Primera,
 Si sin segunda no fuera
 Tu vena, por singular.
 En tus Jambicos hiciste
 Se eternizara tu Fama;
 Y así eterno aplauso clama
 Todo lo que conseguiste.

En los lugares del metro segundo de esta Corona tuvo el Lauro de primero Don Juan Antonio de Armendariz, Doctor en Medicina, à cuya Fama hacian Eco los de esta

OC-

OCTAVA.

Si aquella Esphera tan sagrada agrada,
 Que Alcides cargue, y eloquente cuente
 Que la dirige; la afamada, amada,
 Que LUIS en su Cerviz consiente, *siente*
 Mas direccion, y en su jornada nada
 Contrastara su diligente gente;
 Quando le instruye en tan sagrado grado
 Todo vn PHILIPPO à su cuydado dado.

Asignosele por premio vn rico cintillo con vna Esmeralda, y estos versos.

Los mas reconditos huecos
 Del pindo es bien alboroces:
 Que tales seran tus voces,
 Si tan dulces son tus Ecos?
 Solo en el premio el cuidado
 Admiro, que has de tener;
 Pues manco te desliza ver
 Quen te quiere enfortijado.

Fue el segundo lugar el Br. D. Joseph Fernandez Machuca, en la siguiente

OCTAVA.

Invicto Atlante de su Esphera era
 Sabio instructor de Alcides, para *ara*
 De su aliento, que fue Chimera *mera*;

BB 2

PHI-

PHILIPO su instrucción declara *clara*
 A LUIS, mayor, en que aprehendiera, *diera*
 La que en su esfuerzo se encerrara *rara*:
 LUIS de esta, pues, que esforzadora *dora*,
 Bebiendo aliento, sin demora *mora*.

Se premio con media dozana de Cucharas de
 plata, y esta letra.

Solo, Señor, le faltaba
 Para Poeta celebrado
 El estar canonizado
 En el Pindo con su Octava.

Discreta la Justa ampara
 Su buena intención, que es bien
 Le dé Cucharas á quien
 Tan bien mete su cuchara.

Configuro tercero lugar el Br. D. Augustin Jo-
 seph de Avendaño, fue su

OCTAVA.

Ciencia, que á Atlante cómo viera, *viera*
 Que quando Alcides la traspalla *pasara*
 El globo, á cuyo peso sendeda *era*:
 Mejor con gloria nunca efcala *casara*.
 La acción PHILIPO en LUIS dentera *entera*
 Dando á aquel, porque tal atrasa *traxo*,
 Su Orbe á su aplauso, vn Ethna su pecho *becho*,
 Grato conoce todo estrecho *trecho*.

El

El premio fue vna Tachuela de plata, con las
 Redondillas siguientes.

Mi Musa en tu Octava vé,
 Que nunca estará resfriada;
 Pues que vestida, y calzada,
 Su-Eco trae en cada pie.
 Y si por ventura anhela
 A colgarla tu cuydado,
 Ya en el premio, que te han dado,
 No te faltará Tachuela.

Siendo, á glorias de LUIS, estudianto afan de esta
 literaria Palestra graduar de singular su empeño
 en tan comun aplauso, no pudiera, por Secreta-
 rio de esta erudita Justa, dexar de hacer tambien
 en algun modo mi papel: debí, pues, no al me-
 rito, si al favor de los Señores Juezes, la honra
 del primero lugar, en esta

CANCION.

La permanente *Llave*,
 Conque bífrente, peregrino *Jana*
 Abrir las puertas *sabe*,
 Y que es indicio de su aspecto *cano*,
 Para que en este *dia*
 Glorias le cante al Dueño, que la *embia*,
 Canta la nueva *España*
 En su Helicon: y su *Adalid armado*

Pre-

Previene en la *Campaña*
 De los rayos del Sol *Arnès dorado*,
 Para que nuestro *suelo*,
 Sin competencias, lidie con el *Cielo*.
 De la hermosa *Lucina*,
 Que entre cenizas Lealtad *venera*,
 LUIS fue la plata *finca*,
 Prognóstico feliz, en que se *espera*,
 Que, el que Hercules es *aora*,
 Las perlas beba de mejor *Auora*.
 O! goce el *Cielo*; *ella*
 Y su renuevo exempto de las *Parcas*
 Governe, como *Estrella*
 Coronada entre todos los *Monarchas*:
 Porque así su *fortuna*
 Las excepciones logre de su *Cuna*.
 Sus documentos *sean*.
 En sus primeros, admirables *paños*;
 Porque claros se *vean*
 Los de su Atlante en sus primeros *años*:
 Con esso las *edades*
 Eternas le daràn *felizidades*.
 Hercules, ya lo *veo*,
 Es LUIS PRIMERO al empuñar la *Lanza*;
 Mas segun el *deseo*,
 El estudio, que aviva la *esperanza*,
 Ha de hacer, que vea *España*,
 Que el Quinto de esta Plata no le *engaña*.

Reccevi, por premio, proporcionado al ejercicio
 de mi empleo en esta *Justa*, vn *Tintero*, y *Salba-*
dera; aun con mas temor, que *esperanza*, de que
 me pudiesse valer vn sentido, como lo expresa
 la letra.

Este lugar me ha cavido:
 Juzgo el temerlo á prudencia:
 Porque mas, que á vna potencia,
 Suelo temer á vn sentido.
 De esse *Tintero* al esmero
 La *Junta* al premio añadió
Salbadera, porque no
 Se le quede en el *Tintero*.

En segundo lugar se puso á D. Raymundo Cam-
 poy, Maestro en Philosofia por la Real Uni-
 versidad de esta Corte, quien mostrò bien la
 igual energia, conque, como en *Estrados*, sabe
 tambien lidiar en la sabia *Palestra*, por esta

CANCION.

De la segura *Llave*,
 Que el amoroso Templo abrió de *Jano*,
 Europa solo *sabe*,
 Que su Hemispherio, todo en nieve *cano*,
 Aplaude noche, y *dia*
 Al nuevo Atlante, que PHILIPPO *embia*.
 Suerte es de la alta *España*,

Que le domine, al Cetro bien armado,
Alcidas en *Campana*;
Sustentando sus ombros el dorado
Pavellon de este suelo,
Y á vista de PHILIPPO tanto Cielo.

Benevola *Lucina*

En sus sacros affectos le venera;
Mas America *finis*,
Que gozar sus influxos leal *espera*,
A sus elogios *aora*,
En alvoreadas fálvas, le hace *Aurora*.

Aun mas que viviente ella

En la fuerza domina de las *Parcas*;
El, del Oriente *Esvella*,
Felicisimo assombro es de *Monarchas*;
Pues de Imperio, y *fortuna*
Se labró las Coronas en la *Cuma*.

De nuestro LUIS ya *sean*

Los Laureles, y glorias, nobles *paños*;
Sus triumphos quantos *vean*
Felicidades cuenten por mil *años*;
Y los siglos, y *edades*
Sus años llenen de *felizidades*.

En el Tiempo ya *vivo*,
Que contra tanta embidia fuerte *Lanza*
Vibrará su *deseo*,
Mas al sosiego siga la *esperanza*:
Feliz gocete *España*!

Que con tal Rey (Señor) nunca se *engaña*.

Die-

Dieronsele en premio vnas Despaviladeras, con
estas Redondillas.

Mil gracias al Pindo doy,
Que nos descubre la veta
De aquel admirable Poeta,
Que nos muestra en su Campo.oy.
Tu eres esse, no te escufes
A el premio; porque consuela
Halaja, que está á la vela
Siempre, y prompta á todas luzes.

Se colocó en tercer lugar al Br. Don Joseph Palos,
Cathedratico, que fue de Artes en el Seminario
Tridentino de esta Ciudad, quien á sí mismo
se excedió en esta elegante

CANCION.

Oy ya viviente *Llave*,
Que las guardas rompio bifronte *Jano*,
Por donde tu Eco *sabe*,
Que obtiene el Joven tierno, por *sex caso*,
La Corona en el *dia*,
Que nace al Reyno luz, que Delio *embia*.
Deja, que le dè á *España*
El placeme de ver tan bien *armado*
En literal *Campana*
A este Atlante, que ya monte *dorado*,
Viviente en verde *suelo*,

5D

CC

Car-

Carga sobre sus ombros todo el Cielo.
 Favorable *Lucina*
 Dio Principe, à quien oy por Rey *venera*
 De España Lealtad *finis*,
 Y de quien, como de *Hércules espera*,
 Con la doctrina, que *aora*
 Dio PHILIPPO à las luzes de su *Aurora*,
 Que industriado con *ella*,
 Sin temer el rigor de fieras *Parcas*,
 Será con hija *Estrella*
 Victorioso entre todos los *Monarchas*:
 Pues grata la *fortuna*
 A el los triumphos le dió desde la *Cuna*.
 Buenos anuncios *sean*
 Las doctrinas, que tuvo en tiernos *años*,
 De que todos lo *vean*
 A España sustentat por tantos *años*,
 Que falte à las *edades*
 Tiempo, para contar *felicitades*.
 O PHILIPPO, ya *veo*
 Quanto el punto *recitas de la Lanza*,
 Que dexa tu *deseo*
 Mayor en este Joven la *esperanza*,
 De ser feliz *España*,
 Pues oraculo tal jamás *engaña*.
 Gracèdo por premio seis Tenedores de plata,
 con esta letra.

De

De tu Cancion están malos
 Los versos? no sino buenos:
 Pues para que en sus extremos
 El premio se le da à-Palos?
 Discurro, que los favores
 De Apolo andan advertidos;
 Por darle à premios tenidos
 Otros premios Tenedores.

Logrò, aunque no lugar, si la gloria, à que solo
 aspirò generoso, el Doct. D. Miguel Rodriguez
 Brabo, Abogado de la Real Audiencia, y de pres-
 fos del Santo Tribunal: porque al canoro num-
 men de su Ingenio sublimará la Fama de su nom-
 bre, digna de la luz, esta

CANCION.

A LUIS la Maestra *Llave*
 Del Prudente PHILIPPO, nuevo *Jano*,
 Las puertas abrir *sabe*
 Del Rey no Augusto, porq el tiempo *cano*
 No falsease algun *dia*
 Las guardas del Imperio, q oy le *embia*.
 Ya lo introduce à *España*
 Alcides tierno, de prudencia *armado*:
 La Corte, y la *Campaña*,
 En vn siglo feliz, mas que el *dorado*,
 Veràn regir el *suelo*

CC 2

A ele-

A elevados dictámenes del Cielo.
 Favorable *Lucina*
 Sacó de Saboyana, Real *venera*,
 Esta perla, mas *fina*,
 Que quantas el mar rojo ver *espera*:
 Y al pulimento *aura*,
 Le bebe mas Oriente, que á su *Aurora*.
 Si el sér de Rey por *ella*
 Logró al fatal destino de las *Parcas*,
 A mas benigna *Estrella*
 Debíó el prudente sér de los *Monarchas*,
 Que ni dá la *fortuna*,
 Ni el esplendor enseña de la *Cuna*.
 Felizidades *sean*
 Las glorias de nacer en Regios *paños*:
 Pero, como se *vean*
 Limados del saber los tiernos *años*,
 Esta, en todas *edades*,
 Es la mayor de las *felicidades*.
 Mas debe, según *veo*,
 O PHILIPPO, á tu Ciencia, q' á tu *Lanza*,
 El Español *deseo*:
 Prognostique sus glorias la *esperanza*,
 Ciertas seran, *España*: *(gaña)*
 Que á vn Rey sabio el prognostico no *en-*
 El merecido aplauso fue el premio, que satisfizo á
 su discrecion modesta, en las Coplas siguientes.

Co-

Como la gracia es notoria,
 Conque dice tu eficacia:
 Viniendo el Poema de gracia,
 Se le dá el premio de gloria.
 De vulto fuera, que ay harto,
 Conque premiarte á ti solo,
 Porque en la casa de Apolo
 No avia de faltarte vn quarto.

No bien las concertadas voces, lucido parto del
 Ingenio, hicieron pausa á su Canto en el segundo
 Certamen, quando llenó apacible con las fuyas
 la vaga Region del viento el ayre de la Musica,
 que publicó en alegres concientos los assumptos
 de la tercera Corona, con el tono siguiente.

Recitado. O tu Hercules valiente,
 en cuya heroyca, en cuya invicta frente
 Corona de Diamante
 puso immortal el Español Adante;
 Celebre la memoria,
 conque se executoria
 tu felicidad suma,
 el buril, el cincel, la voz, la pluma.
Arca. Si puede elculpír
 con ayre en el marmol tu dicha el buril;
 mas no ha de encontrar lamina el amor,
 en donde el cincel la acierte á pulir.

Reci-

Recitado. Porque quando el Tropheo
del sacro Throno, y no del Mausoleo,
à impulsó soberano,
invicta: coge tu nevada mano;
que lamina, para hecho tan profundo,
dará bastante el ambito del Mundo.
Arca. Que Magestad no ha llegado à sentir
que su empezar no sea el ageno fin:
En tu Laurel se admirará, que en el
avrà quien publique su efecto feliz.

CORONA TERCERA.
CERTAMEN TERCERO.

Imponderable felicidad, y muy rara, la q̄ con-
siguió entre sus grâdes hazañas nuestro can-
tadissimo Hercules! Abrazó la luciente machi-
na del Globo Celestial à vistas de su sapientissimo
instruidor, subrogandose en su lugar à la presen-
cia del que tan loablemente la avia mantenido
con su esfuerzo, sin que fuesse necesario, que pa-
ra gozar de esta ventajosa, y grave incumbencia
fatificiçese Atlante el mortal feudo à la inhumana
Parca. Felicidad de tanto gusto para si, que
avia de mantener el Dominio celestial, como as-
simismo para el Orbe, aver de gozar de vn susten-
tador, que no entrarse por las puertas espantosas
de Libitina. Que elogios tan merecidos, y nunca
cabalmente cantados à las dos Magestades! Sobre

cu-

cuyas fuerzas gustoso el Español Orbe hà descen-
sado, y espera descansar muchos años, conocien-
do que así el Quinto, Animoso PHILIPPO (que
Dios guarde) como el Primero, sin segundo, LUIS
(que Dios prospere) han obrenido, por felicidad
nuestra, el ampararnos, sin q̄ las Magestades de
sus Padres ayan tributado à la mortal infelicidad
la deuda: comien elogio, que discurrirán la Masas,
glossando esta Quintilla en cinco Dezimas:

Philippo, y Luis de vn Delphin
Cada vno es Rey singular:
Que ambos Reynaron al fin,
Quando no les pudo dar
Cetro el Padre por su fin.

El otro será vn Romance de doze Coplas, cuyos
asonantes serán en 7, y 2, ó quatro Octavas, cu-
yos versos partidos hagan ocho Redondillas de à
siete syllabas, que hablen al caso.

Mereció en la Glosa el primer lugar el M.R.P.
M. Fr. Juan de Segura, y Troncoso, del Real Mi-
litar Orden de Nuestra Señora de la Merced,
Comendador que fue del Gran Convento de esta
Imperial Corte.

TENTO.

PHILIPPO, y LUIS de vn Delphin
Cada vno es Rey singular:
Que ambos Reynaron al fin,

Quan-

*Quando no les pudo dar
Cetro el Padre por su fin.*

Delphin fue la Real Persona,
Que Principe se quedó,
Y nunca á tomar llegó
Posesión de la Corona.

Mas oy de España blasona

Ser Atlante Paladin,

Puesto que le dio por fin

Dos Reyes en posesión;

Con ser que Hijo, y Nieto son

PHILIPPO, y LUIS de un Delphin.

La gloria, que España obtiene,

Bien la Fabula bosqueja;

PHILIPPO Atlante la deja;

LUIS Alcides la mantiene.

A ambos la Fama previene

Vna Diadema sin par;

A ambos debe Coronar

España; pues debe á Dios,

Que, aun siendo sus Reyes dos,

Cada uno es Rey singular.

Su Esphera, á lo que yo entiendo,

En los dos se mira, quando

Atlante deja gozando,

Lo que Alcides poseyendo.

No se la deja muriendo

Fino el Padre, como el, *sin*

Que

Que muriera el Gran Delphin,

Reyno; y así, á lo que advierto,

Sin fin de su Padre, es cierto,

Que ambos Reynaron al fin.

Astro, que la Esphera gyra,

En su lucescion prefiere;

No porque otro Astro se muere,

Sino porque se retira.

Luego á retratar aspira

Su gloria á tal Luminar;

Pues, aunque hacerlos Reynar

Por si Cloto pretendia,

En vano darles queria,

Quando no les pudo dar.

Viva el Hércules; Garzon

Feliz, y su edad, por larga,

Sea, como el Globo, que carga,

Eterna en su duracion.

Esperarlo así es razon,

Y que iguale en su confin

El eco de vn Serafin:

Y se infiere, pues le dió,

Por su grande amor, y no

Cetro el Padre por su fin.

Porque el premio hablase con su R,^{ma} á los ojos,
ya que al oydo no podia, se le dió, vna vistosa
Fuente de plata, con esta letra.

DD

Segu-

Segura, hermano, que diera
 Porque tu Musa estremada,
 Glosa, que es bien tan cantada;
 Como la há leydo, la oyera?
 Mas pues no es posible; frague
 Tu industria, quando consiente,
 Que le endonan esta Fuente,
 Que es por darle vn buen desague.

Llevò segundo lugar el Br. Don Joseph de Villeras, quien, como en el metro latino de los Jambicos puros, se desempeñó tambien en la Glosa Castellana.

TEXTO.

PHILIPO, y LUIS de vn Delphin

Cada vno es Rey singular:

Que ambos Reynaron al fin,

Quando no les pudo dar

Cetro el Padre por su fin.

GLOSSA.

Entre lo que ay, que admirar,

Que nazcan, pondero yo,

De vn Delphin, que no Reynò,

PHILIPO, y LUIS à Reynar.

Y es que el Hado, al ver cortar

Aquella Lis del Jardín,

Mandò à la Parca ruyn

Doblarla, conque han cobrado,

Con

Con dos vidas, el Reynado

PHILIPO, y LUIS de vn Delphin.

PHILIPO, antes que el tributo

Comun el Delphin pagara,

Y que la muerte manchara

La Purpura con el luto;

Rey es de España absoluto;

Muere el Delphin, y à Reynar

Entra LUIS; mas sin llorar

A su Padre: y aunque en todo

Se asemejan, en su modo,

Cada vno es Rey singular.

LUIS, Hercules mas amante

De Atlante mas generoso;

Y PHILIPO, en el reposo;

Mas que en el afan, constante.

Y si la Ciencia de Atlante

Mantuvo el sacro confin

En Hercules, y esto, sin

Que le sucediesse muerto;

Con Reynar el solo, es cierto,

Que ambos Reynaron al fin.

Pues, como à Padre, y à Abuelo

No pudo darlos mayor

Corona, que su valor,

El alto influxo del Cielo;

No ruvò el loco desvelo

De la suerte, que quitar:

Pues por destino sin par,

DD 2

Co

Como, siguiendo á su Estrella,
 Pudiera quitarles ella,
Quando no les puda dar ?
 Que si es dicha al nacimiento
 Deber de Rey el blason,
 Es gloria á la succession
 Juntar el merecimiento:
 Tan soberano argumento
 Cante en sonoro festin
 Oy de la Fama el clarin;
 Pues, por su merito, dió
 Cetro el Padre á LUIS, y no
Cetro el Padre por su fin.

Vna Tembladera de plata fue el premio, que se
 le dió, con estas Redondillas.

Buelvo á decir, no se escusa
 Mi Musa en esta ocasion,
 A decir la devocion,
 Que siempre tengo á tu Musa.
 Tiemblo al oyr la, y, porque infiera
 Lo cierto de mi verdad,
 Le dan, con ingenuidad,
 Hasta halaja Tembladera.

El tercero lugar fue del Lic. D. Juan Joseph Coronel, actual Relator de la Rl. Audiencia, quien á la dulzura del Cáto igualó la suavidad de la Glosa.

TEX-

TEXTO.

PHILIPO, y LUIS de vn Delphin
 Cada vno es Rey singular:
 Que ambos Reynaron al fin,
 Quando no les pudo dar
 Cetro el Padre por su fin.

GLOSSA.

Quando de Atlante al afan
 Hercules tuvo el baiben
 Sombra á la luz, que se vén,
 De PHILIPO, y LUIS seran.
 A Hesperia así cantarán
 De la Fama en el clarin:
 Que de vno al otro confin
 Ennoblecieron su accion
 Los dos primeros de vn Leon;
 PHILIPO, y LUIS de vn Delphin.
 PHILIPO, Atlante en valor,
 Cediendo el Cetro al vivir,
 Como acaba sin morir,
 Renace á timbre mejor.
 Alcides LUIS en su albór
 Se llega así á Coronar;
 Porque en su Augusto Reynar
 De los dos se llegue á vér,
 Que en acabar, y nacer,
 Cada vno es Rey singular.
 Regio hizo el Delphin desden
 De la Corona el blason;

Re-

Reservando, en Regia accion,
A PHILIPO, y LUIS, tal bien.

Mas en los dos parabien.

Dá á su Reynado el festin;
Si al nacer Regio carmin,
Pues queda en los dos, harán
Rey viva en los dos Galan:

Que ambos Reynaron al fin.

Cante en PHILIPO el clamor,
Que, sin llegar al nadir,
Mayor Alcides pulir
Oy supo á Esphera mayor.

Deles Fortuna á su Honor

Tantos timbres sin cesár,
Que llegue á verificar,
Ser solo, en tanto placer,
El tiempo de no tener,
Quando no les pudo dar.

En fuerza Alcides Jayán

Fue á vista de Atlante, á quien,

En PHILIPO, LUIS tambien

Mejoró el Regio ademan.

Asi se fecundarán

Fruto de Regio Jardin;

Pues al frondoso serin

Del Hijo, en fiero Aquilon,

Nunca dará en succesion

Cetro el Padre por su fin.

Se le

Se le regaló en premio vna Bandeja de plata,
con estas Coplas.

Tus Poesias son primorosas,

Y por esso maravilla

No ha de ser, que la Quintilla

Tambien cantes, como glosas.

Yá tu esperanza mitigo

Con esta Fuente estremada,

Que, aunque Apolo la de aseada,

No la hará limpia contigo.

Sin graduacion de lugar, mas no de la estima-
cion, que se merece, se leyó la ajustada Glosa de
Don Joseph Francisco de Aguirre, y Espinosa,
Abogado de la Real Audiencia, y Reçtor que fue
en su Colegio Mayor de Todos Santos.

TEXTO.

PHILIPO, y LUIS de un Delphin

Cada vno es Rey singular:

Que ambos Reynaron al fin,

Quando no les pudo dar

Cetro el Padre por su fin.

GLOSSA.

Atlante, quando vivia,

El trabajo á Hercules dió;

Pero el lustre se quitó,

Que por solo merecia.

Con

Con resplandores el dia
 En grave, ayroso festin
 Publique mas noble fin;
 Pues, sin disminuir sus glorias,
 En vida heredan victorias
 PHILIPPO, y LUIS de un Delphin.

El vino desprecia el Mundo,
 Que con engaños le llama,
 Y erige à su eterna Fama
 Inmortal Templo profundo.
 El otro, en tiempo fecundo
 Puede el Orbe sustentar:

Y viendolos Coronar
 Reula la muerte alsistir,
 Quando al entrar, y al salir,
 Cada uno es Rey singular.

PHILIPPO à LUIS la hermosura
 Del Imperio dà sin calmas,
 Y en el Reyno de las almas
 Mejor Dominio asegura.

Esta gloria guarda pura,
 Quando de España el confin
 A su Hijo deja el Delphin,
 Que honores graves respira:
 Luego en rigor bien se mira,
 Que ambos Reynaron asin.

PHILIPPO, y LUIS se Coronan,
 Y por influxo Divino,
 Contra leyes del destino,

Suaves decretos pregonan.

La fortuna, à quien baldonan,
 No es capaz de tributar
 Tal trophéo, ni de quitar;
 Pues de su bello lucir
 No les podrá disminuir;
 Quando no les pudo dar.

Atlante, sin fundamento,
 Se quita el triumpho, que parte,
 El que à PHILIPPO reparte
 Añade su lucimiento.

Dà à LUIS, con entendimiento,
 Lo que heredo del Delphin,
 Y así, tèmplando el clarin,
 La Fama este asumpto acuerde:
 Porque, si deja, no pierde
 Cetro el Padre por su fin.

Presentosele por premio vna Sortija de esmeraldas,
 con esta letra.

Razon ay para que à tantos
 Este nuevo Poeta asombre;
 Numen es de mucho Nombre,
 Por esso es de todos Santos.
 Esta halaja conocida
 A su afan le cupo en suerte:
 No es para A polo de muerte,
 Porque en su premio es de vida.

Vencido, à primores del Ingenio, lo arduo, y difícil de la empresa, fueron muchos los Poemas, que glosaron la siguiente Quintilla, que antes se avia discurrido para la Glosa, y quedó fixa despues en el Cartel, à eleccion libre de los que la quisiesen emprender; pero fue singular, y admiró entre todos, acrédor vnico al premio, por solo la valentia, conque dió à luz, y presentó la suya, el Br. Don Juan Damian de Urbina.

TEXTO.

PHILIPO, y LUIS de vn Delphin
Singulares Reyes son:
Porque ambos Reynaron, sin
Que sus Padres dieran con
La muerte à la vida sin.

GLOSSA.

Purpura de Magestad,
Desde su feliz natal,
A vn Delphin el Celestial
Altro, con benignidad,
Le dió; cuya dignidad
De los candores del Rhin,
Hasta el Regio Camarin,
Que del Tajo admiracion
Trajeron, (canelo Arion)
PHILIPO, y LUIS de vn Delphin.
Del factro, Iberio vergel,

Es

Es la gloria, mas feliz,
Dar, del Candor de vna Lis,
La Purpura en vn Clavel.

Este es LUIS, PHILIPO aquel,
Glorioso, illustre blason
De España, cuya ascension
Al Solio es tan de admirar,
Que, en glorias de su Reynar,
Singulares Reyes son.

El Orbe al Solio Español
Puede, y el Cielo, embidiar;
Si hasta el Sol llega à espirar,
Aun para que Reyne el Sol.

Deliquios lleba el farol
De Thitorea y enjamin,
Del Terraqueo en el confin
Reynan con aplauso igual:
Mas el viva Paternal;

Porque ambos Reynaron sin
Nimphas del Tajo, cantad
Glorias, que ignoro la Luz,
Desde este colmo, hasta Hormuz,
En thronos de Magestad.

En PHILIPO, venerad,
Y en LUIS, el celeste Dòn,
De ser la Coronacion
De ambos, sin faltar matiz;
Pero la gloria feliz,
Que sus Padres dieran Con.

EE 2

Am-

Ambos lleguen á vivir,
 Por timbre al Solio Español,
 Siglos, quantos la del Sol
 Sacerdotiza escrebir;
 La de oro llegue á pulir
 Pluma historiographa, sin
 Que cesse el vago clarín;
 Pues ha llegado á dudar

En PHILIPO, y LUIS hallar
La muerte á la vida sin.

Seis Cucharas de plata fueron las que en premio
 alcanzó, con este Epigrama.

Poeta feliz, y arrogante

Te canta mi ingenuidad,

En la gran felicidad

De gozar de la vacante.

Si con el premio te alabo,

Facilmente entenderás

Tu elogio, pues estarás

De esas Cucharas al cabo.

Cófigúese, aunq̃ no en tiempo, la siguiéte Glosa
 de D. Cayetano Cabrera, cultísimo Ingenio en
 la aménida deliciosa de las humanas letras, cu-
 yas sentenciosas flores le texen la Corona mas es-
 timable de la Fama, q̃ se merece, y publican clo-
 quen-

queres los moldes en abúpto igualmente sobera-
 no del feliz Hymenco de Nro. aclamado LUIS.

TEXTO

PHILIPO, y LUIS de un Delpbin

Singulares Reyes son:

Porque ambos Reynaron, sin

Que sus Padres dieran con

La muerte á la vida sin.

GLOSSA.

Arion mi Musa, que aspira

A entonar, con luaves metros,

En quatro Reyes dos Cetros,

Los filos pulsa á la Lyra.

El desecado sin suspirar,

Y desesperado el fin,

Del Mar se arroja al confin;

Mas, como otto Arion la vieron,

Las espaldas le ofrecieron

PHILIPO, y LUIS de un Delpbin.

Sobre ellas quieto surcára

De la Glosa el Mar sanudo,

Si en un Sin, y un Con, agudo

Scyla, y Carybdis no hallára.

Mudo su horror me dexára;

Mas no, que en suave Cancion

Entoné naufrago Arion,

Que PHILIPO, y LUIS altivos,

Reynando, sus Padres vivos,

Singulares Reyes son.

Ape-

Apenas el *Sin*, prolijo
 Horror de Scyla, me oyó;
 Quando inexorable, nó,
 No Reynaron ambos, dixo:
 A esorbarme estaba fixo;
 Mas yo haciendo del violín
 Blanda espuela, á mi Delphin,
 Dixe, en la misma cadencia:
 No vale tu resistencia,
 Porque ambos Reynaron, *fin*.
 Así imaginé quedar,
 En navegacion tranquila;
 Mas nó, que huyendo de Scyla,
 Con Carybdis vine á dar.
 Aquí quiso el *Con* negar
 De sus Padres el Real Dón;
 Mas le intimé en la Cancion,
 Voces alternando agudas,
 Si lo ves, en vano dudas,
 Que sus Padres dieran, *con*.
 Salve, amada Patria mia,
 Dixe, besando la tierra,
 Que ya, en miedos de quien yerra,
 Palmio de tierra no via;
 A ti salvo Arion se fia:
 Y tu, piadoso Delphin,
 El Celeste Camarin
 Astro adornes, luego que,
 En comun pensión, te de
 La muerte á la vida *fin*.



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE LEON
 UNIVET... ÓNOMA DE LEÓN
 DIR... GENERAL DE... AS

Logró, aun sin aspirar á alguno, el mejor, y mas excelente premio, que con sígo se trae la Sabiduria; porque quedará gloriosamente laureado con solo su merito, en esta letra.

Es tu Poesia, Gran Cabrera,
 Copia de todo lo hermoso,
 Pues á vn cuerpo primoroso,
 Siempre en darle alma se esmera.
 En ella el primor apura,
 En vn *Con*, y vn *Sin*, tu vena,
 Dando vna Glosa, por buena,
 Sin lunar, con hermosura.

En el segundo Metro de este Certamen fue justissimo acreedor al primero lugar Don Antonio de Heredia, insigne en su Facultad de Medicina, y no menos elegante, sonoro Cifne, entre los muchos, q' ilustran numerosos la Nobilissima Ciudad de los Angeles; quien desempeñó ingenioso el assumpto, en este

ROMANCE.

PHILIPPO, el Phenix Hesperio,
 Cuyas argentadas plumas,
 Sin que preceda la Pyra,
 Resplandecen en la Cuna,
 Inviecto Quinto recuerda
 Del otro Quinto la nunca

Seguida acción, de que el Orbe
 Jamás juzgó ver segunda.
 Quando en LUIS transfirió el peso,
 El fuero à la Parca usurpa;
 Pues endóna vna Corona,
 Que redime de caduca.
 Lagrimas, de que la deja,
 No el Real Succesor enjuga.
 Virriendolas el placer,
 Que tan fiel el pecho inunja.
 O Lampadophoro diestro,
 Que quando el estadio curtas,
 La Antorcha das, y recibes,
 Que llama vital la ilustra.
 A tu Real, Heroica mano
 Se traslada de la fuya,
 Siendo, si al numero, dos,
 A nuestros respectos, vna.
 La Antorcha, cuyo esplendor
 A los dos Orbes alumbra,
 Ni el soplo de Cloto apaga,
 Ni el polvo del Circo nubla.
 Ceder voluntario el Solio,
 Si se vido vez alguna,
 Fue ocio, ó miedo, en Salonique;
 Y en Juste, senil cordura.
 De vna Cerviz à otra el Orbe
 Se transfiere, y no se muda,
 Que à nuestro amor nunca es otra,

Y á

Y à sus fuerzas siempre es vna.
 La acción de tan sacro Heroe,
 Quando se cante, ó esculpa,
 El marmol, è invidia alsistan;
 Aquel docil, y esta muda.
 Que, al publicarle la Fama
 En las edades futuras,
 No avrá caudal para el bronze,
 Que le hà de costar la duda.
 Así lo cantó en sus Cifnes
 La Mexicana Laguna,
 Sin dejar à la verdad
 Deudora de la dulzura.

Se le remitió en premio vna hermosa Sortija,
 con estas Redondillas.

Mi Señor, si vn tanto quanto
 Con la sortija le obligo,
 Que es buena su piedra, digo;
 No me la convierta en Canto.
 Porque en Medico, que halaga,
 Ya no es acción primorosa,
 Que vna piedra haga vna losa,
 Ni vna Sortija Tumba-aga.

Adjudicóse el segundo lugar à D. Joseph de Si-
 guenza, quien presentó el siguiente

FF

RO-

ROMANCE. Y
 Ya, Monarcha Soberano,
 Quinto PHILIPPO, de cuya
 Gloriosa accion las edades,
 O se pasan, ó se asustan:
 Mas que sabio Atlante dejas,
 Que Hercules te substituya,
 No porque el peso te rinde,
 Ni porque el afan te abruma:
 Sino porque la Corona
 Del Excelso LUIS, Augusta,
 Sea donacion del Amor,
 No acaso de la Fortuna.
 A este Imán de voluntades,
 Que á el Magnetismo le usurpa
 Ser Rey de los alvedrios,
 Prision, que halaga, y no apura;
 Dejas, sin que de la Parca
 La Guadaña tosca, y ruda
 Rompa el estambre á tu vida,
 En cadencias moribundas:
 Pasando el Cetro, sin que
 Tu Real Cadaver, en la Vna,
 Pida á la Parentacion
 De las lagrimas las lluvias:
 Para que, en Zenith flamante,
 Belleza Solar Herculea,
 En inundacion de rayos,
 Tenga tanto Sol la Cuna.

Veze doze vencedor
 Canta glorias vna á vna,
 Como en la Ecliptica Phebo
 Los doze Signos alumbrá.

Soberana proteccion
 Su Exaltacion nos anuncia,
 Pues las Hydras de la invidia
 No vomitarán su espuma.
 Y así, viva LUIS PRIMERO,
 Sagrado Honor de su Curia,
 Que hasta á el Estigio Cerbero
 Le há de quebrantar las puntas.

Viva en nuestros Corazones,
 A pesar de edad caduca,
 Para sugetar reveldes,
 Que á tanta Deidad insultan.
 Que esta Minerva, feliz
 Con su proteccion, divulga,
 Que, mejor Claba, su Cetro
 Ha de ser el *Non plus ultra*.

Adquirió en premio vna Fuente de plata, con el
 te Castellano Epigrama.

No será mucho que alcance
 Oy tu Nombre, al inferirlo
 Solamente, sin decirlo,
 Por decirlo en buen Romance.
 Fuente, que pare, no es rara,

Tal es la que te socorre:
Mas que, mas, que porque corre,
La has de coger porque para.

Diofele el tercero lugar à Don Nicolás de Leon,
Doctor en Sagrada Theologia, cuyo fue este

ROMANCE.

La Minerva Mexicana,
Regia, Pontificia Junta,
Victores à LUIS consagra
Oy, que Monarcha le Jura.
Arion la Cithara tome,
Que con diestra mano pulsa,
Despierte cuerdas canoras,
Ya que las dichas madrugan.
El Phebo mayor de España
La Esphera luciente, pura
De su Gobierno le dà
A LUIS, que la substituya.

En tan eminentes ombros
Bien los Astros aseguran
Firmezas en LUIS, que sabe
Sustentar Estrellas muchas.
En hecho tan singular
Otra mayor se calcula,
Que, si LUIS como Sol nace,
Su Sol Padre no se oculta.
Asi nuestro Gran PHILIPPO

En-

Entrò à su Corona Augusta,
Logrando su Delphin Padre
Verle en tan feliz altura:
Antes que la fiera Parca,
Que rigores executa,
Aplicara ossada mano
A Magestad tan Augusta.
Aquesta felicidad
En dicha nuestra redunda;
Pues Astros de luzes tantas
Tenemos, que nos influyan.
Gozate, Regia Minerva,
De las dichas, que aseguras
En vn Hercules, que sabe
Dar afiançe à sus Columnas.
La Espada de tal Monarcha
Sabrá domellar aguda,
Aunque mas ponzoña vierta,
La Cabeza de Medufa.
Y los Titanes ossados,
Que al Cielo guerra promulgan,
Reverentes besarán
De Regia Espada la punta.
Vivan entrambos Monarchas,
Reynen à nuestra ventura,
Triumphen à nuestro deseo,
Y gozen de dichas muchas.
Llegò à su poder en premio vna Caxuela de plata,
sobredorada, con estos versos.

Aun-

Aunque vino tan oculto
 Tu Romance, es cosa clara,
 Que á nuestra Deidad, en su Ara,
 Se puede ofrecer, por Culto.
 No en riza plata te avisa,
 Que vá essa Caxa, mi Musa,
 Porque á ti, Doctor, se escusa
 Todo lo que suena á rifa.

En el Assumpto tercero de esta Corona fue el primero lugar del M. R. P. Predicador Fr. Joseph de Ordaz, del Real, Sagrado Orden de N. Sra. de la Merced, por la valiente energia de sus

OCTAVAS.

Atlante de la cumbre-luminosa
 Cargaba el grave exceso,--en ombro fuerte,
 Sin que su immenso peso,--y luz fagosa
 Le fuese pesadumbre,--ó diesse muerte.
 Solo Hercules pudiera--hacer tal cosa,
 Por hijo del Tonante,--y de esta suerte,
 Para aliviar á Atlante,--en tanto Mundo,
 Subir á tanta Esphera--su segundo.
 Dexósele contento--al Leon robusto,
 De morir sin el susto--irreparable:
 Porque éste fuera gusto,--pero gusto
 Con señas de tormento--lamentable.

Y no

Y no es bien, si se advierte--no era justo
 Dar entrada, y salida,--no era dable
 Al throno de la vida--peregrino
 Las puertas de la muerte--abrir camino.
 De aqueste, Paralelo--para el Cielo
 Es LUIS, porque mas quadre--en arboles,
 Pues carga, vivo el Padre,--aca en el suelo
 De la Corona el Cielo--de Españoles.
 Y, si á las fuerzas mides--Paralelo,
 La de LUIS es mas larga,--y con mas Soles:
 Pues que dos Múdos carga,--y mas constante:
 Si vno cargaba Alcides,--el á Atlante.
 A la Parea el tributo,--mas prolijo,
 No paga el Padre, y goza,--soberano,
 La Purpura lustrosa,--alegre el Hijo,
 Sin las ansias del luto,--y así vñano
 Bien es, LUIS, que recibas--la que elijo
 De la Lealtad así--rendida mano,
 Por PHILIPPO, y por ti:--pues les ofrecen
 Duplicados los Vivas,--que merecen.

Obsequiósele en premio con vna Taza de plata, y este Epigrama.

En tus Octavas te esmeras,
 Bien mi juicio satisfaces,
 Pues se, que también las haces,
 Tan partidas, como enteras.

Aque.

Aquessa Taza, que abraza
 Aora tu eficacia así,
 No ignoras, que para ti,
 Hermano. no tendrá Taza.

Occupó el segúdo lugar Don Juan Manuel de la Carra, y Orbea, Oficial mayor de la Secretaria, y Officio de Cavildo de esta Nobilissima Ciudad. Fueron sus

OCTAVAS.

Si el Hercules Hispano,--Adonis brioso,
 Del Borbonico Atlante--en la Cabeza,
 Con animo atrogante,--y valeroso,
 Sultenta el Globo vñano--con firmeza:
 Y si abrazó valiente,--como ayroso,
 En tierna edad florida--tanta Proeza;
 La machina lucida--carga tierno
 Del Orbe refulgente--en el Gobierno.
 De la atrevida Parca,--rigorosa,
 Sin ver tantos horrores--en tropes,
 Los illustres honores--feliz goza;
 Consigue de Monarcha--los Laureles.
 La pena no examina--lastimosa
 Del instruidor amable,--en Nenias cruels;
 Pues no vió el espantable,--temeroso
 Llanto de Libitina,--venturoso.
 Del Atlante esforzado--con desvelos,

Y en

Y en su sabia presencia--amante fino,
 Sostiene la Eminencia--de los Cielos,
 Hercules Coronado,--y peregrino.
 Como el Padre blafona,--sin recelos,
 El Throno, sin disgusto,--su destino;
 Pues ninguno con sulto,--ni pesares,
 Se ciñe la Corona--con azares.
 El Imperio dichoso,--placentero,
 Estenderá triumphante--con sus Leones;
 Pues pondrá vigilante--**LUIS PRIMERO**
 Otro *Non plus* glorioso--á sus blafones.
 El Eje fatigado,--ya ligero,
 En su ombro se asegura--duraciones,
 Pues logra la ventura,--tan patente,
 De verse descansado--eternamente.

Premióse con vna hermosa Flamenquilla de plata, y estas Coplas.

Muy mal harás, si no alabas

Tu Poema, à que te condeno:

Pues, si por el tiple es bueno,

Mejor es por las Octavas.

Del premio de tu Poesia

Tu traje no es bien mearguya,

Infriendome, que es puya

Darte vna Fuente Bacia.

GG

Con-

Configuró el tercer lugar D. Bernardino de Sal-
vatierra, en estas

OCTAVAS.

Hercules mas robusto - se há mostrado
LUDOVICO EL PRIMERO; - pues su Alteza
De su Atlante Guerrero, - ya cansado,
Recive el Orbe Augusto, - en la Cabeza.
Solo tan Gran Monarcha, - denodado,
Tanta hazaña pudiera, - tanta empresa,
Hacer, sin que le diera, - combatido,
El tributo á la Parca - establecido.
Solo LUIS generoso, - y arrogante,
Hercules soberano, - y excelente,
El Cielo Castellano, - por Atlante,
Tener pudiera brioso - en el Oriente.
Solo el Quinto de España - Sol flamante
Supo, por mas espanto - de Occidente,
Dejar Imperio tanto, - y Monarchia
(que es la mayor hazaña) - en solo vn dia.
Dos Augustos Monarchas, - belicosos,
A España han Governado - esclarecida,
Sin que ayan tributado - generosos
Sus Padres á las Parcas - con la vida:
En la illustre Castilla, - mas gloriosos,
Viviendo han merecido, - por debida,
Ellos aver tenido - la Corona,
El Cetro de oro, y Silla, - que elabora.
Qual Soles del Oriente - Celestiales,

En donde su luz baña - á tornafoles,
Para gloria de España, - por ser tales,
Y dicha de Occidente, - por ser Soles;
Felices han mandado - á los muy leales,
En todo sin segundos, - Españoles:
Siendo en entrambos Mundos, - á Ecos miles,
Cada qual aclamado - en sus Abriles.

Por premio se le dió vna Sortija de Esmeraldas,
con las Redondillas siguientes.

Que serán muy mal sufridas
Tus Octavas, bien se ve,
Puesto, que se advierte, que
Vienen ya muy bien partidas.
Por todas estas resultas
Te multa Apolo, consientes?
Va que si: y es lo que sientes,
Que como essa no sean multas.

Al tierno halago del oído, á quien lisonjearon
numerosos los Poemas de esta Corona, substituyeron
suavísimas las armoniosas voces, q' al compás ayroso de varios,
acordes Instrumentos, llenaban de su melodía las atenciones,
aun del viento, que mudo, y suspenso calmó á su dulzura,
trinando festivamente graves los agudos assump-
tos de la siguiente Corona, y quarto Certamen,
con esta letra.

Recitado. Ya que el empeño, Alcides valeroso,
 aplica tu desvelo,
 por mantener el Cielo,
 que de tu Deidad es Sitial hermoso,
 y a que el Dotel famoso,
 en que Minerva ofrece
 el Laurel, que merece
 la gloria, que adelanta:

Ya que a tu invicta planta
 le debe, que blasona
 tener mejor Laurel, que la Corone,
 y ya que consiga
 deber su exaltacion a tu fatiga:

Area. Hercules Soberano,
 pues te obliga el amor
 a la empresa mayor,
 que te ha de celebrar;
 animele la mano,
 que es hielga del Dueño,
 en lo arduo del empeño,
 la gloria del afan.

CORONA QVARTA.

CERTAMEN QUARTO.

Aspiró siempre el generoso animo de Alcides a dilatar en su valeroso pecho el cultivo de todas las Ciencias, y el conocimiento de todas las Artes, con la noticia vniversal de los

los mas ventajosos Maestros. Heroicidad tan congenial a su Nobleza, e incumbencia, que fue de sus hazañas la que le colocó con mas propiedad en el reparo de la Celestial Esfera; y en que conocio que todo el Orbe en sus ombros, para q quedase a todas vistas lucido, se avia de acompañar con los rayos de las Ciencias: *Mundus enim in tenebris iaceret, nisi lumen litterarum accederet.* El gran desvelo, conque el Real cuydado de nuestro Gran LUIS se ha permitido nobilissimamente docil a las Artes, ventajossimamente apreciador de sus Profesores, es mas que manifesto al Mundo; cargando este sobre sus ombros, como sobre vna Vniversidad de Ciencias: debiendole nuestra Mexicana, en su Real munificencia, tan bien claras expresiones de su estimacion. Se ofrecerá esta, mediante sus Musas, para su Real obsequio, agrado, y servicio, con todas las Ciencias, que professa, a acompañar a su Magestad en los acceros, que esgrime, cõ las plumas, que corta, y con las cientificas tareas, que vence. Y esto se cantará en otros tres metros: Versos Saphicos latinos, con el quarto Adonico, a imitacion de Horacio, con cinco Estancias, diez Quintillas, y vn Soneto, que acabe en Co, Paranomastico.

En el Metro primero de esta Corona tuvo primer lugar D. Nicolás de Torres, Doctor en Medicina, y Cathedraticeo de Methodo en esta Rl. Vniversidad, quien prefirió el siguiente Poema.

Suf-

Recitado. Ya que el empeño, Alcides valeroso,
 aplica tu desvelo,
 por mantener el Cielo,
 que de tu Deidad es Sitial hermoso,
 y a que el Dotel famoso,
 en que Minerva ofrece
 el Laurel, que merece
 la gloria, que adelanta:

Ya que a tu invicta planta
 le debe, que blasona
 tener mejor Laurel, que la Corone,
 y ya que consiga
 deber su exaltacion a tu fatiga:

Area. Hercules Soberano,
 pues te obliga el amor
 a la empresa mayor,
 que te ha de celebrar;
 animele la mano,
 que es hilonja del Dueño,
 en lo arduo del empeño,
 la gloria del afan.

CORONA QVARTA.

CERTAMEN QUARTO.

Aspiró siempre el generoso animo de Alcides a dilatar en su valeroso pecho el cultivo de todas las Ciencias, y el conocimiento de todas las Artes, con la noticia vniversal de

los

los mas ventajosos Maestros. Heroicidad tan congenial a su Nobleza, e incumbencia, que fue de sus hazañas la que le colocó con mas propiedad en el reparo de la Celestial Esfera; y en que conocio que todo el Orbe en sus ombros, para q quedase a todas vistas lucido, se avia de acompañar con los rayos de las Ciencias: *Mundus enim in tenebris iaceret, nisi lumen litterarum accederet.* El gran desvelo, conque el Real cuydado de nuestro Gran LUIS se ha permitido nobilissimamente docil a las Artes, ventajossimamente apreciador de sus Profesores, es mas que manifesto al Mundo; cargando este sobre sus ombros, como sobre vna Vniversidad de Ciencias: debiendole nuestra Mexicana, en su Real munificencia, tan bien claras expresiones de su estimacion. Se ofrecerá esta, mediante sus Musas, para su Real obsequio, agrado, y servicio, con todas las Ciencias, que professa, a acompañar a su Magestad en los acceros, que esgrime, cõ las plumas, que corta, y con las cientificas tareas, que vence. Y esto se cantará en otros tres metros: Versos Saphicos latinos, con el quarto Adonico, a imitacion de Horacio, con cinco Estancias, diez Quintillas, y vn Soneto, que acabe en Co, Paranomastico.

En el Metro primero de esta Corona tuvo primer lugar D. Nicolás de Torres, Doctor en Medicina, y Cathedratico de Methodo en esta Rl. Vniversidad, quien prefirió el siguiente Poema.

Suf-

Sustinet Cælum Iovis ipse Natus

Fortiter, solum haud humeris, sed inde

Mente, quam fecit penetrare Cælum

Docta Minerva.

Forſitan ſtragem patientur collam

Tecta ſacra a Iovis Arcis alta:

Absit. Ingentis nec erit Minerva

Roboris expers.

Nec Patris maius, LUDOVICE, robur

Praeſtat illuſtris generantis ipſa

Nobilis natura, animi ſerentis

Quam grave pondus.

Gaudeas falix, LUDOVICE, omnis

Fructibus Mundum potiore firmas

Robore Hiſpanum, valido potentis

Cuſpide Martis.

Alma necnon Mexicea Urbs, periti

Regis ob tanti venerada, gaude:

Fauſta præbebit nimis ipſe docta

Lumina cunctis.

Alcanzó en premio vna hermosa Sortija, enriquecida de vna Pantana, con eſte Epigrama.

A mitad de tus ganancias

Contigo voy, con razon;

Quien no ha de ir, al verte con

Cinco, y tan buenas Eſtancias?

Vá el premio á tu mano, vſano,

Y

Y ſeguro: en lo que medras;

Pues bien creo, que ni la Piedra

Tires: ni eſcondas la mano.

Llevo ſegundo lugar D. Joſeph Carrasco, Maeftro en Arzes por la Real Univerſidad, de quien fue eſta Poſia.

Fortis Alcides humeris, Minervam

Sustinet doctus, queat ut per astra

Maximum nomen sibi vindicare

Regis amati.

Haud secus Primus Genitus PHILIPPI,

Quem Pater Regno dedit, ut quiescat

Hercule Invisio Solla sequente

Fortior Atlas.

Iste maiorem cupiens Coronam

Palladis curat studiis favere,

Ut suo Corde omine clarior em

Gestet Olympum.

Inde festivois fidibus canendo,

Nunc LUDOVICUM populo coronat

Herculem Pindi, tribuitque gratia

Mexicus alma.

Ergo ut inspires, sapiens Dynasta,

Semper ad dictam sobolem Minervae,

Vive: & o, et eternus superare possis

Sæcula Mundi.

Regalóſe con vnas Deſpaviladeras de plata, y eſtos verſos.

Tan

Tan ajustada es tu Ciencia
 En mercancías del Parnaso;
 Que ni prodigo, ni escafo
 Mides: que linda conciencia!
 Con la halaja tu contento,
 Y tu exaltacion se infiere,
 Claro esta: porque el *habere*
 Es muy buen predicamento.

El tercero lugar se dio al Br. Don Pedro Ignacio Rosillo, por los Saphicos siguientes.

*Hercule ut eo melior Paternis
 Par ades curis, LUDOVICE, Iberum
 Traditum magnis humeris rotandum
 Accipis Orbem.*

*Nec labat moles tenens voluta
 Artubus, vires, alacresque fingit
 Orbibus, multis habiles lacertos
 Cuncta Minerva.*

*Nec tamen tanti socium laboris
 Mexici Pindum renuas, & ipso
 Castale manat, laticesque fundit
 Obsequiosos.*

*Hic choros iungunt placidos Sorores,
 Et melos doctum resonare lucos
 Edocent; curant cit baras canoras,
 Sertaque florum.*

Hec

Escuela del Asilo de Mendigos.

*Hæc tibi Pindus sacrat, at decorum
 Si placet Pindi solium, venis quæ
 Mitis, elata feriet superbus
 Sideva fronte.*

Cortejósele en premio con vna Taza de plata, y este Epigrama.

Mirandose á buen espacio
 De tu Poema lo succinto,
 Sexto eres del Curcio Quinto,
 Y eres segundo de Horacio.
 Dando ya por recevida
 Essa Taza, por penada
 He de dar, puestto, que dada
 A ti vá como fundida.

En los lugares del Assumpto segundo de esta Corona logró el primero el R. P. Fr. Gregorio de Vlcarrés, Diacono, del Orden Sagrado de mi Gran Padre S. Juan de Dios, en estas

QUINTILLAS.

En LUIS, y Alcides lo grave
 De la Ciencia há sido leve;
 Pero en LUIS mejor se alabe:
 Pues qualquiera que la a-pruebe
 Verà lo mucho que *sabe*.
 En ambos con *pluma* diestra
 La Arte de *Escribir* se allana;

HH

Y

Y siendo la accion tan Maestra,
Lo que en LUIS se admire *plana*
A Alcides se le dè *muestra*.

Grammatico singular

Es cada vno, à mi sentir:

Alcides, no *declinar*

Pudo alcanzar, con sufrir;

Mas nuestro Rey, *con-jugar*.

De Rhetorica el blason

Padre, é Hijo han de adquirir:

Pero con la distincion,

Que Hercules, por *bien decir*;

Y Atlante, por la *oracion*.

En los dos con abundancia

La *Philosophia* eminente

Pudo conseguir constancia:

En vno, por *accidente*;

Y en el otro, por *substancia*.

Musico mas soberano

LUIS, que Alcides, se previene:

Pues de este el *Canto* fue llano;

Y nuestro Monarcha tiene

La *Musica* de su mano.

Quando *Medico* apresura

Contra la Claba el sanar;

A vezes se conjetura,

Que implica lo *secular*

En quien à su Reyno *Cura*.

En *Leyes* hecho, y muy hecho,

Vno

Vno con otro se roza:

Entrambos son de provecho;

Hercules, para la *Glossa*;

Nuestro LUIS, para el *Derecho*.

Tan *Theologo* es, que advertidos

Contra el Infiel sus enojos

Le juran pleytos crecidos;

Pues perderà hasta los ojos,

En defensa de los *oydos*.

Enfin, à LUIS elevado,

Mas que à Hercules, lo venero?

Las diez son: mudo hè quedado;

Que si por humilde espero,

Pierdo por adelantado.

Vna Salvilla con su Bernegal de plata fue lo que
en premio recibió, con esta letra.

Paciencia, hijo, y no aya duda,

Que al componer, y al servir,

Tu, y yo, juntos hemos de oyr

Aquello de: Dios, y ayuda.

Y si para los primores

Del premio te falta à ti

Aparador, tirala, y

Sobrarán Aparadores.

Llenó el segundo lugar el M. R. P. Predicador Fr.
Blas de Carmona, del esclarecido Orden del Sera-
phico P. San Francisco; quien, reconociendo à su

HH 2

Re-

Religioso estado no ser yá de este Mundo, rotuló su Poesía con el titulo de Alma en pena, diciendo ser de ahogado su Nombre, y en el lustrofo de *Monarcha*, quitada la *H*, expresó por Anagrama su legitimo apellido. Fueron estas sus

QUINTILLAS.

Siendo preciso alabarte
Minerva en esta ocasion,
Miro, que por qualquier parte
Te hace su Arte vn Salomon;
Porque eres Rey de todo *Arte*.

Para gloria de su Grey,
Abre cada qual el labio;
Pues cumpliste con la Ley,
Si primero fuiste Sabio,
Siendo, por Primero, Rey.

Siete en Grecia celebraron:
Mas España es bien que cante,
Que allí siete no bastaron;
Y á España sobra vn Gigante,
Que sus Ciencias Coronaron.

Mas lo que á todos confuela
De nuestro LUIS Cherubin,
Que, siendo Niño, á la *Escuela*
No reusó; pues fue su fin,
Si la *Escuela* lo desvela.

Gozola se ve al presente
Esta Academia Laureada,
De tus triumphos pretendiente,

Pues

Pues con sus Letras Armada
A la Mar te hecha vn valiente.

La *Philosophia* leales

Logrará vér sus Cañones;
Que en tus glorias naturales
hará tales *ilaciones*,
Que sean *consequencias* Reales.

La que se jura Divina
Medicina, es de tal suerte,
Que, á credits de mas fina,
Peleará contra la Muerte,
Por defender tu *Doctrina*.

Esta Facultad de hecho
Es el Corazon de vn Rey;
Pues la *Ley* guarda su Pecho,
Si es derecho de su Ley
Toda la *Ley del Derecho*.

De *Canon*es el cuydado
Sus fatigas no perdona;
Pues, teniendo en ti vn Sagrado,
De tu Iglesia eres Corona,

Si tu los has Coronado.
Ya todas por sus cabales
Ostentan su vizarria
Acampadas en sus Reales;
Y hacen, con su *Theologia*,

Tus virtudes, *Theologales*.

A causa del Sagrado estrecho Voto, que profesá, no fue su premio en halaja de plata, como los

de-

demás; pero á su favor se librò el monto de vna rica molienda de Chocolate, que en modo de sufragio pudiese aplicar por su Alma su P. R.^{ma} gravando en vez de Epitaphio las siguientes Redondillas.

La *H.* hermano. sin razon

Quita á *Monarcha*, y noscè,

Siendo difunto, porque

Se niega á la espiracion.

No obstante, que del comercio

Nuestro le juzgo distinto,

Porque lo viene en el Quinto,

Mejorado irá en el Tercio.

Obtuvo tercero lugar Don Antonio Laureano de Aleman, y Pardo, Doctor en Sagrados Canones, por estas

QUINTILLAS.

Hercules sabio reserva

Para sus triumphos las galas;

Y en las Ciencias, conque observa,

Para iluminar á Palas,

Buscò la luz de Minerva.

De los valerosos Martes

Sin olvidar las hazañas,

En mas sublimes Baluartes,

Se diò Alcides muchas mañas,

Para

Para adquirir muchas *Artes*.

Con grandissima porfia,

Y mas, que por merecer,

Se diò á la Sabiduria,

Solamente por saber

No mas á lo que savia:

Pero, tu *LUIS*, *EL PRIMERO*,

Que vido feliz el Orbe

Manejar con grande esmero,

Sin que á la mano le estorve,

La *pluma* con el azero.

Y el Primero en realidad,

Que observò sola Castilla,

Que se viesen en verdad

Sentados en vna Silla

El Amor, y Magestad.

Solo en ti, porque á la Ciencia

Tu Real animo rendiste;

Pues llegando á su eminencia

Desde la Alteza supiste

Las *Letras* con excelencia.

O! Vniversidad, que limas

Oy las Musas Mexicanas;

Y asì en Quintillas, que estimas,

Llamas á las nueve Hermanas,

A que canten con tus Primas:

Canta en hora buena, canta

De nuestro Inclito Rey *LUIS*

La

La Ciencia, en que se adelanta;
Pues tiene tan firme rayz
Con el calor de su planta.

A su Augusta Magestad
Se dirigen tus deseos;
Pues puede tu voluntad,
Entre los demás Muscos,
Ler Cathedra de Lealtad.
Y con aquestos borrones
Acaba la Musa mia
De alabar tus expresiones;
Por quedar ya mi Thalia
En Quintas, y Vacaciones.

Vna Caxuela de polvos de plata, sobredorada, se le
dió en premio, con estas Coplas.

No ay que dudar, en que pintas:
Como quintas: pues felice
Tu Musa en paz me lo dice,
Con andar conmigo en Quintas.

Esta Caxa hace á dos aces:
Pues, quando á ti se condena,
Para que estudies, es buena,
Y mejor, para que passes.

En el Metro tercero, y vltimo Assumpto de este
Certamen, gozó la primacia del lugar D. Joseph
Miguel de Torres, actual Secretario de esta Real
Uniuersidad, quien escribió este

SO-

SONETO

Hercules fuera sin Atlante vn flaco
Fundamento del Orbe; pero al eco
De la voz Magistral, llenando el hueco,
No dejaba á la carga espacio vaco.
Asi de LUIS, PHILIPPO el noble faco,
Dulce de todas Ciencias embleco,
Athenas hizo Mexicana; á truceo
De cargarle en el Cuello al Orbe opaco.
Esta ofirote de Ciencias todo el rico
Theoro sin reserva, en lo que topo,
Para auxilio del Rey, aunque sea chico.
Pues tema su Real brazo el Infiel loco,
Que ayudando esta Palas con su pico
Para que cargue LUIS, vn Mundo es poco.

Vna gran Tacha de plata, le premio, con estos
Versos.

Secretario, gran primor
Será, fino es que sea treta,
Que ayas salido Poeta
Tan solo con el olor.
En los Versos, que despacha
Tu Ingenio al Pindo, previene,
Que lo que le falta tiene
En tener tan buena Tacha.

Mereció segundo lugar el Lic. D. Julian Gutierrez Davila, por este

II

SO-

Alude á la Se-
tencia de Ju-
venal, en la Sa-
tyra 10. *Vnus
Folias iuuens
non sufficit Or-
bis.*

SONETO.

No ya de Apolo vocinglero invoco
 El Choro de las nueve nunca vaco,
 De Matre aquel estruendo solo opaco
 En LUIS celebre, que es, ó nada, ó poco.
 Si qual Pegafo con la pluma toco,
 Que o preso plomo de ajustado raco
 A Orbe de luzes guarnecido Abaco
 Mejor sostiene, si á Minerva avoco.
 Perdone Apolo, si de inculto peco,
 Que al dar Minerva lo que puso en pico
 De Ave ligera oy á LUIS, al eco
 Del dulce Choro, quando el oydo aplico,
 Puesto que á vn Orbe carga nada seco
 De Apolo á Minerva oy el Villancico.

Tuvó en premio seis Tenedores de plata, con este Castellano Epigrama.

Digo á vsted, que aunque profundo
 Es su Ingenio, no es razon,
 Gutierrez, en la ocasion
 Tenerlo por sin segundo.
 Seis Tenedores aseados
 Lleva tu Soneto; y se,
 Que me has de confesar, que
 Es gran fuerte, para dados.

Fue el tercero lugar de D. Pedro Esquibel, y Contreras, en este

SONETO.

Aquel Heroe, que en el Valle opaco,
 Conocidas las Bacas por el eco,
 Los senos penetró del Monte hueco,
 Triunphado en ellos del semihóbre Caco:
 Al que la piel de vn Leon vistió por faco,
 Y el Calidonio Mar penetró seco,
 En el hollando su sobervio fueco
 Al multiforme Rey vencido, y flaco:
 A Hercules; á tí; LUIS, humilde invoco,
 Y que á tu obsequio acceptes, te suplico,
 De esta Minerva el Dón; tu amor provoco:
 Pues con ella, Mercurio de oro rico
 La Eloquencia, á tus labios dá no poco
 Del asendado oro de su pico.

Se remuneró en premio con vna Pilita de plata; y por averse señalado entre todos con la Inscripcion de *Soneto*, q puso á su Poema, se le aplico esta letra.

De tu Soneto no fio,
 Contreras, por su mal trato:
 Ya que pones este es Gato.
 No pusieras este es mio?
 De essa, aunque pequeña Pila,
 Que á tu pobreza socorre,
 Ya fabrás, que lo que corre
 Es de lo que el Pindo estila.

Luego que cesò el delicioso Canto de los Poemas de esta Corona se adornaron las pequeñas manos del Choro hermoso de las Músicas del dulcíssimo embarazo de discretos acordados Instrumentos, en cuyas cuerdas sonoras, halagadas, aun mas que heridas, resonandò suavemente alternadas sus voces eloquentes, aunque mudas, se quexaban como enternecidas, no por lastimadas, si por vencidas de la armoniosa melodia de las que vocalmente canoras competian excediendo su musico sonido: y dando à las estimaciones, aun del viento, y à respectos, aun del ayre, los Asùptos graves, bien que agudos, de la quinta Corona, y vltimo Certamen, suspendian en Muros immobiles las mas ligeras atenciones, abòrtas à su dulzura, con el tono siguiente.

Indiana Athenas,
 quando la Augusta,
 celebre sombra
 de Hercules buscás,
 bien es configa
 ya tu fatiga
 en sus afanes tercera Columna.
 Y tu Sirena, que tu profunda,
 inclyta arena, metrica sulcas,
 à los primores
 de sus favores
 puedes festiua aplaudirte segura.

Y el

Y el justo presio,
 que tu dulzura
 publico quiere,
 timido busca,
 sea aquel, que aclama
 la heroyca Fama,
 y en Casafuerte añadió *Non plus ultra*,

CORONA QUINTA.

CERTAMEN QUINTO.

LA raya de la heroyca peregrinacion del esforzado Hercules la erigió, y levandò, como immortal Padron à su memoria, en los confines de España, en dos erguidas, elevadissimas Columnas à vistas de Atlante, venerada firmeza del Cielo. Allí la lucha cò el Leon, la guerra con la Hydra, la contienda con las Amazonas, tuvo su termino; q para reflexion de su desvelo caracterizó en marmol el *Non plus*, acompañando sus dos firmezas para componer con la de Atlante tercera. Como se descubren aquí las venideras felicidades, y futuras glorias de la Monarchia Española! Fundadas todas en el felicíssimo auspicio, conque comienza el Reynado de nuestro Gran **LUIS PRIMERO**; manteniendose el Orbe Español en tres valerosas Columnas: su amantíssimo, y Real Padre, animosa Columna de la Monarchia; su amabilíssimo Hijo, que comienza su Reynado

por

por donde acabò Hercules sus triumphos (q̄ asimismo se tocará en el Canto) y su meritísimo Lugar-Theniente en estos Reynos, el Ex.^{mo} Señor D. Juan de Acuña, Marqués de Casa-Fuerte, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Adelfa en la de Alcantara, del Consejo de su Magestad, en el Real y Supremo de Guerra, Capitan General de sus Reales Exercitos, Virrey, Governador, y Capitan General de esta Nueva-España, y Presidente de su Real Audiencia, y Chancilleria, que en ella reside. En estas tres Columnas se ha de celebrar la estabilidad del Imperio por las Musas de esta Academia; cantando à las tres Firmezas en tres metros: Afelepiadeo, en imitacion de Horacio, con el quarto Gliconico, con quatro Eltancias; dos Coplas de verso de Arte mayor à lo antiguo, de à doze sylabas, con cesura en el medio; y vn Romãce de catorze Coplas, en assonante de Y, y E, cuyas iniciales, y finales de las Coplas Acrosticas digan: *LUIS PRIMERO RET.*

En el Metro primero de esta Corona se leyò en primer lugar el Poema del Lic. Don Julian Gutierrez Davila, Presbytero de la Venerable Congregacion del Oratorio de San Phelipe Neri de esta Ciudad: quien, singularmente aplicado, sabe bien divertir la soledad grande de su retiro honesto con el estudio ameno de las floridas letras; y con el acierto, que se explicò numeroso en el Castellano Heroico, se mostrò tambien Lyrico Latino, en estos versos.

Alci-

Alcides dederat robore maximus

Orbi (qua taceo) plurima, terruit

Quis cunctos animos, signa; sed ultimum,

Plaudente Hesperia vltima,

Cernit fortis Atlas: ille Columnarum

Quod Non plus operum figere duplicat:

Fallor, nempe tribus (noveris) hanc tenet

Magno robore machinam.

Persecutor ades? Mexicus incluta

Sublimi valida triplice fistitur,

Nato Rege, Patre, & suspice tertiam.

Fortem: Fortis adesi Domus,

Regnum deficiat, crederis? absonat:

Firmatur tribus, ex nunc quibus incipit

A Non plus soboles Regia, desinit.

Quò Alcides: quid in vltimo?

En premio llevò vna Pila de plata, en que se veneraba gravada vna Dolorosa Imagen de Nuestra Soberana Reyna, y Señora, MARIA Santissima, con las Redondillas siguientes.

Porque no aya Purgatorio,

Señor Licenciado Amigo,

Por tenerse allá con sigò

Al Parnaso en su Oratorio,

A su Cama se avezinda

La Pila: y dicho se está,

Que

Que, al juntarla á ella, dirá
A los instantes: que linda!

Segundo lugar se confignó á Don Francisco de Galves, en el siguiente Poema.

*Heros Hesperia victor in ultima
Alcides, domitis Gadibus extimis,
Monteis fort geminis ponere, lauream
Virtutis bene nobilis.*

*Plus ultra graderis, nunc licet incipit,
Rex Regum specimen: gloria sæculi
Optat, quod nimium, lenibus auspicio
Te iam currere legibus.*

*Atlas Herculeis simibus assidet;
Adset principijs cum Pater, imperas
Securus: Duce stat qui vice nunc est
Gaudet, Mexicus inclyta.*

*Afris occiduum trans mare terminas
Ingens Imperium: quin age, cæcis
Hostes en trepidos. Fama virum manet
Dudum te super æthera.*

Se le dió en premio de sus quatro Estancias media dozena de Cucharas, con estas Coplas.

Si es que tus meditaciones,
Galves, con tu Ingenio pesas,
Bueno serás, y firmezas,
Como haces las Estaciones.

Y

Y así, Señor, para aqueſſe
Poema, que tu Numen hizo,
A todos fue muy preciſo
Darte vn premio, que te peſe.

Destinóſe el tercero lugar al Br. Don Manuel Antonio Pabon, quien emulo del Venucino cantò dulcemente Lyrico el ſiguiente Poema.

*Atlas, qui validus calica vertice
Æternum poterat pondera tollere,
Alcida vltro dedit, quæ caput inclytum
Ornent fulgida sidera.*

*Sic Quintus valeat Regna PHILIPPUS hæc,
Quæ vltra Pyramides Herculeas patent,
Sustentare licet; Regia filio est
Cedens nomina clarior.*

*O Nate! O Genitor! Dignus uterlibet
Iam ferri astra super, si forçant Dij,
Vestris sulca humeris Orbis Iberici
Nunquam machina corruet.*

*Nec vos Imperij segregis Indici
Cura sollicitent. Missus Acugna,
Heros magnanimus, sustinet impiger
Leges, commoda, gloriam.*

En premio confignó vna Sortija de Esmeraldas, con estos versos.

Bien muestras en la ocaſion,
Sin preſumpcion, en el Pindo,

KK

Que

Que eres galan, que eres lindo,
 Que eres famoso Pabon.
 Mas tu desgracia prolija
 No puede quedar vfana,
 Pues, siendo tu quien la gana,
 Te lleva otro la Sortija.

En el Metro següdo fue primero lugar D. Francisco del Rio, quien escribió las Coplas siguientes.

Vencidas del todo, por el fuerte Alcides,
 De la Hydra, y el Leon todas sus contiendas;
 En donde al Mar ancho la orilla dá riendas
 Puso dos Columnas, meta de sus Lides:
 Ingenioso en todo, mas que el sabio Euclides,
 Viendo avia llegado al vltimo fuelo,
 Con las dos Columnas apuntaló el Cielo,
 Que tu, ó Gran PHILIPPO: oy en tres divides.

Meta de tus triumphos con Divino esmero
 Pones, ó Señor! que el Orbe mantenga
 En LUIS, q̄ á estos Múdos duració prevenga,
 Y el vltimo triumpho le das por primero.
 Si por donde acaba Alcides Guerrero
 Nuestro LUIS empieza, donde llegará,
 Ayudando vn Fuerte á cargar acá,
 Que es puntal al Orbe de templado azero?

Ganó en premio vna Bandeja de plata, con este Epigrama.

En

En tus Octavas precisas
 Glorias de lo Antiquo cantas;
 Pues de esse Metro levantas
 Las ya difuntas cenizas.
 Ya tengo por evidente,
 Que en plata el Pindo desata
 Su corriente, y que essa plata
 Debe de ser de tu Fuente.

Diósele el segundo lugar al Br. D. Francisco Xavier Millan, quien entregó estas Coplas.

Tirynthio valiente despues que de Atlante
 El peso aliviando Columna se ensaya,
 Por termino puso, si penas explaya,
 De España en confines Columnas constante.
 En dos la firmeza trazó vigilante;
 Más á duraciones, que anhela el desvelo,
 El fue la tercera: pues era el modelo
 De fuerte constancia, de pecho Gigante.
 Más Regio PHILIPPO, q̄ empieza el Reynado
 En donde de Alcides paró la Corona,
 Mejores Columnas les dá en su Persona
 A las dos Espheras, q̄ en LUIS há exaltado:
 De excelsa Columna LUIS es Coronado,
 Que iguala á PHILIPPO Reynado en su alieto;
 Y en su Casa-Fuerte le funda el asiento,
 Que Acuña por firme el Indiano Estado.

KK 2

Go-

Gozò en premio vn Vaso de plata, con esta Letra Castellana.

Heroicas graciosidades

Son, Millan, las que previenes,

Te dirán todos, pues vienes

Con estas antigüedades.

Seguro vá esse succinto

Premio, hablote con verdad,

Que es mucha seguridad

La seguridad del Quinto.

El tercero lugar fue del Br. Don Joseph Anselmo Bachio, por estas Coplas.

Alcides valiente, que en ombros la Esphera

Cargò (porque vivo de Atlante la usura,

En fuerte Columna, los timbres apura

De fer a su esfuerzo la carga postrera)

Despues que animoso cargò de la hoguera

Espacios, que corre la voz de Pandora;

Columnas erige, que al par que las dota,

Por darles aliento, el fue la tercera.

Así de PHILIPO la accion, si se mira,

Corriendo sus timbres donde Hercules para,

En sí, y en su prole Columnas prepara,

Que al Orbe mantengan ardores, que gira;

Quando al nuevo Mundo Columna le inspira

En su Casa Fuerte tan firme, y severa,

Que

Que aú de este Hemispherio, q rige en su Esphera
Mas fuerte Columna el Betis no admira,

Gratificòsele en premio con vna Sortija de Rifcos, y estas Redondillas.

Bachio, á mi conciencia apura

Tal cesura en tu Poesia,

Que conosco la fangria

De quien es, por la cesura.

A esse premio, que te ha dado

La Justa, no hagas desden:

Para Carne es, y tambien

Es bueno para Pescado.

En el tercero, y vltimo Metro de este Certamen, mereció el primero lugar el Br. Don Pedro Alarcon, Doctissimo, é insigne Mathematico de esta America Septentrional, en cuyo lucido Hemispherio, si brilla de singular resplendor su Estrella, por la felicidad en el acierto de su sabio, regular calculo, á Celestes influxos de Urania; logra tambien heroicas las inspiraciones de Caliope en el Canto: cuya suavidad armoniosa, y cadente dulzura, cifró bien en el siguiente

ROMANCE.

Los Mapas, que en el papel

Triumphos con la pluma dicen,

No eternizan, como el marmol,

A cas-

A castigo de buriles.
Vna, que Ophir, ó Per**V**
 Oro ministra á la insignie
 Herculea Iberia Columna,
 A mas passá de lo firme.
Igual Asia sabia a**I**,
 Si avia otra en tus confines,
 Que elogie mejor á España
 En el Cetro, que la rige.
Solo Roma en Obelisco**S**
 A LUIS Padrones consigne,
 Quando á la Romana Sede
 Con su Pueblo la Fè rinde.
Pueblo decifra la **P**,
 Romano **R**, y Rey inscribe,
 Como Doctor de allá notó:
 Bien con Roma el Rey inicie.
Regias Columnas postra **R**
 El Tyrio Templo dedique
 La de Oro al fuego en **PHILIPPO**,
 Que Marte su culto admite.
I la de Esmeraldas a **I**
 Su Fama á los ayres dicte,
 Ofrecida á Jove, en quien
 La Imagen de LUIS admire.
Minerva bolvió Abrah**M**
 A Egypto, y por este origen

Zoroastes á las Columnas
 De galanas Ciencias visite.
Ecos Marinos rescue **E**,
 Mexico en Thetis sublime
 Archipiélago, que apenas
 Nuevo Obelisco publique.
Retoca Ceres su amo **R**,
 Quadro á la Basa le mide,
 Porque fecunda en sus aguas
 El quarto Elemento fixe.
Oy la America añadi **O**
 Al resto de otras plausibles
 De su Pyramide suma,
 Que gloriosa las compite.
Reside Basa de Ophi **R**,
 Digno el Campion, que preside,
 En cuyo Baston el Cetro,
 Como en Casa-Fuerte, vive.
El Dorado fuego obsequie **E**,
 El ayre elaro conspire,
 El Mar Mexicano alate,
 Y la Tierra fecundise.
Ya la Esmeralda el Rub **Y**
 Encendido affecto signe
 En nuestra nueva Columna
 Las Reales proezas de Alcides.

Fue su premio vna primorosa Caxuela de plata,
con estas Coplas.

Alarcon, si es que ay alguna
Fortuna, la tuya es cruel,
Puesto, que no das con él
Calculo de tu Fortuna.
Siento asy, que á tu poder,
Aunque estos Mareos han de ir
Pesados, en mi sentir,
Como Onzas han de correr.

Aplicósele el segundo lugar al Br. D. Joseph Muñoz de Castro, quien escribió este

ROMANCE.

La Palma con el LaureL
Ya LUIS PRIMERO configue,
Siendo vn Hercules valiente
Celebrado de Aganipe.
Véno Duque de AnxoV
Logra blasones, y timbres,
Y por PHILIPPO le texan
Hasta Guirnaldas sus Lifes.
La LUIS la Corona en sí
Vè puesta, porque se alivie
Su Padre del grande peso
De que fue Atlante sublime.

Sabio con las instrucciones

De PHILIPPO no se exime
A cargar los onze Cielos
De Illas, Ciudades, y Payles.

Pues no pudo vn EstanoP
Vencer á su Padre firme,
Heredando LUIS su sangre
Tendrá sus fuerzas terribles.

Robusto, pues, á cargaR
Se ofrece el Globo terrible
De la Corona Española,
Que tiene el peso indecible.

I porque vean como así
En el Mundo es nuevo Alcides,
Hydras de emulos destroza,
Y Leones estraños rinde.

Manda el Mundo, como AdaM,

Pues es Primero, y se escribe
Su Nombre con quatro letras;
Porque al primer hombre imite.

Excede tambien galantE
En vigor, y fuerza á Alcides;
Pues passa el *Non plus* mentado,
Y el *Ultra* poner configue.

Rorula con mas primoR,
Que á mas passa, quando rize
De vn Nuevo Mundo el Imperio,

Que muy grandes fuerzas pide.
 Oiso al Gobierno zeloso.
 A la carga no se exime,
 Y Casa Fuerte le pone,
 En que el nuevo Mundo estribe.
 Rezeloso fu. valo R.
 Bafas pone al Mundo firmes,
 En PHILIPPO, en el, y en un
 Don Juan de Acuña Invencible.
 Estas tres Columnas pon E.
 Porque en los tres dichos miren
 Todo el Pandur del Gobierno,
 Que en citar Fuerte consiste.
 Y así Viva nuestro Re Y.
 Siglos, y edades felices,
 Para alivio de su Padre,
 Porque Hercules se apellide.

Vn Vaso hermofo de plata le premio, con ef-
 tos versos.

Tu Poema, Muñoz, me apunta

Vna pregunta; más fiel

La callo, pues no eres el

Muñoz, á quien se pregunta

Essa halajilla se humilla,

Por premio, hermano, á tus pies:

Es

Es menos, que baxa, pues
 Ves, que no llega á Baxilla.

Grangeó el tercero lugar Don Pedro Manuel de
 Gama, Maestro mayor en las Artes de Ler, Efcere-
 vir, y Contar, por su Magestad, Efcritor del Se-
 creto de su Real Acuerdo, y del Santo Officio de
 la Inquificion, declarado Insigne en dicho Arte,
 quien presentó el siguiente

ROMANCE.

Luciente farol de España,

Que eternos reflexos viste

En favor de sus Vasallos,

Amoroso, ciego Lince.

Valeroso Sol Hispano,

Que sin el menor Eclypse

A la influencia de tus rayos

Todos los mortales Viven

Ilustrado Alcides fuerte,

Cuyo valor invencible,

Quando la invidia la borra,

Alegre la Fama Imprime.

Singular LUIS esforzados

Deta Fé Columna firme,

Que no teme, no, bayben,

Aunque los Orbes se Simbren.

LL 2

PHI-

PHILIPPO, boca de Luz,
 Que à leve aliento encendiste
 El Sol de LUIS Coronado,
 Que luz, y sombra Preside.
 Raro alsombro de vivientes,
 Que antes que la Parca vibre
 El azero, por mas triumpho,
 Ganas el Cetro, que Rindes.
 Inviecto Padre de LUIS,
 Glorias del segundo Alcides,
 Digo del Primero, porque
 Solo LUIS es el que Insigne.
 Muestrén los dos valerosos
 Ser Columnas, en que fixen
 Tantas victorias, que el tiempo
 Canfado se Maraville.
 El Marquès de Casa-Fuerte,
 Columna tambien, que chigen,
 Respècte el tiempo, supuelto
 Que representa tu Eligie.
 Recias Columnas del Orbe
 Eternas se immortalizen,
 Sin que à fieros vracanes,
 Ni aun en la sombra Reclinen.
 Obsequiolo el Mundo cante
 Victorias siempre felices,

Desde donde actuesta el Sol,
 Hasta donde tiene Origen.
 Relatan, ô LUIS! tus glorias,
 Y quando que Vivas dicen,
 Las Bobedas, y los Montes
 El Viva mismo Repiten.
 En laminas immortales
 Eterno Sol te describe,
 Rayos, que el soplo no mata,
 Luzes, que el agua no Extingue.
 Y porque, à pesar del tiempo,
 Victorias tengas à miles,
 Al verte eterno la Parca,
 Contra si misma se Yndigne.

Recivio en premio vn Salero de plata, con este
 Castellano Epigrama.

Fuerza es tus glorias avives
 En los triumphos, que adelantas,
 Pues si escribes, como cantas,
 Tan bien cantas, como escribes.
 Con el premio satisfago
 Tu Poema; à mas no me atrevo:
 Y devn favor, que te debo,
 Ya miras, como te pago.

A la energia valiente, y cadencia sonora de los elegantes Poemas, que resonaron graves en esta, y las demás Coronas, se siguió ingenioso el Vejamen de agudos Poetas, cuya sutileza fue estímulo penetrante, que picó desvaneciendo á la emulacion importuna de tyranos enemigos, en los asumptos, que á este fin se discutiéron, y publicaron en el Certamen, de esta suerte.

ES compañera inseparable de la gloria la emulacion, crece esta quanto mas se aumenta la gallardia, azechala por desvanecerla, para obscurecerla la persigue: mas en el pecho heroyco, y en el generoso Heroe estimula la emulacion a Coronarse con mas ventaja. La infelicitissima Juno en las mismas trazas, que ordenaba para nublar las glorias de Hercules, en ellas mismas yrdia mayor estímulo para emprenderlas: fabricando el esforzado, valeroso Hercules mayores Coronas de los mas graves peligros. Repetianse estos por la hostilidad de la Diosa, más era para reiterarle Coronas al valeroso Campion: en tal grado, q̄ llegó, á fatigarse la hostilidad prolija, sin q̄ conseguiese, que pudiese cansarle el valor heroyco: *Ego sum indefessus agendo.* Mas que notoria es la que han movido las belicofas continuas tropas contra la immortal Gloria, eterno Nombre, y clarissima Casa de nuestro animoso, é invicto Monarcha **PHILIPPO QUINTO** (que Dios guarde) hanse visto continuas las guerras, instantes los peligros, importunas las inva-

siones, contra su Casa, y Regia Estirpe, nacidas de la infelicitissima emulacion. A esta (con la gracia, que acostumbra la Minerva Mexicana) se le dará vn Vejamen, en tres Metros: el primero en seis Quintillas; el segundo en diez Sextillas, con tercero, y vltimo pie quebrado; y el otro glosando en quatro Dezimas la Redondilla siguiente.

LVIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le dará en que merecer.

En el Metro primero se honró con el primer lugar al Br. D. Juan Antonio Ovalle, en estas

QUINTILLAS.

Manta, que le he de dar, creo;

A la traycion inhumana;

Y si cumplo mi deseo,

Llevará tambien Sotana

Por debaxo del Manteo.

Su fiera trasquiladura

En querer Lana se abona;

Pues oy, por su desventura,

Todo lo que en LUIS Corona,

En ella será Tonfura.

Por andar desalumbrados

A la energia valiente, y cadencia sonora de los elegantes Poemas, que resonaron graves en esta, y las demás Coronas, se siguió ingenioso el Vejamen de agudos Poetas, cuya sutileza fue estímulo penetrante, que picó desvaneciendo á la emulacion importuna de tyranos enemigos, en los assumptos, que á este fin se discutiéron, y publicaron en el Certamen, de esta suerte.

ES compañera inseparable de la gloria la emulacion, crece esta quanto mas se aumenta la gallardia, azechala por desvanecerla, para obscurecerla la persigue: mas en el pecho heroyco, y en el generoso Heroe estimula la emulacion a Coronarse con mas ventaja. La infelicitissima Juno en las mismas trazas, que ordenaba para nublar las glorias de Hercules, en ellas mismas yrdia mayor estímulo para emprenderlas: fabricando el esforzado, valeroso Heretules mayores Coronas de los mas graves peligros. Repetianse estos por la hostilidad de la Diosa, más era para reiterarle Coronas al valeroso Campion: en tal grado, q llegó á fatigarse la hostilidad prolija, sin q conseguiese, que pudiese cansarle el valor heroyco: *Ego sum indefessus agendo.* Mas que notoria es la que han movido las belicofas continuas tropas contra la immortal Gloria, eterno Nombre, y clarissima Casa de nuestro animoso, é invicto Monarcha **PHILIPPO QUINTO** (que Dios guarde) hanse visto continuas las guerras, instantes los peligros, importunas las inva-

siones, contra su Casa, y Regia Estirpe, nacidas de la infelicitissima emulacion. A esta (con la gracia, que acostumbra la Minerva Mexicana) se le dará vn Vejamen, en tres Metros: el primero en seis Quintillas; el segundo en diez Sextillas, con tercero, y vltimo pie quebrado; y el otro glosando en quatro Dezimas la Redondilla siguiente.

LVIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le dará en que merecer.

En el Metro primero se honró con el primer lugar al Br. D. Juan Antonio Ovalle, en estas

QUINTILLAS.

Manta, que le he de dar, creo;

A la traycion inhumana;

Y si cumplo mi deseo,

Llevará tambien Sotana

Por debaxo del Manteo.

Su fiera trasquiladura

En querer Lana se abona;

Pues oy, por su desventura,

Todo lo que en LUIS Corona,

En ella será Tonfura.

Por andar desalumbrados

En sus traydores ribetes,
 Se hallan oy desordenados,
 Y se dan, como bonetes,
 A los diablos por sus grados.
 Sus malditas opiniones
 Sepulten en los abismos,
 Y sepan sin dilaciones,
 Que tiene el Rey exorcismos
 Para sus conjuraciones.
 Dados estarán á perros
 Con perniciosas rencillas,
 Porq̃ entre ansias, y destierros,
 Las que querian campanillas,
 Se les han buelto cenzerros.
 Atacados por traydores
 Viván, y sufran matracas,
 Y sepan en sus rencores,
 Que la feria de cafacas
 Les ordena atacadores.

Vn Salero de plata fue lo que obtuvo en premio,
 con esta letra.

A conocer por el talle
 A los Poetas, no pensára,
 Si este en el Pindo se hallára
 Selva, Campo, ò Monte, O-Valle.
 Seas, quien fueres, porque vales
 Por todo, te dán, infiero,

Por

Por premio aqueſſe Salero:
 Vete, y mira: no te fáles?

Se dió ſegundo lugar al Br. Don Manuel Calvo,
 por las ſiguientes

QUINTILLAS.

Por mas PHILIPO, que ardida

Te buſcò la invidia, advierte,

Que te hallò, ſiempre vencida

En el Campo con la muerte,

El que á la liga convida.

Por mas que al valor provoque,

Que en tu pecho Regio late,

No deſmiente fino al choque;

Que es cryſol, en que es quilate,

Aun lo q̃ en el brazo Eſ-toque.

Si fuertes de Marte iguala

Impulſos, de que es teſtigo,

Para que el Sacre ſe cala;

Si eſte es polvora al caſtigo,

Aun quando la invidia bala?

Del valor, ſolo imitado

De LUIS, q̃ PHILIPO encierra,

Corra al Teutonio vn traſlado;

Que LUIS vâ pintado en guerra,

Y PHILIPO vâ tallado.

Y á ſe viò la liga abſorta,

Viendo en PHILIPO la carga,

MM

Que

Que con la Espada reporta,
Que aquella es bota, aunq̄ larga,
Y la de PHILIPO corta.

De la obediencia el esmero
Pulsa el burl de Lyfipo
En todo el Imperio Ibero,
Primero del Gran PHILIPO,
Y tambié de LUIS PRIMERO.

Se le endonò en premio media dozena de Cuchas
ras de plata, con estas Redondillas.

No dirè, que has hecho raya,
Calvo, en la Docta Palestra:
Pero si dirè, que diestra
Quedo tu Musa en la baya.
Y así con este presente
A tu ira el Pindo provoca;
Pues le tendrás en la boca,
Y no has de encajarle el diente.

Señalósele el tercero lugar á Don Juan de Ape-
lo Corbulacho, famoso alumno de las Musas, de
cuyo Numen fueron estas

QUINTILLAS.

Musa, afila los talones
Al Pegafo, porque puedas
Sacudir tus torniscones;

No

No presumas, que te quedas
En Quintas, y vacaciones.

Trata, pues, de perseguirlo
Al enemigo soez
De PHILIPO, que al seguirlo
Armas Reales llevas; pues
Con el Leon vá su Castillo.

Tu valor, Musa, perfiga
A tanta Junta tyrana;
Pues Rey, y Patria te obliga:

Que la plata Mexicana
En esto no admite liga.

Y burla de la gavilla,
Que, huyendo á infesto Pays,
Dejan Paño de Castilla
Con el Cambray de Paris,
Por vestirse de Olandilla.

Contra la alevosa traza
De la enemiga parola
Se dispára aquesta Chaza;
Y ninguna limpia ola
Meta la bola en su casa.

Y pues que ya sin rezago
Has pagado el Real tributo,
Musa, no temas amago;
Sino con donayre asluto
Pide tu carta de pago.

En premio tuvò vn Bernegal de plata, con es-
tas Coplas.

MM 2

Eien

Bien sè á las Musas incitas
 Con tus Quintillas, por que
 Sè, que las retas: mas sè
 Tambien, que es trañan las *citas*.
 Si de vna Fuente el raudal
 Hace vn caudal eminente,
 Hás esse Bernegal Fuente,
 Y puedes hacer caudal.

En el Metro segundo configuó el lugar primero el Br. D. Francisco de Cárdenas, quien para asegurár el conocimiento de su persona, remitió su Poema con varias, individuales, y bien graciosas señas: las de su ingenioso Numen dió en las siguientes

SEXTILLAS.

De la seriedad á escusas,
 Todo el Choro virginal
 Oy se atreve,
 Emulo affecto infernal,
 A echarte por nueve Musas
 Pullas nueye.
 Ya la Historiadora Clio,
 Como sucedido, clama;
 Que la Pompa
 De PHILIPPO, y de su Fama
 El clarín quebró á tu brio,

Aun

Aun la trompa,
 Que á trompetas te amotines,
 Cantó Euterpe con su flauta;
 Lo permito:
 Pero has de saber, ó incauta,
 Que aprecia el Rey tus clarines
 En vn pito.
 Vrania, estrellera Niña,
 Dixó, viendo de tu enojo
 Las centellas:
 Que aunq las vès de mal ojo,
 Te hizo el Rey en qualquier rina
 Ver Estrellas.
 Erato, Maestra del Arte
 De Danzar, há referido,
 Y dá fe,
 De que el Monarcha te há traydo,
 Con las mudanzas de Marte,
 En vn pie.
 Viendo el gesto de rendido,
 Y que no haces contra Elpaña
 Mas reseñas,
 Polymnia, al gesto no es traña,
 Sacó, que estabas vencido
 Por mas señas,
 Terpsichore, al ver templado
 Tu grave furor, canto,
 No prolija:
 Tan buen temple me sonó

A que

A que yá el Rey te há apretado
 La clavija.
 Caliope, que los blasones
 Del Gran PHILIPPO numera
 A victorias,
 Publica, no lisonjera,
 Que de ti, ni en sus borrones
 Ay memorias.
 En el theatro, que soñaste,
 Me há asegurado Thalia,
 Con razon,
 Que pretendiendo á porfia
 Hacer el Rey, te quedaste
 De bufon.
 Melpomene, que oy está
 De gorxa, al vértice tan presto
 En la suya,
 Dixo: en qué ha de parar esto?
 En tragedia parará,
 Pero tuya.

Se le presentó en premio vna Fuente de plata,
 con este Epigrama.

En las Señas, que nos dices,
 Mal tu casa nos enseñas:
 Dime, hermano, que mas señas,
 Que las que dan tus narizes?
 Si, que los ojos despojos

Son

Son de vna Fuente, es corriente,
 Vá á tus ojos essa Fuente,
 Y serán señas sus ojos.

Se le adjudicó el segundo lugar al M.R. P. Fr. Joseph Lopez, del Sagrado Orden de Menores del Seraphico P.S. Francisco, Lector de Theologia en su Gran Convento de Mexico, por éstas

SEXTILLAS.

Te hê de dar, porque veneres
 Al Infante LUIS PRIMERO,
 Que venera,
 Como Sol, el Mundo entero,
 Por las Escuelas; pues eres
 Bachillera.
 Nada podrá en el concurso
 De tanta loca traycion
 Tu cuydado;
 Porque LUIS en la ocasion
 Tiene del Reynado el Curso
 Yá Jurado.
 Aunque turbar quiera el gozo,
 No podrá tu juicio errante,
 Si bacila;
 Quando PHILIPPO glorioso,
 Dejando á su Hijo Reynante,
 Se jubila.
 Corrida, como vna Mona,

Has

Has de quedar en tu maña:

Que no cabe

Oy el engaño an España;

Y ya ves esta Corona

Lo que sabe.

Bien pudieras amaynar

Essa tu maldita traza,

Mil nacida;

Porque, segun lo que passa,

Sin borla te has de quedar

Repetida.

Desde el Reynado feliz

De PHILIPPO tu malicia

No se aprueba;

Y aora, con mucha justicia,

El mas Soberano LUIS

La reprueba.

De lo inutil no me espanto,

Con ser que con tus trayciones

Me despechas,

Porque allá en tus sintazones,

Aunque has estudiado tanto,

No aprovechas.

En vano buscando modos,

Con estudio de vltraj

Los Laureles:

Que es soberano su Altar;

Y tienes errados todos

Tus papeles.

Ten

Ten cuydado, si has de hacer

Lo que has obrado hasta aqui,

No refvales;

Que de no, pobre de ti,

Te darán en que entender

Los Generales.

Más quisiera, mordedora

Emulacion, castigarte

Por tu ruyna;

Pero sirva, en esta parte,

Lo que te hè dado por aora,

De propina.

Se le librò en premio vna buena molièda de Chocolate, con esta letra.

Aunque este premio repite

La Justa, no es disparate;

Ni es, porque en tu Chocolate

Tengan tus Versos d'esquite.

Y si por estas cosillas

Me censura tu cuydado,

Me pondrás excòmulgado

En vna de sus tablillas.

Adquirió tercer lugar el M. R. P. Predicador Fr. Gabriel de Soto, del Real, y Militar Orden de Nra. Sra. de la Merced, Vice-Rector del Colegio de San Ramon desta Ciudad, quien escrivio las siguientes

NN

SEX-

SEXTILLAS.

A la Guerra, Musa mia,
Que del Certamen los Juezes
Quieren, que aya
En el Campo de este dia,
Para Juno, y sus revezes,
Vna baya.

Los enemigos del Rey
Symboliza; pues que hago
En correrlos?
Muestra, Musa, tu gran ley:
Cierra España: Santiago;
Y á ellos.

Ciega en sus emulaciones,
Batalla á Hereules presenta
Manilarga;
Y con Hydras, con Leones,
Y aun con todo el Cielo, intenta
Darle carga.

Aunque en los ayres impèra,
En Alcides encontraron
Su desfayre,
Pues buílo su ventolera,
Y sus machinas quedaron
En el ayre.

Mil peligros, con fiereza,
Se previnó, con tal modo,
Que horroriza:

Mas

Mas del Joyen la grandeza,
Como burlando, de todo
Hizò riza.

Exercitos arriscados,
Que embió la Diosá importuna
Muy resuelta,
Bolvieron disciplinados,
Y aun llevaron, por fortuna,
Su buelta.

Y como no hallò crueldad,
Veneno, ni furia rara,
Que lo veje;

Aun con ser que era Deidad,
Se fue, poniendo vna cara
De vn hereje.

Pues, aunque con Barrabas
Intentó mil devaneos
Atrostrar;

Cada riesgo, no era mas,
Que dar mas á sus tropheos
Que contar.

De su emulacion molesta
Fue para el León mas decoró
La partida,
Pues era cosa de fiesta
Verla partir, como vn Toro,
De corrida.

Mas dixera, que esta vez,
Contra aquesta mi Señora,

NN 2

Que

Que me infesta;
 Pero ya han dado las diez,
 Y así se pasó la hora
 De la sexta.

Media dozana de Tenedores de plata fue el obsequio, que en premio se le hizo, con estos versos.

Luego que la letra vi,
 Reverendo Fray Gabriel,
 Conoci en ella, que era el
 Mejor nuncio para mi.
 Tu provecho se aquilata
 En esse premio, en que grato
 Dirás tu el: *Amicus Plato,*
Sed magis amica plata.

En la Glosa á la Quintilla se lauro en primer lugar á Don Martin de Erazu, Mayordomo del Ill.^{mo} Señor Arzobispo de Mexico.

TEXTO.

LUIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le darà en que merecer.

GLOSSA.

Intentan al vencimiento
 De España, por conveniencias,

Todas juntas las Potencias;
 Pero sin entendimiento.
 No conseguirán su intento,
 Y así bien pueden ceder,
 Pues deben, á mi entender,
 Tener por cosa asentada,
 Que há de destruir có su Espada
LUIS al tyrano poder.

Si se vé, aunque sin razon,
 Emulo vn Rey de otro Rey,
 Debe ser por justa ley
 Augusta la emulacion.

De *LUIS* la Coronacion,
 Que al mismo valor afulta,
 La Fama, que á hablar se ajusta,
 Dirá á la posteridad,
 Que triumphá con Magestad
De la emulacion, Augusta.
 Venza su heroyco valor,
 Sin que le cueste fatiga,
 A tanta hueste enemiga,
 Tanto rebelde traydor.

Que, por verte vencedor,
 Pido á Dios, pericion justa,
 Que có planta siempre Augusta
 A la rebelde cerviz
 Pise, ó generoso *LUIS!*
Tu Magestad, por injusta.
 Darásle con sutil maña

A conocer tu Persona,
 Haciendose otra Corona
 Con la Espada en la Campaña.
 Con vna, y con otra hazaña
 De todos se hará temer;
 Y al cruel, tyrano poder
 De vn ambicioso anhelar,
 Con solo hacerle penar,
Le dará en que merecer.

Se le franqueó en premio vna Caja de plata, sobredorada, con las Redondillas siguientes.

Bien tu Musa primorosa
 El triumpho de LVIS penetra;
 Pues, no tan solo en la Letra
 Se mira, sino en la Glosa.
 Por premio se le destina
 Esta Cajuela: que grata
 A su poder vá con plata;
 No obstante que es Capuchina.

En segundo lugar fué la Glosa de Don Manuel de Oliva, Maestro en Artes, y Doctor en Sagrada Theologia por la Real Universidad.

TEXTO.

*LUIS al tyrano poder
 De la emulacion, Augusta.*

Tu

*Tu Magestad, por injusta
 Le dará en que merecer.*

GLOSSA.

Como el Austro enfurecido,
 Que ayrado, è impetuoso,
 Es la ruyna del hermoso
 Vulgo de Amalthèa florido;
 Que deja desvanecido

Vejetable rosicler:
 Así hará desvanecer,
 De la tarde à la mañana,
 La sobervia pompa vana
LUIS al tyrano poder.

Y así todo el embolismo
 De la Patrulla Tudésca,
 Con el Anglicana grosca,
 Y el Olandes Atheismo,
 Zanibullase en el abismo,
 Y de Acheronte en la Fusta

Se embarque: pues con tan justa
 Razon temen el ensayo
 De diestra de vn LUIS, que es rayo
 De la emulacion, Augusta.

Y así, Señor, que gracioso
 Arrullo eres de las Gracias;
 Pues tan pequeño te espacias,
 Como Alcides poderoso:
 Hás, que tu brazo zeloso,
 Que à fanaticos asusta,

La

La trama deje combusta
 Del heretico confin;
 Que así espero le dè fin
Tu Magestad, por injusta
 Pues, si PHILIPPO se vido
 Tanto de ellos insultado,
 Y su Real oydo vejado
 De tanto Can à el aullido:
 Tu, que oy Pastor has nacido
 De vn Rebaño, que hà de ver
 A tu sombra florecer
 El Mundo, aunque mas se embosque,
 Tu Cayado à tanto gosque
Le darà en que merecer.

Para su regalo se destinò en premio vna Taza de plata, con estas Coplas.

Bien es tu Poema reciva,
 Oliva, y sin pareceres,
 Bien es que discurras, que eres
 De esta Minerva la Oliva.
 Esse premio, que te ha dado
 La Justa, toma contento,
 Pues, como ella, tambien siento,
 Que sea tu premio tassado.

Se grangedo tercero lugar Don Pedro de Sandoval, en esta Glosa.

TEX-

TEXTO.

LUIS al tyrano poder
De la emulacion, Augusta
Tu Magestad, por injusta
Le darà en que merecer.

GLOSSA.

Negra, y triste emulacion,
 Que te avias de ver vencida
 De vn Sol, que para mas vida
 Luz elige en la ocasion.

Esta es, en que tu passion
 Tyrana hà de padecer,
 Porque manda aprehender,
 Per trayciones contra el *Quinto*,
 En vn Decreto succinto,
LUIS al tyrano poder.

Tu, como negra, soñabas,
 Que con vapores tiffados
 Se formàran mas nublados
 De la guerra, en que passabas.

Si à tal passo vàs, te clavas,
 Que à LUDOVICO, luz justa,
 Ello es lo que mas le gusta:
 Para que así mas afianze,
 Que es su Corona, aun en transe
De la emulacion, Augusta.
 O que bien tu sueño pinta
 La efigie mas verdadera

OO

De

De tu cara que de herrera
 Las gotas fuda de tinta.
 Y es que, como ya la Quinta
 Corona solo se ajusta
 Con LUIS, pienso, q̄ te afusta
 Soñar, que por ti le dice:
 Destruye á quien contradice
Tu Magestad, por injusta.
 Salió el fueño verdadero,
 Por esso te vés tan prieta,
 Que apurada essa tu jeta
 La cuelgas en vn madero.
 Este sea tu paradero,
 Para que alcances á ver
 Desde bien alto el crecer
 De vn LUIS, q̄ Hereules capaz,
 Atú sobervia, con paz,
Le dará en que merecer.

Vnas Despaviladeras de plata se le dieron en premio, con estos versos.

Aquesta Glossa admirable
 Solo tiene de infelice,
 Que, lo que su Poeta dice,
 Es preciso, que yo lo hable.
 Pero si es que á las Espheras,
 Porque lo que este no monto,
 Con sus alas me remonto,
 Al bien que ay lleva Tijeras.

Coronó el Certamen la Glosa ingeniosa del Br.
 Don Joseph de Aragon, aclamado Numen, facil,
 y numeroso, que aunando en sí los primores de
 la Medicina, que professa, con la suavidad del
 Canto, que le ilustra, dá felizmente en el punto
 de vnir siempre á lo vtil lo dulce.

TEXTO:

*LUIS al tyrano poder
 De la emulacion, Augusta
 Tu Magestad, por injusta
 Le dará en que merecer.*

GLOSSA.

LUIS, aunque en su edad menor,
 Es en su esfuerzo Gigante,
 Que le dió su Padre amante
 Todo su heroyco valor.
 No se alabará el traydor
 De que le pudo vencer,
 Porque, si llega á tener
 Todo el valor de su Padre,
 Ha de vencer, aunque ladre,
LUIS al tyrano poder.
 Profiga la emulacion,
 Si puede, en su ceguedad,
 No dexé la deslealtad
 Odiosa de su traycion:
 Díficil mas prevencion,
 Si su valor no la afusta,

No cese su rabia adusta,
 Contra la Corona, á dar;
 Que ha de vivir, á pesar
De la emulacion, Augusta.
 Bien puede ser, loca idea,
 O LUIS el mas poderoso
 Reverenciarte glorioso,
 Aunque á su gusto no sea.
 Que de no, quando desea
 Turbar tu Persona justa,
 Con vna mano robusta
 Quedará desengañada;
 Si no la dexa acabada
Tu Magestad, por injusta.
 Antes ciega no miraba
 El merito, que tenia
 PHILIPPO; porque queria,
 Sin Justa, se lo negaba.
 Mas verá, si ciega estaba,
 Lo que antes no queria ver;
 Pues LUIS, para que entender
 Pueda su loca malicia,
 Desde oy, con mucha justicia,
Le darà en que merecer.

A los preciosos brillos de vna hermosa Sortija de
 Diamantes con vn Topacio se librò el lucimièto
 de su merecido premio; con este Epigrama.

A tu

A tu Numen por decoro,
 Puesto que es Numen divino,
 Esse aseado Anillo fino
 Oy le hace la puente de oro.
 Que si la Castalia Fuente
 En copella se desata,
 Si su aljofar es de plata,
 Ha de ser de oro su puente.

Quan presto terminaron suaves, cò elegancia acorde, los numeros sonoros de los Mexicanos Cisnes, hacian ya eco à su esclarecida Fama las voces apacibles del aplauso: pero suspendieronse estas en Apostrophe breve al Ex.^{mo} Señor Virrey (à quiè debió sus mas nobles, generosos alientos para tan sabias aclamaciones esta Doctissima Minerva) y à los ingeniosos Adalides de la literaria Palestra, con el siguiente

ROMANCE.

Aqui, Señor, el peregrino, el bello
 Parenthesis, que abrió la Real, la Insigne
 Minerva Mexicana, al suave, al dulce
 Canoro plectro de sus doctos Cisnes;
 A vuestros ojos vergonzosa cierra:
 Cierta huve de decir: ó què mal dixè;
 Pues quien podrá poner puertas al Campo
 De las Glorias de LUIS, y de PHELIPE;

Lo

Lo que si dire, es, que aqui la Fama
 El bronce cede, conque el labio oprime,
 Por temer no en la Real fogosa Esphera
 Phaeton de voces su primor peligre.
 Que, aunque el aliento del Heroe, que canta,
 A sus sacros Doctes le sublime,
 De liquidarse en su sagrado fuego,
 Es bien que en el de su Ara se liquide.
 Aquesta es, o Adalides de Minerva,
 La celebre Deidad, que heroyca os cine
 La Guirnalda famosa, que al coturno
 Del Heroe Sol por Alcatifa sirve.
 Batid las alas al dorado Throno,
 En donde perspicas el genio admire,
 Inoffenso el Altar, aquel excelso,
 Real esplendor, que su Señor despide.
 Porque, á la luz del permanente rayo,
 En sus heroycos, celebres Abriles,
 Canteis, en el Pantheon del aqui yace,
 La celebre Cancion del aqui vive.

ASSI desahogó lucido el gran Entendimien-
 to de esta Mexicana Minerva, en las ya a-
 plaudidas metricas Cadencias, la ardiente
 llama del encendido Amor, que á la luz de la ra-
 zon avia concebido su sabia, reconocida Lealtad.
 Aligose á las severas, estrechas leyes de la Poesia,
 mas con lionja del gusto, que merito de su obe-
 diencia, para celebrar acorde la dulce, espontanea,

bien

bien que debida sujecion, q̄ amorosamente ren-
 dida juraba á su nuevo, aclamado Rey. No cedió
 en las demonstraciones de su jubilo á la Memoria:
 que si bien esta levantò immortal Padron contra
 los asáltos del olvido en los Carros triumphales,
 que á los dorados circulos, que gyaban en sus
 bueltas, estamparon en los corazones amantes de
 estos sus leales Vasallos eterna la memoria de
 su feliz Monarcha; mas podia alfin indicar en lo
 voluble de sus ruedas algunas, aunque vanas, vis-
 lumbres de inconstancia: no así el Entendimie-
 to, que erigiendo en cada Metro vn recuerdo,
 que emulo firme de los bronces los aventajara
 siempre en duraciones, llegó á gloriarse vñto
 con lo que en vn tiempo cantó de sí el Lyrico
 V enucino:

*Exegi monumentum, aere perennius,
 Regaliq̄ situ Pyramidum altius:
 Quod non imber edax, non Aquilo impotens
 Possit diruere, aut innumerabilis
 Annorum series, & fugax temporum.*

Ni menos se rindió á la Voluntad: que si bien hi-
 zo vistosa gala de los resplandores con el clarissi-
 mo alarde de sus luzes, dexó, al parecer, teñir en
 algun modo de sombras sus ardores, por la bre-
 vedad conque en ayre, y humo se exhalaban; pues
 ajustandose al Epigraphe, que á otro fin discurrió
 en su Principe Politico el Doctissimo Saavedra,

Io

Horat. Lib. 3.
 Carm. Od. 30.

D. Didacus de
Saxvedra, apud
Pisciel. lib. 18.
cap. 6. n. 63.

lo mismo era lucir, que deshacerse: *DUM LU-
CEAM, PEREAM*: al contrario el Entendimien-
to, que deshaciéndose por lucir, se rehacia nuevo
discursivo Phenix en sus mismos lucimientos;
blasonando, no sin razon, lo que, à pesar de la in-
vidia, jactó alguna vez de si el ingenioso Ovidio:

Ovid. Amorum
Lib. 2. Eleg. 15.

*Ergo etiam, cum me superius adusserit ignis,
Pravam, parsque mei multa superstes erit.*

Mas no quedaron por esso desayradas, en las va-
lientes expresiones de su mayor affecto, para con
su Magestad, las otras Potencias, que batallando
con guerra civil, de poder à poder, por excederse
en sus obsequios, si animosamente pelearon igua-
les, iguales generosamente se rindieron, al mas so-
berano aliento de Cesar mas Augusto, y con victo-
ria mas plausible, que la que celebra agudo el
Bibilitano:

Marial. De
Spei. Epigr. 32.

Inventus tamen est finis discriminis equi:

Pugnare pares; succubere pares:

porque, esforzándose coligadas al heroico empe-
ño, se vnieron entre si, para formar el Alma al muy
noble, y sabio Cuerpo de esta Real, Mexicana Mi-
nerva. Quien en tan festivas aclamaciones mos-
tró solo el Alma, porque esta es la que con suave
violencia, y dulce, estrecho vinculo de amor, se
llevó captiva, en preciosas cadenas de oro, el siem-
pre Invicto LUIS: à cuyas glorias ostentó fa-
mosa, en cada vna de las muchas Letras, q̄ la illus-
tran,

tran, que fueron, por lo eloquente de sus affectos,
vocales todas, y ninguna muda; pues todas ha-
blaron para expresar su amate Lealtad, remitién-
dose solo à la Eloquencia del silencio reverente,
para obedecer con la debida veneracion, premp-
titud, y rendimiento, à las de la Real Cedula.
Laurearonse estas, por lo que coronaron; siendo
cada Lauro vna Corona, que florecia, no en ephi-
meros, fragrantés ramos, sino en inmortales ca-
racteres, que en cada hoja escrevian el respectuo-
so, amabilisimo Nombre de nuestro nuevo Rey:
y es que era Mexico, en la ocasion, bien clara, y
florida respuesta de aquel obscuro Enigma, que
propuso, y dió à luz el Mantuano; porque no
nació en él, por entónçes, flor alguna de Poesia,
que no se adornase ennoblecida con tan escla-
recido Nombre:

*-----Inscripti nomina Regum
Nascuntur flores.-----*

Virg. Ecloga 3.

Y assi debia ser, si todas se avian de laurear, por lo
q̄ coronaban. Al Laurel llamó el erudito Octa-
vio, victoriosa Planta de los tiempos, en este Mo-
te: *VICTRIX TEMPORIS*; porque, aunque el
Ivierno helado marchite cō sus injurias la hermo-
sa pompa de los otros Arboles, la del Laurel, siem-
pre frondoso, en la possession amena de su verde
lozania, nunca se rinde à los ásperos rigores de la
Boreal escarcha: como ni cederá jamas à resfri-
o

D. Oliv. Bal-
don. Apud Pi-
cineli. Lib. 9.
Cap. 16. n. 220.

alguno, en la firme Voluntad de esta Regia, Pontificia Athenis Mexicana, para cõ su Inelyto Monarcha LUIS, el Laurel, conque Coronó su Real Cedula; porque se eternizara inmortal en sus verdores: y mas si al fecundo, copioso riego de su Acceptacion benigna añade la dicha de ponerle á sus Reales plantas. Entonces si, que al poderoso influxo de tan alta Dignacion desbrochará en victoriosos ramos, que symbolizen sus innumerables triumphos: *SEMPER DICATA TRIUMPHIS*: respõda allí en mas fragrácias para exhalar á vista de tu Soberano los prenuncios de vna colmada felicidad: clausulando estas *LETRAS FELIZMENTE LAUREADAS*, y *LAUREL FESTIVO DE LETRAS*, sus mal formados periodos en la reverente expresion de este

SONETO.

Escuela del Asilo de Mendigos.

SI en LAURELES Minerva te voca,
Principe Hispano, con tan fiel MEMORIA,
Será de su Lealtad excrucatoria,
Que floreciente siempre te desea.
Vea Mexico feliz, el Mundo vea,
Que por su ENTENDIMIENTO, si á tu Gloria,
Con sus LETRAS conspira, en laudatoria,
Lo mas florido escogen en su idea.
Pues, para que á sus hojas tralladaran
Tus Regios tympres las mas altas Ciencias,
Y á su VOLUNTAD fina graduaran,
Ocupó toda el Alma en diligencias:
Y, como si dos Mundos no bastaran,
A tu Corona añade tres POTENCIAS.

FIN.

